766

El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL



PINTADA PARA "EL HOGAR"

RADIOTELEFONIA

por José Contreras



Los maestros de la manicuración perfeccionan un pulimento líquido

¡El pulimento de la mujer elegante! En verdad era necesario un líquido pulidor de fácil y rápida aplicación, cuyo brillo fuera a la vez exquisitamente hermoso y duradero.

Durante mucho tiempo las damas que dedican especial cuidado a sus uñas, han temido que los pulimentos líquidos fuesen demasiado espesos o no se adhiriesen bien, ni fuese su lustre siquiera pasable.

Por eso es que CUTEX — la gran autoridad en el arte de la manicuración, — ha perfeccionado un líquido que responde en todo a las exigencias modernas.

El suave **Cutex Liquid Polish** da a las uñas un brillo de bonita apariencia natural, que no se pela ni se agrieta y dura más de una semana. Este hermoso brillo realza en forma notable la belleza de las manos y de las uñas.

Cutex Liquid Polish *se vende en las principales perfumerías, farmacias y tiendas, a $ 1.90. Si en su localidad no lo encuentra, envíe al concesionario en Buenos Aires el importe en giro postal o efectivo, carta certificada. A vuelta de correo recibirá su pedido.*

NORTHAM WARREN CORPORATION, NEW YORK, E. U. A.

ÚNICO CONCESIONARIO: **E. HERZFELD.** Maipú, 533. Buenos Aires

CUTEX

LIQUID POLISH

Heinlein & Cía

AVENIDA DE MAYO 1402-1500 — BUENOS AIRES



Nuestra experiencia adquirida durante treinta años de servicio al público, nos pone en inmejorables condiciones para aconsejar a usted acerca de la **Higiene Moderna,** ya sea al adquirir un cuarto de baño nuevo o para renovar el actual.

CONSULTENOS

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 485, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 20 de junio de 1924* — Núm. 766

Notas y Comentarios de Actualidad

HABRÁ MENOS BANDERA A MEDIA ASTA

Sólo en los países de opereta se abusa de los honores militares y de la bandera a media asta. Entre nosotros no se ha abusado poco. Dice el ministro de Guerra que la frecuencia con que había que enviar tropas a rendir honores era ya en serio perjuicio de la instrucción de los conscriptos. Los países de opereta podrán permitirse el lujo de abusar de la bandera a media asta. Siendo muy poco poblados, por muchas que sean las defunciones, nunca serán tantas que los obliguen a estar perpetuamente a media asta. Pero la República Argentina, aunque su dilatado territorio esté muy lejos de la saturación, anda ya por los diez millones de habitantes. Somos ya demasiados para que nos den a todos bandera a media asta. El gobierno ha resuelto que en lo sucesivo esos honores se rindan con más parsimonia. Los casos en que se rendirán honores militares son quizá demasiado numerosos todavía, pero esto no quita que sean menos que antes. La resolución del gobierno debiera servir de advertencia a los que se apresuran a erigir monumentos a los hombres públicos recientemente fallecidos. Porque también hay mucho que cortar por este lado.

LA ANTESALA DE LA CÁRCEL Y LA ORIENTACIÓN DE LA JUVENTUD

Tucumán tiene también su antesala de la cárcel, como le llaman en Mendoza a la ruleta. Hay un casino... Se ha vuelto a hablar de este casino con motivo de gestiones para agregar a la ruleta otras dos cosas: el "ferrocarril" y el "baccarat". Antes se jugaba ya a estos juegos, pero fueron prohibidos, y la antesala de la cárcel quedó limitada a la ruleta, lo cual no es poco. La empresa explotadora del honorable negocio cree que esto es la desigualdad de los juegos ante la ley, y desea que el "ferrocarril" y el "baccarat" sean restablecidos en el ejercicio de sus derechos. Veremos lo que resuelve el gobierno de Tucumán...

Existe la mayor preocupación por orientar a la juventud argentina hacia las actividades de orden mercantil. Hasta se recomienda la transformación de parte de los establecimientos de enseñanza secundaria en institutos de ese carácter. Sin embargo, permiten instalar ruletas donde los cajeros aprenden a jugar el dinero de sus principales. Un extranjero que acabara de desembarcar y oyese nuestras peroraciones sobre la orientación de la juventud, no querría creer que aquí se juega desenfrenadamente. "¡Imposible! — diría. — ¡Un pueblo que no piensa más que en la orientación de la juventud!" Pero pronto se convencería de que todo lo que hemos hecho en estos últimos años por la orientación de la juventud ha sido permitir el juego y dejar que corran los alcaloides.

OTRO ASPECTO DEL BUENOS AIRES NOCTURNO

Hay un Buenos Aires nocturno que casi nadie tiene en cuenta, y que sin embargo es muy numeroso. Al tomar de noche el tranvía, no es extraño ver entre los pasajeros a un joven o una joven que van leyendo un libro de texto y llevan un cuaderno de ejercicios bajo el brazo. ¿Cuántos no son los que en Buenos Aires se ganan la vida dictando cursos nocturnos? Y sus alumnos se cuentan por millares. Sólo los inscriptos en los cursos nocturnos de bachillerato del Colegio Nacional Pueyrredón son cerca de quinientos. Entre ellos figuran veinticinco comerciantes, ocho despachantes de aduana, once zapateros y seis rematadores; la tercera parte son extranjeros, y en cuanto a las edades, los hay que pasan de los cuarenta. Y no todos se proponen seguir carreras universitarias, sino, tan sólo, formarse una cultura general que los haga más aptos para desenvolverse en la vida. Algunos alumnos, empleados en oficinas públicas y particulares, ya tuvieron su premio, pues al ser conocido por sus superiores el éxito de sus estudios, los ascendieron por vía de estímulo y aplauso. Si en todos los colegios nacionales de Buenos Aires funcionasen cursos nocturnos, gratuitos o de pago, habría varios millares de inscriptos. Es verdad que con eso podríamos tener cincuenta abogados más, pero quizá también cincuenta aves negras menos. Por mucho temor que nos inspire el "exceso de intelectuales", siempre será más útil para la sociedad el empleado que siga cursos nocturnos de bachillerato que el que caliente butacas de "cine" o de teatro nacional, o sillas de café.

NUEVOS CLIENTES DE LA ASISTENCIA PÚBLICA

Hace algunas noches pasaba un caballero por la puerta de un local del centro. Vió que sacaban de allí una especie de cadáver.

— ¿Está ebrio? — preguntó.

— No, está "dopado" — le contestaron.

De un establecimiento análogo llevaron hace poco a la Asistencia Pública un hombre que después de ingerir una bebida se sintió descompuesto y parecía más grave a cada instante. Resultó que estaba intoxicado con un alcaloide. Cinco horas de trabajo costó el resucitarlo.

Varios días antes, un hombre y una mujer tenían un altercado en la calle Esmeralda, entre Corrientes y Lavalle. Llega el vigilante, apartando a todo el mundo con la mano.

— ¿Qué hay? ¿Qué pasa?

E incontinenti sacó afuera la libreta.

— ¿Qué pasa? — respondió la mujer. — ¡Je! ¡No es nada! Éste, que me ha cobrado dos pesos, y en lugar de coca me ha dado ácido bórico.

Cuando las cosas llegan al extremo de que anden llevando intoxicados a la Asistencia Pública y de que se ventile en la vereda la cuestión de si era coca o ácido bórico, de todo puede dudarse en Buenos Aires, menos del respeto a la libertad de comercio.

LA CASUALIDAD SUBSANANDO A LA POLICÍA

Hace algún tiempo fué asesinado en Cañada Seca (provincia de Buenos Aires) el vecino don Felipe Olguín. El asesino era conocido en la localidad, pues había residido algún tiempo, y según el nombre que él había dado, llamábase Enrique Bierra. Cometido el crimen, desapareció, y no se supo más de él. Un día, la policía de Cañada Seca recibe de La Plata este telegrama: "Urgente. Tenemos a Enrique Bierra a buen recaudo. Vengan vecinos a reconocerlo." Varios vecinos, entre los cuales un hermano de la víctima, toman el tren para La Plata. Al detenerse el convoy en una estación del camino, la de José C. Paz, uno de los viajeros exclama, indicando a un individuo que estaba sentado en un banco del andén:

— Pero, ¿ése no es Enrique Bierra? ¡Sí, que es él!

— ¡Qué va a ser, hombre, si a Enrique Bierra lo tienen a buen recaudo en La Plata!

Pero en el acto vieron al individuo echar a correr, perseguido por el hermano de la víctima. Lo alcanzaron y lo entregaron a la policía. Era, en efecto, el asesino; sólo que su verdadero nombre no era Enrique Bierra, sino José Gaudini.

A todo esto, el verdadero Enrique Bierra, pero que nada tenía que ver con el crimen, estaba en La Plata, a buen recaudo.

"LE PLAT DU JOUR"

¿Conoce usted los ravioles con garbanzos? En esta clase de ravioles, los garbanzos forman la base del relleno. Nosotros no los hemos catado todavía, pero, según vemos en "La Razón", a quien corresponden los honores de la primicia, este plato figura en los menús de los numerosos banquetes de confraternidad ítaloespañola que se celebran actualmente en todas partes de la República Argentina. Los ravioles con garbanzos no pueden menos de ser un plato tan agradable al paladar como fuertemente nutritivo, y nos parece muy auspicioso para la salud de la raza. Nosotros estamos convencidos de que la confraternidad ítaloespañola será duradera, pues hay buenas razones políticas y de otro orden para creerlo. Pero, aunque de ella sólo quedase una cosa: los ravioles con garbanzos, podríamos felicitarnos de su duración, cualquiera que fuese. Y la idea de simbolizar la confraternidad ítaloespañola entrelazando dos elementos tan importantes de las respectivas cocinas, como el raviol y el garbanzo, no nos parece la más ingenua. ¿No es más ingenuo entrelazar banderitas? Sin contar que para entrelazar ravioles y garbanzos se requiere mucha más inventiva. En una palabra, nosotros estamos de todas veras por los ravioles con garbanzos.

AQUÍ NO SE ADMITEN CACHIPORRAS

Sepamos que en la República Argentina no se admiten cachiporras. Un miembro del comercio pretendió introducir una partida de doscientas; la Aduana, lejos de consentírselo, le impuso una multa. El introductor apeló ante la justicia federal; el doctor Jantus revocó el fallo administrativo en cuanto se refiere a la multa, pero no así en cuanto se refiere a las cachiporras: el inmediato reembarque o su destrucción por la policía. El introductor apeló aún ante la Cámara Federal. Pero es una resolución irrevocable que aquí no se admiten cachiporras; la Cámara Federal confirmó el fallo del doctor Jantus.

¿Por qué no se admiten cachiporras en la República Argentina? No lo sabemos a ciencia cierta. Pero se nos ocurre que si la justicia hubiera consentido en la introducción de las cachiporras, quizá el mismo introductor fuera el primero en lamentarlo mañana. La cachiporra es arma de asaltante nocturno; y ahora los asaltos son tan frecuentes, que ningún introductor de cachiporras está libre de tener que arrepentirse hoy del buen negocio que pueda haber hecho ayer.

En todo caso, lo cierto es que nos hemos librado de la amenaza de doscientas cachiporras nuevas.

¿DEBE LA MUJER SEGUIR A SU MARIDO?

En nombre de todos los maridos de la República afirmamos que sí; lo contrario fuera conspirar solapadamente contra el vínculo del matrimonio. Pero, ¿y si el marido resultase un hombre de mal vivir que pretendiese arrastrar a la mujer a su género de vida? Y aun sin esto, ¿y si ella se negase simplemente a seguir a su marido? Más de una mujer se ha perdido por seguir a su marido, y más de un marido se ha perdido por empeñarse en que su mujer, que no quería vivir con él, lo siguiese; suele acabar por matarla e ir él a la cárcel. La mujer debe seguir a su marido; pero esto "en principio" solamente. Así resulta de un reciente fallo del doctor Vedia y Mitre. Si ella no quiere seguirlo — y puede ser con razón sobrada, — la justicia no puede obligarla; sólo que, naturalmente, eso será una causal de divorcio. En el caso que motivó el fallo del doctor Vedia y Mitre, la mujer pretende que el marido la incitaba a cometer un acto que el juez califica de delictuoso. Esto no está probado, y además el marido ha producido una información de buena conducta. Sin embargo, y si bien la mujer casada está obligada a vivir con su marido — dice el juez, — los jueces carecen de imperio para obligarla compulsivamente. No se puede obligar a la esposa, como lo pretende el marido, a ser restituída al hogar por medio de la policía. Nadie puede ser privado de su libertad sino en virtud de sentencia fundada en ley, y no existe disposición legal que coloque a la mujer bajo la potestad del marido hasta el punto de que éste disponga de su libertad.

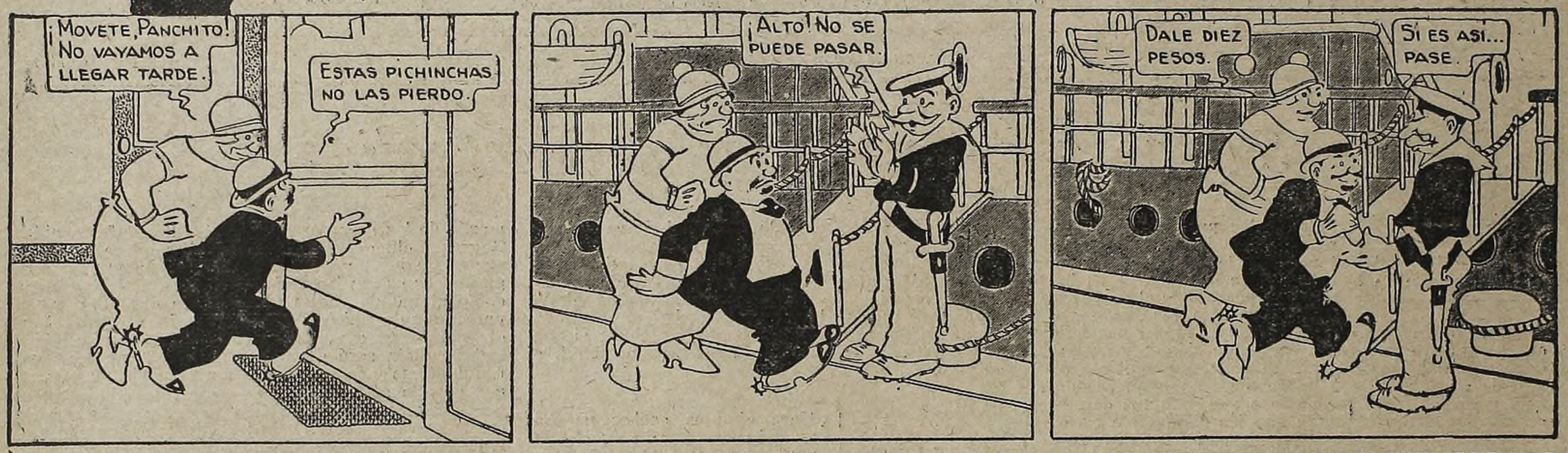
Tirada del número anterior de EL HOGAR:
116.110 ejemplares

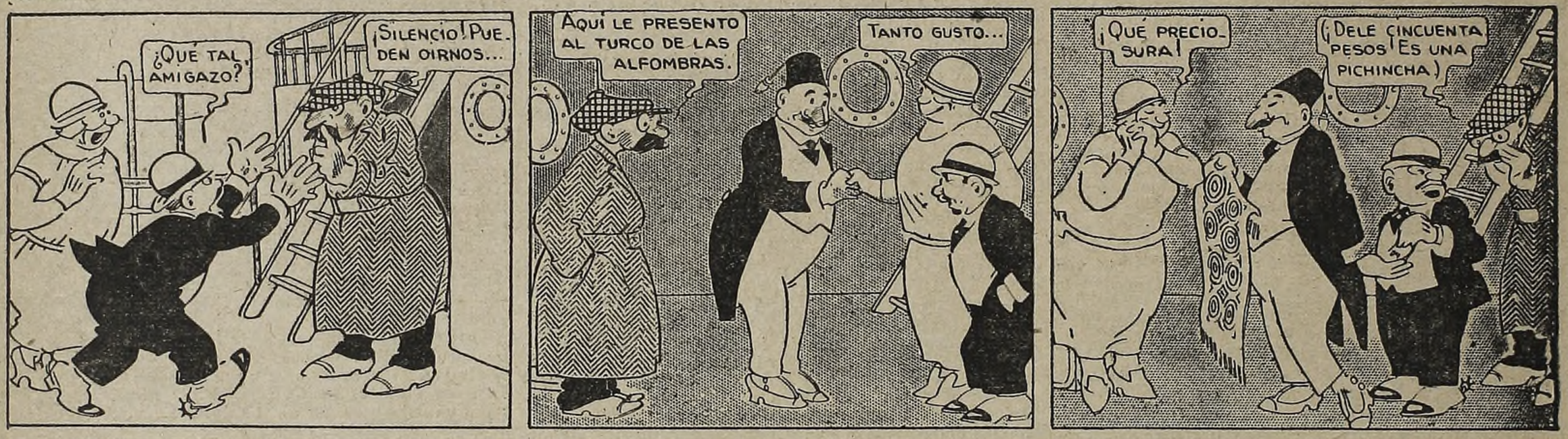
Las aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

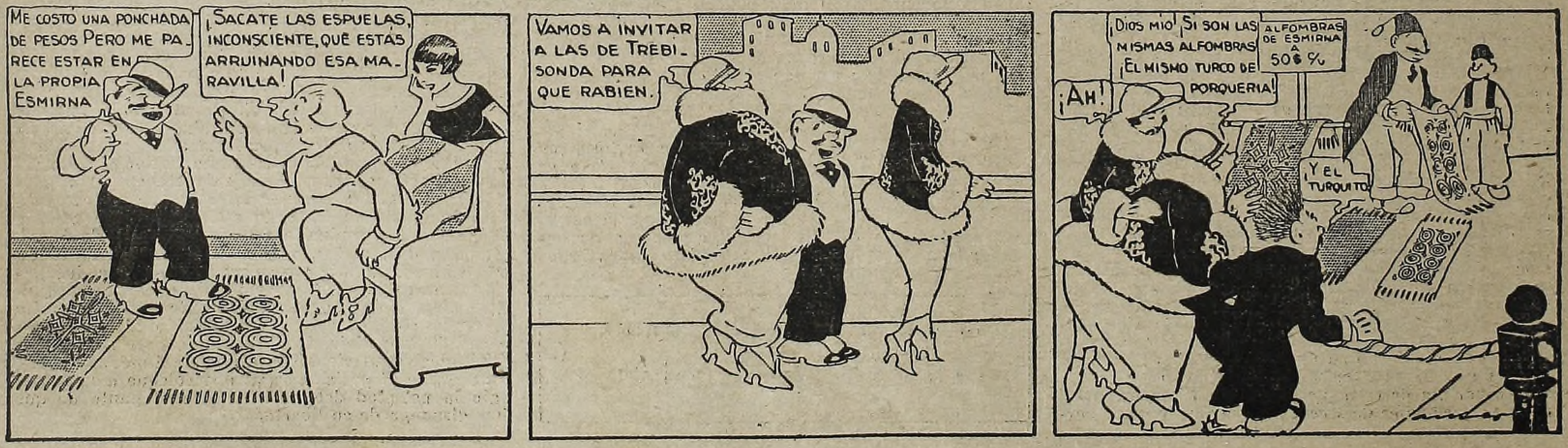


"Querido Talero:
Vengo a bordo del "Capitán Fajardo". Traigo unas alfombras de Esmirna que quitan el hijo. Aproveche la bolada! Venga en seguida al barco."











Namuna
o
el Jardín de Ensueño

LEYENDA ÁRABE

Por COLETTE DARMONT

Ilustración de Sirio

RESONABAN los tamboriles y la cornamusa en las callejuelas de la ciudad indígena, anunciando alegremente el casamiento de la hija del caíd. El jardín de rumorosas frondas bajo cuyo dosel había transcurrido la dichosa infancia de Namuna, parecía estremecerse de congoja: porque la niña morena, predilecta entre las mejores, se casaba con un blanco extranjero que llevaríasela lejos, muy lejos, muy lejos de su límpido cielo natal...

El caíd, Alí-ben-Zahmur, contrariaba así — decíase — la ley suprema de su credo. Era hombre interesado y afecto a las riquezas, por lo que no parecía importársele de respetar las tradiciones de su casta con tal de que el dinero afluyera a sus arcas, ya repletas con el diezmo forzado de los mercaderes a quienes explotaba con usura.

No obstante, Namuna no estaba triste; antes bien, su bello rostro de aguileña nariz y de grandes ojos de gacela reflejaba la alegría del amor. Herberto, su prometido, era un gallardo varón, rubio como el trigo maduro, fuerte como la encina del Líbano, y suave en sus modales como lo había soñado Namuna bajo las frondas del "Jardín de Ensueño"...

Pero los contribuyentes del caíd no auguraban nada bueno de ese matrimonio sacrílego. Alí encogía los hombros, dando miradas complacidas a los doblones que desgranábanse, como cuentas de rosario de ámbar, entre sus afilados dedos. Y a la vuelta del cortejo, el anciano besó a Namuna en la frente, como dándole una suprema bendición.

EN la cubierta del transatlántico que conducíala a su nuevo destino, Namuna, ataviada a la europea, atraía la atención del pasaje por su extraordinaria belleza. Hasta las mujeres encomiaban sus facciones y admiraban la profundidad de su mirar, de expresión un tanto nostálgica, como el de las niñas nacidas en la proximidad del desierto. El coronel Herberto Dávidson, su esposo, escuchaba complacido el murmullo de alabanzas que acompañaba a su mujer, cuando se trasladaba del camarote al comedor o de éste al amplio paseo de popa en cuya borda solía acodarse, contemplando la inmensidad del mar... Todos pronosticaban a Namuna un sonado triunfo



cuando apareciere en los regios salones de Búckingham, acogida por los reyes y adoptada por la "gentry" londinense.

Dávidson no parecía preocuparse por la legitimidad de su vínculo matrimonial, desconocido por las leyes británicas; habíase casado a la usanza árabe con una musulmana que le había aceptado libremente en cuanto a sí misma; el trato pecuniario con el caíd nada tenía que ver en los sentimientos de los cónyuges, el uno por el otro; así lo entendía el coronel, quien no admitía discusiones sobre el punto. Por eso viajaba con ánimo sereno.

DE fiesta en fiesta, a las que concurría cada día con mayor desgana, Namuna alcanzó un año de su destierro voluntario. El lujo de la señorial mansión de los antepasados de su marido pesábale en los hombros como una carga abrumadora; echaba de menos el jardín de su niñez, aquel reducido pero hermoso pedazo de terreno donde habíala seducido la apostura del visitante extranjero..., por quien había roto todos los vínculos de familia y de tradición, ávida de espectáculos nuevos y de dilatados horizontes.

El tedio alcanzó hasta el alma a la hija del caíd; la nostalgia del país natal hizo presa en su pensamiento, y, por consecuencia, fué entibiándose su amor por Herberto, cuyo trato no parecía el mismo.

La celaba, y la tuvo recluída largo tiempo en su castillo de provincia, entre las brumas seculares de una atmósfera densa que la asfixiaba.

Y la hermosa flor de Arabia empezó a languidecer...

El coronel había solicitado su retiro del ejército, para dedicarse a la agricultura; de ahí, para Namuna, ninguna esperanza, ni remota, de volver jamás a la patria lejana. Esa evidencia la aterró, aumentando su decaimiento. Asimismo, pidió a Herberto que la dejara realizar un viaje a Anatolia; consiguió tan sólo una rotunda negativa. El egoísmo masculino mostróse ahí en toda su magnitud abrumadora. Namuna era más esclava, en el país de todas las libertades, que la más humilde de sus congéneres en el harén del sultán.

DORMIDA profundamente, la desterrada soñó con el Jardín de Ensueño; vió los pájaros, las frondas, el pequeño manantial en cuyas aguas mojaba, por la mañana, la punta de sus diminutos pies, derramando por doquier, a golpes rítmicos de sus manecitas, inverosímiles collares de líquidas y transparentes perlas. La pródiga imaginación oriental que creó las visiones de las "Mil y una noches" dióse libre carrera en el sueño de Namuna; así revivió las horas más felices de su niñez, y las de su dorada adolescencia.

Un pájaro de brillante plumaje, más grande que los demás, habíase interpuesto de pronto, un día, entre ella y su visión del reducido paisaje. Pretendió ahuyentarlo, pero el ave desconocida volvió; desde entonces, la hija del caíd esperaba cada día que él volviera a fascinarla con sus ojos, en los que anidaba una luz tan potente que le enardecía el corazón.

¡El pájaro ajeno al Jardín de Ensueño se hizo dueño de Namuna cuando ella creyó domeñarlo a él!

AHORA pasábase Namuna horas enteras sentada en severo sillón de heráldico respaldo en su aposento gigantesco del castillo. Pronto quedábase dormida. Pero ya no acudía, en su sueño, aquel pájaro de brillante plumaje que tanto la había obsedado. Solamente las visiones patriarcales visitaban su imaginación como cuando era niña, mecida por el canto del ruiseñor y el arrullo de las palomas.

Un día, que al volver de la granja Herberto quiso despertar a Namuna, ella no abrió los ojos, ni se incorporó a su llamamiento: habíase ido, feliz, al Jardín de Ensueño, de donde no volvería más...



El doctor Oyuela,

"pescatore di perle"

Por ERNESTO GUTIERREZ

EL señor doctor don Calixto Oyuela acaba de promoverme una enojosa cuestión literaria. ¿Por qué el doctor Oyuela acaba de promoverme una enojosa cuestión literaria? Pues, muy sencillo: porque en el número 763 de esta misma revista apareció un artículo mío titulado "¿Ha muerto el romanticismo?", en el cual se hacían algunas ligerísimas reflexiones acerca de los poetas románticos argentinos, del señor Oyuela y, muy especialmente, del autor del "sí, Rozas, te maldigo", de don José Mármol.

Después de leerlo muy atentamente y de considerar que mi articulejo contenía una infinidad de errores de información y una multitud de disparates, el señor Oyuela redactó, para denunciarlos, una carta abierta dirigida al señor "Pescatore di perle", que atiende en esta revista, con singular ilustración y envidiable alegría de espíritu, la sección "La paja en el ojo ajeno..." Cuando el talentoso y endemoniado "Pescatore" tuvo en su poder el implacable documento del doctor Oyuela, no vaciló en publicarlo en aquella sección, colocándome a mí, novicio en estos lances de honor literario, en la necesidad de batirme con un hombre que me aventaja en edad, en cultura y en inteligencia. Y hay algo más conmovedor y angustioso todavía: el director de "La paja en el ojo ajeno...", habiendo recibido, al par que la del señor Oyuela, y a propósito de cierto soneto que no hace a la cuestión, una "denuncia" formulada por la señorita Alfonsina Storni, ha determinado que el anciano escritor y la joven poetisa, sometiéndose a las decisiones del Azar, jueguen a cara o a cruz la libra esterlina que el "Pescatore" entrega semanalmente a la persona que le haya enviado la perla de mejor calidad. Quiere decir entonces, que, si el señor Oyuela resulta favorecido, no sólo habrá logrado exponerme a la vergüenza pública, sino que también habrá conseguido incorporar a su presupuesto de recursos una linda moneda de oro.

Sea como fuere, ello es que me veo complicado en un grave asunto, frente a un espadachín de primera categoría. Y, como de algún modo debo acudir a la defensa de mi reputación literaria, empezaré por decir que al señor "Pescatore", hombre generoso por donde lo busquen, se le ha ido la mano. ¡Yo protesto enérgicamente contra su dictamen! ¡Las "perlas" que le ha enviado el señor Oyuela son falsas de toda falsedad! Por lo menos no son tan finas como el dicho señor Oyuela asegura con vibrante entusiasmo. Debe, pues, el "Pescatore", revocar su decreto y entregar la esterlina, libre de cara o cruz, a la señorita Storni.

Será justicia.

❦ ❦

PORQUE, vamos a ver, ¿qué sostenía yo en mi artículo sobre Mármol y el romanticismo? Sostenía que los románticos argentinos habían "muerto", y que estaban bien muertos gracias a Dios, y decía, además, que la presencia de estos cadáveres no significaba en manera alguna la muerte del romanticismo, pues a lo mejor el romanticismo volvía a imperar en el delicioso mundo de los poetas. Y recordaba, aludiendo al "cementerio" romántico, el caso de Mármol, de Gutiérrez, de Echeverría, de Mitre y el de los versificadores de la generación a que el señor Oyuela pertenece, y el caso del mismo señor Oyuela: desaparecidos todos de la circulación no bien el genio de Rubén Darío nos trajo, "desde el fondo de su Nicaragua nativa", su programa de renovación artística. Y, por último, refiriéndome a los esfuerzos con que el señor Oyuela está tratando de consagrar a Mármol como el mayor de los líricos argentinos, hacía notar lo simpático y lo inútil de su empresa; pues nadie cree ya en Mármol, ni en Echeverría, ni en Mitre... ni (la palabra es dura y debo pronunciarla contra mi voluntad), ni en el señor Oyuela, que, junto con el doctor Castellanos, sobrevive para su satisfacción y la mía, a la liquidación del romanticismo y del clasicismo en nuestro país.

En su carta al "Pescatore", el doctor Oyuela comienza atacando mis informaciones, primero y mis opiniones, después, con respecto al nacimiento, al desarrollo y a la declinación del prestigio de Mármol.

En mi concepto, Mármol, "alabado y tenido como una cumbre por la generación del treinta y seis, que era la suya", conquistó tal fama de gran poeta que, muchos años más tarde, ni las reservas con que fué apreciado por la generación del ochenta, ni el famoso artículo de don Pedro Goyena, pudieron lesionarla o disminuirla ante el espíritu popular.

Para pulverizar estas mis noticias sobre el autor de los "Cantos del peregrino", el ilustrado y venerable profesor acude a sus recuerdos personales. Asegura que "Goyena era un convencido admirador de Mármol" y que "le oyó manifestar muchas veces esa admiración y conoció precisamente por su estímulo los magníficos trozos de "Las nubes" y "Los trópicos".

He ahí un error, señor don Calixto Oyuela. Su memoria lo engaña, su memoria lo traiciona villanamente. Don Pedro Goyena, si algo admiraba en Mármol, era justamente al poeta civil (pongamos "civil", ya que usted lo quiere), esto es, al Mármol de cinco o seis composiciones, y abominaba de sus poesías líricas. Tanto es así que en un estudio sobre las poesías de Estanislao del Campo, que se publicaron con un prólogo "marmolino", don Pedro Goyena se deja caer con toda su alma sobre don José. Si esto no le basta al doctor Oyuela, si aspira a conocer el "famoso" artículo "contra" Mármol, le recomiendo que hojee la colección de la "Revista Argentina", y se encontrará allí con una formidable descarga dirigida por el crítico en perjuicio del poeta; descarga tan feroz que don Ángel Estrada (hijo) no puede menos que mencionarla en un artículo suyo sobre Goyena, y que el señor Groussac, en "Los que pasaban", y al ocuparse del propio Goyena, se la reprocha como un exceso de crueldad. ¡Y calcule usted cuál sería el tono del artículo para que don Pablo Groussac lo encontrase demasiado fuerte!

Los escritores del ochenta, ni aun como poeta civil (pongamos civil ya que el doctor lo quiere) no comulgaban mucho con don José Mármol. Existen sobre el particular unas líneas de Miguel Cané que son sumamente expresivas, y que dicen así: "¿En qué "se fundaba la generación anterior a la nuestra para "encontrar las imprecaciones de Mármol contra Ro- "zas dignas de un Juvenal o de un Hugo, o para "extasiarse ante las laboriosas estrofas de Indarte? "Cuando hoy leemos esos versos, la monotonía del "ritmo, la violencia de las imágenes, la exaltación "continua y cierta ingenuidad chocante con nuestro "intelecto refinado, nos hacen admirar el entusiasmo "de nuestros padres y atribuirlo simplemente a las "circunstancias." ("En viaje"; ed. de "La Nación", página 184.)

Ya se ve que la memoria le flaquea a mi aguerrido contendor. ¡No se alarme por eso! La mala memoria de los hechos suele ser un signo de la juventud, así como la buena lo es generalmente de la ancianidad. Y esto demuestra que el doctor Oyuela se encuentra en pleno vigor intelectual; y ojalá que por muchos años su memoria le siga siendo tan infiel y tan juvenil como lo ha sido en el tremendo caso *sub judice*.

Pero — volviendo al asunto, — a pesar de los dos artículos de Goyena, el "famoso" y el otro, y de las reservas con que lo apreciaban los literatos del ochenta, el prestigio de don José Mármol siguió abriéndose camino en el alma del pueblo. Recién hacia las postrimerías del 1800 (¡claro es que hacia las postrimerías del siglo XIX, doctor Oyuela!) se empieza a dudar francamente de los versos de Mármol. Y hoy, en el día de hoy, los escribidores que tenemos en el Plata, y yo entre ellos, pensamos que las poesías de Mármol son detestables. Eso es, detestables.

Y como me aventurara a formular semejante opinión, haciéndola mía, en el articulejo de la historia, o del "imbroglio", don Calixto Oyuela se me viene encima, me insulta, me llama insensato y vacío, y me exhibe un formidable testimonio de autoridad. ¿Cómo se atreve usted a sostener que las composiciones poéticas de Mármol son detestables, cuando el genio crítico de Menéndez y Pelayo califica de "espléndido canto" a "Los trópicos", y afirma que Mármol "arrastra", "deslumbra" y "fascina"?

¿Qué vamos a hacerle, señor don Calixto Oyuela? La cosa no tiene remedio. Yo respeto mucho la opinión de Menéndez y Pelayo; pero a mí, palabra de honor, los versos de Mármol me parecen detestables.

Además, señor, los testimonios de autoridad son siempre peligrosos. Es sabido que los grandes críticos se equivocan con bastante frecuencia. Don Marcelino Menéndez y Pelayo ha elogiado bodrios inconmensurables. Don Juan Valera, espejo de la andante "critiquería", y a quien yo venero como se merece, alabó mucho las poesías de usted, señor Oyuela; y aquí, para entre nosotros, le confieso, doctor, que ni sus "Cantos" de usted, ni su "Eros", ni sus "Nuevos cantos" impresionan mi fibra sensible.

En realidad de verdad, Mármol fué un mal poeta. Y no es porque el romanticismo fuera malo, sino porque él no tenía aquello "que hay que tener", como se dice en "La verbena de la paloma". Las escuelas poéticas pasan, van y vienen; los que no pasan, los que quedan, son los grandes poetas. Si no que lo declare el mismo doctor Oyuela, que polemizó cierta vez con don Rafael Obligado acerca del romanticismo y del clasicismo; y que polemizó vanamente, pues se fué el romanticismo y se fué el clasicismo y se fueron el señor Obligado y el señor Oyuela; y quedaron, eso sí, los grandes románticos y los grandes clásicos que en el mundo han sido.

En suma: a Mármol, poeta detestable—"no confundir", detestable, — le rindo culto por lo que significó en su época; pero no lo creo un valor permanente. Hizo lo que pudo. Y nada más, doctor Oyuela, y nada más.

❦ ❦

EN otra parte de su carta al señor "Pescatore", mi espirituoso paladín del romanticismo asegura que, al extender certificados de defunción para escritores "como Varela, Echeverría, Mármol, ambos Gutiérrez, Guido Spano, Andrade, Hernández, del Campo, Coronado y Rafael Obligado", he cometido un horrendo pecado de herejía y he manifestado tácitamente que nuestro país debe avergonzarse por haber sido la cuna de tales hombres.

¡Oh dioses, oh Minerva de los ojos azules! ¿De dónde diablos habrá sacado todo eso mi distinguido profesor? En primer lugar, no he mencionado para nada en mi artículo a don José Hernández. He hablado de los clásicos y los románticos argentinos; mal podía, pues, ocuparme de Hernández, que no es ni clásico ni romántico. Hernández fué una cosa bien distinta, y su "Martín Fierro" vale más que cuanto escribieron Varela, Echeverría, Mármol, Gutiérrez, Andrade, Guido y etcétera, etcétera.

Mi pensamiento ha sido otro, y surge con toda nitidez de mi modesto comentario. Para mí un poeta "vive" cuando se le lee por sí mismo, como a don José Hernández, y deja de vivir cuando se le lee con un simple interés histórico o bibliográfico. Varela, Echeverría, Mármol, Gutiérrez y Mitre han entrado ya en la zona de sombra de las bibliotecas. Son

(Continúa en la pág. 56)



PEQUEÑOS MARTIRIOS DE LA VIDA DIARIA

Sensación que experimentamos cuando, a una hora avanzada, nuestro huésped aun no demuestra intenciones de marcharse



El cabaret criollo, tal como aparece en una postal de propaganda

De la vida nocturna de París

Un cabaret criollo

Por JOSUE QUESADA

LOS argentinos, casi mejor sería decir los sudamericanos que vienen a París, llegan animados de un mismo propósito: divertirse. De más está decir que existen aquí ciento o más parajes nocturnos donde hacerlo, y en todos ellos abundan las mujeres y la música. Son "cabarets" destinados a la danza, y en cuyo interior se rinde un fervoroso culto al tango. Como es natural, en cada uno hay una orquesta criolla, o que aparenta serlo, pues para el caso da lo mismo. Saben los directores de estas "boîtes" que la clientela latina reclama el imperio del tango, y ya que esta es su predilección, allá van, una tras otra, las cadencias del baile porteño.

Uno de los propietarios de tales centros, más hábil que los demás, bautizó su sala con un nombre criollo: "El Garrón", cuyo significado "lunfardo" me excuso de comentar aquí.

Hallarse en París sin haberse asomado a "El Garrón", equívale, para muchos compatriotas, como ignorar una de las maravillas de Montmatre.

Fuí, pues, noches pasadas a este templo de alegría, que mi imaginación había forjado magnífico y radiante.

Apresúrome a sintetizar mi desencanto: el famoso "Garrón" es, en efecto una "boîte" mezquina, cuyas reducidas dimensiones no alcanzan a disimular la cantidad de sus espejos. Se llega hasta la sala de baile, situada en el entresuelo, por una escalera que, con buena voluntad, admite el pasaje de dos personas. Gira en forma de caracol y concluye en el guardarropa; de ahí, tras una puerta, la orquesta halla incómodo refugio. Después, circundan las líneas exteriores dos filas de mesas, que aumentan cuando el arribo de nuevos clientes así lo exige; llega pues un momento en que los danzarines disponen apenas de cuatro metros cuadrados. Es evidente que aquello no es baile, ni cosa que se parezca. Los grupos que se forman, dejan la impresión de un apelotonamiento desagradable, que girara movido por una misma cuerda: llenas las mesas, repleto el salón, apenas si se logra dar un paso. Si a esto se agrega la escasa altura del techo y la proximidad de la cocina, se comprenderá cómo en estos días primaverales, aquella atmósfera se torna irrespirable. Sin embargo, "El Garrón" está siempre concurridísimo y es necesario solicitar con anticipación la mesa que se desea ocupar... Yo no alcanzo a explicarme, en verdad, cómo es posible divertirse en aquel ambiente y dentro de ese marco. A veces pienso cosas muy desagradables con respecto a los compatriotas que prestigian con su presencia la vida de tales centros. Porque por mucha retórica que pueda emplearse, nadie logrará convencer a nadie de que allí es posible expansión alguna. ¿Que concurren algunas mujeres tan bonitas como arregladas? En cualquier rincón de París, donde uno abra los ojos, se produce el mismo fenómeno; no es patrimonio de "El Garrón" ni de ninguna otra "boîte" tal exclusividad. A veces he supuesto que una de las razones del éxito pudiera residir en el puchero a la criolla, que constituye, eso sí, la especialidad de la casa. Yo mismo — confieso ingenuamente, — llegué hasta "El Garrón" movido por el deseo de ofrecerme aquel plato nacional, tanto más sabroso, cuanto más se aleja uno de la patria. Había acudido esa noche a un teatro ; los espectáculos comienzan aquí a las 20 y 30 en punto. En estos días de primavera, empieza la noche a las 21. Resulta natural que haya adoptado el procedimiento de sentarme a comer después del teatro, antes de medianoche. Se comprenderá, así, con cuánto deleite me apresté a saborear el ansiado puchero. Pero me llevé un soberano chasco, porque en "El Garrón" entienden el negocio a su manera y no a la manera de los clientes. El puchero se sirve después de las tres de la madrugada; en esta forma se hace obligatorio el consumo del "champagne".

—De no hacerlo así—explicaba el director ante mi airada protesta,—todos vendrían a cenar puchero, y esto sería una fonda... Y no hay que confundir: esto es un "cabaret"...

Como no pensaba volver, opté por quedarme y entretener el apetito con algunas copas de "champagne"; mi propósito de observar aquel ambiente pudo más que mi deseo gastronómico, y fuí de esta manera testigo del cuadro que presenta "El Garrón", pasadas las veinticuatro.

Como es natural, tiene un par de bailarines profesionales: uno de ellos, Casimiro Ain, viejo conocido nuestro. Al enterarse de que yo era de EL HOGAR, se acercó a mi mesa:

—¿Usted es "del" HOGAR, diga, señor Quesada?...

— En efecto...

Casimiro Ain extrajo de su cartera una hoja de la revista, donde aparece su colega Herrera en varias actitudes coreográficas.

— ¿Qué quiere este "farolero" con su elegancia?... Se da el corte de haber inventado la "java" y el "blues"... ¡Avise!... ¡Son bailes más viejos que él! ¡Qué quiere! ¿Y qué es él, vamos a ver, para darse ese corte?... ¡Porque ha de saber usted, señor "del" HOGAR, que yo soy el único argentino que ha bailado delante del Papa...

— ¿Delante del Papa?...

— Sí, señor; me hizo llamar al Vaticano, me hizo llamar... ¡Y el sábado, para que vea, voy a bailar el tango arrabalero en el teatro de los Campos Elíseos, delante de Millerand... Y me va a dar las palmas académicas, me van a dar...

— ¿Quiere decir que Herrera?...

— Mire, no es por hablar..., pero ni a la suela del zapato... Yo tengo tres casas, ¿sabe?; no necesito hacer la vida que hago... Pero el vicio del baile... Yo estoy aquí por disgustos de familia..., pero ya voy a volver... Aquí donde me ve, tengo nietos, ¡qué se cree!... Ya estoy cerca de los cuarenta y ocho...

Casimiro Ain se había conmovido. La orquesta ejecutaba el tango "Buenos Aires", y el público, envuelto en un velo de nostalgia, coreaba:

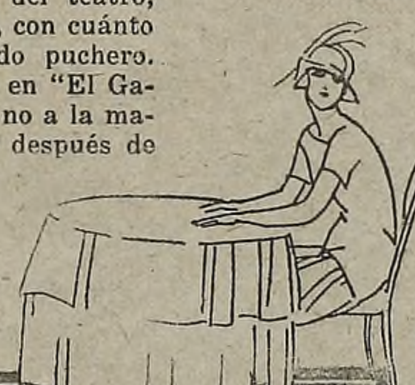
Buenos Aires la reina del Plata,
Buenos Aires la patria querida:
Escucha mi canción,
Que yo sin ella no vivo...

.....

Flotaba en el ambiente una ola de tristeza. Frente a mí, Casimiro Ain tenía los ojos llenos de lágrimas, y en la media luz con que se tocan aquí los tangos, aquel "cabaret" parecía la sala de un velorio.

La trágica sombra del arrabal porteño, reflejada en Montmartre, resulta una cosa insoportablemente ridícula. Y si se piensa que a su prolongación contribuyen cuatro "niños bien" de nuestra tierra, la impresión es de honda congoja.

París, mayo de 1924.





La orquesta criolla de "El Garrón": D. Pizarro, C. Filipotto, M. Tanga, G. Minet, E. Blot y Dávila Miranda



Rockefeller y otros octogenarios famosos prolongan su vida con ejercicios al aire libre

¿A qué edad deben abandonarse los deportes?

Esta es la pregunta que se ha hecho recientemente, en los Estados Unidos, a cuatro personalidades de aquel país. Y el clasificar los deportes entre los ejercicios físicos difíciles, es reabrir la pregunta.

El año pasado, Jess Willard volvió al "ring" por unos días habiendo ya cumplido los cuarenta años, y dejó fuera de combate al joven Floyd Johnson sin gran esfuerzo. Esto no dejó de impresionar a muchos que confían en la superioridad física de los hombres cuanto más jóvenes son.

Pero, imaginémonos a Willard en el año 1964. ¿Qué ejercicio le convendrá al ex campeón mundial de peso pesado cuando llegue a los ochenta años?

Por de pronto, cuatro neoyorquinos octogenarios dan su respuesta dedicándose a deportes capaces de fatigar la recia musculatura de hombres jóvenes y robustos.

Sus aficiones son las de equitación, "golf", "tennis", remo y otras no menos violentas.

Estos cuatro personajes son: John D. Rockefeller, de ochenta y cuatro años y el hombre más rico del mundo; George F. Baker, de ochenta y cuatro años de edad y presidente del First National City Bank; general George W. Wingate, de ochenta y tres años, y el mayor George Haven Putnam, de ochenta años, presidente de la famosa casa editorial que lleva su nombre.

Pocos hombres tienen la destreza que demuestra míster Rockefeller en los campos de "golf". Va de un punto de su país al otro para enfrentarse con competidores jóvenes y vigorosos, a los que suele derrotar.

A no ser que se sienta indispuesto, o debido a inclemencias atmosféricas, el famoso potentado del petróleo no pierde día para practicar su deporte favorito.

En los días que aprieta mucho el frío, envuelve su cuerpo con papeles, y si no puede jugar al "golf", realiza una larga excursión en automóvil.

A despecho de sus años, hace constantes progresos en su deporte.

George F. Baker tenía setenta años cuando tomó por primera vez en sus manos los palos de "golf". En aquel entonces dió comienzo su "era de disipación", como él mismo califica sus inclinaciones por ese ejercicio y por el tabaco. Actualmente, es un ardiente partidario de ese juego, y lo practica más por entretenimiento que por lo que tiene de saludable. Y desde que nació en él esa afición, sostiene le pesa menos el trabajo.

Sus seis últimos cumpleaños los ha celebrado trabajando.

En cuanto al general Wingate, aconseja a cuantos desean conservarse fuertes y sanos seguir las reglas siguientes:

Acercarse a un lugar que dé al aire libre y hacer gimnasia durante quince minutos, todos los días, a la mañana y a la noche.

Frotarse la piel todos los días, para mantener abiertos los poros.

Divertirse apropiadamente y hacer todos los ejercicios posibles al aire libre.

Asociarse con los jóvenes, si es que uno se acerca a los cincuenta años.

Si hace muchos años que trabaja, reducir la semana de seis días de labor a cinco.

Dormir bien; nada de preocupaciones.

Comer moderadamente y beber en la misma forma.

El general juega al "golf" con gran frecuencia, dedicándose también a la caza. Y en compañía de su perro y con la escopeta al hombro, se encamina al monte a probar su puntería, como en los años mozos, caminando millas sin cansarse.

Aconseja a los jóvenes no abandonar jamás los deportes, afirmando que son mucho más baratos que los médicos.

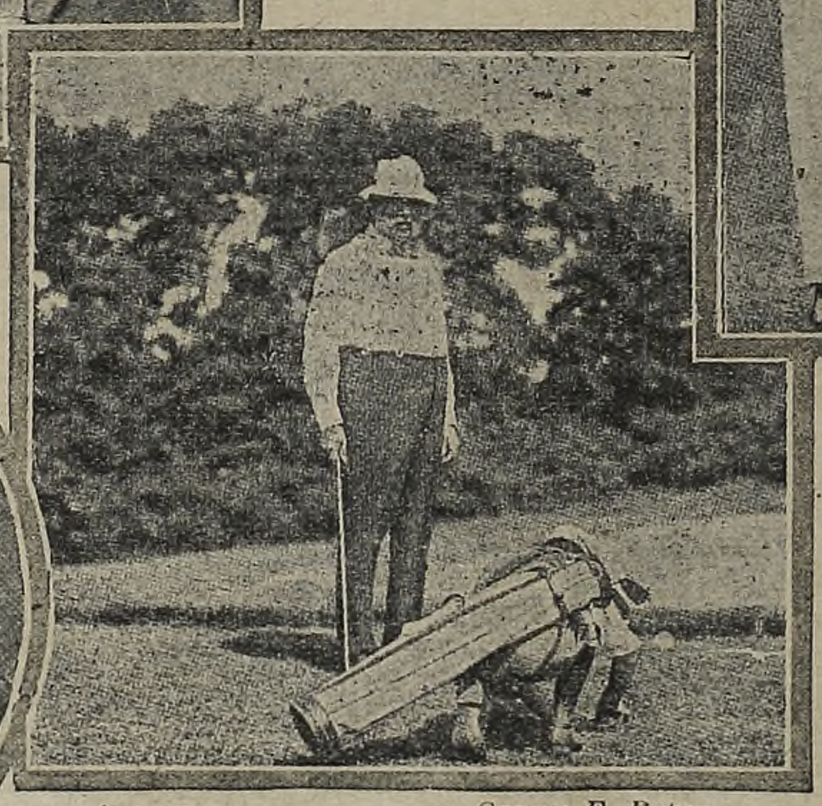
Los deportes al aire libre son los mejores, a juicio del general. Y su vanidad más grande consiste en ser uno de los más certeros cazadores que hay hoy día en los Estados Unidos.



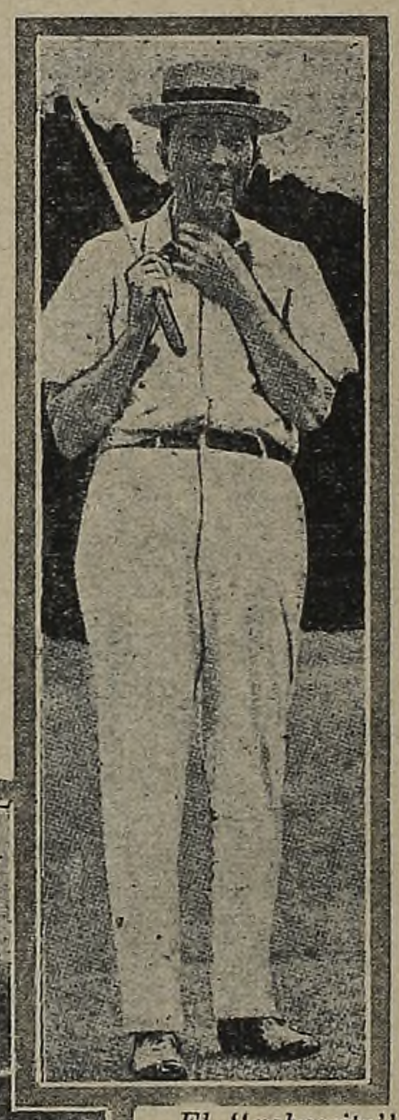
Gen. George W. Wingate



George Haven Putnam



George F. Baker



El "pobrecito" archimillonario M. Rockefeller, Rey del Petróleo, jugando al "golf" en Daytón

El mayor Putnam es un jugador de "tennis" de gran relieve.

Acaba de cumplir los ochenta años, aprestándose a salir para Inglaterra, donde se propone disputar varias partidas.

—Yo no juego sino en las "dobles"—dice el mayor Putnam, explicando que las carreras de un extremo al otro de la cancha le serían en extremo peligroso.

El mayor y su esposa cuentan una edad combinada de ciento treinta y dos años, y se ofrecen a cualquiera otra pareja para disputar un "match" doble.

En una ocasión, el mayor Putnam abandonó el "tennis" para dedicarse al "golf", pero bien pronto retornó a la raqueta, con la que viene jugando desde hace cuarenta años, a pesar de las heridas que sufrió en un brazo durante la guerra de secesión.

En el invierno, cuando debido a la nieve que cubre las canchas le es imposible jugar al "tennis", se desquita yendo a su oficina y volviendo a su casa a pie, de la que media una distancia de dos millas.

Se cuentan de estos hombres que llegan a tan envidiable edad en una aparente plenitud de energías físicas, muchas y pintorescas anécdotas y curiosas particularidades de su vida, en que siempre se hace notar su pasión vehemente por los ejercicios al aire libre, cuya práctica llega a constituir en ellos una arraigada modalidad de sus activísimas existencias.

Dijérase que han resuelto el problema del rejuvenecimiento por medios más de acuerdo con la Naturaleza que los preconizados por Voronoff



Las ideas modernas

Diario de una mujer poco moderna

Por DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ

MIL veces había yo oído mentar, con aire de orgullosa jactancia, o con aire de misterio, a "las ideas modernas" por aquí, "las ideas modernas" por allá; mil reticentes exclamaciones habían llegado a mis oídos, acompañadas ya de un tono admirativo y entusiasta, ya de un gesto de horror: "¡Ah! ¡Es que las chicas modernas!" "¡Oh! ¡Las mujeres modernas!" Pues hay que advertir que cuando en los salones se habla de "ideas modernas" se alude casi siempre a las mujeres, como si a ellas solas perteneciera el privilegio de las ideas... dentro de lo moderno. En fin; tantas frasecitas enigmáticas había oído yo alrededor de esta palabra, que me entró como una comezón por saber en qué consistía aquello de "las ideas modernas". Con este fin, decidí salir de mi retiro, y asomar mis narices al mundo, siquiera fuera por unos momentos, ya que hartas ocupaciones tengo dentro del mundo de mi propia casa.

Mis primeras tentativas fueron del todo infructuosas. En las conversaciones, harto rápidas, entre una pieza de baile y otra, no oí una sola frase en la que pudiera descubrir, como la perla dentro de la ostra, algo que denotara "ideas"... antiguas o modernas. Como en algunos apartes hablábase en voz baja y misteriosa, miraba yo llena de envidia. "Allí, allí — me decía, — se estarán expresando las ideas modernas..." Indiscretamente, tendí el oído: "¡Qué ojos los suyos!", oí. Sólo que esta frase no era de él a ella, como pudiera creerse, sino de ella a él. ¿Habría aquí escondida alguna "idea moderna"? La frase no me sonaba a nuevo, sin embargo... Por fin, mi perseverancia ha concluído por triunfar. Hallábame hace pocas noches en una reunión en que se bailaba y se jugaba. Distraída, seguía yo, con la mirada, unas graciosas pataditas dadas hacia atrás por unos ágiles pies bailarines, cuando oigo a mi lado una voz de mujer que, en el tono de quien hace una terrible y desafiante declaración, pronuncia esta frase: "A mí me gustan todas las ideas modernas." "¡Eureka! — exclamé en mi interior. — He aquí lo que necesitaba". Y, al mismo tiempo, volvía mi cabeza para examinar a quien así había hablado. Era una bella y joven señora. Como soy algo friolenta, y la calefacción de aquella sala no era excesiva, no pude contener un ligero estremecimiento al encontrarme con media espalda y unos brazos en toda su extensión descubiertos. Y como si su dueña hubiera adivinado mi impresión, me comunicó entonces su asombro de que los hombres pudieran bailar el "paso doble" tan enteramente vestidos como estaban. "Yo me sofocaría" — añadió. — "Y... ahora que no baila... ¿quiere usted mi "écharpe"? — le dije con cierta timidez; — "¿no tiene usted frío?" Mi vecina me miró entonces con curiosidad; con el mismo ingenuo asombro con que había yo mirado sus brazos y espalda descubiertos, examinó ella la "écharpe" con que yo pretendía cubrirlos, y mis hombros, del todo cubiertos por el vestido. Luego alzó la vista hasta mis ojos, y me sonrió amablemente, con un levísimo asomo de ironía en la comisura de los labios. También sonreí yo, y debo confesar que una muy tenue corriente de simpatía se estableció entre las dos. Desde aquel instante, no la perdí de vista. Ni uno de sus gestos ni de sus palabras quise perder, segura que de aquella amable personita habría de venirme la revelación del misterio. Persuadida como estoy, de que "la boca habla por la abundancia del corazón", no me cabía duda de que una tan ferviente partidaria de las "ideas modernas" no podría hablar sin dejarlas traslucir. Esta joven era más bien lánguida y silenciosa.

Decía una palabrita suelta aquí, otra allá, luego sonreía, mostrando unos magníficos dientes. Estaba por descorazonarme, pues no descubría, en sus palabras, nada que pudiera decorarse con el pomposo título de "ideas", cuando, para mi consuelo, le oigo una nueva declaración tan rotunda como la primera: "Sí; soy partidaria de las ideas modernas: Hay que seguir la corriente". Anoté esta frase en mi cabeza. Al poco tiempo, nos hizo esta importante revelación: el juego la entusiasmaba. Lo anoté también. Y por último, dirigiéndose a un joven que se mostraba tan enemigo del baile como del juego, dejó ella caer estas palabras: "Usted no sigue la corriente; es usted un hombre primitivo".

—¡Eureka! — me dije, por segunda vez. — Ahora sí que no puedo quejarme; ya estoy en posesión de "los primeros principios" de una ferviente cultora de "las ideas modernas".

No ocultaré que tengo un cierto *faible* por la filosofía; es decir, una cierta complacencia en filosofar a mi manera sobre cuanto asunto me cae a las manos, o a las páginas de este pobre Diario, que es como el cauce abierto para mis filosofías. Así, sentadas aquellas premisas, voy a tratar de sacar las consecuencias. De lo oído a mi bella vecina de salón, deduzco:

1º Que la primera ley impuesta por "las ideas modernas" es la de seguir la corriente. Quien sigue la corriente, sigue, pues, las ideas modernas.

2º Que a la mujer que profesa "ideas modernas" le gusta el juego. El juego es, pues, una idea moderna en acción.

3º Que a la mujer de "ideas modernas" le apasiona el baile. El baile es, entonces, una idea moderna en movimiento.

Y, como contraste y confirmación de todo esto, tenemos: Que el hombre que no gusta del baile, ni del juego, ni sigue la corriente, es un "hombre primitivo". Es decir, que es el polo opuesto de un hombre "moderno".

No se me escapa que al decir "hombre primitivo", aquella joven señora no quiso referirse al supuesto "hombre cuaternario" que, gracias a Dios, ella ignora en absoluto. Ni a los primeros hombres que nos enseña el catecismo; no se refería a Adán ni a Moisés..., ni tampoco a Homero. Mi joven amiga quería significar el hombre salvaje, el no civilizado; en síntesis, el no moderno.

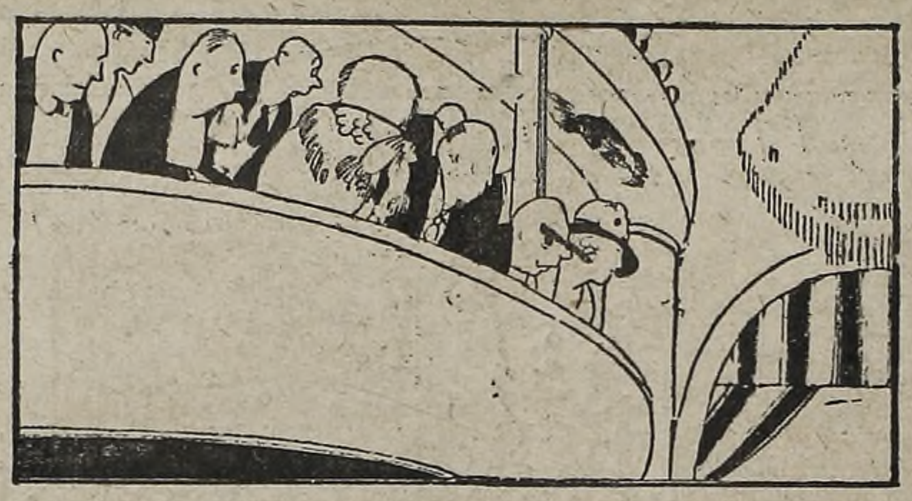
COMO a fuerza de pasar muchas horas en mi casa, me he aficionado algo a los libros, y no quería dar puntada sin nudo, propúseme hoy verificar si en realidad el hombre llamado "primitivo" por aquellos labios ultrarrojos, el hombre salvaje, el no moderno, se distinguía del moderno por aquellas tres características: que no seguía la corriente, que no bailaba, que no jugaba. Aprovechando la ausencia de mi marido, encerréme en su escritorio y pasé allí varias horas en íntima compañía con una vieja enciclopedia y con cuanto libraco me pareció podría ilustrarme sobre este asunto. Grande fué mi regocijo al encontrar gran número de láminas que representaban a los hombres más salvajes y menos modernos que pudieran desearse. ¡Cosa curiosa! En aquellos grabados estaban representados los hombres salvajes justamente en la actitud en que mi bella compañera de salón creía característica del hombre moderno y de las "ideas modernas". Los hombres salvajes bailaban hasta el desenfreno. ¿Y los juegos de azar? Tanto les apasionaban, que solían apostar en ellos hasta a sus mujeres. En cuanto a su *toilette*, ¡Dios mío!, me recordaba con bastante exactitud a la de la joven a quien había yo ofrecido mi *écharpe*. ¡Hasta el *rouge* gastábase allí en igual o en mayor profusión! Y por fin, leyendo el texto, me enteré de que aquellos hombres "seguían la corriente" hasta el punto de que no titubeaban en matar a sus padres, llegados a la ancianidad, cuando así lo aconsejaba la costumbre.

Cerré los librotes, desengañada. Aquellos principios declarados por la joven entusiasta de "las ideas modernas" resultaban tan viejos como el mundo después de la pérdida del paraíso; es decir, que todo aquello era tan viejo como el pecado. Y si lo ultramoderno resultaba tan viejo, ¿qué es lo que habría entonces de nuevo sobre la tierra? ¡Ah!, con razón dijo Salomón: "Nada nuevo bajo el sol"... Y sin embargo, me decía yo, aguzando el cerebro, algo nuevo debe haber aparecido alguna vez en el mundo... Claro que quedan descontados la radiotelefonía y el microbio, pues yo quiero algo nuevo en el mundo moral, en el mundo de las ideas y de las costumbres, que es también a lo que se refería la señora aquella...

Estando en estas reflexiones, apoyados los codos sobre los cerrados libros, mis ojos, distraídos, habíanse detenido en el canasto de los papeles. Y maquinalmente leyeron mis ojos en una hojita impresa que yo misma había arrugado y arrojado allí pocos momentos antes: "La modestia cristiana. El pudor de la mujer cristiana". "¡Eureka! — exclamé ahora, saltando de mi asiento como si esta vez descubriera en verdad la América. — He aquí algo que alguna vez fué nuevo." Tomé el papel, lo desarrugué y hasta lo leí. Era una de esas hojitas devotas, escritas, *hélas*, en un estilo de papilla azucarada, y de antemano destinadas a todos los canastos. Pero esta vez ella era para mí más elocuente que las enciclopedias. ¡Aquello era lo único nuevo en este viejo mundo!

No era nuevo ni el divorcio (acababa de verlo en la vieja enciclopedia), ni la poligamia, ni la guerra, ni el juego, ni el baile, ni el medio vestido, ni la libertad de costumbres, ni el declararse entusiasta por las orgullosamente denominadas "ideas modernas". Lo único que había sido nuevo alguna vez sobre la tierra era justamente todo lo opuesto a estas cosas que pretendían ser "modernas": nuevo había sido el matrimonio indisoluble, nuevo el amor cristiano y el perdón de las injurias, nuevo el vestirse del todo, la modestia y el pudor en las costumbres, y el no seguir la corriente, y el ir contra la corriente hasta dejarse des-

(Continúa en la pág. 49)



La semana musical

Por

JULIAN AGUIRRE

COLÓN

"La Dame de Pique"

El cuadro ruso que actúa en el Colón había elegido y propuesto "La Dame de Pique" de Tschaikowski como novedad a ofrecer en la actual temporada. El autor y la obra gozan de singular reputación en la lejana Rusia; entre nosotros Tschaikowski es considerado como autor elegante y gracioso de algunas melodías de canto, no muy acertado cuando aborda los grandes géneros como la aparatosa y vacía "Sinfonía patética" o la "Overtura 1812" (una de las más pesadas y aburridas entre sus similares), y sobre todo el menos ruso en el sentido del acierto en el empleo de los deliciosos temas populares, que sus colegas Moussorzski, Rimsky, Korsakoff o Borodine han comentado y embellecido con el colorido más original dentro de las más puras formas de la música vocal y sinfónica.

La "Dame de Pique", estrenada en 1889, ha gozado de especial favor entre su recargada producción, hoy olvidada, de "ballets", cantatas, óperas y poemas sinfónicos, de los cuales "Casse-Noisette" es el único que sobrevive en los programas y que muestra la destreza de su autor en los primores de instrumentación afiligranada y curiosa de sus pequeñas divisiones. Músico perfectamente dotado, su facilidad y la ausencia del espíritu crítico lo llevaba a escribir con rapidez y hacer ejecutar con la seguridad del éxito obras que hubieran ganado, con el reposo y el análisis ponderado, una poda necesaria, pues toda su obra teatral y especialmente esta recién estrenada, es frondosa con tal exceso que no hay escena de importancia que no hubiera mejorado con abreviarse. La habilidad en la instrumentación es visible, pero la impersonalidad también; en su música se codean todos los géneros y se recuerdan todas las escuelas: a ratos cree uno oír a Mozart o a Haydn, otras veces a Meyerbeer o a Massenet. La entrada del dúo de tenor recuerda la de "Tristán", con una nota prolongada de cornos sobre varios acordes; un dúo en sextas parece una canción de Méndelssohn, y en este muestrario de páginas incoherentes, heterogéneas, algunas bellas, como el coro de doncellas que acompañan a la "Dame de Pique" en su alcoba, a las romanzas de Lisa y Hermann y otras vulgares como el baile coreado del segundo acto, uno busca la verdadera esencia de la música que escucha y ésta se evapora sin precisar ningún perfume definido. Si se pregunta el porqué de la predilección de los artistas a una ópera determinada, se tiene que buscar la explicación en el hecho de que ellos tengan papeles largos e importantes en la obra. Como en la "Dame de Pique" se acumulan los ariosos, cavatinas, dúos para las voces de tenor, soprano, barítono y contralto, se explica esta preferencia que el conjunto de la obra no basta a aclarar. Es posible que el libreto de Pousckine contenga bellezas de expresión que se oculten a los extranjeros, que no ven sino las grandes líneas de la acción y para quienes las escenas terroríficas, como la muerte de la protagonista y la aparición de su espectro hacen reír en vez de conmover. Otro de los motivos que dificultan la "mise en scène" de obras determinadas, por ejemplo, las de Rimsky, es que se carece de la versión italiana, sin la cual los coros no pueden actuar. La ejecución de la "Dame de Pique" ha sido loable así como su presentación. Aparte del concertante del primer acto, en que toman parte todas las primeras figuras, y que estuvo singularmente desafinado e inseguro, los artistas Mina Koschetz, en el personaje de Lisa, y Bielina, que personificó a Hermann, estuvieron felicísimos, tanto en lo lírico como en lo dramático.

Zalewsky, Weseloksky y Zaporojetz interpretaron con autoridad e interés escénico sus papeles, y la señorita Jabovich lució su voz de hermoso timbre en dos canciones rusas que son de lo más poético de la larga partitura. El director Cooper, que quiso abreviar ésta, haciendo numerosos cortes, fué aplaudido en compañía de los artistas y la orquesta, cuya actuación es preponderante en la ópera estrenada.

"La Traviata"

GILDA dalla Rizza, la celebrada soprano que tantas simpatías cuenta entre nuestro público, hizo su presentación después de una temporada de descanso, con la popular obra de Verdi.

Su personificación de la famosa "dama de las camelias" tuvo una singular intensidad; su trabajo de actriz fué exquisito e inspirado en los más grandes modelos, al par que sus condiciones vocales tan hermosas como poco comunes, tuvieron ocasión de desplegarse en el doble aspecto de su papel, de soprano lírica y ligera en el primer acto y dramática en los restantes.

Una manera nueva y más de acuerdo con la lógica se ha observado en su labor escénica. En general se canta este papel de pie y dando la cara al público; con un criterio más conforme a la situación, la celebrada artista lo hace sentada en casi todas las escenas en que hay diálogo, sin que lo violento de las posturas impida los brillantes agudos y la agilidad tan segura y afinada que son proverbiales en ella. Los acentos trágicos del tercero y cuarto acto fueron realmente emotivos, y los adornos y "fermatas" que abundan en la partitura tuvieron la distribución justa y musical propias de la buena escuela del "bel canto". El público la hizo objeto de grandes manifestaciones que se extendieron al barítono Damiani, un artista con excelente voz y fraseo correctísimo, que no tiene otro defecto que el de dar la misma importancia a todos los períodos de su papel, colocándolos todos en el primer plano; así, su interpretación carece de variedad y de perspectiva. El secreto de reservarse y encontrar recursos y efectos vocales es propio de los artistas avezados, a los que el cansancio y la fatiga ha privado de la frescura de sus medios; el cantante novel subraya todo y magnifica hasta los monosílabos del recitativo; este es un error que el tiempo sólo corrige y que evidencia la exactitud del adagio: "Si la juventud supiera..., si la vejez pudiera.'

El tenor Minghetti tuvo momentos de lucimiento, sobre todo en el tercer acto. Y la orquesta, que dirigió el maestro Bellezza, se desempeñó muy cumplidamente. La innovación, puesta en práctica en la Scala, de suprimir la banda en la fiesta del primer acto, es lógica y de buen gusto, así como la adopción de movimientos más vivos y la supresión de ciertos adornos vocales que la acertada batuta de Toscanini ha impuesto en aquel teatro.

Un cuento largo, bellamente ilustrado, en el que se describe admirablemente la vida cosmopolita y aventurera de las playas más aristocráticas del mundo, es

"Amor a primera vista"

cuyo autor, F. Oppenheim, ha sido declarado, y con razón, "el rey de la novela corta". Aparecerá, junto con una serie de interesantes artículos, otros cuentos, notas de actualidad y las secciones de costumbre, en el número de **MUNDO ARGENTINO** que se pondrá en circulación el 25 de junio, al precio de **DIEZ CENTAVOS, en toda la República.**



Los botones de plata

Por

JUAN GOUNEFF

Ilustraciones de C. Díaz

SAVA Balabaneff amaba a la bella Morfa, hija de Cherneff, plantador de rosales. Pero Morfa, sonriente y coqueta, no prestaba atención a sus requerimientos, no le decía ni sí, ni no. Ágil y distraída como una cabritilla, huía de él cuando le hablaba de su amor, dejándolo confuso y más enamorado. Pero él volvía hacia ella al día siguiente, como un perro fiel que no conoce el rencor y quiere conservar la amistad de su dueño, sin acordarse de las palizas que ha recibido. Morfa sonreía, incrédula, y cantaba con voz fresca y llena, mientras él se mecía en la dulzura de su canto. Sava le hacía humildes regalos, que ella acogía con agrado; entre todos, prefería los cestos de mimbre, que él fabricaba con sus propias manos. Sava era, en efecto, diestro y trabajador.

En el pueblo le tenían lástima, y aun se burlaban de él por su obstinación en conseguir lo inconseguible. Más de una muchacha hubiera correspondido a las solicitudes y a las atenciones de que hacía tan poco caso Morfa Cherneff. Sava se hacía simpático por la franqueza de su carácter, y tenía fama de ser atrevido, sobrio, trabajador y valiente. Su campo, bien cultivado, prosperaba; sus búfalos daban gozo de ver. ¡Ah! Todos le deseaban que se casara y fuera feliz. Pero él sólo pensaba en Morfa, y Morfa no se cuidaba sino de hacerle sufrir. Es así cómo llevamos en nosotros mismos, a pesar de la sonrisa de las cosas, nuestras desgracias y nuestro destino.

EL destino de Morfa tenía dos nombres: Sava y el zigano.

El zigano vivía en una cabaña de madera, que él mismo se había construído en un rincón del bosque. Había venido un día con toda su tribu, compuesta de traficantes en caballos, de músicos, de ladrones de niños y decidores de buenaventuras, y se había quedado en el pueblo, sin que nadie supiera por qué. Vivía solo, con muy pocos recursos, alquilándose aquí y allí para las bodas y las fiestas, en las que su "chimbalú" era aplaudido hasta el furor. También alquilaba sus brazos, de vez en cuando, para las faenas agrícolas, pero la mayoría del tiempo pasaba una vida de haragán. Cazaba en vedado, hurtaba quizás; desaparecía a lo mejor para reaparecer de nuevo, siempre extraño y misterioso, sin abandonar el característico traje de sus hermanos nómadas.

Un detalle atraía la atención y le daba cierta magnificencia: en su chaqueta, ornada de trencillas, abierta sobre un chaleco rojo bordado de extraños dibujos, brillaban dos hileras de botones de plata.

Él no revelaba la procedencia de esos botones, pero mostraba a quien quería verlos los dibujos grabados en el precioso metal: un hermoso caballo paciendo entre las altas hierbas, dos ciervos que combatían con ahinco, el perfil de una joven graciosa y bella...

— Estos tesoros — decía — serán para el vestido de mi novia.

Y la frase tomaba especial significación, si uno se fijaba en sus bigotes finos y tiesos, en sus ojos negros, maliciosos y brillantes, en sus mejillas color de oliva y en su tez cálida y sombría.

Algunas veces iba a tocar el "chimbalú", por las noches de estío, junto a la fuente pública del pueblo, acompañándolo con su voz atrayente, con cantos en una lengua desconocida. Cuando le preguntaban qué cosa era, respondía:

— El canto del ruiseñor a su enamorada.

Y las muchachas que habían ido tranquilas a la fuente con su vasija de barro, se iban con el corazón algo turbado.

Ninguna de ellas, no obstante, se interesó por ese cantor errante, sin familia, sin hogar y sin patria, por ese nómada haragán, demasiado misterioso, y cuyo porvenir podía inquietar mucho más que su pasado. Por eso, sólo sospechas sembraba a su alrededor, y a ello contribuían aun más los botones de plata de su chaqueta, que tan bien hubieran sentado en otro vestido o entre unas matas de cabellos negros, pero que allí acusaban una procedencia infame, pues podía muy bien ser que alguna vez hubiesen nadado en sangre...

Sólo Morfa Cherneff acogió sus requerimientos. Tan coqueta con el zigano como con Balabaneff, repartía sus sonrisas entre esos dos cortejadores, teniendo en cuenta de reservar su corazón; eso decíase, porque no tenía corazón. Los cestos del buen Sava y un secreto deseo de poseer, por sorpresa o por embustes, los hermosos botones de plata, y más que nada el gozo de hacerse desear y reinar en el ánimo de los rivales, para desengañarlos a los dos, he aquí lo que regulaba su conducta: juego cruel, rastrero y peligroso.

En una mañana cálida del verano, Sava y sus amigos acababan de terminar una partida de bolos. El zigano pasó junto a ellos, y algunos le saludaron bromeando un poco, pues nadie le quería. Aunque nada en concreto se le podía echar en cara, su modo de vivir misterioso y sus maneras irregulares infundían sospechas. Era para todos un extranjero, un intruso, un errante; pesaba sobre su fama el recuerdo de los robos y raptos cometidos por las gentes de su raza.

Nadie olvidaba que al otro lado del pueblo, en un mesón aislado, vivía, sola, la vieja Morina, llorando desde hacía años su hijo desaparecido, al pasar una horda de ziganos. El pueblo se asociaba al dolor de la pobre madre, y traducía sus sentimientos en sarcasmos.

— ¿Dónde dejaste los botones de plata? — preguntóle de pronto uno de los jóvenes.

— Te faltan dos, apuesto galán. ¿Los habrás vendido al diablo para salvar tu alma? En verdad que es venderlos caro. ¿Callas? ¿Qué apuestas que lo adiviné?

— No — dijo con calma el zigano, huraño y mirando a Balabaneff. Y añadió: — Los he dado a Morfa.

— ¡Mientes! — exclamó Sava, muy pálido.

— Vamos a preguntárselo — replicó el otro. — ¿Me acompañas allí?

— Para que ella se ría de los dos, ¿no es verdad? No. Yo no tengo alma de bufón.

— Vamos, vamos, que los únicos que reiremos seremos ella y yo... Y no será la primera vez...

El zigano no tuvo tiempo para acabar. Ya Balabaneff se había echado encima de él. Produjose, entre los dos, una lucha corta y salvaje cuerpo a cuerpo. Los compañeros de Sava no intervinieron en ella, pues tenían confianza en la fuerza y en el valor del búlgaro; pero no contaban con el puñal del de los botones de plata.

Así, pues, cuando vieron a su compañero tendido en el suelo, con el vientre abierto, los ojos fijos y la boca contraída, se quedaron aterrorizados. Mientras tanto, el agresor huía sin perder tiempo.

Gritando, gesticulando, todos se pusieron a correr, persiguiéndole. Por ágil que fuera, y por ventaja que les llevara, iba, sin embargo, perdiendo terreno, cuando, junto a un prado, vió un caballo húngaro blanco, sin bozal, silla ni arnés. Saltar sobre él, atizarle con los tacones y huir a toda velocidad, fué cosa de un momento, cosa asaz fácil al compañero y hermano de los traficantes de caballos. Y ya los campesinos desesperaban de darle alcance, cuando la cabalgadura, desherrada de una pata, tropezó y cayó. Entonces, los que le perseguían, redoblaron los esfuerzos, y al alcanzar al caballo lo encontraron tendido en el suelo, con una pata rota, el pelo sudoroso y espumosa la boca, volviendo hacia las gentes sus ojos húmedos, casi parleros. En cuanto al hombre, todas las pistas fueron vanas; nadie supo más de él.

"...fué señalada por todos..."

QUÉ demonio, pues, había protegido la huída? Primero, fueron a informarse en casa de la vieja Morina. Ésta respondió que, ocupada en ordeñar leche en su establo, nada había visto ni oído. El odio que tenía a los ziganos no podía permitir que se pusiera en duda su testimonio, y la llanura, en aquel lugar, no ofrecía ningún abrigo seguro, fuera de algunas tapias. El hombre de los botones de plata podía, sin embargo, haberse refugiado tras algunas de ellas...; ¿pero cómo hubiera podido llegar a alcanzarlas sin haber sido visto? En esto debía andar mezclado el diablo... El recuerdo de aquel día fué vivo durante mucho tiempo en todos los ánimos. Morfa, la coqueta, a quien sorprendieron azorada y estupefacta ante el cadáver cálido aún de Balabaneff, fué señalada por todos.

Y no le perdonaron jamás el haber sido la causa de la muerte de tan buen muchacho, con el que jugó cruelmente. Los botones de plata que con su loca complacencia aceptara del zigano, fueron su única joya de bodas, puesto que nadie se quiso casar con ella. Así se la podía ver paseando su soledad y su belleza mustia, por los lugares desiertos, al caer de la tarde.

Joven que me escuchas, ¡ve cómo van desapareciendo las antiguas creencias! ¿No me creerás si te digo que, en verdad, algún genio alado salvó al zigano asesino? Voy a explicarte cómo se escapó el hombre de los botones de plata. No lo supe sino mucho más tarde, después que murió la vieja Morina. Es decir, lo adiviné.

Como pariente más cercano de esta pobre mujer, heredé sus pocos bienes: una cabra, unos muebles y un cofre, con los documentos y los vestidos del niño desaparecido. Pues bien, calcúlese mi sorpresa cuando, registrando el cofre, encontré los botones de plata. ¿Qué había pasado? ¿Cómo fué que en aquel triste corazón se convirtiera el odio en piedad? Tengo por cierto que Morina dió asilo al zigano. ¿Pensó, quizá, que también su hijo podía llegar a ser un día un asaltador de caminos, y que viéndose fugitivo y perseguido pediría clemencia? Ella, que vivía como fuera del mundo, olvidó el peligro de perdonar para sólo gozar de la dulzura del perdón.

Fué sin duda por eso que el zigano le dejó los botones de plata, en prueba de gratitud. El vagabundo había dado a su bienhechora su único tesoro.



Antología de los grandes poetas

MILTON

El poeta inglés Juan Milton nació y murió en Londres (1608-1674). Después de una severa educación primaria pasó a ser uno de los más brillantes alumnos del colegio de Cristo, en Cambridge. Desechó la carrera eclesiástica que se le quería imponer y se retiró a vivir con su padre, en Horton, dedicado exclusivamente al estudio de la música y de los clásicos griegos y latinos. Había escrito ya entonces numerosas poesías, muchas de ellas en latín, entre las que se mencionan: "Elegiarum Liber", "Sylvarum Liber" e "In Quintum Novembris". En Horton escribió los poemas "Ad Patrum", "Allegro", "Il Pensieroso", y otros.

En 1638 emprendió un viaje de estudio a Italia, pero los acontecimientos políticos de Londres le hicieron volver a su patria, donde las luchas religiosas de la época distrajeron sus actividades literarias. La separación de su primera esposa le convirtió en gran defensor del divorcio. Escribió también varias obras educativas, y algunos folletos políticos justificando la ejecución del rey Carlos I, lo que le valió un puesto de confianza en el gobierno dictatorial de Cronwell.

En esta época empezó a perder la vista; y más tarde, pobre y abandonado, encontró un consuelo en el amor de Isabel Minshull, con quien se desposó por tercera vez. Y fué en este nuevo período de su vida cuando, casi ciego, con la ayuda de su joven y amante esposa, terminó su obra inmortal, "El Paraíso Perdido", que había empezado en 1658. En los últimos años de su vida escribió algunas otras obras, entre ellas "El Paraíso Recuperado" y el drama "Samson Agonistes".



Sus restos descansan en la abadía de Westmínster.

DE L'ALLEGRO

Apresúrate, Ninfa, y trae contigo
Juventud, gozo, júbilo, alegría,
Diversiones y frívolas astucias,
Y ademanes gentiles y sonrisas.

—Cual las que juegan en el rostro de Hebe
Y gozan en morar en sus hoyuelos,—
Y risas locas, risas contorsivas,
Que hagan mofa del ceño del inquieto.

Ven; deslízate pronto, cual lo haces
Sobre las puntas de tus pies fantásticos,
Y a la Ninfa gentil de las montañas:
La Libertad, me trae de la mano.

Y si el honor debido logro darte,
Admíteme en tu banda, alegre Mirto,
Para poder vivir en ti, con ella,
Y en toda la expansión, los goces lícitos

.....

Y más tarde condúceme al tablado,
Si las rimas de Jonson están prestas,
Y si Shakespeare, el suave y el divino,
Con sus notas selváticas gorjea.

Y en contra de la prosa cotidiana
En los aires de Lidia ve meciéndome,
Y llévame a los versos inmortales
Que al alma, replegada en sí, estremecen

En notas retorcidas, enlazadas
Por dulces suavidades, y surgidas,
Con precaución y con voluble astucia,
De la voz, que por sendas laberínticas

Deslízase, soltando las cadenas
Que la oculta armonía sujetaron.
Y alzar pueda la testa el mismo Orfeo
De su lecho en que yace en un dorado

Sueño de Elíseas flores, y escuchar
Versos que emocionaran al sensible
Oído de Plutón, de haber librado
A su mal rescatada casta Eurídice.

LYCIDAS

ELEGIA

Una vez más aun vuelvo, laureles,
Y mirtos, y jamás marchita yedra;
Una vez más aun vuelvo a vosotros,
Y con dedos veloces y crispados,
Vuestras hojas recojo antes de tiempo.
Apremio amargo y ocasión tristísima
Me obligan a alterar vuestra estación,
Pues Lycidas ha muerto. Ha muerto joven
Y no deja su igual aquí en la tierra.
¡Quién por él no cantara! Él mismo supo
Componer y cantar sus nobles rimas.
Flotar no debe en su ataúd de agua.
Ni al viento abrasador abandonársele
Sin el premio de un llanto melodioso.

Comenzad, pues, hermanas de la fuente
Que mana bajo el trono del gran Júpiter;
Comenzad a pulsar la dulce lira;
Y, con disculpas tímidas y humildes,
Alguna gentil Musa favorezca
Mi ürna con palabras inspiradas,
Y ofrezca mi mortaja dulcemente.
Pues la luz vimos en los mismos montes;
Igual fuente abrevó nuestros rebaños;
Juntos, antes que el campo apareciera
Bajo el párpado abierto de la aurora,
Los campos recorrimos y escuchamos
La música estridente de los cínifes,
Al pisar los rebaños el rocío,
Hasta tanto que Venus, diamantina,
Dirigía su paso hacia el oeste.
No callaban entonces las canciones
Campestres acordadas con la flauta;
Bailoteaban los sátiros; los faunos,
Al dulce son, sentíanse atraídos,
Y Damœtas amaba nuestras fiestas.

Mas, ¡ay!, qué mutación tan angustiosa
Desde que para siempre tú has partido...
A ti, pastor, a ti, bosque desierto,
Cubierto de tomillo y madreselva,
Van mis pobres acentos doloridos.

¡No podrán ya los sauces y avellanos
Verse ahora, meciéndose a compás
De tus dulces y cálidas canciones!
Tan mortal como el viento es a las rosas,
O el hielo a las suäves azucenas,
O el infecto gusano a los rebaños,
Es al oído del zagal tu muerte.
¿Do estabais, ninfas, cuando el velo fúnebre
Cayó sobre la testa de Lycidas?
Ni jugabais al borde del abismo
Do yacen los Druidas, vuestros bardos,
Ni en la cima del Mona gigantesco,
Ni junto al raudal mágico del Deva.
—¡Ay de mí! ¿No es un sueño aquesa muerte?—
¿Qué podía la Musa que dió a Orfeo
Por su hijo encantador? ¿Qué hacer podía
Por su hijo, tan llorado por Natura,
Cuando su faz sangrienta fué lanzada
Al Hebrus claro, en la Lesbiana orilla?

¿De qué sirve servir con tal cuidado
El oficio sencillo de zagal,
Y sólo depender de la infiel Musa?
¿No sería mejor, como otros suelen,
Jugar con Amarilis, a la sombra,
O destrenzar los rizos de Neera?
Gloria es alzar el ánimo caído
—Esa postrer flaqueza del ingenio,—
Dejar goces y hacerse laborioso;
Mas cuando el galardón hallar pensamos
Y creemos ya arder en resplandores,
Viene la ciega Furia, y sus tijeras
Los tenues hilos de la vida cortan.
"Mas no atacan la Fama", advierte Febo.
La Fama es una planta que no crece
En la tierra mortal y entre oropeles;
Crece oculta, y despacio va ensalzándose
Hacia esos ojos puros y serenos
Con los que observa rectamente Júpiter,
Y decide por fin sobre la Fama
Que el cielo por los hechos nos otorga.

.....

Abandonad, pastores, vuestro llanto,
Pues Lycidas no ha muerto, ¡oh, no!, no ha muerto,
Por más que se haya hundido bajo el agua.
También húndese el sol en el Océano,
Pero pronto su testa reaparece
Nuevamente magnífica, y destella
En la frente del cielo matutino.
Tal Lycidas. Se hundió y brilla en la altura
Por el poder de quien las olas rige,
Y en más puras corrientes y a otras sombras
Baña con néctar sus süaves bucles,
Y escucha epitalamios deliciosos
En el reino feliz de los humildes.
Entretiénenle allí los escogidos,
Y bríndanle exquisitas melodías,
Y cantan en su gloria dulcemente,
Y el llanto enjugan de sus ojos claros.
Ya, ¡oh Lycidas!, no lloran los pastores.
Tú el genio serás siempre de esa orilla,
Y ante esa recompensa serás bueno
Para quienes se acerquen a esas aguas.

Así cantó el zagal a ríos y árboles,
Al irse el día con sandalias grises,
Y acompañó con notas inspiradas
El canto de su fiel balada dórica.
—El sol ya prolongaba las colinas,
Y hundíase del lado del oeste;—
Por fin se alzó y se echó la capa azul.
¡Mañana a nuevos bosques y fontanas!

IL PENSIEROSO

(FRAGMENTO)

Mírame, pues, ¡oh Noche soberana!,
En tanto va llegando la mañana,
No falaz y terrible, cual solía
Cuando al hijo de Atenas perseguía,
Sino envuelta en cendales vaporosos
Mientras silban los vientos rumorosos
O en una densa lluvia sumergida,
Cuando qüeda la ráfaga extinguida,
O al duce agonizar del aguacero
Con las gotas tardías de un alero.
Y cuando el sol, su luz esplendorosa
Nos brinde en áureos rayos, dame, ¡oh [diosa!,
Las dulces alamedas, el arcano
Sombrío y misterioso del Silvano,
La bóveda de robles y de pinos,
Do el hacha con sus golpes asesinos
De las Ninfas la paz nunca ha alterado,
Pues nunca su sagrario ha profanado.
Y allí, en algún asilo incomparable
—Por gracia de un arroyo, inviolable,—
Ocúltame a los ojos de las gentes,
En tanto las abejas diligentes
Susurrando entretienen su tarea,
Y el agua del arroyo me recrea
Con su música dulce y recogida,
Que a un gratísimo sueño me convida.
Y permite que un suave desvarío
Sus dos alas ondee sobre el río,
Dejando mil encantos desplegados
Encima de mis párpados cansados;
Y despierte al encanto de un rumor
En la tierra, en el cielo, en derredor,
Que del bosque el Espíritu invisible
O algún Genio me tornen perceptible.

Quieran, quieran mis pies, ya perezosos,
Llevarme a los conventos estudiosos,
A gozar, bajo el techo abovedado
—Por antiguos pilares sustentado,—
A la luz de los vidrios suntuosos
Que lanzan tenues rayos religiosos,
Y a escuchar del gran órgano el sonido,
Y el coro subterráneo y escondido
De la Misa, y la antífona elocuente
Que, entrando en mis oídos dulcemente,
En éxtasis divinos me consume
Y en un cielo sereno se resume.

Pueda al fin mi cansada juventud
Hallar de un monasterio la quietud,
El sayal y la celda secular,
Y pueda en esa paz deletrear
Cualquiera estrella que ilumina el orbe,
Cualquiera planta que el rocío absorbe,
Hasta hallar la experiencia misteriosa
De algo cual profecía religiosa.

Si esos goces me das, Melancolía,
¿Cómo he de abandonar tu compañía?

SOBRE SU CEGUERA

Cuando pienso en mi vista aniquilada,
Que he de andar siempre en sombras por el mundo
Y que un talento vívido y fecundo
Se halla en mí inútil, aunque prosternada

Mi alma al Hacedor, gimo al hallarme
De hinojos ante Él: "¡Mírame a ciegas!
¿Cumplo con Ti y conmigo y luz me niegas?"
Mas la Paciencia acude a contestarme:

"De Dios el Santo Amor, jamás requiere
Ni el trabajo del hombre ni sus dones;
A aquel que más le acata, a aquel prefiere.

Sus órdenes se cumplen soportando
Con paciencia las grandes aflicciones;
Se le sirve sufriendo y esperando."



"—Señorita: ¿se ha olvidado usted de mis violetas?..."

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

El pasado en acecho

Por

JUAN I. CENDOYA

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

CUANDO Olga Stimberg terminó de leer la noticia "social", que consignaba como un acontecimiento "El Heraldo", semanario de la ciudad de Quilmes, permaneció con la mirada fija en la tía Amalia, quien, junto a la ventana, tejía una bufanda para resguardarse de los fríos del invierno próximo. Olga había empalidecido, y sus ojos, apizarrados y obscuros, parecían más grandes, poniendo una nota de asombro en el rostro blanco, ambarino, habitualmente poseído por una serenidad casi mística. Su mirada se encontró con las pupilas sin luz de "tía Amalia", con aquellas rasgadas pupilas, claras, fijas, quietas como el agua muerta de los canales... Olga tornó a leer la noticia: "Desde hace unos días, se ha radicado en esta ciudad el doctor Hugo Mendívil, acompañado por su hijito Iram. Vuelve el doctor Mendívil a la ciudad de sus primeros triunfos de cirujano de nota, luego de perder a la compañera de sus esfuerzos, la señora Nelly Húnter de Mendívil..."

¡El pasado en acecho! Olga permanecía inmóvil, y en el tono ambiguo de la alcoba era el suyo un perfil pálido, como sutilizado. ¿Sería posible?...

¿Luego la vida no abandonaba sus presas?... El regreso de Hugo Mendívil, después de diez años de ausencia, turbaba intensamente la vida serena de Olga Stimberg; era el pasado surgiendo imprevisto en su senda, como un asaltante en una encrucijada propicia, cuando el dolor de haber amado mucho, a toda fibra — ¡mujer de corazón!, — parecía ofrecerle una tregua en esa angustia, que no merecieron ni su sensibilidad, ni menos su pasión... ¡El pasado en acecho! El semanario permanecía en la falda de Olga, mientras ella se escuchaba a sí misma, o al eco lejano de sus primerizos ensueños y esperanzas. La infinita nostalgia de lo que pudo ser y no fué, la vieja tristeza de su romance de juventud, la iban invadiendo en una onda amarga, amargor de recuerdos y de lágrimas. ¡Cómo revivía la pena en un minuto! ¡Cómo pareció acelerar el ritmo su corazón, a impulsos de un solo nombre! La noticia le demostraba a Olga qué distancia existe entre "querer olvidar" y "poder olvidar"; un instante, nada más, le probaba que lo que ella creyó fuera el buen olvido, que si no extingue, amortigua el dolor, no era más que una influencia de su deseo de sofocar la pena, pero nunca la extinción de aquélla. ¡Cerebro contra corazón! Y, si no, ahí estaba rediviva en sus vísceras y en su alma, surgida de improviso con un despotismo de tirana. La semipenumbra disimulaba la palidez angustiada de Olga Stimberg. Así, blanca y torturada, era más sugerente la belleza extraña de sus grandes ojos apizarrados y obscuros — que revelaban un alma, — de su frente amplia y ambarina, de su cabellera de oro bruñido, de sus pálidas manos exangües... Un hondo suspiro le dilató el pecho, y acaso los sollozos quedáronsele en la garganta, contenidos por su voluntad de mujercita fuerte. La tía ciega oyó aquel suspiro, le extrañó el silencio, presintió la pena.

— ¿Qué tienes, Olga?...

— Nada, tía Amalia!... Cansancio...

— ¿Por qué disimulas?... ¡Ven, acércate!

— ¡Oh! ¡Pero si nada tengo, tía Amalia!

La ciega dejó de tejer. Percibía claramente un velo de emoción, acaso de lágrimas, en la voz armoniosa de Olga. Insistió:

— Si nada tienes, ¿por qué no te acercas?

— ¡Ya voy, "señora inquieta"! — Y tratando de disimular su tristeza tras la expresión mimosa, avanzó hasta la tía Amalia y se arrodilló a sus plantas. — ¡Aquí me tiene, "señora confesora"! — Y se esforzó inútilmente por sonreír.

— ¡Hijita!... ¡Hijita mía! — Y las manos de la anciana, al acariciar la cabellera de oro bruñido, eran suaves e inefables, como si tuviesen algo de Dios entre sus palmas. — ¿Por qué me habrías de ocultar tus tristezas, verdad? Sería un egoísmo tuyo, sabiendo que siendo dos para sufrir se sufre menos. ¿Verdad, hijita?...



Olga tenía apoyada la cabeza en la falda de la anciana. Las manos acariciadoras, en tanto los labios rezaban ternuras, descendieron de los cabellos a la frente y a las sienes, pero al llegar a los ojos de Olga, los dedos sintiéronse tibiamente húmedos.

— ¡Oh!... ¿Lloras, Olga? ¿Sufres y callas?

— ¡Oh, sufro mucho, tía Amalia!

— ¿Por qué, hijita? ¡Cuéntame!

Y ella, en un sollozo incontenible:

— ¡Hugo ha vuelto!... ¿Comprende, tía Amalia?

— ¿Él ha vuelto?... ¡Oh, pobrecita! ¡Pobrecita mía! — Y besaba, piadosa, la cabeza doliente.

En la semipenumbra del cuarto, eran ellas dos figuras atormentadas por un mismo dolor: ¡el del pasado en acecho!

❦ ❦

HUGO Mendívil había sido el amor pasión en la vida de Olga Stimberg.

Olga vivía con la tía Amalia en una casa quinta de las afueras de Quilmes, herencia de sus padres muertos. Era maestra de escuela, pero no ejercía su profesión. Tenía diez y ocho años; de una belleza suave y pálida, realzada por sus grandes ojos obscuros — alma en las pupilas, — y por sus crenchas rubias, que parecían jirones de sol. Hugo Mendívil, recién recibido de médico, atendía su consultorio de Quilmes, y el de Buenos Aires. Era, entonces, un hombre próximo a los treinta años, de suaves maneras, cabellos de ébano, ojos moros y sonrisa triste. La ceguera de "tía Amalia", en un período de crisis, enfrentó a Hugo y a Olga Stimberg. Acaso él, acostumbrado al trato de muñequitas de Tanagra con almas de vidrio, sintió inmediatamente la seducción cautivadora que fluía de la belleza, de las palabras, de la voz armoniosa — con ese matiz velado que precede al llanto, — de los más pequeños gestos en aquella mujer de corazón. Para Olga, él tenía el encanto de un hombre un tanto grave para su edad, gravedad impuesta a una juventud estudiosa por la disciplina del trabajo, la realidad áspera de la vida, y por tanto cuadro de dolor y miseria percibidos a su paso por clínicas y hospitales. Espíritus afines — ella, una sensibilidad aguzada; él, un misericordioso, — sintieron la armonía del primer instante, cuya emoción penetró en sus almas como la plena luz de una mañana de primavera. ¡Se amaron! Olga estaba en un período de "inclinación amorosa"; Hugo Mendívil, poseído por un deseo de ternura espontánea y franca, que lo alentara en su obra. Apasionado por temperamento, cuando advirtió el camino recorrido, tuvo la revelación de que había encendido una hoguera que no podría alimentar. Más aún: la certidumbre de que amando con pasión tendría que causar honda herida en aquella alma de mujer, armoniosa y tierna. ¡Hugo Mendívil no era libre! ¡Hugo había ocultado a Olga su compromiso con Nelly Húnter! Vino, entonces, la lucha bravía: sus sentimientos de amor y su honor de hombre y de caballero; su pasión por Olga Stimberg y la palabra empeñada públicamente a Nelly. Y era su pasión la triunfante; aquel amor que tuvo el ímpetu del canto rodado, la fuerza del zonda serrano, la ardencia de la hoguera que crece y crepita en sus lenguas de fuego... Pero cuando ya iba a entregarse a ella, era su voz interior la que le decía: "¡Piensa!"

¿Entonces?... ¡Hirió! Lacerándose a sí mismo, ¡hirió! Abrió la víscera bien amada, sabiendo que llagaba la propia. Sintió en carne viva la angustia atroz de aquellos seres para quienes el verdadero amor surge cuando el destino interpone lo irremediable. ¡Él no podía romper su compromiso con Nelly Húnter! Víctima por

víctima, cayó la amada, aquella a quien anunció con atraso el reloj de la vida.

Hugo Mendívil fué una tarde a ver a la tía Amalia. Cuando comenzó su confesión, evocaba ante la mujer de cabello nevado la figura lejana de su madre, perdida en la infancia. Le dijo todo. Nelly estaba en su vida desde la adolescencia; Olga había llegado tarde; y, sin embargo, ¡cómo la amaba! No pensó nunca en herir. Pero, ¿es que podía ser culpable en haber dejado que Olga llenara su vida?... Tía Amalia había sollozado por el próximo dolor de Olga. Ante aquella angustia de la ciega, él, taladrado el corazón por la pena, acaso dispuesto a todo, interrogó:

— Bien: aconséjeme usted qué debo hacer, y lo que usted diga, eso haré.

Tía Amalia quedó en suspenso. Escuchaba la voz de su conciencia por sobre la vibración misma de su entraña, y luego, con la voz opaca y una intensa palidez en las mejillas, habló, imperativa:

— ¡De usted es la culpa! ¡Vaya a cumplir con su novia, pero no olvide nunca que hirió sin piedad!

— ¡Oh! ¡Jamás seré feliz! ¡Jamás seré feliz!

Mientras los sollozos sacudían a la mujer, aconsejó:

— ¡Haga mucho bien, y ame más para su felicidad y por aquella a quien usted impone una cruz injusta!

— ¡Oh, qué santa es usted! ¡Perdóneme; perdóneme, siquiera!

Y la ciega, con las pupilas fijas, la expresión angustiada, el índice extendido, ordenó:

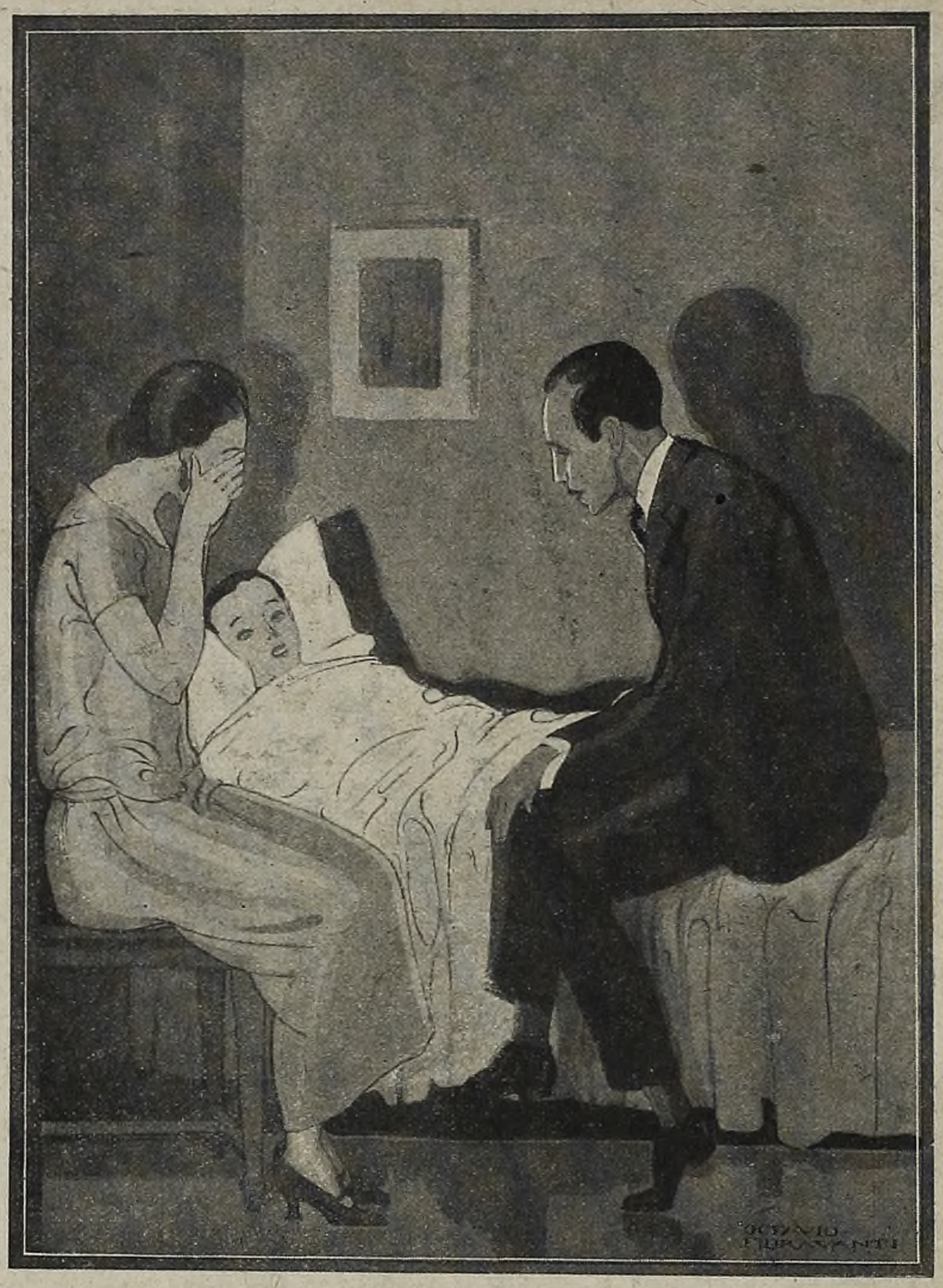
— ¡Oh, no! ¡Váyase! ¡Eso no puede ser, no puede ser!...

❦ ❦

OLGA Stimberg escuchó sin un solo gemido las palabras de "tía Amalia". Permaneció como si estuviese oyendo el final de una aventura de amor, dolorosa y áspera, en la que una criatura sufría un gran dolor, un injusto dolor...

Luego, llegó la crisis para su sensibilidad. Una pena angustiada, lenta y torturante. Un deseo enorme de aquietarse en un sueño absoluto, en un olvido de todo. En su alma, "el mal de la vida", como en el verso del poeta, grabó el pesimismo doloroso de su romance muerto: "Se dan coronas de espinas y hiel a cambio de amor..." ¡Haber amado tanto! ¡Seguir amando aún, más allá del ultraje! Y Olga Stimberg sabía que en aquel episodio, al fin sería la triunfadora. Permanecería en la vida de Hugo Mendívil como un segundo corazón palpitante. Sabíase apasionadamente amada, y como un recuerdo inextinto, de esos que persisten como el aroma del sándalo. Pero su dolor no podía esterilizarla, siendo la suya alma de surco, fecunda y generosa. Reaccionó. La voz de su espíritu le rimaba una profunda sentencia filosófica: "¡Por sobre tu angustia y la maceración de tu alma, ama siempre! No olvides, ama." Lo dijo tu poeta: "Porque sin amor, ¿qué importa la vida?"

Olga resolvió ejercer su profesión. Fué nombrada en una escuela de Quilmes. Anheló convivir con la pureza infantil para ser mejor y más buena, y en ella, ungida de amor y ternura, darse a sembrar abecedarios y cariños... ¡Niños! Cabecitas rubias, cabecitas morenas. Pupilas húmedas y pupilas viejas. Chicos felices y "gavroches" pálidos. Niños reidores con alma de pájaro, y pequeños graves sin risas y sin madre... ¡Huerfanitos sin calor de nido! ¡Hijos espirituales, hermanitos!... Y entre ellos pasaron los años; y ante Olga fué desfilando la colmena infantil, como una interminable bandada de pájaros. Y qué armoniosa fué siempre para ellos la palabra de Olga, y qué suaves en las frentes prematuramente pensativas las caricias de las manos pálidas, con palideces de viejo marfil...



"Ella vendrá, Iram, porque sabe devolver bien por mal..."

❦ ❦

PROMEDIABA la mañana de fin de otoño. En el aula, Olga explicaba a los niños el significado de una ilustración. Una pequeña descalza y amoratada de frío en la tarde de invierno — ¡las Cosettes de todas las urbes!, — llamaba inútilmente a una puerta cerrada, muda y fría como boca de muerto. Nadie respondía a la llamada, y la mano extendida de la pequeña en un gesto de súplica — ¿a los hombres o a Dios?, — tenía la tristeza inenarrable de las rogativas estériles...

— Acaso es una niña sin hogar y sin madre — decía Olga Stimberg. — ¿Quién de ustedes, pudiendo, negaría su ayuda a esa pequeña si llamara a sus puertas?...

Un silencio absoluto respondió a la interrogante. Acaso en más de un cerebro infantil cruzó fugitiva la imagen de la hermanita que se fué a las estrellas, o la de la que se esperó durante años, inútilmente... La llegada al aula de la directora del colegio, acompañada de un niño, interrumpió la clase.

— Señorita Stimberg, este niño debe ocupar un banco en su grado. Tiene certificado de Buenos Aires, con muy buenas notas. ¡Hágase cargo! Y, sin más, dejó solo al niño de pie, junto al pizarrón.



Juan I. Cendoya, autor de la novelita premiada esta semana

Entre los chicos del grado, hubo un "remolino" de curiosidad. En un minuto observaron al nuevo de pies a cabeza. Desentonaba entre ellos tan pulcramente vestido, y con su blancura de muñeco de cera. No faltó uno que al verlo tan delicado, presintiera en él a un "candidato", ni otro a quien ya le temblaba el sobrenombre en los labios. El "nuevo" miraba a los chicos con sus negros ojos absortos, sin un rubor en las mejillas, impasible. Olga Stimberg, encarándose con el recién llegado, le interrogó suavemente:

— ¿Cómo se llama usted, chiquito?...

— ¡Iram Mendívil, señorita!

Aquel nombre, dicho con voz melodiosa, penetró como un dardo en el corazón de Olga, y se enclavó brutal en la noble víscera. ¡Iram Mendívil! Lo miró al fondo de las pupilas y reflexionó: "Tiene sus ojos, su gravedad prematura". Y era exacta la reflexión de Olga Stimberg. El niño tenía los ojos y la gravedad un poco triste, que fueron el hechizo de Hugo Mendívil. ¡Su hijo! Tuvo impulsos de besarlo, pero en lo más íntimo una fuerza obscura la contuvo. Una súbita tristeza avasalladora tornó a hacer vibrar su sensibilidad, dolorosamente. Y, en el instante, un aletazo sombrío abatió su ternura. ¡Al cabo, era el hijo de "la otra"! Arrugóse su entrecejo, un hondo rictus marcóse en su boca pálida, y ordenó, imperativa:

— Está bien, tome asiento! — Y lo ubicó junto a Luis ("Barullo"), el chico más pobre y desgarbado de la clase.

El resto de la mañana, Olga Stimberg continuó su clase. Sin fijar una sola vez sus miradas en Iram. Sólo cuando la campana de salida dejó oír su última vibración, y escuchó a su lado la voz melodiosa del niño, se fijó de nuevo en él.

— ¡Hasta mañana, señorita! — Y aquella voz despertó el eco dormido de otra voz, que sabía decir armoniosamente también: "¡hasta mañana!"

— ¡Hasta mañana! — Y ella misma percibió qué áspera y hostil era su voz. Lo vió alejarse por el mismo camino que ella recorría. Dos o tres veces el niño volvió la vista hacia ella; hizo ademán de esperarla, pero entonces Olga, advirtiendo la intención, obedeciendo a la fuerza obscura que esa mañana la había contenido frente al niño, torció de camino y sintióse aliviada. Era algo imprecisable, más fuerte que su voluntad, y que sus impulsos de ternura.

❦ ❦

IRAM Mendívil fué respetado por sus compañeros; más aún, se hizo querer por ellos. Era bueno, suave, y no obstante, fuerte y bravo. A los pocos días de su ingreso al colegio sufrió la primera afrenta. "Barullo" lo bautizó en pleno recreo, ante el asentimiento general. ¿Cómo?... "¡Merengue!", le gritó el otro, golpeándose la boca con la palma de la mano.

— ¿Por qué? — interrogó él, dueño de sí.

— ¡Por lo blanco y porque te "deshacés" solo!

Iram cerró los puños, les hicieron rueda. Se batió a puño limpio, y luego de vencerlo ante el estupor del corro, que conocían la autoridad contundente de "Barullo", probó que también, como el más experto, sabía bajar de "un hondazo" a un gorrión o una "ratona". Y, junto a ese perfil de chico bravo, mostró la generosidad de sus sentimientos en los más pequeños detalles.

Y, sin embargo, Iram tenía, corazón adentro, una sutil tristeza que habíase adueñado de su espíritu. ¡La seguridad de que la señorita Stimberg no lo quería! ¡La certidumbre de que le era profundamente antipático a la maestra de la sonrisa tenue y de las manos pálidas, con palideces de viejo marfil! — ¿Por qué será? — se había preguntado más de una vez el niño.

Él estudiaba; era el de mejores notas en el grado, y tenía en las horas de estudio una gravedad precoz que lo tornaba en un silencioso. Iram confióle su situación al padre. Fué una noche de sobremesa.

Hugo Mendívil, al escuchar de labios de su hijo el nombre de Olga Stimberg, permaneció sobrecogido ante la evidencia de ese otro dolor que asaltaba a aquella mujer, obligada a tener diariamente ante sus ojos a ese niño que reavivaría su vieja herida, a ese pequeño que por derecho de amor debió ser suyo. El padre pensó que el Destino o la Vida lo habían elegido como el victimario de Olga Stimberg. Desde esa circunstancia, Iram, todas las mañanas, llevaba a la maestra un ramo de violetas. Y fueron las flores las que revelaron al niño la pena viva de que nunca penetraría en el corazón de aquella mujer. El primer día que ofreció el ramo—¡no era éste tan fresco como la sonrisa inefable que floreció en los labios del niño!,—Olga Stimberg, fijando en Iram sus grandes ojos obscuros, que a él le parecieron cargados de sombra, le interrogó:

— ¿Quién cortó estas flores, Iram?

(Continúa en la pág. 21.)



¿Cuál es la mejor esposa?

Por JULIEN SARIETTE

VANAS son las declamaciones de quienes defienden el celibato. El estado social perfecto, tanto para el hombre como para la mujer, es, sin ningún género de dudas, el del matrimonio. Así lo reconoce la sabiduría popular cuando apunta en el refraneo: "Compañía de dos, compañía de Dios", aludiendo a la fusión de dos existencias por el lazo conyugal. Y agrega:

"Un ánima sola, ni canta ni llora."

De igual modo lo siente Tirso, escribiendo:

"Hasta la pena y el llanto
consuela la compañía."

Y la copla, con su puntito de ironía, rasga así el aire:

"Tú eres pobre y yo soy pobre;
pues, anda, y nos casaremos,
que hay que repartir el hambre
para que nos toque a menos."

Pintando la unión y armonía de los desposados, canta otra copla:

"Son mujer y marido
como uña y dedo;
apartar uno de otra.
¡Jesús, qué miedo!"

Según el sentir del pueblo: "Casamiento y mortaja, del cielo bajan." Se hace de esta institución una simple cuestión de suerte, y así, con frecuencia, se casan muchos sin mayor reflexión. Esa es la causa de graves equivocaciones y origen de todo lo malo que se ha dicho de este sacramento.

Hay quien afirma que al casarse mete uno la mano en cierta bolsa que encierra noventa y nueve culebras y una anguila, animalito éste escurridizo de suyo y bien difícil de agarrar.

El secreto, entonces, consiste en ingeniarse para quedarnos con la anguila...

¿Qué es lo que aconsejan los expertos, profesionales de la felicidad ajena? ¿Cómo será la mujer preferida como esposa?

Torres Naharro escribe:

"Quien ha de tomar mujer,
tome la más escondida
para su seguridad,
la que en virtud y bondad
fuese criada y nacida.
La que es en mucho tenida
por hermosa,
ésta diz que es peligrosa;
la muy sabia, mudable;
la muy rica, intolerable;
soberbia, la generosa.
La cumplida en cualquier cosa
y acabada,
menos que todas me agrada,
porque, según mi pensar,
mala cosa es de guardar
la de todos deseada."

La desigualdad entre marido y mujer es el primer escollo que debe evitarse.

Lope de Vega dice en los "Locos de Valencia":

"Amor entre desiguales
poco vale y menos dura."

Y en un pasaje del Quijote leemos:

"Nunca los desiguales casamientos se gozan ni duran mucho en aquel gusto con que comienzan."

Proverbios son estos que encierran idea semejante:

"Compañía para honor, antes con tu igual que con tu mayor."

"Tu mujer sea igual o menor, si has de ser señor."

En el momento de tomar estado debe uno hacerse esta pregunta: "¿Crees que podrás conversar con esa mujer hasta tu vejez?" Todo el resto del matrimonio es transitorio; pero la mayor parte de la vida común está consagrada a la conversación. — *Nietzsche.*

Hay que elegir por esposa a la mujer que se elegiría por amigo, si fuese hombre. — *J. Joubert.*

La mujer casada es una esclava a la que hay que saber sentar sobre un trono. — *Balzac.*

Toma la hija de una buena madre. — *Fuller.*

Ningún hombre razonable escoge una mujer solamente por su belleza. — *S. Smiles.*

Para ser dichoso en el matrimonio no basta agradarse por ciertas cualidades, hay que amarse, o, por lo menos, convenirse por mutuos defectos. — *Chamfort.*

No consiste todo en ser amado; hay que sentirse apreciado. Pero sólo puede apreciarnos quien se nos parece. De aquí viene que el amor no existe, o dura poco entre dos seres, uno de los cuales es inferior al otro; no es por efecto de la vanidad: es por justo amor propio que se separan. — *Chamfort.*

Donde la mujer domina y gobierna, la paz no invierna. — *Proverbio.*

La naturaleza ha dicho a la mujer: Sé hermosa si puedes, prudente si quieres; pero necesitas ser considerada. — *Beaumarchais.*

Es demasiado contra un marido ser coqueta y devota; una mujer deberá optar. — *La Bruyère.*

La inocencia es la más infalible de las coqueterías. — *Lamartine.*



Muchas mujeres hállanse muy dispuestas a no exigir más que "una choza y su corazón"; pero precisa que la choza sea confortable y nada falte en ella. Además, por otra parte, conviene que el corazón esté dotado de cualidades especiales. — *L. Duperche.*

La mujer malhumorada erígese en víctima inmolada, y os esclaviza a un sistema calculado de palabras y lágrimas combinadas, de suerte que envenene nuestras comidas, acibare nuestros recreos, distraiga la atención de nuestro espíritu e impida nuestro trabajo. — *P. Benfeld.*

El ingenio, en una mujer, es rara vez el intérprete de la bondad. — *Marqués de Chesnel.*

A veces es grato a un marido haberse unido con una mujer celosa; así oye hablar siempre de lo que ama. — *La Rochefoucauld.*

Únicamente un idiota puede buscar por esposa a la mujer cuya belleza logra ser tan trivial, tan pública, que repútasela como una mujer a la moda. — *J. Stahl.*

Hay alguien superior a una mujer bella: una mujer bella y modesta. — *Pitágoras.*

La docilidad es una de las cualidades que las mujeres han menester durante toda su vida, ya que siempre son esclavas de un hombre, o de los juicios de los hombres. — *J. Rousseau.*

Buscad por compañera a la mujer que no sepa estar ociosa.

"La señora de V... se levanta al mediodía. Apenas abandona el lecho, acuéstase sobre una "chaise-longue". Lleva en la mano un libro; fastídiala su lectura y lo arroja contra la alfombra. A medio cerrar los ojos y con los bellos brazos cruzados sobre el pecho, permanece inmóvil.

" Son las cinco; penetra en la estancia su marido.

" — ¿Qué haces? — pregunta el esposo.

" — Estaba muy ocupada — responde la joven. — ¡Ahora voy a hacer mi "toilette"! — *J. Stahl.*

Conviene elegir una mujer con las orejas mejor que con los ojos. — *Proverbio.*

Huye de la mujer orgullosa. Humilla incesantemente a su esposo, a fin de disponer de una ocasión continua para esclavizarlo mejor. — *De Vannière.*

Que el ornato de la mujer consista en brillar por la honestidad y la elegancia de sus costumbres, por permanecer en su hogar siempre que pueda, sellar sus labios, sus ojos, sus mejillas, y no salir con demasiada frecuencia de su casa. — *G. Nacianceno.*

No os caséis con una mujer que sabéis no os ama,
aunque os lleve en dote una mina
de oro. — *Lope de Vega.*

Ni palabras de doble sentido ni medias palabras. Las parlanchinas han inventado las medias palabras para hablar más rápidamente sin hablar menos tiempo, y las gazmoñas han ideado las palabras de doble sentido. — *J. Stahl.*

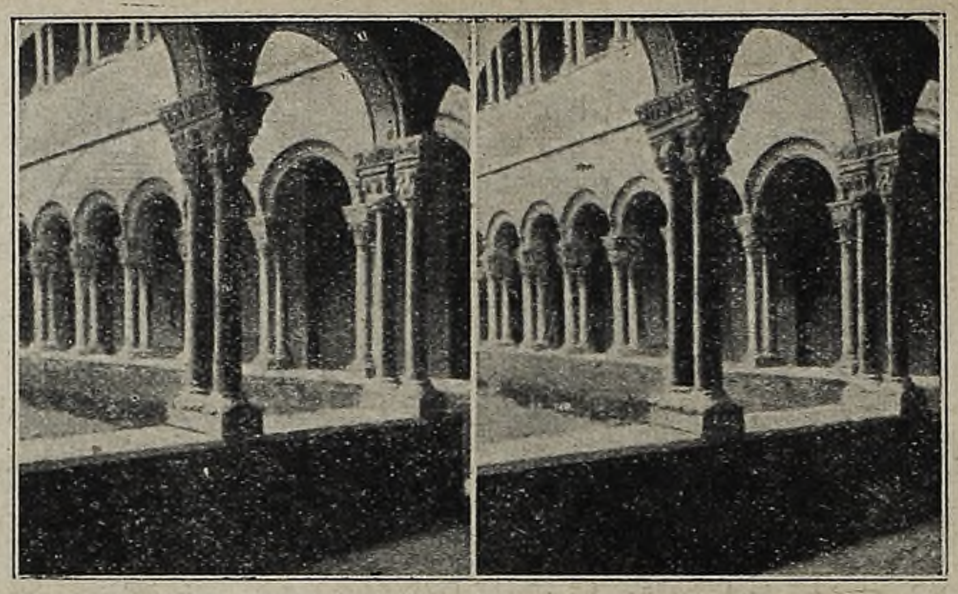
Al pié de una ilustración epigrafiada "El paquete incómodo", que representaba a un hombre que llevaba a cuestas a su mujer, leíase:

"Una mujer es un estorbo;
nadie puede dudarlo;
no lo negará este hombre tan car-
[gado.
Cuanto más joven, tanto más pe-
[sada."

Focci.

¿Preguntas por qué no quiero casarme con una mujer rica? Porque me repugnaría ser la mujer de mi esposa. El marido debe ser superior a la mujer; de otra suerte, ninguno de ambos cónyuges serán iguales. — *Marcial.*

(Continúa en la pág. 47)



El estereoscopio sin auxilio de aparato, según se describe en el artículo

Curiosidades de la fotografía estereoscópica

Por SALVADOR RAURICH

DE todos los efectos que cabe obtener con la cámara fotográfica, ninguno es tan maravilloso, en nuestro concepto, como el estereoscópico. Casi no se concibe que se practique tan escasamente este género de fotografía, donde al efecto artístico se une la plasticidad, produciendo en conjunto el efecto real en relieve, ambiente y profundidad, inherente a la visión binocular de que estamos dotados.

Alguna vez nos hemos preguntado por qué misterio del espíritu humano hállase en cierto modo postergado este prodigio de la fotografía, que, al ser descubierto por Brewster, fundado en los ensayos que hizo Wheatstone por reflexión, asombró al mundo entero. Bien es verdad que, de algunos años acá, parece haber renacido el gusto por tal maravilla, gracias a la divulgación de preciosos aparatitos que no ocupan más espacio que el puño cerrado.

Estereoscopias hechas con cámaras de un solo objetivo

A numerosos aficionados les hemos oído clamar por una cámara compuesta por dos objetivos, porque la que poseen, de uno solo, no les permite hacer fotografías estereoscópicas. Claro que es preferible, y más cómodo, operar con una cámara adecuada, pero sin ella cabe obtener interesantes efectos de relieve, si al empeño se une una corta dosis de ingenio, no olvidando que con ayuda de una aguja de hacer media, unos corchos y unos alfileres, es posible demostrar, irreprochablemente, las leyes de la palanca, la dilatación de los cuerpos por la acción del calórico, el principio de Arquimedes y creemos que aun algo más. No vamos a revelar ningún estupendo secreto, en el cual debe o puede estar alguno de nuestros ilustrados lectores. Y sentado esto, vaya lo que sigue, solamente para aquellos que, sospechando el procedimiento, pueda serles de alguna utilidad, según los consejos de quien ha apurado el tema en busca de la mayor perfección y facilidad posibles.

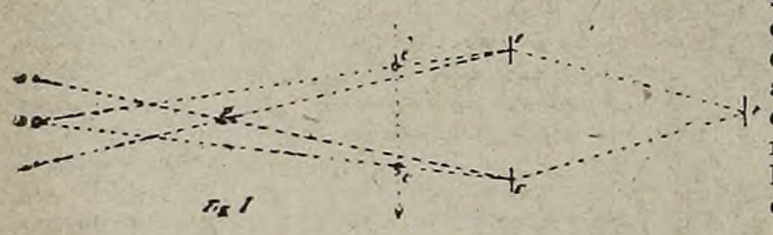


Fig. I

Sentemos que los dos objetivos que ostenta la cámara que sirve para obtener fotografías estereoscópicas equivalen a nuestra visión binocular. En términos vulgares, diremos que igual que nuestra visión, los dos objetivos *abrazan* el objeto que se les pone delante; en otra forma más técnica, diríamos que el ojo izquierdo proyecta el objeto que mira sobre un fondo distinto al que percibe el ojo derecho: así la cámara, y por consiguiente la superposición de las dos fotografías obtenidas, se funde en una sola perspectiva, la cual produce el efecto de relieve y la sensación de realidad en las proporciones, *no importa* de qué tamaño sean las imágenes reproducidas. Es éste un curioso fenómeno óptico de pura sugestión, que se presta a interesantes teorías.

Volvamos al asunto. Tratamos de obtener dos fotografías simultáneas de una perspectiva determinada, bajo ángulos visuales distintos, y la cámara de que disponemos es de un solo objetivo, que cualquier modelo sirve para el caso. Colocada la máquina sobre su trípode, situaremos éste encima de una alfombrita movible. Enfocada la imagen, hágase una fotografía, cámbiese el "chassis" y córrase la alfombra — que desplazará el trípode — en dirección perpendicular, unos ocho centímetros si el objeto está cercano, o unos diez o más si se halla algo lejos, haciendo una segunda fotografía en *idénticas* condiciones. Reveladas las placas y sacadas las pruebas positivas sobre papel: 1º, córtense éstas, tomando una base idéntica, a fin de asegurar el paralelismo; 2º, tener en cuenta que desde un punto cualquiera en una prueba hasta el mismo punto en la otra deben mediar sesenta y cinco milímetros; y, 3º, inviértase la posición de las pruebas, esto es, la que se enfocó a la derecha debe ocupar el lado izquierdo, y viceversa, al pegarlas en la cartulina. El resultado es idéntico al que se obtiene con una cámara de doble objetivo.

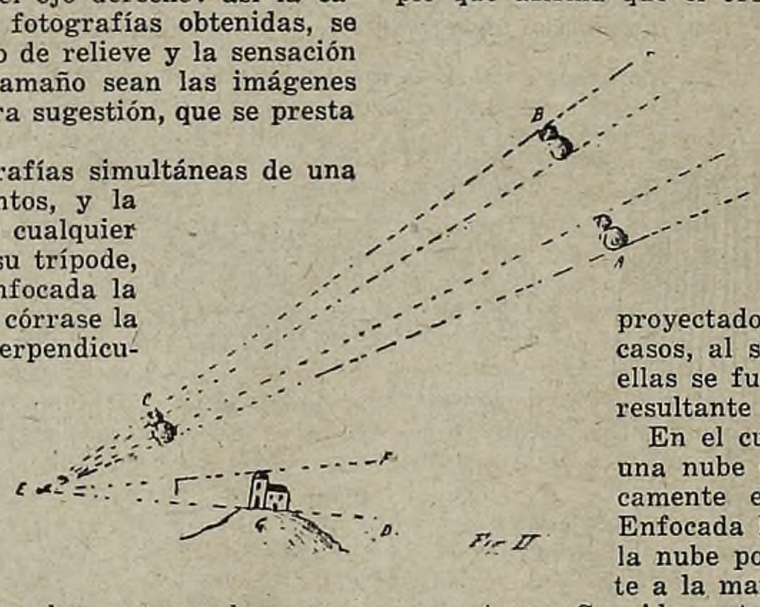


Fig. II

Estereoscopia de las nubes

Ofrece alguna mayor novedad este experimento, con el que se obtienen bellísimos efectos de relieve, no desprovistos de utilidad científica en el estudio de la nefoscopia. Trátase de una ingeniosa combinación fotográfica, que puede ensayar con éxito todo aquel que posea una cámara de doble objetivo ordinaria.

Habráse notado que en las vistas panorámicas, mientras los términos cercanos ofrecen paralaje o relieve, el fondo, hacia el horizonte, y también las nubes, resultan lisas, sin relieve, cual acontece en las pruebas obtenidas con un solo objetivo.

Resulta de los experimentos, que la paralaje de la vista humana no ejerce efecto más allá de unos doscientos metros; a mayores distancias, todo aparece liso, sin relieve, y si parece ocurrir lo contrario, ello se debe a un efecto de autosugestión, al que contribuyen las diversas tonalidades de ambiente atmosférico. Las fotografías estereoscópicas demuestran la verdad de este fenómeno, porque el relieve es función del ángulo visual binocular, y de esto se sigue que cuanto mayor sea dicho ángulo, mayor será el alcance de la visión estereoscópica. ¿Cómo obtener, pues, el efecto de relieve en los términos lejanos? Sencillamente: ensanchar la base, esto es, los *ojos*, proporcionalmente (los ojos de la cámara, se entiende), transformándola en visión gigantesca. Así cabe obtener efectos estereoscópicos de montañas situadas a muchos kilómetros; no aparecerán detalles, a causa de la distancia, salvo que se emplee un teleobjetivo, pero las moles montañosas de una cordillera, por ejemplo, ofrecerán un relieve sorprendente. El método operatorio se reduce a calcular la base visual, haciendo una fotografía simple, situada la cámara en un punto dado, y otra fotografía trasladando la cámara a cierta distancia, pero a igual nivel.

Aun existe otro género de estereoscopias más interesantes, que pueden ser hechas con suma facilidad, ya que el operador no debe moverse de su sitio. Procediendo científicamente, el efecto fotoestereoscópico de las nubes debe ser obtenido operando simultáneamente con dos cámaras simples, situadas a cierta distancia y a un mismo nivel, disparando ambos obturadores en un instante dado; pero este procedimiento, en lo práctico, resulta algo costoso y complicado, pues que los aparatos deben ser rigurosamente gemelos. Nuestros experimentos personales demuestran que cabe obtener sensiblemente igual resultado utilizando una cámara ordinaria de dos objetivos; y aunque a primer golpe de vista la constante deformación de las nubes parece ha de ser obstáculo, la experiencia nos ha demostrado que cabe sortearlo, operando con un poquito de trastienda. El hecho descansa en aquel principio que afirma que el orden de los factores no altera el producto, y así tendremos que si en lugar de distanciar los objetivos con relación al objeto, procedemos de suerte inversa, esto es, desplazar el objeto con relación a los objetivos, el resultado será idéntico, según se demuestra con la figura I. Primer caso: Sean A y A' los ojos del observador equivalentes a los objetivos de una cámara, que proyectan el cuerpo cercano y fijo D sobre los planos E y E'. Segundo caso: B es un objetivo que ve el cuerpo lejano C y C' en movimiento, primero proyectado igualmente sobre E y después sobre E'; en ambos casos, al superponer las imágenes en la cámara de observación, ellas se fundirán en una sola situada en F; por consiguiente, la resultante es invariable.

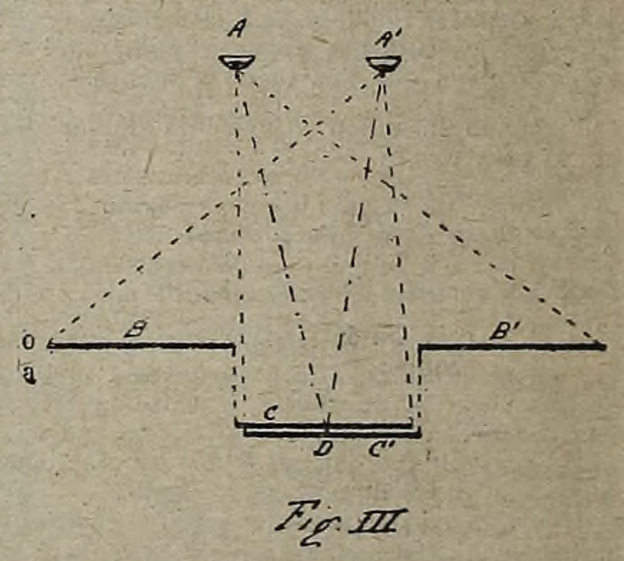


Fig. III

En el curioso experimento que nos ocupa, C y C' representan una nube en movimiento, que vamos a fotografiar estereoscópicamente en dos posiciones, procediendo del modo siguiente: Enfocada la cámara de dos objetivos al infinito, apuntaremos a la nube por medio del visor, orientando la cámara paralelamente a la marcha del fenómeno, que suele ser horizontal, con raras excepciones. Seguidamente, dispararemos — instantánea — uno de los obturadores, y transcurridos unos cinco segundos, reloj en mano, dispararemos el otro; y éste es el segundo caso de la figura I. El revelado de las imágenes deberá ser intenso, no importando que los términos terrestres queden destruídos, puesto que nuestro objeto son las nubes y a su propio escenario debemos atenernos. Tírense las positivas, que deberán ser también intensas, y al situarlas en la cámara de observación, el lector quedará maravillado de ver estupendos relieves, situados en diversos términos de posición, semejando las bambalinas de un teatro o los variados estratos de una gran humareda. Presentamos algunas pruebas obtenidas con una cámara usual 9 × 18 que, vistas en el estereóscopo, son sencillamente espléndidas.

El experimento requiere la eliminación de todo término terrestre, salvo que sea de interés estudiar la perspectiva paradójica que resulta de una inversión de términos, cosa por demás interesante según tuvimos ocasión de apreciar. Tenemos estereoscopios en donde un edificio situado a unos 25 metros, aparece situado en un plano más alejado que unas nubes que se muevan a centenares de



Nubes estereoscópicas. El sol aparece situado al infinito, detrás de las nubes, que presentan variados planos de perspectiva

(Continúa en la pág. 44)



Federico El Grande, dibujo de Adolfo Menzel

El rey más popular de la historia

"Cosas" de Federico el Grande

EN el mundo ha habido muchos monarcas que se han hecho célebres; pero popular, no lo ha sido ninguno tanto como Federico II de Prusia. La pintura y el grabado han hecho universalmente conocida su figura, con sus grandes botas, su bastón y su coleta interminable; las anécdotas de su vida se encuentran en todos los almanaques. Y esta popularidad no fué debida a la bondad de su corazón, ni a sus victorias en el campo de batalla, ni a sus condiciones para el gobierno de su país, sino simplemente al hecho de que, adelantándose a su época, supo hacer todo lo contrario de lo que entonces hacían los reyes.

Eran días aquellos en que, no ya entre los reyes, sino hasta entre los simples nobles, el lujo y la ostentación estaban a la orden del día. Federico II, por lo contrario, se mostró partidario acérrimo de la economía. Su guardarropa era el de cualquier oficial del ejército: el uniforme, dos trajes ordinarios, otros dos de terciopelo, y media docena de camisas, todo ello descolorido, sucio y lleno de zurcidos. Su mesa no valía mucho más; tenía dos jefes de cocina, franceses, a quienes pagaba un tanto por plato, corriendo de cuenta de ellos los comestibles, salvo la caza, la manteca, los vinos y licores, el te, el café, el chocolate y el azúcar, todo lo cual, así como la leña, ponía el rey. Y cuenta Votaire, que fué su huésped en Postdam, que el te solía carecer de aroma, el azúcar estaba rancio, y el café podrido; y que cuando se quejó de ello a Federico, éste le dijo afablemente: "Ya veis cómo me trata mi servidumbre; pero, ya que estas bagatelas os dan tan malos ratos... daré orden de que se supriman".

Los reyes de aquel tiempo se enorgullecían de sus bien provistas cocheras y de sus grandes caballerizas; de entonces datan las carrozas que hoy conservan como tesoros artísticos las grandes cortes; Luis XVI tenía más de cuatrocientos carruajes. El gran Federico se contentaba con dos: uno pequeño, que era el que empleaban sus secretarios, y una berlina enorme, gigantesca, viejísima, verdadero vehículo prehistórico del que tiraban doce caballos y con el que recorrió la Prusia entera. Cuando se le hablaba de substituir o restaurar aquel armatoste, Federico lo tomaba a broma. "¡Cómo! — exclamaba. — ¿Pues no veis que va a durar más que yo?" Y con estas palabras pretendía hacer creer que ignoraba que el gran intendente, avergonzado, hacía arreglar de vez en cuando, por su cuenta, el vetusto coche.

Federico II no tuvo nunca más que dos lujos: las cajas de rapé (poseía 1.500, de las que 600 eran legado de su madre), y los galgos, de los cuales había en palacio más de treinta.

Era tan enemigo de la etiqueta como del boato. Las ceremonias palatinas le aburrían; sus banquetes se reducían a comidas en familia con los sabios, los artistas y los filósofos, de su tiempo; su pasatiempo predilecto consistía en encerrarse en sus habitaciones para tocar la flauta. Cuando quería lucir su talento musical ante su corte, daba un sarao, pero un sarao de confianza, donde el mismo se complacía en bailar el minué "para que le bajasen las pantorrillas".

Pero aunque no pecase de espléndido, Federico II de Prusia sabía ser caritativo. Conocida es la historia de aquel paje que se quedó dormido teniendo sobre las rodillas una carta en que su madre, viuda, anciana e impedida, le daba gracias por el desprendimiento con que el pobre muchacho se privaba de su salario para enviárselo íntegro. El rey leyó la carta, puso en el bolsillo del paje cien ducados y se alejó, y más tarde, al saber que el honrado servidor andaba buscando quién le había puesto allí aquel dinero para devolvérselo en la firme creencia de que se trataba de una broma, repitió el obsequio y le aumentó el sueldo para que pudiera acudir a las necesidades de su madre sin desatender las suyas.

Jamás un súbdito de Federico acudió a él pidiendo justicia, que no se viera al punto complacido. Seguros de su buen corazón, los campesinos le salían al encuentro cuando pasaba a caballo, y siempre eran atendidos con solicitud. Se cita el caso de un molinero que tenía pleito con un conde y que, condenado injustamente, apeló al rey. Éste ordenó una revisión, poniendo el asunto en manos de su canciller, y el molinero volvió a salir perdiendo; pero Federico había encargado secretamente a tres personas de toda su confianza que viesen lo que realmente había en aquel asunto; enterado de que se había procedido injustamente, llamó a su presencia al canciller y a los jueces, los llenó de improperios, y después de llamarlos canallas y falsarios, y de obligarles a pagar al molinero una crecida indemnización, acabó por arrojarlos de palacio a puntapiés y bastonazos.

Rey el más inteligente y sensato de su época, Federico se divertía también a su manera. Gustábale, sobre todo, disfrazarse para burlarse de sus cortesanos, o bien para huir de las aclamaciones de sus súbditos, como lo hizo al volver victorioso de la guerra de los Siete Años, entrando en Berlín de incógnito mientras el pueblo lo esperaba inútilmente en las calles, llenas de banderas y arcos de triunfo.

Uno de los cortesanos de Federico II, el marqués de Angers, poseía una bata de noche, hecha de raso de mil colores, hacia la que sentía tal afición, que no se la quería quitar ni aun para andar por los salones de palacio. Aunque Federico se reía de la etiqueta, le molestaba aquella falta de respeto, y un día resolvió acabar con la famosa bata. Por la noche, disfrazado de fraile, rodeado de sus más fieles cortesanos envueltos en negras hopalandas, y precedidos de pajes portadores de cirios, penetró en la alcoba del marqués cantando el oficio de difuntos. El de Angers, despertando sobresaltado, se arrojó del lecho creyéndose víctima de una pesadilla, y este momento fué aprovechado por el rey para rociarle de pies a cabeza con un hisopo bien provisto de aceite, que echó a perder la bata de raso para siempre.

Federico II, para reunir todas las virtudes de un buen rey, era también un excelente militar. Como tal, apreciaba mucho la intrepidez de sus oficiales. En el campo de batalla, acostumbraba a llamar a su lado a los cadetes más jóvenes para emplear el hombro de cualquiera de ellos como soporte de su largo anteojo de campaña. De este modo sabía si temblaban al oír silbar las balas. Gracias a su talento y a su energía, combinados con su cariño al soldado, Federico de Prusia consiguió muchas veces mantener en su ejército una disciplina que no era frecuente en aquellos tiempos. Lo cual no impidió que en la guerra de los Siete Años (en la que, si bien obtuvo la victoria decisiva, sufrió previamente más de una derrota) fuesen muchas las deserciones de las filas prusianas. Cierto día, fué conducido ante Federico un granadero sorprendido en el momento en que desertaba.

— ¿Por qué querías abandonarme? — le preguntó el rey. — Yo te creía un buen soldado.

— Señor — replicó el culpable, — vuestros asuntos marchan demasiado mal.

— No van muy bien, es cierto; pero escucha: esperemos a otra batalla, y si entonces no mejoran las cosas, desertaremos los dos juntos.

Y el granadero fué desde entonces uno de sus más fieles soldados.

La caricatura en el extranjero



PREGUNTA INGENUA

El sacerdote. — ¿Acepta usted por esposa a esta mujer?

La novia. — ¡Y claro que me acepta!

(DE "PUNCH", LONDRES.)



CONTRASENTIDO

— ¡Cómo! ¿Nunca has oído hablar de los diez mandamientos? ¡Qué gracioso!... Y, dime: ¿Cómo te llamas?

— Moisés, señora.

(DE "PUNCH", LONDRES)



EXPLICACIÓN

— Esta mañana había dos manzanas en la alacena y ahora hay una sola; ¿cómo explicas eso?

— ¡Muy sencillo! Como dentro del armario estaba medio obscuro... ¡no vi más que una!

(DE "PUNCH", LONDRES)



ECHANDO BUEN PELO

— Pero ¿usted con automóvil, Exuperio?

— Sí, amiga mía. Hace algún tiempo inventé un específico para hacer nacer el pelo, y, guárdeme usted el secreto, ¡me está dando un resultado excelente!

(DE "BUEN HUMOR", MADRID.)



"RÉCORD"

— ¿No le parece que podríamos ayudarle a remar a su esposo? Somos tantos, que debe costarle gran trabajo a él solo.

— Usted no lo conoce bien a mi marido. ¡Sería capaz de hacerlo aunque fuera cabeza abajo!

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)

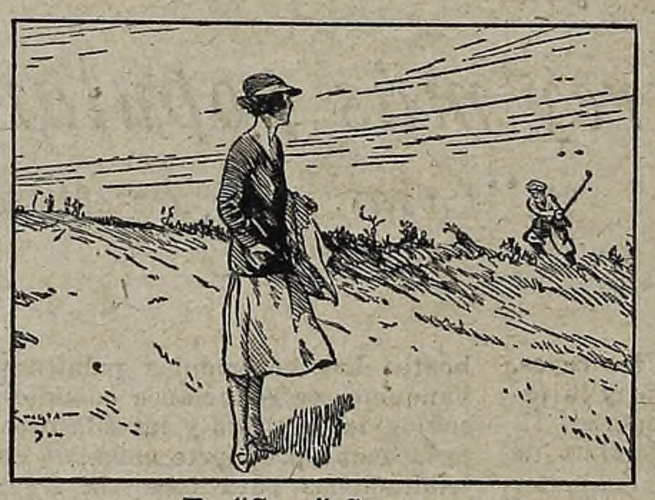


SERVICIO RÁPIDO

Primer mensajero. — ¿Es muy larga esa novela?

Segundo mensajero. — No; en dos mensajes puedes terminarla.

(DE "THE TATLER", LONDRES.)



EL "GOLF" SENCILLO

La esposa. — Jorge, ¿por qué no vienes a jugar aquí, donde el terreno es más llano?

(DE "BYSTANDER", LONDRES.)



ROMANTICISMO

Dueña de casa. — ¿Cuánto me cobrará por limpiarme esa ventana?

Limpiador. — ¡Nada, señora; absolutamente nada!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EMOCIÓN

Ella. — Bien; mañana a las siete véame en este mismo sitio.

Él. — ¡Bueno, bueno! ¿Y a qué hora estará usted aquí?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ESCARMENTADA

— ¿Por qué no le das parte de esa manzana a tu hermanito?

— ¡Qué atrocidad! Eva hizo eso mismo, y hasta el día de hoy tiene que soportar las críticas de todo el mundo...

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)



FEMINIDADES

— ¿Y?... ¿Tuviste éxito con tu nueva danza?

— ¡Espléndido! Todo el mundo me miraba con la boca abierta.

— ¡Cómo exageras! Es bien raro que todo el público bostece a un mismo tiempo.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)



LA RADIOTELEFONÍA APLICADA

Una de las tantas posibilidades deliciosas de la radiotelefonía.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PRECAUCIÓN

Gerente. — ...y tenga cuidado siempre de hacer sentar a ese cliente que llega ahora, lejos de los ventiladores.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



COMPLACIDO

Cliente. — ¡Mozo!, hoy tengo buen apetito; voy a comer un poco de todo.

Mozo (al cocinero). — ¡Salpicón para uno!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



"...se veía a los dos enamorados..."

Los dos amores

Por

PEDRO HERRERO

Ilustración de K. Heiligenstaedt

AL empezar los cursos aquel año en la facultad de filosofía y letras de la Ciudad del Oro, Juan de Dios conoció en el aula B a la señorita Olga Staropolsky.

Al sentarse al lado de ella, Juan de Dios pensó esto: "Es muy linda y tiene unos ojos negros que me gustan mucho. Por estos ojos, se puede hacer cualquier barbaridad. ¡Quién sabe!" Y entonces, el mismo Juan de Dios hizo en su corazón el solemne voto de sentarse todos los días de clase al lado de aquella señorita.

Una tarde, mientras el profesor explicaba el atomismo de Demócrito, le dijo Juan de Dios a la señorita Staropolsky:

— Señorita: Dios ha sido misericordioso conmigo. Es usted muy linda y tiene unos ojos que me interesan mucho más que el atomismo de Demócrito.

La señorita Staropolsky le sonrió "muy simpáticamente" al ingenioso y rendido piropo.

Roto el fuego tan felizmente, Juan de Dios y la señorita Staropolsky se hicieron muy buenos amigos, amistad que terminó en lo que los dos se habían propuesto que terminase: en amor.

Otra tarde, mientras el profesor explicaba el "mundo como voluntad y como representación", le dijo Juan de Dios a la señorita Staropolsky:

—Ahora reconozco que Schopenhauer fué un infeliz, y Nietzsche un loco: ¡la amo!

Esta vez, la señorita Staropolsky se quedó muy seria, muy digna. La declaración, aunque esperada, no fué por eso menos impresionante.

No se sabe si en aquel momento histórico Olga Staropolsky pronunció alguna palabra; lo más probable es que no dijese nada. En esos casos el silencio es mucho más elocuente.

A partir de aquella tarde trascendental, se veía a los dos enamorados como dos tórtolos. En el aula estaban durante toda la clase cogidos de la mano muy discretamente, para no dar envidia a los demás, y bebiéndose el alma con los ojos, como se dice vulgarmente, sin hacer caso del positivismo de Comte ni del intuicionismo de Bergson.

—Hoy la voy a acompañar hasta su casa, Olga — le dijo Juan de Dios.

—¡No, por Dios, Juan! Cuando más, acompáñeme hasta la esquina. Hay que ser prudentes.

Juan de Dios acompañó a Olga Staropolsky hasta la esquina, como le había indicado. Se despidieron con esa despedida de los enamorados que no acaban de despedirse nunca. Por fin, ella se fué; y Juan de Dios, que deseaba conocer el "negocio" del señor Staropolsky, llegó hasta el número 375 de la calle, se detuvo, y leyó este letrero:

A LAS TRES ESFERAS

Casa de Compraventa de Zabulón Staropolsky

Juan de Dios, después de haber leído el letrero, se fijó en la vidriera, y vió, en pintoresca y revuelta confusión, clarinetes, flautas, zapatos de baile, paraguas usados, rosarios, bandoneones, acordeones, chalecos de fantasía, serruchos, tornillos, tenazas, berbiquíes, botines nuevos y usados, "fracs", valijas, platos de plata de los Andes, sahumerios coloniales en forma de paloma, máquinas fotográficas de todas marcas, relojes de bolsillo, de oro, de plata y de níquel, relojes de pared, boleadoras, nazarenas, ponchos, facones con mangos de plata, chiripáes, recados, bustos de próceres, en mármol, elefantes de marfil y muchas otras curiosidades que "sería prolijo enumerar".

Juan de Dios, después de haber hecho un rápido y minucioso balance de la vidriera, sentenció:

—¡Qué comercio más pintoresco! Pero a mí sólo me interesa la señorita Staropolsky.

Durante varios meses, la vida para Juan de Dios y para la señorita Staropolsky fué una paradisíaca borrachera de felicidad. Hasta que un día, el señor Zabulón Staropolsky dijo a la señorita Staropolsky en una lengua que, traducida al castellano, quería decir poco más o menos esto: "Señorita Olga, estudiante de filosofía y letras, contra mi voluntad: sé de muy buena fuente que mantiene usted relaciones amorosas con un joven cristiano que por nada del mundo abrazaría nuestra religión ni dejaría de comer carne de cerdo. Por estas consideraciones, y porque es más fácil que se amalgame o funda el aceite con el agua, que un judío, como yo, con un cristiano, le repito a usted, señorita Olga, que antes la quiero ver muerta que casada con un cristiano, que forzosamente ha de ser antisemita. Nada más."

Pronunciado este breve y conminatorio discurso, el señor Zabulón Staropolsky volvió a engolfarse en la lectura de "El Antiguo Testamento", a pesar de que hacía tiempo que se lo sabía de memoria.

Olga Staropolsky, para pasar la tremenda crisis nerviosa que le produjo el discurso de su padre, se acostó. Y como amaba en heroína a Juan de Dios, pensó que todas las religiones, todos los dogmas, y, en fin, todas las cosas inventadas por los hombres, incluso, claro está, Cristo y Jehová, estaban muy por debajo de su amor, y en consecuencia, el único gesto digno para lavar la afrenta que le había inferido su padre, era matarse. Si Juan de Dios la quería tanto como ella a él, no tendría ningún inconveniente en matarse con ella.

Fué a buscar a Juan de Dios, y al encontrarlo, le contó lo sucedido y la determinación que había tomado. Juan de Dios abrazó a la señorita Staropolsky con un abrazo mudo y conmovido que tenía un sabor de eternidad. Y para demostrar a su novia que la quería tanto como ella a él, después de una sublime escena de amor, le dijo:

—Yo hago lo que tú quieras.

Y acto seguido, echaron a caminar, y fueron a tirarse al lago más profundo de la Ciudad del Oro.

El señor Zabulón Staropolsky, al advertir la ausencia de su hija, empezó a inquietarse. La hizo buscar por todas partes, y al no ser hallada, se fué él mismo a comunicar lo sucedido a la Policía.

Cinco días pasaron sin averiguar nadie nada. Por fin, al sexto, el señor Zabulón Staropolsky, supo que Juan de Dios, "el cristiano", había desaparecido también de la Ciudad del Oro. Ahora ya pensaba: "O se ha fugado con él, o se ha matado con él." Y seguía pensando con la cabeza rematada en barba judía y gris entre las manos: "¡Qué hija más ingrata! ¡Me ha traicionado!" Y en seguida buscaba consuelo en la lectura de "El Antiguo Testamento".

Ya habían pasado veinte días, y toda búsqueda había resultado inútil. En todo este tiempo no se había encontrado todavía ninguna huella que hiciera abrigar la esperanza de hallarlos. Y ya se habían revisado bien los pequeños lagos de la Ciudad del Oro, que ejercían en los enamorados una fascinación terrible y fatal. Varias parejas habían buscado la muerte, y la habían hallado, en el fondo cristalino y romántico de sus aguas.

—Si se habrán tirado al lecho más profundo — pensaba el señor Staropolsky — con el vengador propósito de que se los comiesen los monstruos marinos que habitan en el fondo... Si esto fuera cierto, y se los hubiera tragado una ballena..., vivos..., que no sería la primera vez..., todavía había esperanzas de volver a ver a mi hija... ¡Pero, no, no!... Es mejor que si se han tirado a ese lago se los haya tragado un tiburón...

El señor Zabulón Staropolsky pensaba estas necedades, cuando un individuo entró a negociar una pistola enorme. La desenvolvió y la puso en manos del señor Staropolsky. Éste, después de haberla revisado bien, le dijo secamente:

—Su pistola no sirve.

—¡Cómo que no sirve! ¡Si es nueva!

—Sí; será nueva, pero no vale nada.

—¡Cómo que no vale nada!

—No vale nada..., o vale muy poco.

—Vamos, ya empieza a valer algo. Bueno, yo no he venido aquí para perder tiempo. ¿Cuánto vale para usted?

—Le puedo dar un peso, si la quiere dejar. Más no le doy.

(Al dueño de la pistola le cantaron las tripas de vacías; lo que oyó muy bien el señor Staropolsky.)

—Deme cinco pesos, señor; vea que es una pistola de cuarenta y está nueva.

(Segunda "delación" del hambre del dueño de la pistola.)

—Ya le dije que le doy un peso. Y se la pago muy bien. Quién sabe cuando me saco el clavo.

—Deme tres, vamos.

—Yo ofrezco lo que puedo dar. Si no le conviene...

—Démelo.

Y el pobre diablo, que tenía cara de cómico de la legua, se fué a un café a matarse el hambre con el producto de la pistola... que no era suya.

El señor Zabulón Staropolsky metió la pistola en la vidriera, y volvió a pensar en el asunto del lago. No había más remedio; había que sondearlo. Era el único lugar donde podían estar. Se hizo todo lo necesario para poner la idea en práctica, y el lago más profundo de la Ciudad del Oro iba a ser sondeado por un buzo.

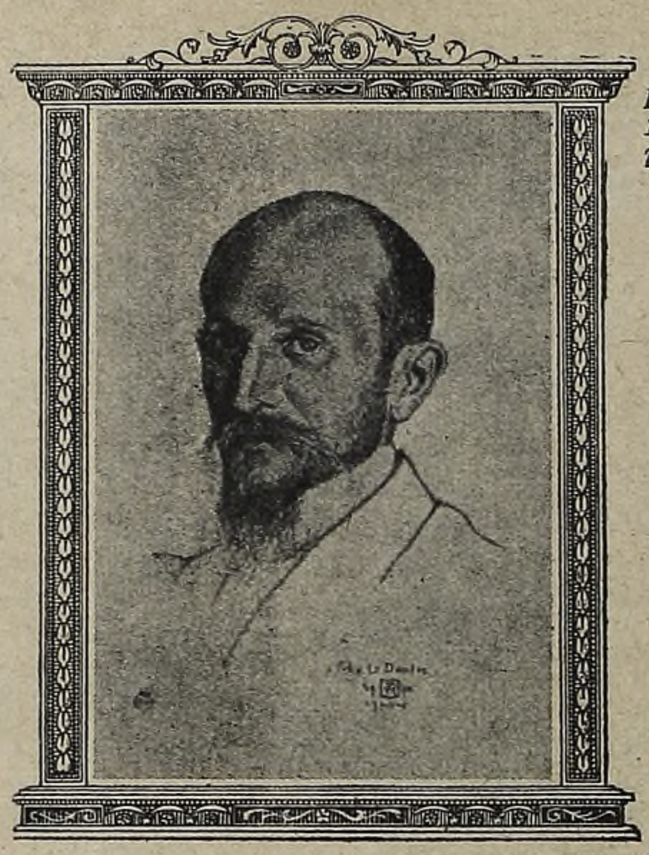
La noticia fué difundida por todos los diarios. Y al día siguiente, es decir, el vigésimoprimero del suceso y desaparición de Juan de Dios y Olga Staropolsky, en medio de una gran muchedumbre, fueron sacados del lago más profundo, estrechamente abrazados.

El señor Zabulón Staropolsky, al ver a su hija abrazada y fundida de aquella manera terrible con un cristiano, hubiera querido morirse, pero bien pronto el ángel tutelar de los negocios encendió en su cerebro especulativo la mágica luz de la inspiración, y pensó que aquello podía ser un buen negocio embalsamándolos y enseñándolos al público como se enseña un ectópago o cualquier otra monstruosa curiosidad.

El señor Zabulón Staropolsky era activo. Así, después de haber hecho todos los trámites necesarios, hizo embalsamar en seguida a Juan de Dios y a la señorita Olga Staropolsky, los metió en una vitrina de cristal, puso delante una cortina, y afuera este letrero:

Aquí pueden ver el fenómeno de los dos enamorados abrazados. Entrada: 50 centavos.

Excusado es decir que para ver el "fenómeno" había que hacer cola, con lo cual el negocio de compraventa titulado "A las Tres Esferas", del señor Zabulón Staropolsky, creció tanto que, antes de un mes, hubo necesidad de cambiarlo a otro local mayor.



Félix Le Dantec (1869-1917), retrato al lápiz por Van Rysselberghe

En la intimidad de Le Dantec

Por

ANIBAL PONCE

ES menester cierto valor para admirar a Le Dantec. Biólogo y filósofo, su nombre ha sido execrado por los naturalistas y por los filósofos. A los veinte años, los biólogos lo odiaban ya por su *Teoría nueva de la vida*; a los treinta, los filósofos lo difamaban por sus *Leyes Naturales*. Entre los primeros parecieron pocos todos los dicterios contra ese muchacho audaz que, dejando a un lado las disciplinas del laboratorio, reivindicaba ruidosamente los derechos del razonamiento y de la hipótesis. Entre los segundos, apretáronse las filas contra el intruso irreverente que traía la pasión de la claridad a problemas empañados desde antiguo por la superstición y el verbalismo.

Pero Le Dantec había nacido con un formidable temperamento de combate. La contradicción o la réplica exaltaban sus fuerzas hasta una embriaguez gozosa. Vivía en la polémica como en su propio ambiente, y manejó como nadie esa "lengua de los cálculos" cuyo secreto Taine creyó perdido para siempre. Razonaba con una fruición contagiosa y con tan absoluta limpieza que el pensamiento y el estilo, marchando a la par hacia fórmulas cada vez más abreviadas, sugerían la creencia de que la serie de sus ideas evolucionaba en su cerebro a la manera de los símbolos en un sistema de transformaciones matemáticas.

Tenía fe excesiva en las virtudes de la discusión y confiaba, con una sinceridad que conmueve, en la eficacia de la lógica, para arrancar de cuajo los viejos errores hereditarios. Quiso por ello ensanchar el círculo de su influencia, y lo que fué al principio restringida polémica de Universidad, se convirtió muy pronto en ardorosa batalla de gran público. Y con sus libros de vulgarización nacieron a millares los detractores fanáticos de la derecha y los admiradores sectarios de la izquierda, equivalentes unos y otros en la común estulticia: los que le fulminaban en nombre de Mercier o de Bergson y los que le exaltaban en nombre de Buchner o de Haeckel.

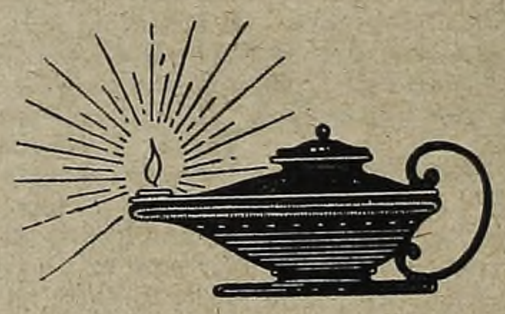
¿Cómo deslindar entre el tumulto de tantas voces disonantes lo que será consagrado en lo futuro y lo que ha sido ya tocado por la muerte? No obstante persistir en torno de su nombre, con una insistencia tenaz, la misma atmósfera agresiva que lo rodeó en vida, su obra va adquiriendo poco a poco la gravitación ineludible. Los mismos biólogos que le fustigaron por su amor de la síntesis han encontrado en el terreno de los hechos más de una de sus vistas fecundas, y en lo que concierne al pensamiento filosófico, Ingenieros ha fijado ya, con su habitual energía, el alto puesto que la posteridad sabrá reconocerle.

Pero se acepten o no la mayor parte de sus deducciones; coincidan o difieran nuestras opiniones con algunas de las suyas (lanzadas, justo es decirlo, con ligereza evidente); se confirmen o no todas las hipótesis que desparramó a los cuatro vientos con amplio gesto confiado, lo cierto es que hay en Le Dantec una tan absoluta sinceridad, una tan intensa pasión intelectual, un fervor tan profundo en la ciencia y en su método que un lector de buena fe no podría escatimarle nunca el respeto profundo que merece quien se sabe capaz de decir la verdad tal cual la piensa, sin preocuparse jamás por las consecuencias sociales de sus opiniones.

¿Transcurrió su vida en perfecta armonía con sus obras? ¿Difería su perfil moral de aquel tan vigoroso que alcanza a diseñarse entre sus libros? La briosa acometividad de sus panfletos ¿sufrió, aquí o allá, algunas de esas claudicaciones humillantes? Sabíamos hasta ayer muy pocas cosas. En las dos docenas de sus libros hay escasas referencias a la propia vida: sus estudios en el libro Janson de Sailly; su pasaje por el laboratorio de Pasteur; la misión al Brasil, en donde casi muere; su amistad fraternal con Pierre Delbet; su admiración respetuosa por Renán; su curso de embriología general en la Sorbona. Y era todo.

Alguien nos dijo después que gustaba frecuentar cuando muchacho los cenáculos literarios de vanguardia y que guardan las páginas viriles de la *Revue Blanche* algunas de sus valientes producciones primerizas.

Y por último, un amigo dilecto tuvo la bondad de hacer llegar hasta nosotros la reproducción de un cuadro de Van Rysselberghe, en que aparece el poeta Verhaeren leyendo una de sus obras en el seno de la tertulia íntima y surge imperiosa de entre el grupo la magra silueta de Le Dantec, con aquel su rostro ascético en que los ojos parecían arder con una llama enfermiza.



No era, sin embargo, lo bastante. Queríamos algo más. Deseábamos asomarnos en su intimidad, conocer los repliegues de su corazón, escarbar en el fondo de ese estoico que, herido desde temprano por una enfermedad terrible, firmaba en un sanatorio su *Introducción a la Patología*, o que, casi moribundo, se complacía en demostrar con su objetividad implacable que no hay ni puede haber problema alguno de la muerte.

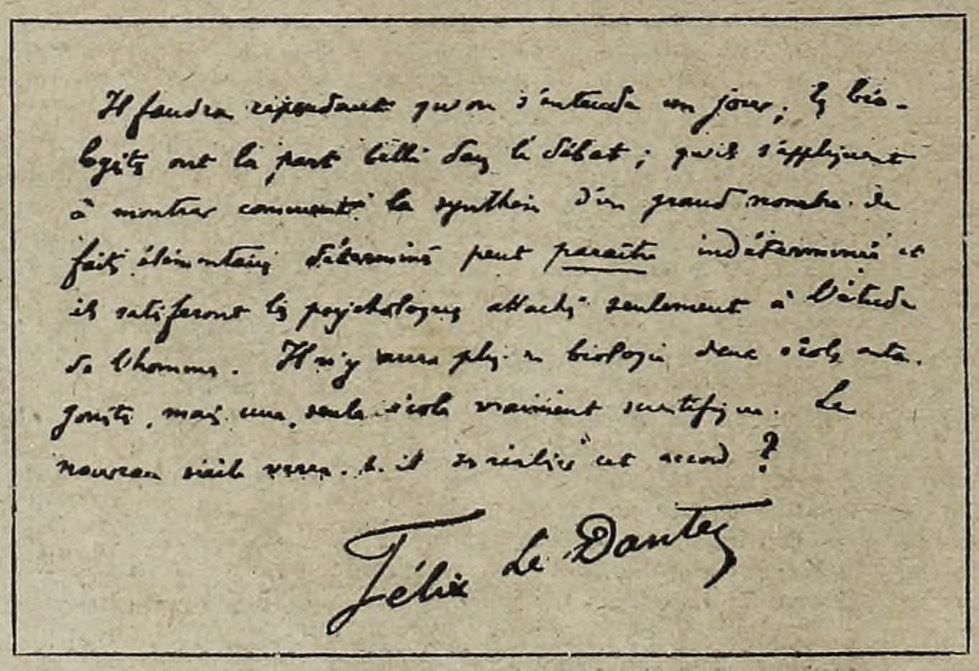
La revelación nos ha venido desde donde menos, en verdad, podíamos pensarlo. ¡Quién había de sospechar que la dulce figura de Elisabeth Leseur estaba destinada a traer a plena luz la intimidad de Le Dantec! Curiosa y extraña amistad la de esos dos seres de excepción: enamorado, el uno, de la ciencia, que es un esfuerzo perenne por hacer olvidar sus orígenes humanos; apasionada, la otra, de su Dios, que es el eco tenaz de milenarias voces del pasado. Pero no obstante la absoluta oposición de sus temperamentos, confundíanse ambos en una misma "anchura de ritmo cordial". Le Dantec ha dicho de ella que era una alta cumbre humana; Elisabeth ha escrito de él que era uno de los mejores corazones que haya conocido.

Cuñada de Le Dantec, Elisabeth estuvo en condiciones de apreciar, desde temprano, las virtudes de su ilustre amigo, y la reciente publicación póstuma de sus *Cartas a incrédulos* permite coger sobre lo vivo las ternuras de tan grande corazón.

Nacido y educado en Lannión, donde su padre ejerció la medicina durante largo tiempo, Le Dantec era bretón hasta el fondo de su alma, y es sabido que el bretón — lo ha dicho Renán, — lleva en su corazón una fuente eterna de locura. Jamás pueblo alguno fué menos impropio para la industria o el comercio. Dijérase que el rasgo dominante del carácter residiera en ese romanticismo moral hacia el cual parece derivar todo lo que hay en el espíritu de necesidades sentimentales insatisfechas.

Le Dantec no desmintió, por cierto, ese tan digno desinterés idealista. Con ser mundial su prestigio, vivió y murió como simple "chargé de cours", sin levantar jamás su candidatura hacia la cátedra. Infestadas las Universidades por la reacción del fin de siglo, no se resignó a pasar por las humillantes exigencias de la jerarquía, por las bajas maniobras del politiqueo, por las sucias intrigas de los concursos.

Gustaba la vida simple y retirada sin preocupaciones de "confort" o de lujo: una mesa rústica de madera blanca, un frasco vulgar a modo de tintero, un trozo de patata para pinchar la pluma, y tenía ya bastante como herramientas de trabajo. Mientras vivía en París acostumbraba meditar sus obras en largos paseos solitarios por los bosques vecinos, y cuando volvía a la Bretaña nativa gozaba en vagar como un chiquillo por las playas y las landas de Ty-Plad, junto a ese fiero mar sombrío, tan amado de los viejos abuelos que se dijera que todo bretón trae al nacer un reflejo confuso de su inmensidad. Declarábase allí, de buenas ganas, el más satisfecho de los hombres, y las pobres gentes del lugar, que ignoraban al sabio, adoraban a "Monsieur" con una gratitud enternecida. Su bondad era, en torno suyo, proverbial. Frecuentaba la amistad de los humildes como en París lo hacía con los obreros de las agrupaciones socialistas, y más de una vez lo vieron robar algunas horas de su propia obra para dedicarlas a leer, junto al lecho de piadosas viejecillas, las ingenuas plegarias de sus libros de horas...



Autógrafo de Le Dantec.

DE ese modo transcurrieron sus ideas: estudiando para aproximarse a la verdad, haciendo el bien para aproximarse a la virtud. Limpia y clara, su vida no tiene más historia que la escrita con la fecha de sus libros. Y grato ha de ser para quienes lo admiraron por la frialdad absoluta de su lógica, no ignorar que latía por debajo un corazón nobilísimo. Porque si hasta ayer contar podía con nuestro respeto, desde hoy podrá contar con nuestro amor.

El bataclanismo de nuestras abuelas



La célebre condesa de Castiglione, que puso de moda el desnudo en la corte de Napoleón III. En traje de romana antigua, como se presentó en un baile de las Tullerías

¿El bataclanismo de nuestras abuelas? Sólo en cierto sentido, queridas abuelas... Bien sabemos que en los tiempos de nuestras abuelas, y aun de nuestras madres, no se conoció el bataclanismo en la República Argentina. Buenos Aires no era aún, ni podía serlo, como es ahora, un centro de lujo y de placer, propicio al bataclanismo. Si bien lo examinamos, no era más que el poblado de una gran campaña pastora, donde residían los más ricos o los más cultos de los hacendados. Y lo que no pudiese ser Buenos Aires en materia de bataclanismo, ¿quién lo hubiera podido ser en la República Argentina? Pero si nuestras abuelas directas no conocieron el bataclanismo, otra cosa fué con nuestras abuelas colaterales. Si íbamos a la que entonces era más indiscutiblemente la capital de la civilización latina; si íbamos a París, no necesitábamos más que una cosa para conocer el bataclanismo: ¡introducirnos en la corte! Pues entonces había en Francia una corte, la de Napoleón III. Verdad que, según dicen, ese bataclanismo condujo mucho a Sedán.

En uno de nuestros números anteriores hemos publicado una vista, llamando la atención sobre su carácter bataclanesco, de una fiesta celebrada con motivo del aniversario patrio en la Escuela Normal Mixta de Mercedes (Buenos Aires).

Comentando esa fiesta, dijo *La Razón*:

"Creíamos que esas representaciones sólo inspirarían a los actores de los teatros por secciones y con el fin de atraer público, pero nunca pensamos que ellas se infiltraran hasta nuestras escuelas (normales mixtas, pudo añadir), y menos con motivos patrios."

Pero no nos apresuremos a ser pesimistas. El bataclanismo no es lo que se llama invención moderna, y hasta es posible que haya atenuado mucho desde los tiempos de nuestras abuelas... colaterales, hasta la fecha. En el mismo número que publicábamos aquella vista de la fiesta, que habida cuenta del escenario y de los participantes, y del motivo con que fué celebrada, debemos llamar, de todas maneras, escolar y patriótica, publicamos también una página biográfica sobre una interesante personalidad femenina de la corte de Napoleón III, madame de Castiglione, condesa italiana, prima de Cavour y embajadora de este gran estadista en aquella corte. Pues bien: he ahí una gran dama bataclana a cuyo lado no causarían la menor sorpresa las coristas del señor Volterra.

En la corte de Napoleón III, que sin embargo fué mucho más moral, y sobre todo, de mucho más sano espíritu que la de Luis XV, el bataclanismo reinaba victoriosamente. Encabezaban el movimiento la condesa de Castiglione y la princesa de Metternich, esposa del embajador de Austria. Un historiador de aquella corte dice, de la primera, que puso de moda el desnudo, pero atribuye a la segunda mucho más funesta influencia. Madame de Metternich no se detenía ni ante las puertas de los "cabarets". Una noche se le ocurrió ir a uno en compañía de su marido, del príncipe de Gales y de otras damas y caballeros de la más elevada alcurnia. Cenarían en el "cabaret", como hacen hoy los nuevos ricos que escandalizan a París. Sucedió que en el departamento contiguo al que ocuparon la princesa y su comitiva, se encontraban varios caballeros de la corte, acompañados de sendas damas galantes. La princesa de Metternich, en vez de intimidarse, resolvió inmediatamente la fusión de ambas reuniones. Se abrieron de par en par las puertas de comunicación, y las grandes damas de la corte y las pobres damas galantes, que sin duda estarían al principio cohibidas, cenaron y se divirtieron en compañía de sus respectivos caballeros.

Los bailes de disfraz eran muy frecuentes en los tiempos de Napoleón III. Las damas solían concurrir con trajes antiguos o de fantasía, abiertos por un costado, o con trajes orientales de transparentes telas. En el palacio imperial de las Tullerías se representaban cuadros vivos en que el "deshabillé" iba muchísimo más lejos. Exhibiciones imprudentes, muy artísticas, sin duda, dice un historiador, pero muy atrevidas: Venus, Dafnis y Cloé, etcétera. Las niñas de Volterra no llegaron más allá.

La princesa de Metternich era la principal promotora de estas costumbres. Nuestros lectores se sorprenderán, pues, al saber que desde el punto de vista conyugal era una mujer irreprochable. Madame de Metternich, dice el historiador aludido, se nos aparece como habiendo asumido la tarea de desacreditar ante la opinión pública las costumbres de la corte imperial. Su influencia, en efecto, fué funesta a las empresas de Napoleón III, y si fuéramos a examinar la sinceridad de los sentimientos que el príncipe de Metternich y la embajadora parecían profesar respecto del emperador y de la emperatriz, nos sentiríamos inclinados a preguntarnos si esos dos personajes no representaron la comedia de la amistad para contribuir más fácilmente a la caída de un hombre que en el fondo de su corazón no podían amar.



La princesa de Metternich, principal promotora de las costumbres de la corte de Napoleón III. Traje de "diablo negro" que presentó una vez en las Tullerías

La moderna fiebre de placer es indiscutible; pero si hoy en una corte europea rigiesen las mismas costumbres que en la de Napoleón III, no se necesitaría un desastre de Sedán para derribar la dinastía.

París es hoy la capital del placer, como lo era antes de la guerra. Pero comparadas las costumbres del París moderno con las del París de Napoleón III, podemos hacernos la pregunta de si acaso no son menos libres que entonces. El hecho es, sin que por esto debamos forjarnos ilusiones sobre las costumbres modernas, que pudiera ser muy peligroso cambiarlas por las antiguas. El bataclanismo del siglo XX es un juego inocente, si lo comparamos con la corrupción de Alejandría a principios de nuestra era. Y desde los tiempos de Napoleón III hasta la fecha, el bataclanismo ha perdido al menos una posición tan envidiable como la de una corte europea. Bien pudiera ser que las costumbres de la futura generación sean menos atrevidas que las nuestras.

Y casi nos atreveríamos a profetizar que el año que viene ya no tendremos bataclán en la Escuela Normal Mixta de Mercedes.



Traje de Selika, de la "Africana", llevado por la baronesa de Poilly en una representación del palacio imperial de Compiègne

La condesa de Castiglione, en traje de "Dame de Cœur", en un baile del Ministerio de Relaciones Exteriores

Una protesta. Traje de ángel, llevado por la marquesa de Galliffed, en las Tullerías

Transparente vestido oriental con que una de las primeras damas de la corte concurrió a un baile de disfraz dado por la princesa de Metternich



Uno de los cuadros vivos más discretos representados en las Tullerías: el "ballet" de las abejas



Otro cuadro vivo de los menos atrevidos, "Los cuatro elementos". Fué representado en el palacio de una gran dama de la corte



"Diana", cuadro vivo representado en las Tullerías. Así como el de "Diana", hubo el de "Venus", que no fuera prudente reproducir

Guía de la mujer práctica

La moda en el teatro La "toilette" de teatro tiene en estos meses un interés singular para la mujer elegante. En ella han de combinarse, precisamente, el traje de calle y el abrigo con el "habillé" de salón.



Elegante salida de teatro, de satín gris perla, con guarniciones de piel de marta

De ahí que los vestidos de tres piezas constituyen una de las combinaciones preferidas y de más aceptación, por la circunstancia de que es la "toilette" que mejor se adapta a las diversas situaciones de la exhibición nocturna.

Las combinaciones de colores subidos, con bordados de tonos iguales u opuestos, o galones de plata, surten lindo efecto en la concentración luminosa de los salones, y es de rigor que las capas salidas de teatro armonicen con la fantasía de las "toilettes".

Un tres piezas color "beige", por ejemplo, adornado de botones del mismo tono, bordado de rojo y negro; con abrigo de paño escocés de colores "beige", obscuro y rojo, adornado de piel en los bordes de las mangas y del bajo, y en el cuello, harán una combinación muy propia y lucida.

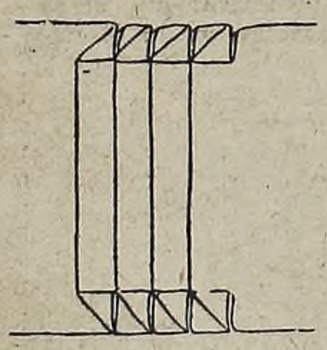
En el grabado tienen nuestras lectoras también un lindo modelo de capa, la forma más cómoda y adecuada para salida de teatro, pues por sus condiciones caben en ella la utilidad práctica y el alarde de lujo, según sean los materiales ricos de que esté confeccionada.

Al margen de la moda Después de la "toilette" de recepción, es la de visita, el vestido elegante de tarde, el que tiene más importancia en esta estación.

Es muy práctico elegir una tela de un estilo y color que siente igualmente bien en la calle como en los salones. Se recomienda en tal caso, y por llenar mejor que ninguna otra tales condiciones, el "velours".

En colores negro, azul obscuro, gris, ciruela, orillado de pieles finas, sienta bien en todas las edades; el terciopelo doradillo, rubí, verde gris, conviene particularmente para las personas jóvenes y esbeltas, sobre todo cuando lleva adorno de pieles claras.

Para el adorno de los abrigos Los abrigos derechos, largos o de tres cuartos, como son la generalidad de los modelos, suelen llevar algunos adornos, que rompen su uniformidad de aspecto, generalmente monótono. Durante el invierno, los adornos de pieles son, como ya lo hicimos notar, los más generalizados, pero pasarán los fríos intensos, y la piel estará ya poco indicada y necesitará algún otro substituto. Son conocidos los vivos plegados y los bordados de todo género con los que pueden obtenerse lindos efectos; pero los primeros resultan algo vulgares y los otros exigen una labor no fácil de ejecutar. Lo interesante resulta conseguir algo, de ejecución fácil, de efecto nuevo y de agradable fantasía.



(Fig. 1.) Detalle de la ejecución de las bandas plegadas

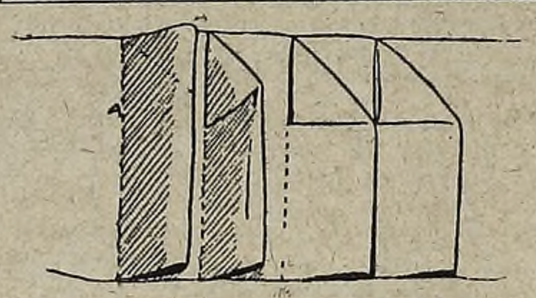
Son muchos los aprestos de este género que la moda nos sugiere; y es nuestro intento estudiar hoy algunos de ellos, cuya ejecución fácil permitirá a una misma adornar sus abrigos sin necesitar ni mucho tiempo ni mucho gasto.

Los adornos que vamos a explicar son hechos con el mismo género que ellos guarnecen. Necesitan, sin embargo, ser de un género delgado y flexible, a fin de que las superposiciones de tela que exigen no hagan pesado el abrigo.

Las telas de seda, "crêpe maroquin", de China y raso, son las que más se prestan para tales adornos.

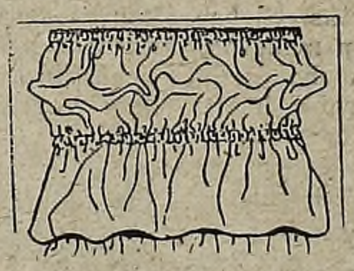
El primero de los adornos que queremos describir consiste en una banda plegada incrustada a manera de un ancho entredós. Las extremidades de cada pliegue están replegadas en pequeños ángulos, formando así a los lados de la banda una orilla en un vistoso relieve. Para ejecutar este adorno se toma una tira de tela de trece centímetros de ancho, cuyos bordes se doblan medio centímetro; se la dispone entonces en pliegues de un centímetro y medio de ancho, y a lo largo de cada orilla se dobla el ángulo formado por cada uno de los pliegues como se ve en el dibujo 1. La banda así preparada estando bien planchada, se aplica al abrigo como un galón.

Otro adorno más original todavía es el que presenta la figura 2, que se aplica al cuello, a las mangas y en el bajo del abrigo. Consiste en una banda de diez centímetros de ancho que se dobla en las orillas medio centímetro, como en el caso anterior. Se dispone en pliegues de dos centímetros y medio de ancho, y después se dobla solamente uno de los ángulos de cada pliegue. En este caso los pliegues no se acuestan, y a fin de darles el aspecto de laminitas sueltas se fijan los pliegues en su base, en cada una de sus extremidades, y en el lugar A donde dobla el ángulo A del pliego. La banda así obtenida se cose sobre la tela del abrigo.



(Fig. 2.) Cómo se prepara la tela para obtener el adorno de laminitas sueltas

Con el modelo 3 pasamos de los plegados a los abollonados. La novedad de este estilo reside en el efecto de los volantes así obtenidos. Las bandas de tela que se emplean para este adorno van cortadas a distancia de siete centímetros por dos hilos de frunces espaciados un centímetro. Se los fija después sobre una tira lisa aproximando los hilos de los frunces de manera que los intervalos que los separa sean solamente de cinco centímetros. El peso de la tela misma la hace caer abollonada sobre los frunces, dando el efecto de volantes.



(Fig. 3.) Detalle de la preparación de los abollonados, con efecto de volantes

Prácticas domésticas La ropa blanca y los vestidos manchados de polvo adherido a la tela en huellas grasientas, se limpian.

En las telas de hilo y de algodón, "tricots" de lana blanca y franelas, por medio de una enjabonadura en agua tibia.

En las telas de lana de color vivo u obscuro, en las mezclas de algodón o lana y seda, con bencina rectificada y cuidadosamente filtrada.

En las telas de seda, con alcohol de quemar, ya puro, rebajado en agua o mezclado con éter.

Las labores de la aguja Este punto, muy empleado por los orientales, se ejecuta como el pasado llano, pero se comienza cada aguja haciendo algunos pequeños puntos corridos, al interior de los motivos sin hacer nunca, ni por el derecho, ni por el revés, nudos ni presillas; se hacen seguir regularmente los puntos de un extremo al otro del motivo, y se ejecuta cada uno separadamente de manera que el reverso quede tan bien bordado como el derecho.

Las flores con pétalos largos y estrechos se matizan perfectamente al pasado oblicuo. Se comienza por algunos puntos claros en una extremidad, y se pasa sucesivamente de un tono al otro por serie de algunos puntos de cada color.

Los crisantemos, particularmente, son de los más lindos así tratados.

La seda de China es de todos los hilos, el más lindo para este bordado, pero su precio es excesivo. Lo preferible es elegir una buena seda artificial, que no se deshilache, y que sea poco torcida. Los colores delicados son los más propios.

Fantasías modernas La simplicidad de la moda actual no excluye ciertos refinamientos de detalle que dan a la "toilette" una nota de originalidad. Se adaptan tanto como sea posible, unos a otros, los diversos elementos de una "toilette" y sus accesorios, obteniendo así la armonía del conjunto que es el secreto de la verdadera elegancia.

Los mismos galones, por ejemplo, adornan el pequeño "cloche", al cuello de la blusa, y el bolsillo de mano; los mismos bordados se reproducen en el sombrero, en el "paletó" y en los paños de la "écharpe".

¡Hay tantas maneras de adaptar a prendas diversas el mismo motivo de adorno! El bordado se presta en particular para la diversidad de estas combinaciones. Con qué se puede bordar a la vez el sombrero, la cartera de mano y el vestido? Pues con todo lo que se quiera; con seda, lana, rafia, "soutache" plano y de realce, mostacilla, "cabuchones", hilos de oro y plata, etcétera.

También pueden aprovecharse otros elementos; entrelazando, por ejemplo, cintas o tiras de una tela que no se deshile, para formar un enrejado de dibujos regulares.

El bordado de aplicación produce efectos de alta elegancia, sobre todo si se emplean combinando colores armónicos.



Combinación del mismo motivo de adorno en el cuello, sombrero y bolsillo

CUATRO VESTIDOS EN UNO

Ahora, como en las estaciones anteriores, los vestidos susceptibles de transformación mantienen su éxito merecido entre las mujeres prácticas y previsoras.



Un interesante ejemplo del partido que se puede sacar de este sistema está en el delicado modelo de vestido de "maroquin" labrado, que sé ve en el grabado, el que, como es fácil observar, se transforma nuevamente en vestido de baile, traje "tailleur" y de paseo.

La primera transformación, o sea para convertirlo en vestido de sarao, basta cubrirlo de una amplia falda de tul de oro o de tul de color, guarnecida con una franja de cinta de terciopelo o de galón metálico.

El vestido de paseo se obtiene sencillumente aplicándole una falda de "reps" o de gabardina. Y para convertir el vestido de paseo en traje "tailleur", se adaptará a la falda una elegante capa de género igual.

Es así cómo la mujer ingeniosa debe saber modificar el aspecto de su "toilette", sin hacer cambios completos y sin grandes gastos.

El pasado en acecho

(Continuación de la pág. 12)

El niño titubeó, y al cabo:

—¡Yo mismo, señorita!

—¡Ah, bien!... ¡Gracias!...

Las flores permanecieron durante la mañana sobre el pupitre del escritorio. Cuando sonó la hora de salida, y los chicos se desbandaron en una algarabía ensordecedora, Iram permaneció en la puerta de la escuela. Esperaba a la maestra. A los pocos minutos ésta apareció, tenue y frágil, con su palidez extraña coronada por el oro de los cabellos. El niño miró las manos de Olga, y sólo vió en ellas la cartera de "deberes". Acercóse; estaba pálido y triste, angustiado. Se descubrió y con una voz en la que se mezclaban los matices del llanto y del reproche, dijo:

—Señorita, ¿se ha olvidado usted de mis violetas?

Olga permaneció en suspenso, sorprendida; reaccionó, y no pudo menos que tener una mentira piadosa para el dolor infantil:

—¡Es verdad! Perdóneme, Iram, ¡voy por ellas!...

Cuando Olga Stimberg volvió a salir con las flores en las manos, el niño ya no estaba. Camino adelante era una figura que marchaba arrimada al muro, como bajo el agobio de una cruz invisible...

¡VISTO bien! ¡Visto mal!... Con su lápiz de color en la mano, Olga corregía los deberes del día. Los cuadernos se apilaban a su lado, bajo la luz de la lámpara. "Tía Amalia", dormitaba en su sillón de mano. Y, en el silencio absoluto de la hora, una idea fija permanecía obsedante en el cerebro de Olga. Más clara y precisa que durante la tarde, incitándola a un autoanálisis despiadado y frío. Veía a Iram Mendívil de pie, diciéndole con su voz armoniosa en la que palpitaba una íntima tristeza:

—"Señorita, ¿ha olvidado usted mis violetas?"

Olga suspendió el trabajo. Su blonda cabeza dorada era luminosa y pálida a la luz de la vieja lámpara familiar. En su imaginación el rostro del niño con sus grandes ojos implorantes, permanecía fijo, como grabado a cincel. Olga ordenaba mentalmente todos los desaires y gestos hostiles que había tenido para con el pequeño. Y la sucesión de aquéllos le presentaba un cuadro amargo. Veía al niño muy solo en el aula, más aún, sabiendo por anticipado que Iram era un niño sin madre. Y, de súbito, tuvo la certidumbre de que había sido cruel, perversamente cruel, al volcar en aquella alma de niño las amarguras que le había causado el padre.

Los pensamientos ensombrecían los ojos de Olga, imprimiendo a sus labios un esguince de pena. "¡Oh!, por qué he sido tan cruel?", expresó en voz alta. Y su conciencia le decía como si fuese otra acusadora más: "¡Nunca fuiste mala, Olga Stimberg! ¿Por qué habrías de serlo ahora?" En el silencio del cuarto el recuerdo y su estado psicológico la zaherían, haciendo cada vez más tristes las pupilas del niño sin madre, a quien ella no había hecho más que deprimir y contener en sus impulsos de ternura.

Olga Stimberg iba venciendo la fuerza obscura que regía sus actos. "¡Pobrecito! — exclamó en voz alta. ¿Acaso es suya la culpa? ¡Pobrecito, he sido cruel! Y sin ella precisarla era en su voz y en sus palabras, una vieja e intensa ternura la que ponía un matiz de inefable emoción.

El rostro de Iram la obsedaba con la expresión apenada de esa tarde. Ya sabría compensar en adelante, con buenas palabras y suaves caricias los malos ratos que le había causado; ya sabría tener para él algo del amor que se llevó la madre a las estrellas... ¡Pobrecito!... Su conciencia rimó afirmativa: "¡Olga Stimberg, perdona en él, el ultraje del otro!" Y, como antaño, otra vez: "¡Por sobre tu dolor y la maceración de tu alma, ama siempre!"

Entonces, en el cerebro de Olga el rostro del niño fué tornándose más grave y viejo; era el rostro de Hugo, con la misma tristeza del niño en las pupilas, y ante el cambio, ante la unificación de esos dos seres en sus pensamientos, Olga Stimberg no se rebelaba: permanecía poseída por la ternura, sintiéndose con nuevas ansias de amar por lo que repudió, de ser más buena y mejor.

La tía continuaba dormida.

Olga avanzó hasta ella, sentóse a su lado con sigilo de sombra, apoyó la cabeza en el regazo y cerró los ojos. La luz de la lámpara disminuía, parpadeando, empequeñeciendo y alargando sombras en el muro blanco.

En el regazo propicio, Olga Stimberg sonreía. Fuera, en la noche, vigilaban la vida las pupilas de Dios...

¿CÓMO fué? Nadie vió, ninguno pudo precisarlo. Sólo advirtieron allí, al pie del rosal del colegio — que sobrepasaba en un par de metros el muro, — a Iram, de espaldas, sin sentido, con una rosa roja en la mano y una herida más roja aún que la flor en la palidez marmórea de su frente. ¡Nadie había visto! El niño estaba al pie del rosal, y era su rostro tan blanco como una mascarilla de cera, pero en sus labios diríase cincelada la fugacidad de una sonrisa. ¿Por qué Olga, allí en el aula, tuvo la intuición dolorosa y brutal de que era Iram el niño herido?

—¡Se ha herido un niño! — dijo la compañera que lo vió, mientras corría a avisar a la directora. — ¿Por qué Olga, sintió en su entraña la garra de aquella angustia atroz?

—¿Dónde, dónde está? — interrogó.

—¡En el jardín, al pie del rosal! — Y la compañera siguió su marcha. Entonces, Olga ya no dudó. No podía dudar. ¡Era él! ¡Oh, el pobre, su víctima! Olga Stimberg abandonó el grado, corrió. Su voz interior le decía, más acusadora que nunca: "¡Sí, es él, Olga Stimberg! ¡Y ha sido por ti!"

¡Qué angustia bárbara enroscada a su cuello! ¡Al pie del rosal! Y aquella voz implacable que continuaba: "¡Ha sido por ti, Olga Stimberg, ha sido por ti!..."

Cuando llegó al jardín, algunas maestras rodeaban al herido. Se abrió un claro en la rueda al verla llegar. Entonces, viendo a Iram tan pálido e inmóvil, estalló su pena, su dolor, la vieja ternura de su pasión inextinta. Se arrodilló junto a Iram, apoyó la cabeza herida sobre su seno túrgido, mientras llamábalo con voz queda y armoniosa — voz de madre y de novia, — matizada por los sollozos. — ¡Chiquito, chiquito mío!

Las compañeras la miraban, absortas. En su bata clara, sobre el corazón, la frente del niño había hecho florecer una rosa de púrpura.

OLGA Stimberg precisaba los hechos. Pasada la turbación del primer instante, lo imaginaba todo. La voz de su conciencia era exacta como una revelación. "¡Ha sido por ti, Olga Stimberg!"

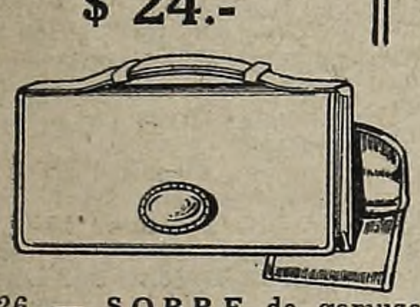
Aquella mañana había recibido de manos de Iram las violetas, que colocó en su pecho. Habló con él, suave y cordial, acarició sus cabellos, le rogó la esperara para hacer juntos el camino de regreso a sus hogares. Y había comprobado la súbita alegría del niño por la sonrisa que floreció en la gravedad de su rostro, por la luz que brilló en la intensa penumbra de las pupilas. Luego, en los minutos del primer recreo, rodeada por algunos de sus chicos, señalándoles lo más alto del rosal, había dicho: — ¡Qué hermosa rosa! ¡Acaso la última! — por aquella sangrienta que en lo más alto recibía la sonrisa de un rayo de sol.

Terminó el recreo; volvió con los niños al aula. A poco, Iram había pedido permiso para salir. Dentro, Olga siguió dictando su clase. ¿Fuera?... ¿Cómo habría pasado?... Sólo Iram en el jardín — Olga lo imaginaba como si presenciara el acto, — habría trepado al muro de este rosal, para conquistar la última rosa de púrpura. Y, acaso en el instante mismo en que la mano infantil arrebataba la flor, para satisfacer un deseo y cumplir un homenaje, el

GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN



17 — CARTERA de seda, colores de moda, diversidad de modelos,
$ 24.-



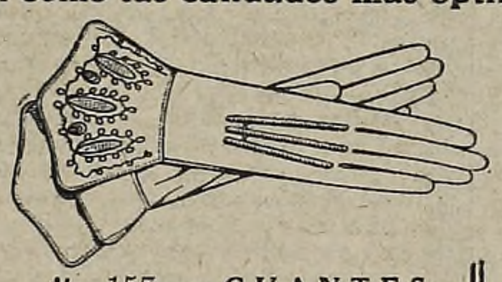
26 — SOBRE de gamuza de fina calidad, color gris, marrón y negro, varias divisiones, espejo y monedero..... $ 14.90



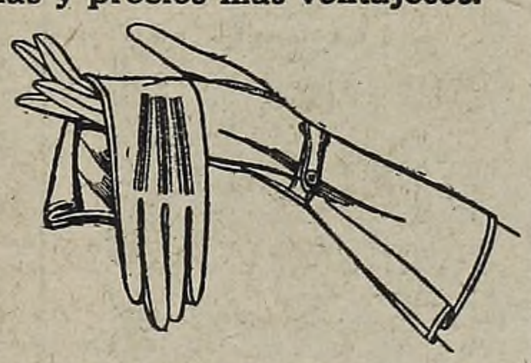
34 — BOLSA de cuero negro, marino o marrón, forro de seda, división y cierre de metal,
$ 39.-

En CARTERAS y GUANTES

presentamos constantemente las últimas creaciones de la moda así como las calidades más óptimas y precios más ventajosos.



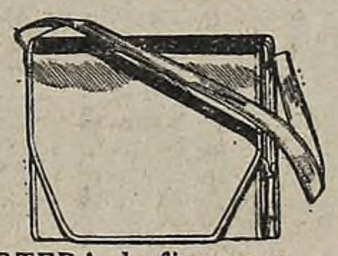
157 — GUANTES "Mosquetero", imitación piel de Suecia, bordados en varios estilos, cuchillas bordadas, todos los colores, para señoras..... $ 6.90



134 — GUANTES "Mosquetero", de cuero "Tané", cuchillas anchas, varios colores y negros, modelo de actualidad, para señoras..... $ 12.50



133 — GUANTES de cabritilla francesa, colores de última moda y negros, cuchillas bordadas, bien reforzados, para señoras,
$ 4.90



31 — CARTERA de fino cuero negro, marino o marrón, varias divisiones y espejo,
$ 11.50

PERFUMERIA
Especialidades de la Casa

COLONIA "Acacias", de exquisito e intenso perfume; frasco de 1 litro, pesos 11.80; de ½ litro..... $ 6.90

LOCIÓN "Val d'Amour", perfumes: rosa, clavel, violeta, muguet, heliotropo, cyclamen y foin coupé.. $ 4.80

EXTRACTO "Val d'Amour", de Bourjois (París), fabricado para nuestros almacenes; perfumes: jazmín, rosa, violeta, clavel, heliotropo, muguet y cyclamen..... $ 7.90

POLVOS "Val d'Amour", de A. Bourjois (París); perfumes: rosa, violeta, jazmín, clavel, muguet, cyclamen, heliotropo y foin coupé..... $ 2.90

Crema Hinds

de Miel y Almendras



EL efecto refrescante y sedativo de esta crema blanca pura en una parte delicada o inflamado del cutis hace experimentar un grato alivio a quienes sufren de irritaciones cutáneas por efecto de labores o recreo al aire libre.

Para evitar o mitigar considerablemente las consecuencias de quemaduras del cutis por la acción del sol y del viento, aplíquese la Crema Hinds de Miel y Almendras antes o después de exponerse a la intemperie. Empléese también en la mañana y la noche para mantener suave la tez. Si el cutis se halla delicado o irritado o lastimado, humedézcase con la crema un pedazo de tela blanda o de algodón absorbente, poniéndolo sobre la parte afectada, o pasándolo con cuidado.

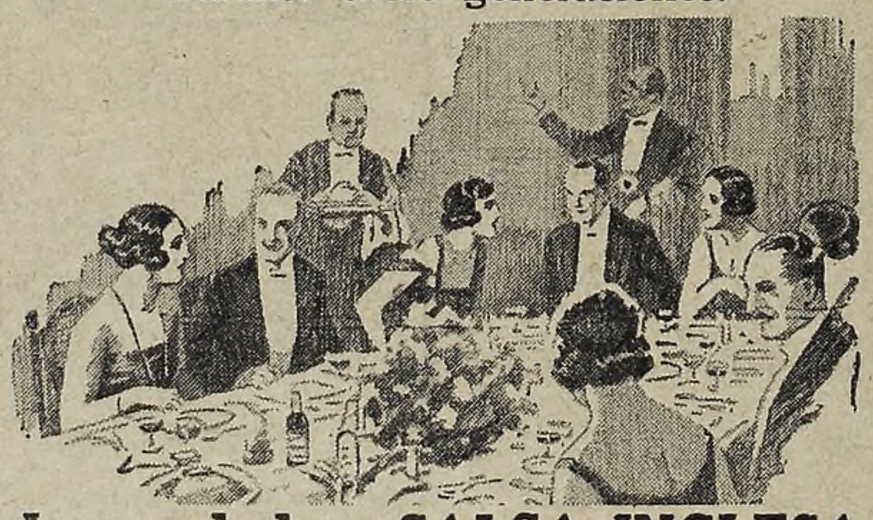
Repítase el tratamiento hasta sentir alivio. La crema alivia inmediatamente la quemadura, y generalmente cicatriza las lastimaduras de la noche a la mañana. No *frote* usted nunca una parte delicada del cutis, porque aumentará el dolor.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha tenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la.

A. S. HINDS COMPANY
Portland, Maine, Estados Unidos
Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.
MAYON, LIMITADA, 1245 Av. De Mayo 1257, Buenos Aires, Argentina
Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay

La Salsa aristocrática

No hay más que una sola Salsa suprema que dé mayor atractivo a una comida perfecta, y esa es la de Lea & Perrins, esa Salsa Inglesa antigua y deliciosa que ha mantenido su calidad maravillosa durante cinco generaciones.



La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

No se limiten ustedes a pedir "Salsa Inglesa." Insistan en que han de entregarle la de LEA & PERRINS, con la firma escrita a través del rótulo rojo del frasco. Esta es la única garantía de haber adquirido ustedes la Salsa Inglesa primitiva y genuina.

rosal se vengó del niño que mutilaba la boca sangrienta, por donde exhalaba los últimos hálitos de su fecundidad perfumada. Olga vió cómo llevaban a Iram, blanco y exánime. ¡Más angustiada que nunca era su tristeza! ¡Pobrecito!...

Toda la tarde habíala pasado zaherida por su congoja. No quería pensar en lo peor. Todo se esfumaba en su imaginación. Sólo persistía la visión del cuadro doloroso. El niño herido, sobre su seno palpitante de emoción. La sensación de su angustia atroz en aquel minuto, en que creía abrazar al hijo de sus entrañas. Entonces, tuvo la percepción clara de todas sus contradicciones. ¡Ella amaba en Iram el recuerdo de Hugo Mendívil! La llama de su gran amor continuaba viva a través de los años y del desencanto! ¡Su pobre corazón herido!

Pasaban las horas sin ninguna noticia. Aquel silencio pesado, acusador y mudo, era peor que todos los reproches, porque en él, más clara y precisa se escuchaba la voz de su corazón, el intenso palpitar de su angustia. Y pasó la noche insomne, larga como sus caravanas de sombras...

Por la mañana, Olga Stimberg permanecía en un estado torturante. ¿Seguiría el silencio?... ¿Y el niño, su víctima? ¿Y si ya estuviera con los ojos cerrados y las manos en cruz? ¡Ah, ya no podía más Olga Stimberg! ¡No podía con su inquietud! Surgió un deseo preciso, categórico. Durante la noche había estado en su cerebro, como un perfil en la bruma; ahora había surgido imperioso. ¡Ver a Iram! Estar junto a él, para convivir su dolor, para dar ternura, para besar la frente herida. La sombra del padre cruzó fugitiva en el instante. Olga luchaba consigo misma. ¿El padre? ¿Iram? ¡No! Para Olga Stimberg, sólo había un niño sufriente. ¡Corazón herido, pobre corazón herido!...

Llegaron las horas de la tarde, cuando una sirvienta llevó una esquela para Olga. Era de Hugo Mendívil. Rogaba así: "Señorita Stimberg: Iram está malo; en las alucinaciones de su fiebre, sólo tiene un nombre en los labios: ¡el suyo! La llama. Iram nunca tuvo el cariño de una madre. El doctor Mendoza me dice que su presencia puede ser más eficaz que él mismo. Le ruega que venga, el padre de Iram, por la vida de su hijo. — *Hugo Mendívil.*"

La mujer esperó. Al cabo, Olga le dijo simplemente:

—¡Iré!

Quedó sola, serenada de pronto, como si se hubiese aletargado su angustia. ¡Vería al niño! Luego, aquella carta... ¡La vida! Hugo, en ella, rogaba por el niño, a la mujer que él crucificó en el madero de la pena. Olga se alisó los cabellos, vistió un sencillo traje azul, besó a la tía ciega, y partió. Íbase extinguiendo el oro del sol, en la serena quietud de la tarde de otoño. Del lado del río, venía un aire fresco, que anunciaba la creciente del monstruo. Olga Stimberg avanzaba en su camino, y a medida que se acortaba la distancia renacía más pujante en su corazón el pasado, con el cortejo de sus horas de amor, las inefables, y las de su pena injusta y taladrante. Suspiró muy hondo; pareció hacerse más triste el mirar de sus ojos obscuros, mientras rezó en voz baja: "¡Ah, la vida!... ¡La vida!..."

IRAM yacía exangüe y pálido en su lecho de dolor, con un vendaje blanco que le cubría la frente, y, en medio, una como diminuta lágrima de sangre. Un hondo rictus en los labios, acaso por aquella llamada inútil de su fiebre, y las manos rígidas sobre el lecho. Olga, junto a él, apenas llegada, permanecía silenciosa, por la emoción y la tristeza. De vez en cuando, sus miradas pasaban del rostro de Iram al de Jesús crucificado. En el ángulo más penumbroso de la habitación, estaban de pie Hugo Mendívil y el doctor Mendoza. Desde la llegada de Olga, había imperado el silencio, violado muy de tarde en tarde. Hugo, desde la penumbra, dirigiéndose a Olga, había dicho:

—¡Sabía que usted iba a venir! ¡Gracias, señorita Stimberg!

—Cuando reaccione — expresó el doctor Mendoza, — el hallarla a usted a su lado, señorita, le será más eficaz que todas las medicinas!

Olga, en silencio, acarició la mano de Iram. Ardía como un ascua. Lo besó en los párpados. En sus oídos, persistía la voz de Mendívil, aumentando el eco de todos los recuerdos.

—Desde anoche — afirmó en ese instante Hugo,—ha estado llamándola, señorita Stimberg.

Aquel "señorita Stimberg" sonó a falso en los oídos de Olga. Desmentía la frialdad de la expresión la velada ternura que palpitaba en la voz armoniosa, el mirar de los ojos tristes que taladraban la penumbra.

—¡Ha debido usted ser muy buena con él, señorita, para que así le rogara!

La expresión del doctor Mendoza la angustió. ¿Podría silenciar la verdad?

—¡Pobrecito! — insistió el médico. — ¡Pudo ser una travesura trágica!

—¡Nunca lo creí capaz! — afirmó el padre de Iram.

Olga había escuchado impasible. Pero entonces, fijando sus miradas en los dos hombres, con una extraña vehemencia en la voz, afirmó:

—¡No fué suya la culpa!... ¡Yo sola la tuve!

Y en su garganta se agolparon los sollozos.

—¿Usted? — interrogó Mendívil.

—¡Sí; mía es la culpa! — Y, dolorosamente, toda sinceridad e impulsos: — ¿Usted cree, doctor, que fuí buena con él?... ¡No! ¡Fuí perversa y cruel! ¡Sin alma!

Y matizando sus palabras con la emoción de su pena, Olga Stimberg habló.

Lo dijo todo. Las tristezas del niño, los desaires que sufrió. Las palabras de la mujer caían en el silencio, como notas dispersas de una música atormentada y dolorosa. Y cuando llegó al último episodio, lo musicalizó con su llorar, apenado y amargo.

— ¡Pobrecito!... ¡Pobrecito Iram!

Y la hermosa cabeza blonda, oro en nieve, se abatió sobre la mano infantil, ardiente como una ascua.

Hugo Mendívil, sin decir una palabra, más pálido que nunca, avanzó hasta el lecho, inclinóse sobre el niño, besó la sangrienta lágrima de su herida, y dijo en voz baja:

—¡Gracias, hijito, gracias!...

SEIS días transcurrieron. Olga Stimberg pasaba las tardes junto al herido, hasta próxima la noche. Entonces, volvía a su hogar. La tarde anterior, Iram había vuelto a tener la clara percepción de los objetos y de los seres que lo rodeaban. Volvía a la vida, exánime, de las torturas de su fiebre. A quien primero percibió a su lado, fué la figura tenue y sutilizada de Olga Stimberg. ¿No había delirado, entonces? ¿Ella veló su dolor de niño sin madre? El perfil un tanto borroso de la mujer fué precisándose a sus ojos. En ese instante, ella tenía un libro abierto en la falda, y una de sus manos muy junto a la suya. Iram tomó de improviso la mano de Olga y la llevó a sus labios, poniendo en la caricia toda su ternura.

— ¡Oh, Iram! — dijo Olga, tomando entre las suyas las manos del niño. — ¿Sufre?

—¡No, señorita! ¡Siento pesados los párpados, nada más!

—No se fatigue hablando. ¡Descanse, Iram!

El niño sonrió. Acaso en ese instante recordó los gestos huraños de Olga, sus palabras frías, sin alma. La calma de la hora volcaba la beatitud en las cosas y en los seres. El niño estaba poseído por una serenidad inefable. De pronto, como respondiendo a un pensamiento fijo, interrogó:

—¿Sabe por qué arranqué aquella flor, señorita?

—¡Me imagino, Iram!

—¡Para usted!

—¡Pero ya vió cómo se vengó el rosal!... No lo volverá a hacer, ¿verdad, Iram?

—¡Ya no es preciso! Usted está aquí! Ahora... — Y titubeó, para precisar su pensamiento.—¿Usted me querrá un poco, ¿verdad?

Y ante el interrogante ingenuo que revelaba una dolorosa inquietud, Olga Stimberg sintió hacer crisis su ter-

(Continúa en la pág. 53)

La gloria que nunca soñó

Por OSCAR GIL NAVARRO

DESDE que obtuvo su título de abogado sentíase distinto. Sentíase "doctor". Y en su cabeza de poca o ninguna inteligencia forjáronse castillos, relumbraron fulgores de gloria, auroras de triunfo. El viento, intangible, pasa... Sueños.

Recordó que el doctor tal — su "colega" — era diputado. Otro era senador. El de más allá... Le pareció descubrir la llave del triunfo: la política. Averiguó qué partido era el oficialista. Y allí fué. Los hombres que fueron mártires de sus ideales cívicos inclinaron la cabeza...

José Contreras, recordando precisamente a esos mártires, rió con sorna. Risa arlequinesca. Risa de tantos... Uno más...

❦

AL comité iba todas las noches. Agrupábase a su alrededor un grupo de amigos. Veíase caudillo.

Había estudiado las actitudes y los gestos. Tenía preparada la forma en que iba a sacarse el sombrero cuando alguien — alguna vez — llegare a gritarle un viva...

Y, remedando a otras "personalidades", cuando iba alguno de sus correligionarios a visitarlo, le hacía esperar, antes de recibirlo, media hora. Otras veces hacíales decir que no podía recibirlo, que estaba muy ocupado... Era táctica.

❦

EN esa vida hueca, vacía, chata, de Contreras, sólo había algo que era grande, que se elevaba sobre las pequeñeces humanas: Irma.

Y en las noches obscuras brillan las estrellas...

Irma. Blanca en el alma. Espíritu azul.

El padre de Irma murió cuando ella tenía cuatro años. Su madre, pasando la vida junto a la máquina de coser, hízola estudiar y consiguió su anhelo de oro, su anhelo de madre, verla recibida de maestra normal.

Cuando Irma pudo obtener un puesto de maestra, no permitió que su madre continuara trabajando, y desde entonces dedicose a velar por su viejecita. Y su cabecita de linda muñeca siguió soñando. Amando.

Contreras, allá en sus años de estudiante, iba a visitar a Irma casi todos los días.

Ella, con bondadosas palabras, lo estimulaba para que siguiera sus estudios. Para que se recibiera. La meta... Y con todo el amor santo y puro que brotaba en su pecho le hablaba de lo futuro. Un hogar dulce y bueno. Mucho corazón.

Pasaron las horas. Ahora, el abogado, el "futuro diputado", iba escaseando las visitas. Cada semana. Cada quince días. Cada mes...

Obsesionado de grandezas y de glorias, empezó a pensar que Irma no le correspondía. Si era una maestrita... Si su madre había sido costurera...

El pecho de Irma, pequeño para contener tan grande corazón; la sublimidad espiritual de esa mujer; su alma pura; todo eso, Contreras no podía comprenderlo con su pequeño cerebro. Y hablemos de su cerebro, no de su corazón, que el corazón en algunos... Bandera de remate. El martillo que baja ante el mejor postor...

❦

LA vida política le dió el primer mal rato.

Un día el presidente del comité le sorprendió con la solicitud de que pronunciara una conferencia en una asamblea que se realizaría en un teatro de la capital. Contreras palideció. ¡Tener que hablar!... ¡Él, que ni por casualidad combinaba bien tres palabras seguidas!

Un antiguo compañero de estudios, que no pudo recibirse por no tener dinero para pagar los aranceles universitarios, le hizo salir del apuro. Le escribió una conferencia.

Y en la asamblea política tuvo un sonado triunfo.

El senador Gutiérrez, una destacada personalidad de nuestra vida social — destacada por su fortuna y por sus estancias, — ante los aplausos de la concurrencia supuso que el discurso de Contreras era brillante, y lo felicitó efusivamente.

Terminada la asamblea lo invitó a ir a su casa.

Contreras entró en el palacio del senador Gutiérrez, aturdido. Fascinado. Alfombras, mármoles, bronces.

Hablaron de política y de negocios. Y esa noche conoció a Juana, la única hija de Gutiérrez.

❦

CONTRERAS ya frecuentaba la casa de Gutiérrez.

Pocos días después, sin que para nada mediara Cupido, era anunciado el compromiso matrimonial del doctor José Contreras con la única heredera de la enorme fortuna del senador Gutiérrez.

❦

IRMA estaba en su escuela.

Era en el recreo. Los patios rebosaban de cabecitas inocentes, corazoncitos tiernos, flores de albura.

Al acaso, fué a las manos de Irma un diario abierto con la página destinada a llenar vanidades sociales. Y, al acaso mismo, leyó la noticia del compromiso de Contreras.

Fría, con las pupilas húmedas, con el pecho acongojado, con el corazón oprimido, dejóse caer en un banco, quedando rodeada por los niños, por las almitas puras, por las almitas blancas...

❦

EN en palacio de Gutiérrez celebrábase ese día, con un baile, el compromiso de Juana con Contreras. Fué una brillante reunión social.

Damas que podían valorarse por los "pendantif" que brillaban sobre su seno. Caballeros con blancas pecheras. El negro en las almas.

Terminada la fiesta, retirábanse los invitados.

En la calle la larga fila de automóviles que había estado esperando a la concurrencia, poníase en movimiento. De pronto, oyóse una gritería. La gente se amontonaba apresuradamente junto a un automóvil.

Contreras, al cruzar para tomar su coche había sido atropellado por otro vehículo. Junto al cordón de la acera quedó caído con el rostro bañado en sangre.

Y esa, la más vulgar de las muertes, puso fin a la existencia del soñador de grandezas y de glorias.

❦

TITILABAN los cirios en la capilla ardiente

Como una sombra de la vida, como una imagen del dolor, acercóse Irma al ataúd.

Y sobre el muerto deshojó una rosa blanca.

Y con los blancos pétalos de la rosa, arrojaba, en jirones, toda su alma...

Esa, la más grande, la más bella, la más santa de las glorias, fué la única gloria de Contreras. La gloria que él nunca soñó...

Cuando la Niña se Vuelve Señorita

En la Epoca de la Transformación, Cuando la Chica se Vuelve Mujer, es Preciso Tener mucho Cuidado, pues esa Evolución trae Dolencias y Trastornos que Algunas Veces son Peligrosos. Sus Manifestaciones más Comunes son en el Orden Moral Alegrías o Tristezas sin Ton ni Son, Lloriqueos, Irascibilidad, Nerviosidad, etc. En el Orden Físico, son Dolores en la Cabeza y Sobre Todo en la Cintura o en los Huesos de las Piernas; Vahídos, Zumbidos de oídos, Congestiones, sobre todo a la Cabeza, Palpitaciones del Corazón, Hinchazón del vientre, Vómitos, etc., etc.

Unas Dosis de

Regulador Gesteira!

serán muy Oportunas, pues su Acción es tan Eficaz que Regulará la Sangre evitando los Trastornos Apuntados y Tonificando además todo el Organismo, lo Cual es muy Util en esa Epoca. El

Regulador Gesteira!

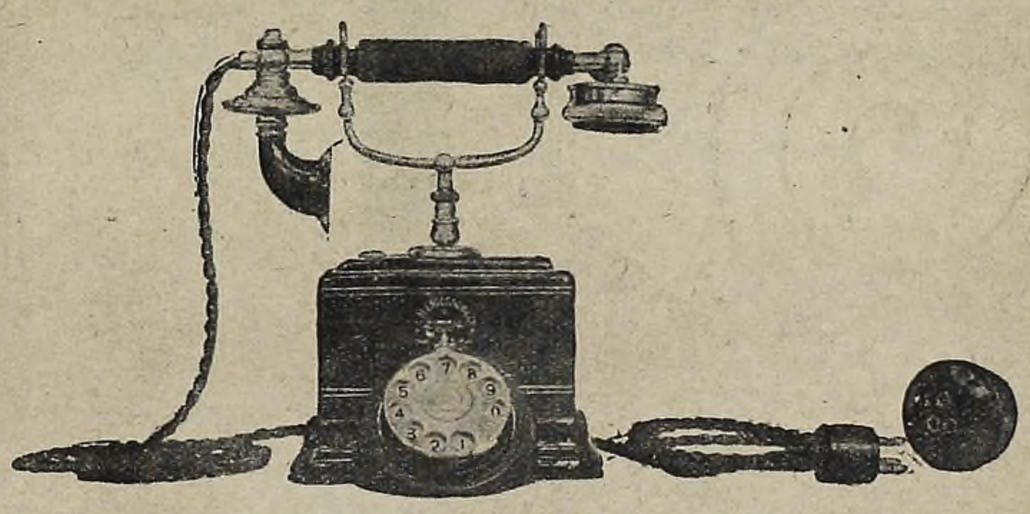
Unicamente Compuesto de Plantas Medicinales, es un muy Buen Remedio. Pregunte A Su Médico.

REGULADOR GESTEIRA se Vende Mucho en Todas las Boticas del Mundo.

TELÉFONOS

ERICSSON

UNA MARCA CONOCIDA ES LA MEJOR GARANTIA



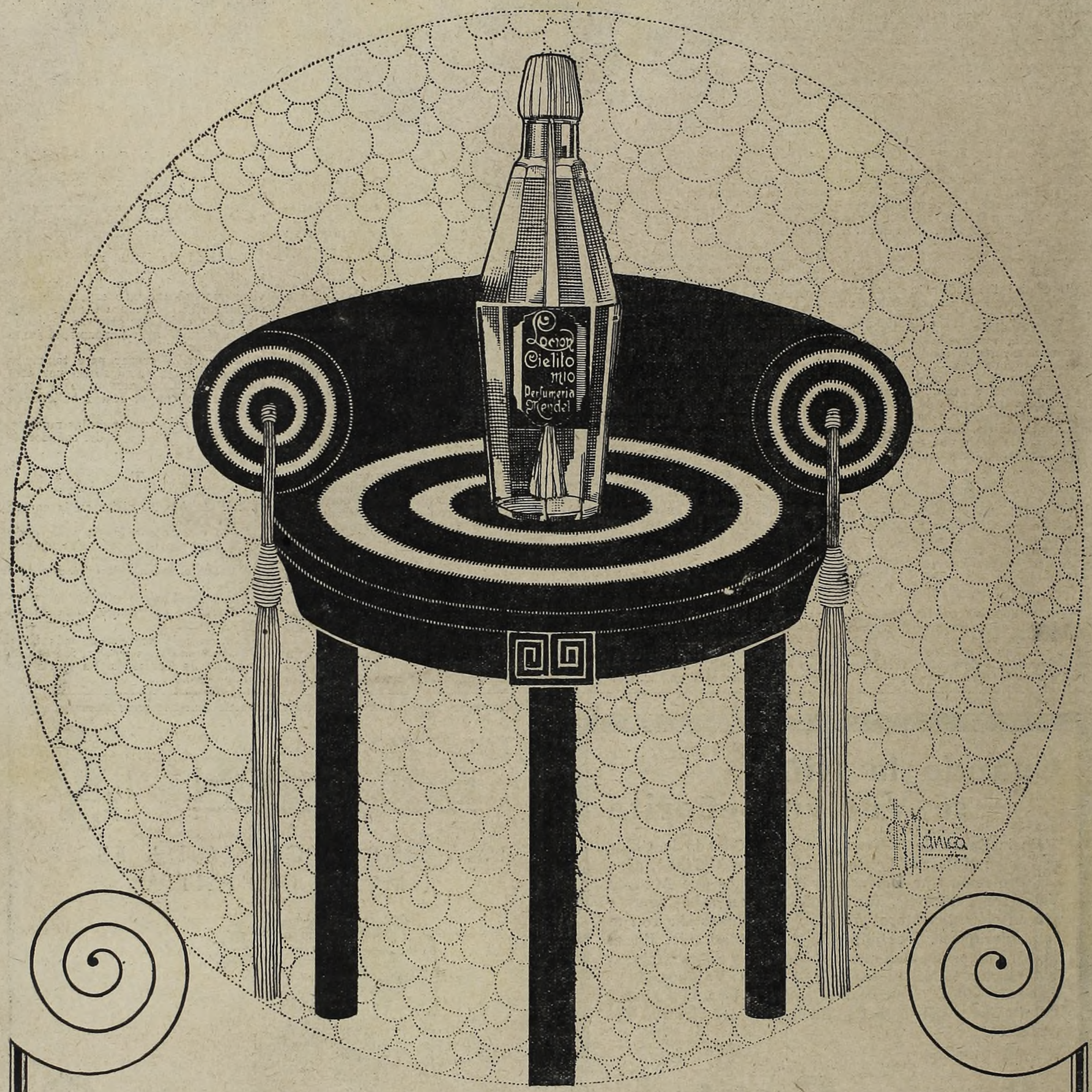
Aparato automático de mesa

Cía. SUDAMERICANA DE TELEFONOS
L. M. ERICSSON (S. A.)

OFICINA TECNICA Y TALLER DE COMPOSTURAS
Esmeralda, 1000 — Buenos Aires

Teléfonos { U. T., 41, Plaza, 2161 / Coop. Central, 312 / T. T., 271

Telegramas: "ERICSSON"



El tocador es un mueble íntimo que tiene la virtud de revelar el grado de buen gusto y de refinamiento de las personas. Es fácil encontrar muchos tocadores **abundantemente provistos**, pero pocos **delicadamente dotados**. En los de esta última condición no deben faltar los artículos siguientes:

LOCIONES CIELITO MIO Y MARLISE

productos distinguidos, exquisitos y delicados en sus diferentes estilos y de la más alta calidad en su perfecta fabricación.

POLVO CIELITO MIO

de clase superior y perfume original, delicioso y grato. El mismo artículo en forma compacta, elaborado en los colores blanco, rosa "brunette", mandarina, ocre, "rachel", etc., de fácil transporte y propios para la "toilette" del momento en paseos, fiestas y excursiones.

COLORETES LISERON

en artísticas cajas metálicas, con cisne y espejito en su interior, de clase excelente y rico perfume y preparados en diversos tonos de color, perfectamente adaptables a todos los tipos femeninos.

LAPICES ROUGE

número 9, especiales para los labios, dispuestos en lindos estuches de metal niquelado y particularmente recomendables tanto por su bello carmín, selecta calidad y delicioso perfume, como porque sólo valen $ 0.70, no obstante ser completamente iguales a los que se venden por 3 y 4 pesos.

En Buenos Aires: Calle GUARDIA VIEJA, 4439
En Rosario de Santa Fe: Calle E. RÍOS, 864

Perfumería MENDEL

En Montevideo: Calle CERRITO, 673
En Asunción (Paraguay): Calle ALBERDI, 217

Actualidades gráficas

EN LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORES



En el local de la Escuela Normal de Profesores de esta capital, durante el festival realizado el viernes de la semana pasada, en celebración del cincuentenario de la fundación del establecimiento

EN EL PATRONATO DE LA INFANCIA



El presidente de la República, acompañado de alguno de sus ministros y otras personalidades, en su visita al local de la quinta sala cuna del Patronato de la Infancia, inaugurada el sábado último

LA CÁMARA DE COMERCIO NORTEAMERICANA



Banquete anual que, siguiendo una tradicional costumbre, celebró este año la Cámara de Comercio Norteamericana, en el jardín de invierno del Plaza Hotel, el día 14 del corriente. — En el ángulo: La cabecera de la mesa, presidida por el embajador de Estados Unidos, Mr. John Wallace Riddle

FIESTA SOCIAL



La concurrencia al baile celebrado el día 14, por la sociedad "Belgrano Young Men's Dance"

CELEBRANDO UN ANIVERSARIO



Banquete del "Automóvil Club Argentino", festejando el vigésimo aniversario de su fundación

FOTO CABADA Y GIL

Actualidades de Córdoba

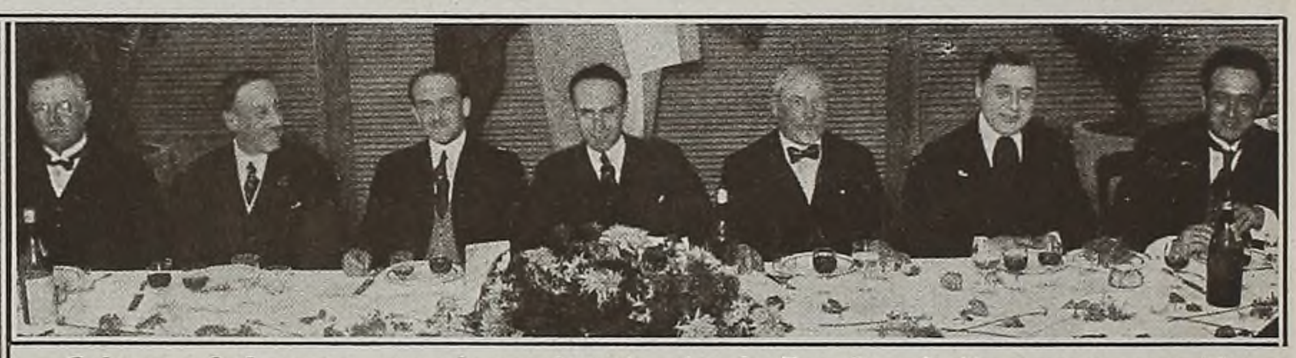
ACTOS DE CONFRATERNIDAD ÍTALOESPAÑOLA



La mesa de honor ocupada por los cónsules de Italia y España, y distinguidas familias de ambas colectividades, durante el banquete de confraternidad servido en los salones del Círculo Español



Una de las mesas del Plaza Hotel, donde se sirvió otro banquete para festejar la visita de los reyes de Italia a España



Cabecera de la mesa ocupada por los cónsules de España e Italia y otros conocidos caballeros



El cónsul de Italia, señor Ermanno Armando, y su colega el de España, don Antonio Rivero, rodeados de sus compatriotas en el local del consulado italiano

FOTO ARENA

ENLACE SEGUÍ-PÉREZ



Los contrayentes, señorita Erlinda Seguí y señor Lorenzo Pérez, con las niñas que formaron el cortejo nupcial

FOTO ARENA



El aviador Hasset y los paracaidistas que intervinieron en un festival en beneficio de la Asistencia Pública

FOTO TERNENGO

Nuestro gran mundo



Señora María Magdalena Bengolea de Sánchez Elía



FOTO FRANS VAN RIEL

Señorita Sara Aberg Cobo

Los sports en el extranjero



En el estadio de Colombes (Francia), la primera reunión de las Olimpíadas, efectuada el 3 de mayo próximo pasado en que jugaron un partido de "rugby" los equipos de Francia y de Rumania



Señorita Joyce Wethered, notable jugadora de "golf" que intervino en el campeonato disputado en Walton Heath (Inglaterra), acompañada por el campeón profesional S. J. Braid



Las señoritas que ejercen el cargo de apuntadoras en el salón de billar del "Empire Club", de Londres, ensayándose en el juego, durante las horas desocupadas



En la exposición de Wembley, el jugador Moung Law Paw, campeón mundial de "chin-lon", juego asiático que practican los birmanos, manejando varias pelotas a la vez



Aspecto de los nuevos "links" en miniatura, a 18 hoyos, sobre un curso total aproximado de 1.000 yardas, en el "All Weather Golf Club" (Practice Grounds), de Kénsington (Londres)

FOT. DE LOS CORRESPONSALES DE "EL HOGAR" EN PARÍS Y LONDRES

De la capital, provincias y del Uruguay

CAPITAL



Srta. Agustina Marcó Roca y el marqués Vieri Antinori, cuya boda fué bendecida en la iglesia del Salvador, el 9 del corriente

FOTO CARADA



Señorita Joaquina Oliver y doctor Mario H. Bortagaray, cuyo enlace se realizó recientemente en esta capital

FOTO WITCOMB

CÓRDOBA



Boda Azar-Nasiff, en la iglesia ortodoxa, actuando monseñor Mikael Cheade

FOTO TERNENGO

SALTA



Enlace de la señorita Juana Moreno con el señor Miguel E. Martínez

FOTO AGUILAR

SAN LUIS



Enlace Luna-Caballero: Los novios, después de la ceremonia religiosa

FOTO LA VIA





MONTEVIDEO.— *Una escena de "Cyrano de Bergerac" y un cuadro de la revista "Ahí va...", obras que con éxito vienen representando las compañías Calvo y Almanzor, de la vecina orilla*

FOTO ADAMI

La exposición de retratos de damas



Señorita Delia Alzaga Unzué
por J. J. Shannoon



Señorita Salomé Lamarca Guerrico
por Albert Lynch



Señora Sofía Ter[illegible]
por Phill[illegible]



Señora Lisa G. de Hirsch
por Phillips de Laszló



Señorita Mercedes Saavedra Zelaya
por Anselmo Miguel Nieto



Señora Hortensia [illegible]
por F[illegible]

...gentinas en el Salón Frans van Riel



...E SANTAMARINA
...Laszló



SEÑORA JULIA ELENA ACEVEDO DE MARTÍNEZ DE HOZ
por Boldini



SEÑORITA MARÍA LIDIA LLOVERAS
por Scharf



...RE DE LELOIR



SEÑORA JOAQUINA OLIVER DE BORTAGARAY
por Jorge Bermúdez



SEÑORA MARÍA TERESA BECÚ DE AYERZA
por Joseph Sigall

De la Capital y del Interior

CAPITAL



Aspecto del "Prince George's Hall", durante la distribución de premios con que fué clausurada recientemente la exposición de labores femeninas

FOTO PIERINI

LA PLATA



Parte de los concurrentes a la inauguración de la Escuela Superior de Bellas Artes, acto que tuvo lugar en el Teatro Argentino de esta ciudad

FOTO DE FALCO

ROSARIO



Familias que asistieron a los actos públicos realizados en la Escuela Normal de Profesoras Nº 2, festejando el 14º aniversario de la fundación de la misma



Demostración ofrecida por la comisión de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, al diputado nacional doctor Jorge Raúl Rodríguez

FOTO MARTÍN

LA PAZ (Mendoza)



Parte de los asistentes a la velada en la escuela provincial de esta localidad, festejando la efemérides patria, el 25 de Mayo

FOTO LA VÍA

AGUAS BUENAS (Pampa)



Personal docente de las escuelas locales, y otras damas que organizaron el acto escolar con que fué inaugurado el monumento a Sarmiento

FOTO QUIROGA

En el mundo del cine





BÁRBARA LA MARR, *principal actriz en el "film" "La polilla blanca", tomando un baño para conservar su belleza*



Una escena típica de la cinematografía italiana: La actriz FRANCESCA BERTINI *y* GUSTAVO SERENA, *en la interpretación cinematográfica de "Tosca"*



LEATRICE JOY, *la popular "estrella" yanqui, tal como aparece en la película "Triunfo", que en breve estrenará la compañía Paramount*

FOTO FIRST NATIONAL PICTURES INC., PARAMOUNT Y DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN ROMA

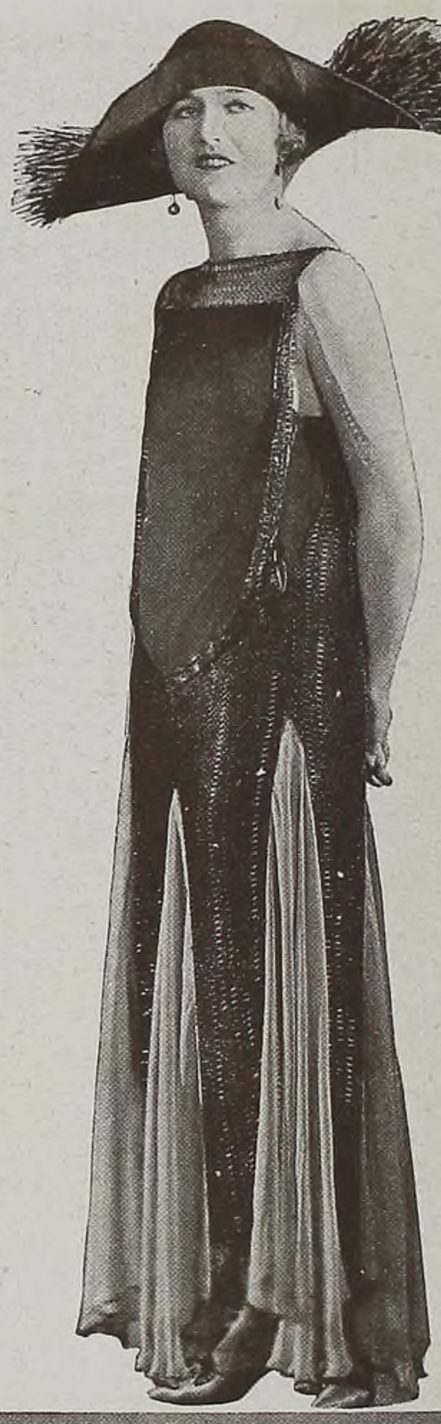
La moda de las actrices bonitas



Lujoso abrigo de piel de armiño, usado por GERTRUDIS ASTOR, *en las películas y fuera de ellas*



VIORA DANIEL, *estrella de la Paramount, luciendo un original tapado mitad terciopelo y mitad armiño*



Vestido de noche, de "chiffon", ricamente adornado con mostacilla, usado por la actriz AGNES AYRES, *en la película "El culpable"*



PATSY RUTH MILLER, *usando un soberbio vestido para te, de paño plateado, con encajes negros*



La última moda en los vestidos de paseo: terciopelo color castaño, botones y bordes plateados y forros de "crêpe" color cereza



EDITH ROBERTS, *en la película "¡Me jugaría la vida!" luce este bonito vestido "demi-tailleur" con adorno de pieles*

FOTO PARAMOUNT Y DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN NUEVA YORK

Montevideo y el triunfo de sus hijos



La resonancia mundial del triunfo obtenido por el equipo uruguayo de "foot-ball" en las Olimpíadas de Francia, ha inflamado en júbilo patriótico a la República hermana, dando lugar a la grandiosa demostración de entusiasmo de que informa el grabado, realizada en Montevideo al recibirse la fausta noticia



Una manifestación estudiantil, recorriendo las calles de la capital uruguaya, en homenaje a los compatriotas que conquistaron el campeonato mundial de "foot-ball"



El presidente de la República, en el momento de dirigir la palabra a los manifestantes desde los balcones de la Asociación de Foot-ball



El doctor García Morales y su hija, ubicados en lugar estratégico entre la muchedumbre que esperaba las noticias de París, del último partido



La sección de la Victoria, en la Asociación de Foot-ball, reunida en asamblea el día del triunfo

FOTO ADAMI

Del Uruguay y del interior de la República

MONTEVIDEO



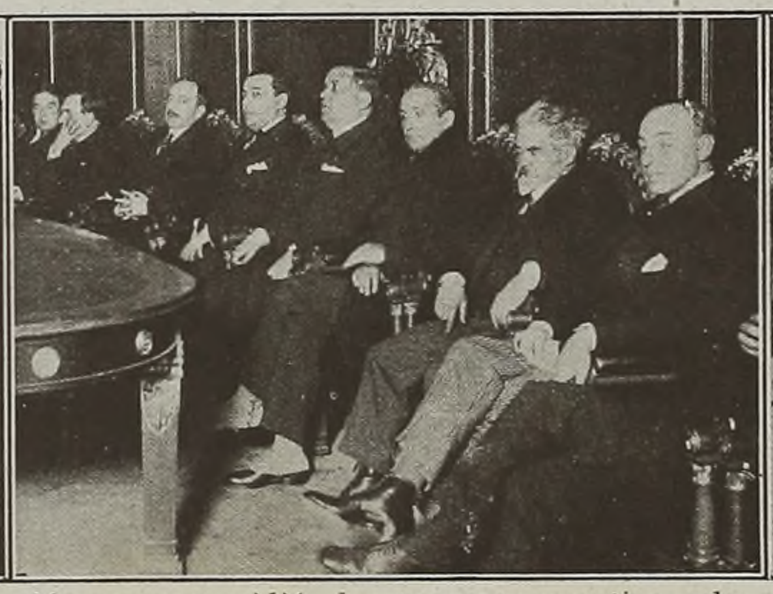
Banquete popular en honor de monseñor Aragone, con motivo de su partida para Roma



La cabecera de la mesa en el acto demostrativo tributado al Illmo. señor arzobispo



Damas de la comisión directiva de la Asociación Protectora de Jóvenes, que inauguró recientemente el Hogar Santa María



Mesa que presidió el acto conmemorativo celebrado en la Universidad, en la fecha del 4º centenario de Camoens



Cabecera de la mesa en el banquete organizado en honor del coronel Clave

FOTO ADAM

TUCUMÁN



El profesor Luis Fernán Cisneros, que dió una conferencia en el Colegio Nacional, rodeado de un grupo de alumnas de la Escuela Sarmiento, que le hicieron objeto de una demostración



El ministro de Instrucción Pública de la Nación, acompañado de algunas damas y alumnos egresados de la Universidad, que organizaron un festival en honor de aquél con motivo de su jira por la provincia

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA



Concurrentes al te ofrecido en el Plaza Hotel, en honor de la señorita Alicia Olmedo

FOTO TERNENGO

TRELEW



Recepción ofrecida en el viceconsulado de España, con motivo del cumpleaños del rey Alfonso XIII

FOTO FERNÁNDEZ DE CABRERA

LA MUJER ARGENTINA Y EL BORDADO A MAQUINA

ACTO ORGANIZADO POR LA COMPAÑIA SINGER

UN brillante y elocuente acto que ha sido una demostración del progreso alcanzado en una de las hermosas manifestaciones culturales femeninas, fué el que se llevó a cabo en el amplio salón del "Prince George's Hall", de la calle Sarmiento 1230, el día 4 del corriente mes.

Este acto, que fué presenciado por una numerosa concurrencia, femenina en su casi totalidad, fué organizado por la Singer Sewing Machine Company, con motivo de la distribución de certificados y premios, a las alumnas de sus Academias gratuitas, instaladas en la Capital Federal y alrededores, que aprobaron el Primer Curso Reglamentario de Estudios, correspondiente al Libro Argentino de Bordados.

Las pruebas finales del primer curso son semestrales, y en esta oportunidad fueron realizados en el mes de mayo último, en el mismo salón. Se presentaron 280 alumnas para rendir sus pruebas de suficiencia, que son realizadas dentro de un marco de estricta legalidad y seriedad.

Los resultados generales han sido excelentes, debido a la cuidadosa preparación de las alumnas, que obtuvieron un elevado promedio de clasificación.

Semejantes pruebas finales se realizan periódicamente en los más importantes puntos de la República, donde la Compañía Singer tiene instaladas sus Academias.



Alumnas de las academias gratuitas de bordados "Singer", que rindieron los exámenes de primer curso



La señora Herminia L. de Roth, inspectora de las Escuelas de Economía de la Nación, haciendo uso de la palabra durante la entrega de premios

Al acto a que hacemos referencia asistieron, especialmente invitados, el doctor Mateo Quijano, subsecretario de Instrucción Pública; el doctor Eduardo Laurencena, Inspector General de Justicia de la Nación; el Hon. H. H. Morgan, Cónsul General de los Estados Unidos de Norte América; la señora Herminia L. de Roth, Directora de la Escuela Nacional de Economía Doméstica, y distinguidos caballeros y hombres de negocios de la colectividad norteamericana.

Excusó su inasistencia, por hallarse enfermo guardando cama, S. E. el Embajador de los Estados Unidos de Norte América, Sr. John Wallace Riddle, quien envió un mensaje con sus saludos.

La obra educativa que con tanto empeño y acierto desarrolla la Compañía Singer en la República Argentina, fué iniciada hace 10 años, con las dificultades propias de toda obra nueva, y en la actualidad ha llegado al grado más perfecto imaginable en este sentido.

El señor C. W. Whittemore, en su carácter de Gerente General de esta Organización, ha sido el más decidido propulsor de la obra realizada, y a su férrea voluntad, inteligente dirección y activo entusiasmo, se debe el alto grado obtenido en dicha labor, que ha venido a ser una maravilla despertada en la cultura femenina.

La parte técnica, que encierra una completa y cuidadosa organización, y que ha cooperado muy eficazmente en dicha labor, está bajo la entusiasta dirección del Sr. Chas Sanders.

El alejamiento de la mujer de la vida de la calle y del taller, guiándola hacia la agradable labor en el hogar, al amparo y cuidado de los suyos, responde a una sana acción de notorios fines morales, que se persigue y se obtiene con hermosos resultados en la acción educativa que importa la enseñanza de labores bordadas a máquina.



Algunos de los invitados especiales que asistieron al acto

23.623 alumnas desfilaron durante el año 1923, por las 220 Academias gratuitas, instaladas en esta Capital y en distintas ciudades y pueblos de la República. Esto es sin contar a las alumnas que, habiendo aprobado el primer curso, siguen en las distintas Escuelas Superiores Singer, los cursos Segundo y Tercero reglamentarios de Estudios.

Estas Academias están atendidas por un cuerpo selecto de profesoras diplomadas en la Escuela Normal Singer, que funciona en esta Capital, en la calle Avenida de Mayo esquina Perú.

El número de las mismas, que son subvencionadas en su totalidad por dicha Compañía, alcanzan en la actualidad a 380.

Estas cifras, por demás interesantes, han sido poco más o menos iguales en los últimos años, lo que viene a demostrar el interés y la aceptación que esta obra ha merecido de la mujer argentina.

Es digno hacer notar que en ninguna otra parte del mundo, el bordado a máquina ha sido aceptado y desarrollado con tanto cariño como aquí, y puede decirse que entre nosotros están las más perfectas bordadoras a máquina.

Una de las manifestaciones más interesantes de este éxito es el Libro Argentino de Bordados Singer, obra netamente argentina, que ha sido aceptada y aplaudida en distintas partes del mundo.

La entrega de premios y certificados a las alumnas que aprobaron el primer curso, según puede apreciarse por la demostración gráfica aquí reproducida, adquirió lucidos contornos.

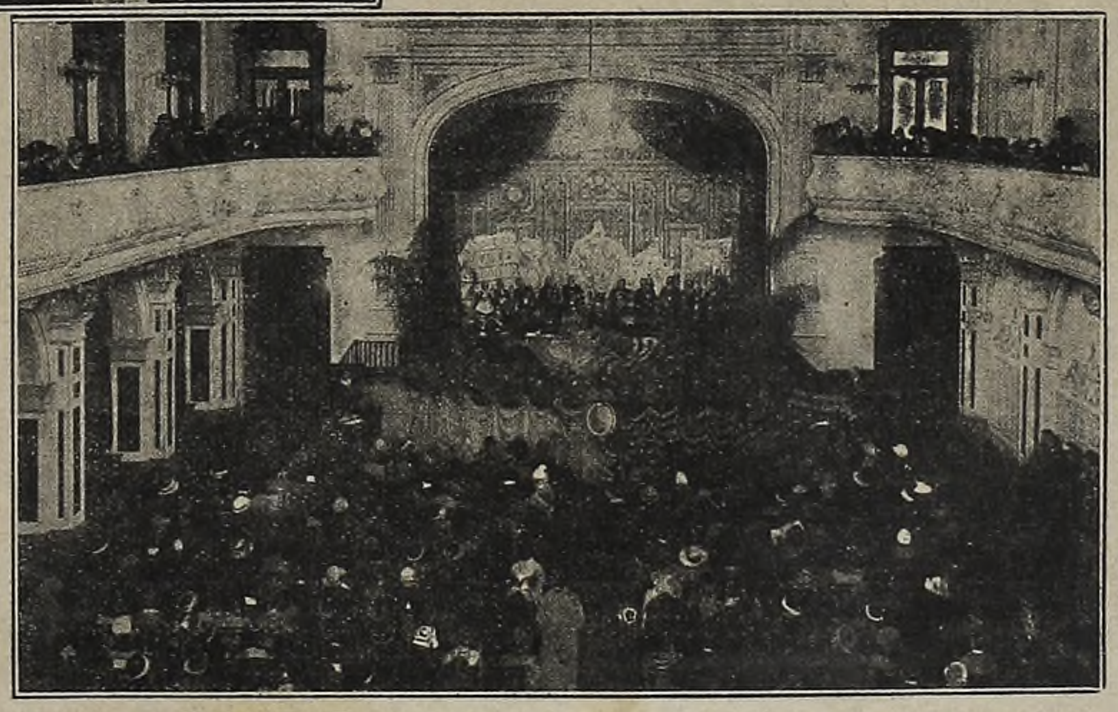
La numerosa concurrencia, que alcanzaba a 1.500 personas, siguió con visible interés los discursos pronunciados, otorgando su aprobación con insistentes manifestaciones de aplausos.

Hicieron uso de la palabra, en esa oportunidad, los señores Enrique Corti, gerente de la Compañía de la Agencia Callao 402; el señor Ch. Sanders, Superintendente de Academias, el señor C. W. Whittemore, Gerente General de la Compañía, quienes hicieron oportunas referencias sobre la importancia y significado del acto que se celebraba.

También hicieron uso de la palabra el doctor Mateo Quijano, Subsecretario de Instrucción Pública, quien dijo que el Gobierno Nacional apreciaba y aplaudía la labor desarrollada por las Academias Singer, en beneficio de la cultura femenina y de la sociedad Argentina.

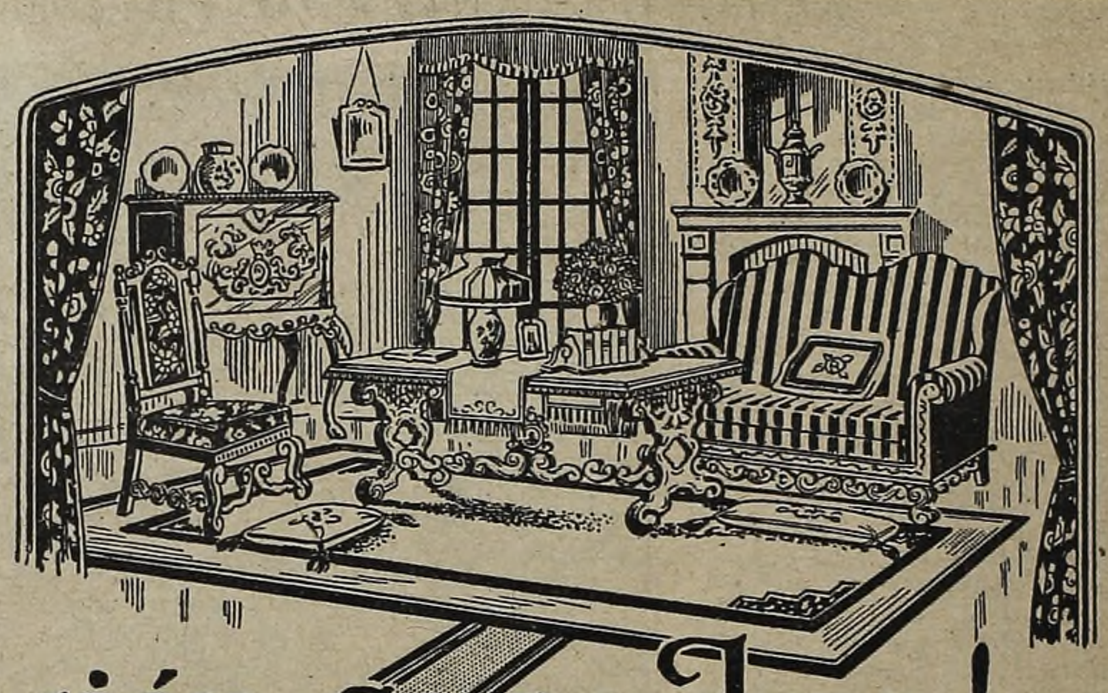
La señora Herminia L. de Roth, Inspectora de las Escuelas de Economía Doméstica, hizo entrega de los premios y certificados, y pronunció algunas palabras de aliento y de estímulo, para las alumnas que con tanto éxito habían rendido las pruebas finales.

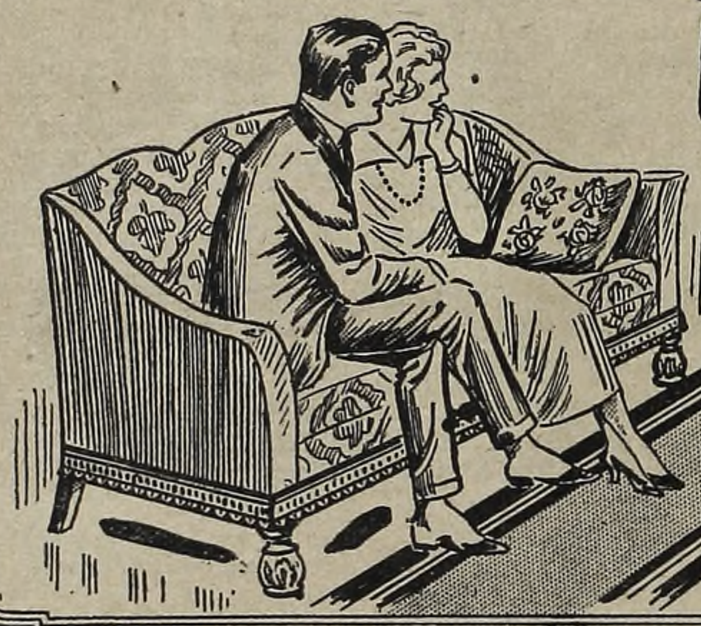
Aplaudió la obra que desarrolla la Compañía Singer, con tanto beneficio para la mujer, e invitó a todas a aceptar el programa completo y perfecto de enseñanza implantado en sus Academias.



Un aspecto general del salón "Prince George's Hall" durante la entrega de premios y certificados

AMADO ROCHE
SARMIENTO 757





¡Recién Casados!

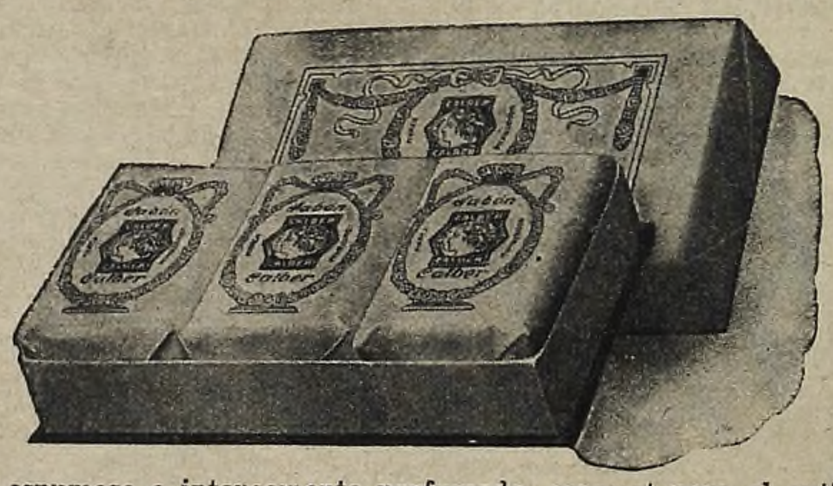
Se hallan satisfechos del confort y comodidad de su nuevo hogar y están orgullosos de la riqueza y distinción del mobiliario.

Les ha bastado una visita a nuestra Exposición y quedaron gratamente sorprendidos ante el selecto y soberbio conjunto de juegos que exponemos en tres pisos y en salones separados para facilitar la elección. Sección Artefactos eléctricos de estilo.

NOVIOS: **Visiten nuestros Salones de Exposición y Ventas, donde encontrarán un stock notable en últimas creaciones de gran vogue.**

Nuestras OFERTAS son únicas en CALIDAD y PRECIOS.

PERFUMES "CALBER"



Jabón espumoso e intensamente perfumado, especial para el cutis; lo usan millares de médicos para lavar a sus bebés.



Los perfumes
"CALBER"
son muy solicitados por su buena calidad y delicado perfume. Recomendamos a toda dama de cutis delicado el uso del finísimo polvo
VELUTINA CALBER
y la Colonia y Loción
MARAVILLAS DE ESPAÑA



No contiene jabón.
No forma espuma.
No produce náuseas.

CREMA CALBER
sólida y líquida.

Importadores: CASTRO Hnos. y Cía. - CERRITO, 277

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reune las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fria o caliente.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



Tos, Asma, Resfríos, Ronqueras y toda afección de las vías respiratorias desaparecen a las primeras cucharadas de

Jarabe PARRAVICINI

De venta en todas las farmacias: a $ 1.40
No admita substitutos

Farmacia y Laboratorios TEGAMI
214, CARLOS PELLEGRINI, 214 - U. T. 4696, Riv., Bs. Aires

Los nombres de las naciones

ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LOS DE ALGUNAS

NO hay chico que no sepa por qué se da el nombre de América al nuevo continente, pero, en cambio, hay muchos países cuyo nombre tiene un origen o un significado que muchos ignoran.

Austria significa "tierra oriental", y se llamó así por hallarse al este de los dominios de Carlomagno.

El Brasil se llamó, primitivamente, "país del brasil" por la gran cantidad de la madera llamada "palo de Campeche" que se cría en aquellas regiones y que los portugueses llamaban, por su color rojo, "palo de brasa" o "brasil".

Ceilán quiere decir "tierra de los leones".

Chile significa "el país frío". Su nombre es de origen indio.

Dinamarca equivale a "selva de los daneses".

El nombre de Egipto créese que significa "tierra del buitre", porque el buitre era el ave sagrada del dios Horus. Sin embargo, este nombre es de origen griego. Los primitivos egipcios lo llamaban "Kem" o "país negro", por ser su terreno muy obscuro.

Inglaterra quiere decir "tierra de los angles o de los anglos". "Angles" significa herbajeros.

Francia es lo mismo que "tierra de los hombres francos o libres".

El nombre alemán de Alemania "Deutschland", significa "tierra de la gente".

Guatemala es corrupción de un nombre indio primitivo, que significaba "árbol podrido".

Haití equivale a "tierra escabrosa".

Holanda significa "país cubierto de bosques".

Irlanda quiere decir "tierra del remoto occidente", porque antiguamente marcaba el límite extremo occidental de la Europa conocida.

Japón es nombre derivado del chino y significa "reino del sol naciente". Los japoneses dan a su patria el nombre de "Nippon", que tiene el mismo significado.

Méjico equivale a "tierra de Mextil". Mextil era el nombre del dios de la guerra de los aztecas.

Paraguay era una palabra india, que según se cree, significaba "tierra de las aves acuáticas".

Del verdadero origen del nombre Perú hay varias opiniones, pero casi todas le derivan de los nombres Berú, Pelú, Birú que eran los de un indio, de un río y de una comarca.

Portugal recibió este nombre del puerto de mar que llamamos Oporto y que en tiempo de los romanos era un importante centro de comercio llamado "Portus Cale".

Prusia significa "tierra de los vecinos".

Rusia quiere decir "tierra de los remeros". Este nombre data del siglo XVII. Antes se llamaba Moscovia dicha nación, por Moscow, su capital. Los vikings, bajo el mando de Rurik, se establecieron en la sagrada ciudad de Novgorod, y, gradualmente, se apoderaron del gobierno central. Estos eran llamados "Russi" por los eslavos, y desde el tiempo de Rurik empezó a darse al país el nombre de Rusia.

Escocia se supone que equivale a "tierra de los aborígenes".

Suiza recibió el nombre de uno de sus principales cantones (Schwyz), que, a su vez, tomó la denominación de su pueblo principal.

Suecia significa "tierra del pueblo Svea". Los suecos llaman a su país Sverige o "reino del pueblo Svea".

Turquía equivale a "tierra de ladrones".

Hay muchos que dicen que el nombre Uruguay significa "tierra de la cola del ave", y que se aplicó a esta región por la gran cascada llamada Salto Grande que se extiende como la cola de un ave.

Venezuela es un diminutivo de Venecia, y se lo aplicaron los españoles porque el primer poblado que encontraron estaba construído, sobre pilarotes, en medio de un lago, y les recordaba la ciudad de Venecia.

El humo del tabaco ¿es desinfectante?

HACE algún tiempo dedicábamos al tabaco una diatriba, cuyo texto nos lo había suministrado un sabio inglés.

Hoy es un italiano, M. Puntoni, quien acaba de estudiar la acción desinfectante del humo del tabaco en condiciones comparables a las de la cavidad bucal, y esta misma acción, "in vitro", a título de comparación.

Sus ensayos se han fundado en el virus colérico, el meningococo, el bacilo de Pfeifer, el de la fiebre tifoidea, el de la difteria, el estafilococo, el estreptococo, todos estos microbios hallándose contenidos en el estado de emulsión en cajitas de vidrio. Siguió la resistencia del microbio estudiado; los gérmenes fueron muertos al cabo de cinco a treinta minutos.

M. Puntoni ha reconocido, estudiando la composición del humo del tabaco, que las propiedades bactericidas se debían a tres cuerpos: el formol, el piveol y la nicotina.

Por el contrario, ha observado que el poder desinfectante que el humo del tabaco ejerce de modo notable, "in vitro", está lejos de tener el mismo valor en la boca de los fumadores.

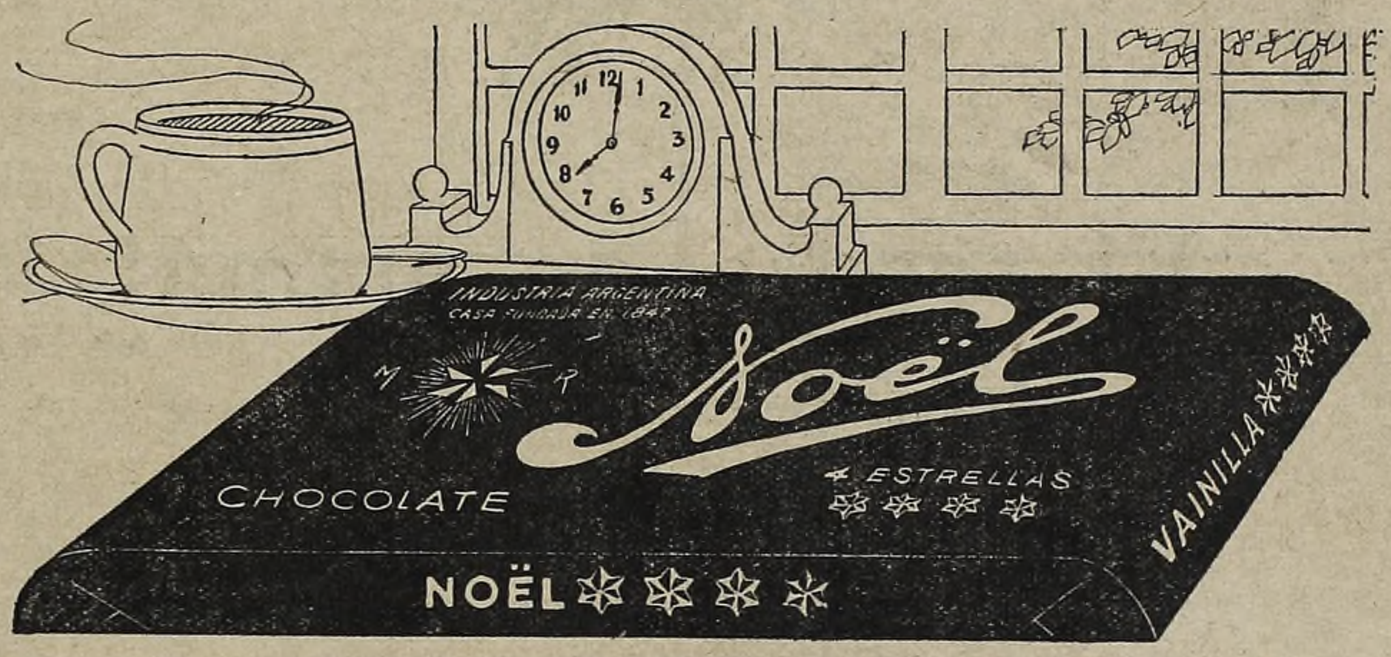
A lo sumo puede admitirse que se produce en la boca una acción bactericida después de haber fumado una gran cantidad de tabaco.

Dicha acción no existe, con todo, sino en los gérmenes menos resistentes, como el meningococo y el vibrión colérico; por consiguiente, los microbios, presentando cuando menos la misma resistencia que el bacilo tifoideo, no pueden destruirse con el humo del tabaco.

Sería, pues, un error — y ésta es la conclusión práctica de dichos experimentos —, error palmario, pensar que la acción bactericida del humo puede manifestarse hasta en las vías respiratorias como consecuencia de la aspiración del humo.

EL BOSTEZAR ES SALUDABLE

UN médico afirmó recientemente que el bostezo es la forma más saludable de ejercicio. Indica relajación y eliminación de las toxinas del organismo, sin que deba tomársele necesariamente como expresión de aburrimiento o sueño.



Empezará Vd. bien el día

tomando como desayuno una taza de Chocolate Noël. Su gusto delicioso a cacao de la más excelente calidad y fina vainilla, proporciona al paladar un placer incomparable. La elaboración del

Chocolate Noël

a base únicamente de elementos tan sanos y nutritivos, como el azúcar y el cacao, asegura un alimento insubstituíble.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años



¡El tesoro de mamá!

Con un cariño inmenso mamita estrecha entre sus brazos al adorado hijito que cautiva con sus gracias y atesora tantas alegrías. La madre amorosa ha podido criar a su hijito robusto y sanito gracias a su organismo pletórico de vida, y en estos momentos felices ella no olvida que parte de su salud se la debe a la Malta Palermo, el tónico nutritivo de inapreciable valor para reponer las fuerzas en el período de la lactancia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO

Sillas altas GESELL

Pídanos el prospecto S. H.

Todo cuanto se pueda decir acerca de la utilidad de nuestras sillas para niños, es poco en relación a su bondad. Bien estudiadas, de base ancha, con mesa de 35×45 centímetros, contador en colores y transformable en carrito, resultan las más indicadas para el buen desarrollo de la primera edad. Son importadas y sus precios moderados. El modelo ilustrado,



sin servicio, $ 22.50
con servicio, $ 24.—

CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 870



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

Frasco $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período tomad

"AMENORROL"

Frasco $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos.

Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena Farmacia.

SCHEID & VALLE

Depósito General: C. Pellegrini, 644

Dice el Dr. ARTURO R. ANGEL, médico cirujano interino del Hospital Durand. Niños y Señoras. Consultorio: Avellaneda, 90, Ciudad:

Certifico haber ensayado en el Hospital y particularmente los "Específico Scheid's" y "AMENORROL", habiendo obtenido en la mayoría de los casos óptimos resultados.



Pidan folletos explicativos, gratis, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: Señora, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

(Sección atendida por señoras)

Maravilloso preparado curativo contra las escaldaduras más dolorosas e intensas.

Para SABAÑONES GRANOS y ECZEMAS



Venta en farmacias y Droguerías

La historia del violón

COMO el bombo en las bandas, el violón es en las orquestas el instrumento más llamativo y más ridículo. Su descomunal tamaño, la figura poco airosa que junto a él hace quien lo toca, producen con frecuencia la risa en chicos y grandes. En la caricatura de una orquesta, el músico de facha más grotesca será siempre el del violón, y en nuestro lenguaje vulgar, tocar el violón es hacer o decir dislates y tonterías.

Y sin embargo, este instrumento arranca aplausos al auditorio en un sin fin de famosísimas composiciones: en el solo del cuarto acto del *Otello*, de Verdi; en el tercero del *Lohengrin*, imitando el galopar de los caballos; en la *Salomé*, de Strauss, para expresar el momento de la decapitación del infortunado profeta; en *Iris*, de Mascagni; en la *Sinfonía pastoral*, de Beethoven; en *Lo Spirito di Dante*, de Mabellini...

¿Dónde, cuándo y cómo nació este instrumento que, no sin motivo, podríamos tomar por la personificación musical de lo sublime en lo ridículo? El origen de los instrumentos que se tocan con arco está, en general, envuelto en una casi impenetrable obscuridad. Opinan algunos eruditos que se derivan del antiguo ravanastrón de la India, extendido por toda Asia, y traído a Europa por los cruzados; suponen otros que son de origen occidental y que su progenitor fué el *cronth* de los antiguos bardos ingleses; lo único que con certeza puede asegurarse, es que a mediados del siglo VIII ya se tocaba en España la *rubeba*, que no era sino el *rebab* de los árabes, introducido por éstos en aquel país, siendo, por tanto, muy probable que realmente corresponda a los españoles la gloria de haber llevado el violín al resto de Europa, del mismo modo que luego llevaron la guitarra.

El paso del violín al violón se dió probablemente en Italia. Por lo menos el primer instrumento gigante de este tipo, de que se tiene noticia, es el *violone*, inventado por Gannassi en el siglo XVI, y cuya figura reproducimos de la obra de dicho músico, *Regula Rubertina*, publicada en Venecia en 1542, y dedicada a Neri Capón. El *violone* de Gannassi tenía seis cuerdas y diez trastes como los de la guitarra, y se tocaba con un arco sumamente encorvado que se cogía con la mano vuelta hacia arriba. El primero que lo introdujo en la orquesta fué el compositor Jacopo Peri, en su ópera *Eurydice*, estrenada en Florencia el año 1608.

Las mil transformaciones que, en su tamaño y en sus detalles, ha sufrido desde entonces el violón, las innumerables fases por que ha pasado, darían asunto para llenar un grueso volumen.

En el museo del Conservatorio de París hay un violón gigantesco, obra del famoso constructor Vuillaume, que mide cerca de cuatro metros de altura, tiene tres cuerdas, y alcanza una octava más baja que los violones modernos. Como no hay hombre con los brazos lo bastante largos ni los dedos lo bastante fuertes para apoyar en sus cuerdas, Vuillaume ideó un mecanismo, verdadera serie de dedos mecánicos, que funciona por medio de pedales movidos por el músico, con el pie derecho, y que oprime las cuerdas según lo exija la música.

Un militar calabrés, grande aficionado a la música, el mariscal Vito Vitaliano, construyó hace cosa de cien años un doble violón de dos cuerpos. Una caja iba dentro de la otra, teniendo la de fuera una gran abertura ovalada. Vitaliano creía que en esta doble caja resonante adquirirían mayor amplitud las ondas sonoras, y, por consiguiente, las voces del instrumento serían más intensas; pero en la práctica no se realizaron estas esperanzas.

El duque de Wilhelm Moritz de Sajonia, que vivió en la primera mitad del siglo XVIII, era un admirador del violón, de los más entusiastas, y en su castillo de Merseburgo tenía una colección de estos instrumentos. En el centro de la sala lucíase uno enorme; para tocarlo era necesario que el músico estuviese subiendo y bajando por una escalerilla de mano.

Sin embargo, estas dimensiones no son de extrañar; los primeros violines debieron ser muy grandes.

En el famoso cuadro del Veronés, *Las bodas de Caná*, se ve uno que, juzgando por las figuras que tiene al lado, debía tener cerca de tres metros de altura.

También puede citarse entre los violones notables uno de aluminio que construyó, en Boston, un tal Steinert, el año 1882. El intento del constructor era hacer un violón menos pesado que lo son ordinariamente, pero su idea no tuvo éxito, y hubo de venderlo a un comerciante de instrumentos musicales, que lo puso en el escaparate de su tienda para atraer la atención del público. Hay quien atribuye la invención del violón al constructor Michele Todini, que se estableció en Roma, en el siglo XVII, pero ello es inexacto, porque el mismo Todini, en un folleto titulado *Declaraciones de la galería armónica erigida en Roma por Michele Todini*, se enorgullece de haber introducido el *violone* en Roma, pero no se jacta de haberlo inventado. Lo que sí parece debérsele, es el haber reducido a cuatro el número de las cuerdas, que primitivamente, como ya hemos dicho, fueron seis, y además hay que reconocer que fué el constructor más famoso de violones, el "Stradivarius", por decirlo así, de estos instrumentos. También gozaron de gran renombre, por este concepto, Carlo Bergonzi, de Cremona, el veneciano Montaguana, cuyos violones se distinguían por lo penetrante de sus voces, Francesco Gofriler, que barnizaba los suyos de amarillo vivo, Bachmann, inventor de la clavija mecánica para dar tirantez a la cuerda, y Gasparo de Saló, que pasó sesenta y cinco años haciendo violones, de los cuales probablemente no se conserva ni uno solo. En la catedral de Amberes hay un violón de forma muy primitiva, con un rótulo que dice: "Peter Porlon tot Ant werphen fecit 1647".

Hasta los comienzos del siglo XVIII, en las orquestas no había más que un violón, que, por regla general, y por motivos que no se explican, sólo se tocaba los viernes.

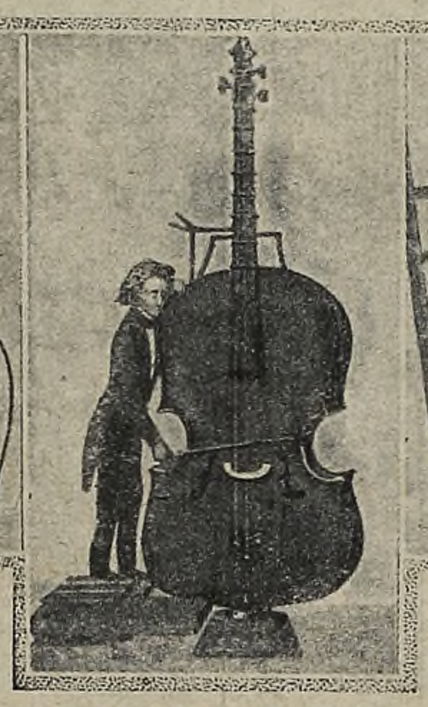
El empleo de los violones se debe a Gossec, y más tarde el compositor francés Filidor empleó tres para la primera representación de su ópera *Ermelinda*.

Los virtuosos franceses e italianos, entre los cuales merece mención especial el famoso Giovanni Bottesine, a quien se le ha llamado "el Paganini del violón", fueron los que a principios del siglo XIX acabaron de modificar este instrumento, suprimiendo una de sus cuatro cuerdas.

Los alemanes, siempre enemigos de las modas inútiles, han conservado las cuatro, y hacen bien, porque así mutilado el instrumento, muchas de las composiciones en él ejecutadas pierden toda su belleza original y el artista no puede dar tanto relieve a la composición.



Violón de Gannassi



El violón de Vuillaume



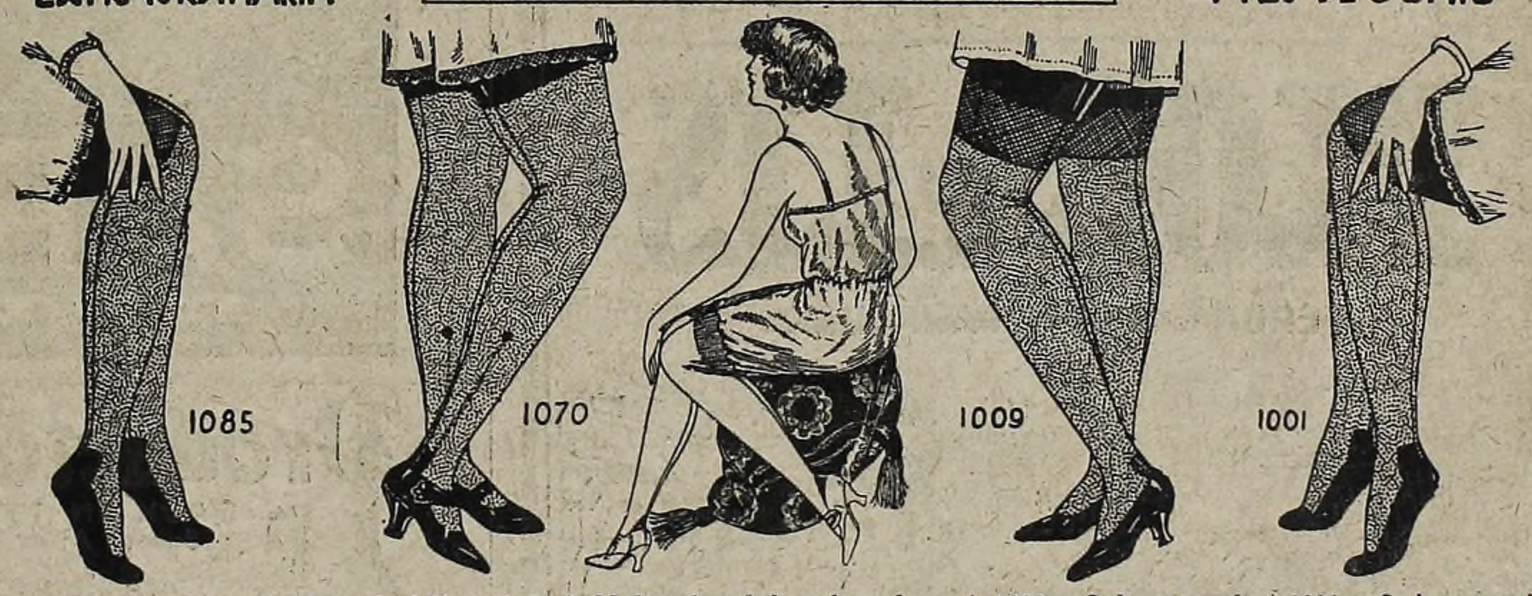
El violón del duque Moritz

FESTEJANDO NUESTRO ANIVERSARIO

VENTA EXTRAORDINARIA

LA REINA
Bme MITRE ESQ. SUIPACHA

TODO EL MES DE JUNIO



1085—Muselina de seda, con costura, puntitos y refuerzos de hilo. En blanco, negro y colores, pesos 1.90

1070—Cuchilla calada muselina de hilo, costura y pie francés. En blanco, negro y colores... $ 2.65

Medias de tul de seda, refuerzos de Jersey, especial para zapatos "Soirée". En negro, gris, carne, champagne, beige..... $ 9.80

1009 — Seda natural, marca "Kayser", refuerzos de hilo, en blanco y colores..... $ 7.—

1001 — Seda natural, malla muy transparente, costura y pie francés, refuerzos de hilo. En negro, blanco y colores, $ 4.50

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

PUNTILLERÍA — TAPICERÍA — MEDIAS — ARTÍCULOS PARA LABORES

LOS SABADOS ESTA CASA PERMANECE ABIERTA HASTA LAS 7 P. M.



VALE LA PENA INSISTIR ANTE SU PROVEEDOR

hasta haber obtenido la Flor de Lis. Nosotros le diremos el porqué: son tantas las yerbas y tan variadas sus calidades que a lo mejor, al substituir la Flor de Lis por otra, su proveedor sin saberlo le entrega una yerba inferior, de procedencia dudosa y carente de las virtudes terapéuticas de la yerba paraguaya. Mientras que, comprando la Flor de Lis en lata o cilindro chico, Vd. está seguro de obtener el producto genuino garantido, higiénicamente envasado, pues vendemos nuestra yerba en latas cerradas y provistas de un sello de lacre protector, lo que impide toda tentativa de adulteración.

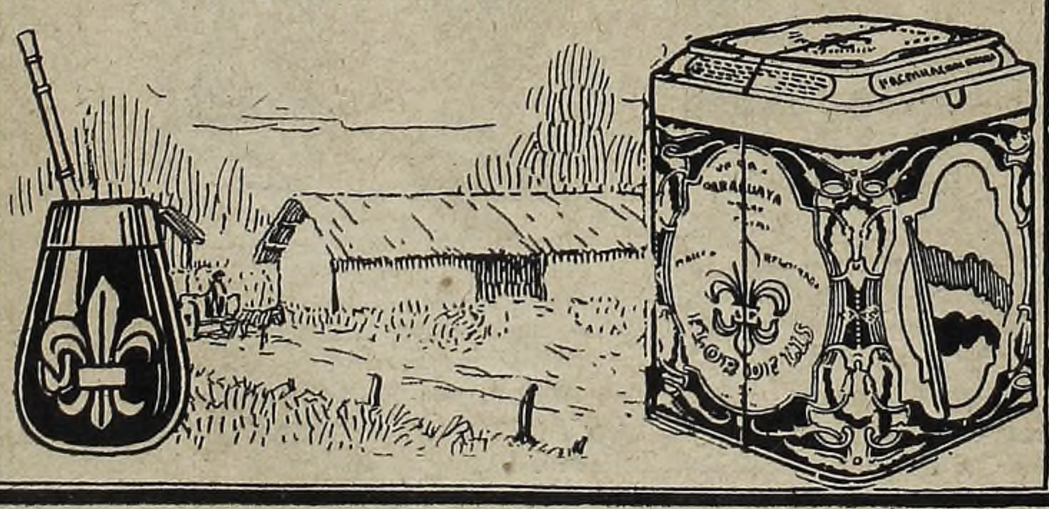
Por eso no ceje en su empeño hasta que consiga la Flor de Lis, la más genuina yerba paraguaya con todas sus virtudes terapéuticas, su sabor exquisito y su rendimiento notable.

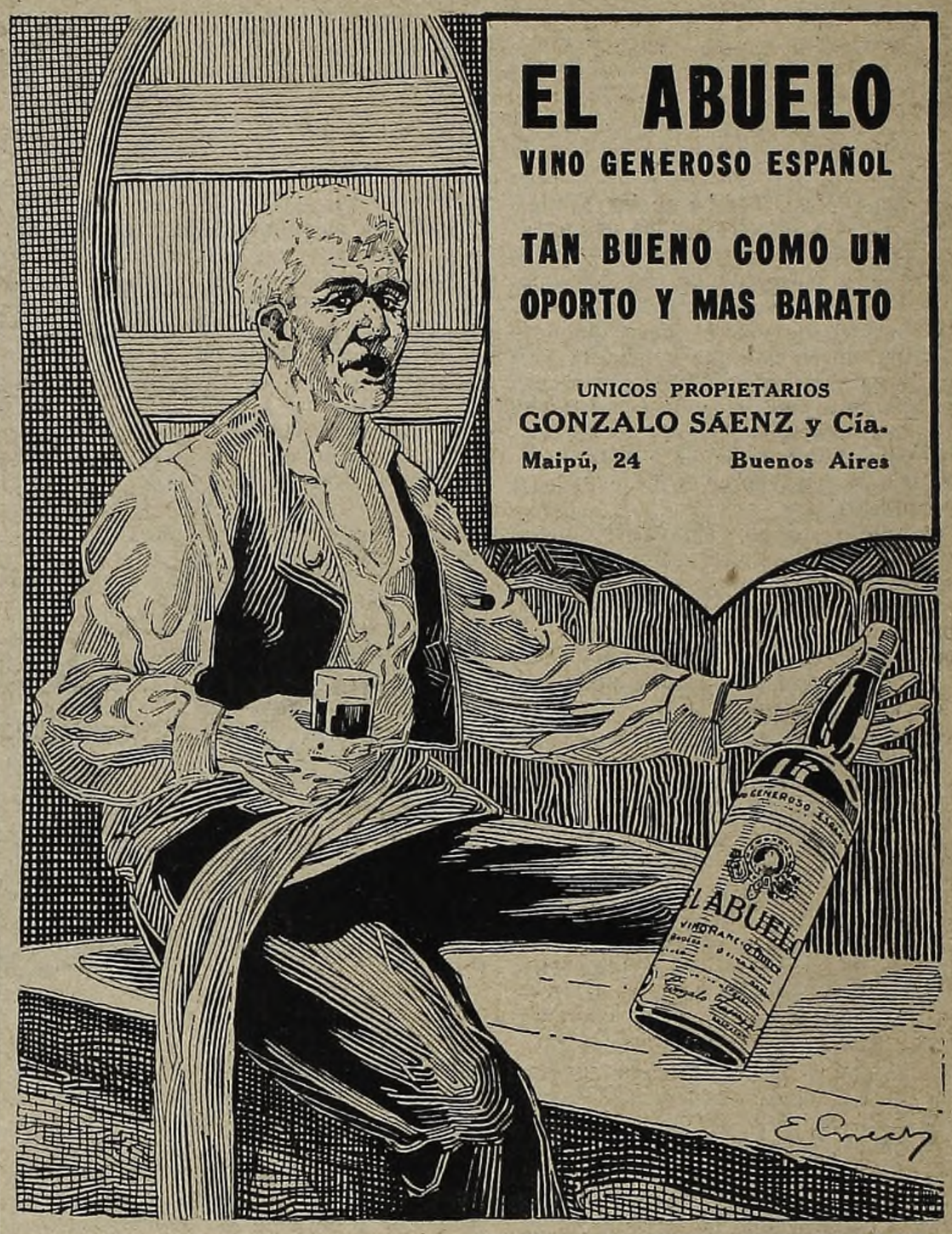
• **En los buenos almacenes, en latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos**

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S.A.
ASUNCIÓN (Paraguay)
FUNDADA EN 1887
Sucursal Buenos Aires: **CHILE 460**

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA





EL ABUELO

VINO GENEROSO ESPAÑOL

TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO

UNICOS PROPIETARIOS
GONZALO SÁENZ y Cía.
Maipú, 24 Buenos Aires

Limpia **LA COCINA**

artículos difíciles de limpiar en la cocina, y demas partes de la casa. Grasa, moho y mugre ceden facilmente con SAPOLIO.

EFICAZ—ECONÓMICO

Sustitutos nunca satisfacen. Busque el nombre SAPOLIO. Banda azul—Envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Únicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



SAPOLIO

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

Productos EPHEBOL

GAVILAN 1079
Buenos Aires

presenta sus últimas creaciones de gran lujo

AGUAS DE COLONIA

Origan - Plusieurs Fleurs - Chypre - Lila
Muguet - Fougere Ambrée - Russe Ambrée.

Recomendamos especialmente nuestra
AGUA DE COLONIA "RUBÍS"
— para baño —
Pidan muestra gratis.



Un insecto calumniado

Cómo viven los abejorros

AQUELLO de "vox populi, vox Dei", podrá ser verdad en muchos casos, pero no lo es cuando se trata del abejorro. Habrá pocos insectos, prescindiendo de los parásitos de nuestras casas o de los cuerpos faltos de aseo, que gocen de menos simpatías entre el vulgo. Se le acusa de dañino, de repulsivo y de molesto, y como si todo esto no fuese bastante, la fantasía popular ha hecho de él un nuncio de desgracias y de malas noticias. Todo ello es pura calumnia. El abejorro, próximo pariente de la abeja, es tan industrioso como ella, no más dañino y dotado de mayores virtudes. En vez de ser un holgazán, como suponen los profanos que lo confunden con los zánganos, trabaja hasta de noche, y entre sus enjambres no ocurren jamás esos sangrientos combates que con frecuencia sostienen las colonias rivales de abejas.

Las costumbres del abejorro tienen cierta semejanza con las de estas conocidas proveedoras de los panales. Como en la mayoría de los insectos, sólo se les ve en verano. En el invierno mueren casi todos y sólo quedan algunas hembras que inviernan en cualquier cavidad bien abrigada. Al llegar la primavera, cada hembra de éstas fabrica una celdilla de cera, la llena de polen con miel y pone dentro los huevecitos, de los cuales salen muy pronto las larvas, que crecen muy de prisa.

Estas primeras crías de abejorro son todas obreras, es decir, individuos asexuados, que se dedican a recoger miel y polen en las flores, formando un nido bastante grande, cuya construcción varía mucho según las especies. La hembra se retira a este nido y sigue poniendo huevos, y llega un momento en que pierde la facultad de volar.

Cuando vienen los calores del verano, en vez de obreras empiezan a salir unas hembras pequeñas, que ponen también huevos, pero de los que sólo nacen machos, y por último, cerca ya del otoño, aparecen otras hembras más grandes, que después de fecundadas son las que sobreviven a toda la colonia y fundan a su vez nuevos nidos a la primavera siguiente.

En los momentos en que la colonia se encuentra en el apogeo de su prosperidad, o sea en la época de los grandes calores, puede constar de cuarenta a quinientos individuos, en su mayoría obreras y hembras pequeñas, muy trabajadoras. Los machos no hacen más que vigilar y proteger el nido, para lo cual no tienen otro medio que inspirar terror con sus zumbidos, pues precisamente son los únicos que tienen aguijón. Las hembras y obreras, provistas de esta arma, pueden causar picaduras parecidas a las de la abeja, y por consiguiente leves en proporción a su tamaño, mayor que el de ésta.

Como ya hemos dicho, la situación del nido varía mucho según las diferentes especies de abejorros, que reciben sus nombres precisamente por el sitio en que construyen. Así, hay el abejorro de las piedras, el de la tierra, el del musgo, etc. Lo esencial para todos ellos es ocultarlo bien. Para ello, utilizan cualquier cavidad de entrada angosta, tal como el nido abandonado de un topo o de un ratón campestre,



El nido de los abejorros

una fisura del terreno o un agujero de un muro. La reina o hembra fundadora empieza por hacer allí sus dos celdillas de cera, y luego las obreras, sus hijas, van añadiendo nuevas celdas, y las larvas se van haciendo sus capullos donde experimentan sus metamorfosis. En las colonias numerosas, es frecuente encontrar varias reinas, que viven en la mejor armonía, lo mismo que sus respectivas descendencias. El nido constituye una masa irregular de granos de tamaño variable, que son los capullos de las ninfas, y de gruesas bolas o paquetes de cera y miel, que encierran las larvas. Además, a un lado de esta masa, hacen los abejorros celdillas de cera donde depositan miel enteramente pura, como reserva para los días malos en que no pueden salir a recogerla, y a veces utilizan para este menester los capullos viejos, de donde ellos mismos salieron, y en los cuales guardan también el polen de las flores. Cuando hacen celdillas, no les dan, como las abejas, una forma geométrica, sino que las construyen en forma de huevo o de puchero.

Se ha observado que a veces las abejas entran en los nidos de abejorros para robarles la miel, o más bien para pedírsela, puesto que no apelan a la violencia, y los abejorros parecen dársela de muy buen grado. Esto habla muy alto en favor de las condiciones morales del calumniado himenóptero. Lástima que ni Fedro, ni Esopo, ni nuestro Samaniego conocieran este hecho, en el que habrían podido fundar alguna fábula menos egoísta que la de la cigarra y la hormiga.

Todas las especies de abejorros son muy útiles a la agricultura y la jardinería, porque al volar de flor en flor extrayendo el polen y la miel, introducen el primero en las flores hembras y ayudan a su fecundación. En Australia, se han importado estos insectos para favorecer la propagación de los tréboles de procedencia europea. Cuando nuestras bellas lectoras vean revolotear un abejorro entre las macetas de su balcón o las plantas de su jardín, no deben inquietarse ni pensar en fatídicos augurios. El zumbador insecto viene a anunciar el buen tiempo, y a cumplir una deuda sagrada con el mundo vegetal. Hasta su zumbido, tan molesto para algunas personas que en cambio se deleitan con el machaqueo de un piano de manubrio, es interesante.

El abejorro lo produce simultáneamente de dos maneras: con la vibración de las alas, y con la de los anillos abdominales. Pero además tiene un tercer zumbido, una verdadera voz, puesto que lo producen una tráquea y unas laminillas que vibran al paso del aire, como si fueran verdaderas cuerdas vocales.

Con esta voz singular es cómo el insecto manifiesta su cólera o sus pasiones; que no ha de carecer de ellas el abejorro cuando tiene, como ha dicho Michelet, su industria, sus costumbres y sus virtudes..

La vida de los insectos ofrece a la observación y estudio de los naturalistas aspectos sorprendentes que atraen la simpatía de los amantes de la Naturaleza hacia ese mundo diminuto y menospreciado.

El procedimiento de absorción devuelve la juventud

(Del "Home Maker")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.



¡Clarinadas de la fama!

¿Quién no conoce a Theda Bara? ¡Es ésta una pregunta inmensamente ingenua! Lo que vale, vale. Así como en la pantalla logran el triunfo solamente aquellas artistas que poseen méritos efectivamente sobresalientes, así también, para el gusto de la gente conocedora, sólo puede aceptarse un te que reúna las condiciones que son características del TE DIAMOND: pureza, fuerza, aroma, sabor, uniformidad. Y para convencerse usted de ello, pídalo a su almacenero.



En latas azules o en paquetes de papel plateado

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163

MEDIAS Y VENDAS PARA VARICES

Casa la más importante y antigua en Sud América, 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAÍDO, HIPOGÁSTRICAS, con neumáticos Henríquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios Sober, Olimpia. Plantillas para pie plano.

REMONDINO
—no tiene sucursal—

C. PELLEGRINI, 119
U. T., 5164, Rivadavia
Buenos Aires





ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis.
Otro benefactor que recomiendo, es mi Imperial, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. V. GINER de MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. — Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455, y en Córdoba: Rivadavia, 293.

PILDORAS DE
CATRAMINA
BERTELLI
CONTRA
TOSES
CATARROS
LARINGITIS - BRONQUITIS
TUBERCOLOSIS - INFLUENCIA
Se venden en todas las Farmacias
Concesionarios para ARGENTINA, URUGUAY y PARAGUAY:
JOSÉ PERETTI Y C.ia
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Pears' Jabón
PARA EL CUTIS


HEMORROIDES
Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyén las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta còn su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medi camento delicioso al gusto
El ELIXIR de
VIRGINIE NYRDAHL
que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a : **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres,** para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuán facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

AZÚCAR COLLAZO
para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.60. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo". Perú, 71, Buenos Aires.

Curiosidades de la fotografía estereoscópica

(Continuación de la pág. 14)

metros: es que el ángulo visual de éstas, siendo más abierto que el que abarca el edificio, no es coincidente, engendrando perspectivas forzadas e invertidas en lo concerniente a términos. La figura II ilustra este fenómeno de óptica: La cámara o el observador situado en E ve el edificio G bajo un ángulo visual estereoscópico normal. La nube A, situada al infinito, subtiende un ángulo agudo, menor, naturalmente, que el antedicho; pero dejémosla desplazar hasta B, en un intervalo de tiempo conveniente (1). ¿Qué resultará? El ángulo total AEB, siendo más obtuso que DEF, obligará a que, al superponerse las imágenes en la cámara de observación, la nube venga a situarse en el plano C, más próximo que el edifico en cuestión.

Para obtener buenas estereoscópicas es preciso escoger momentos oportunos, porque una sola nube, por ejemplo, destacándose sobre un cielo azul, limpio, no sirve para el caso por efecto de la actinidad del azul celeste; la impresión en este caso sería débil e inoportuna por ausencia de términos secundarios de referencia. Ofrecen momentos adecuados los cielos tempestuosos y ciclónicos, en donde haya varios estratos nubosos, por ejemplo, "cirrus" o "cúmulus" destacándose, a ser posible, sobre "nimbus". De ahí, resultan vivos contrastes, no sólo en intensidad, si que también en variedad de planos, debido a las diversas velocidades de los fenómenos acuosos. Son de belleza incomparable aquellos efectos que se obtienen cuando la imagen del sol se percibe velada por ligeras nubes, y circundada por grandes "cúmulus,, con movimientos variados; en este caso, el sol se destaca situado "detrás" de gigantescos relieves acuosos, ofreciendo una incomparable perspectiva de "gloria", que confunde el ánimo por su plástica grandeza.

Bien dijo aquel filósofo: los entrometimientos conducen a las sorpresas..., cuando no al fracaso. Pero nosotros hubimos de tropezar con el primer caso, con motivo de una estereoscopia nebular hecha desde las alturas del Monserrat. He aquí el panorama: un grupo de nubes situado a nuestro alto nivel proyecta su sombra, por efecto de la luz solar, sobre el paisaje situado a nuestros pies. La fotografía fué hecha en condiciones sin poder evitar la inclusión de término terrestre, y, es claro, la placa hubo de copiar, además de las nubes, la "móvil" sombra de éstas sobre los refulgentes campos. Visto esto en la cámara de observación, ocurre que, además del relieve de las nubes, lo ofrece, y muy marcado, la propia sombra de ellas, de donde resulta que ese "algo" tan impalpable e incorpóreo como lo es una "sombra", por efecto de ilusión óptica nacida de su cambio de lugar al moverse siguiendo las nubes, aparece cual "materia" obscura y transparente, especie de mancha suspendida sobre el paisaje. Y así debe de resultar inevitablemente si nos atenemos a la gráfica expuesta en la figura II.

Y, finalmente, he aquí un tercer experimento del que nos dimos cuenta en nuestros estudios de estereoscopia solar, al confrontar ciertas imágenes obtenidas. Ignoramos si ello ofrece novedad, ya que "nihil novum"...; sólo diremos que nos causó agradable sorpresa, y con esto dicho queda que nos pareció cosa nueva. Consiste en que cabe observar directamente el relieve en las fotografías estereoscópicas usuales, sin necesidad de colocarlas en la cámara visual "ad hoc". El experimento es fácil..., hasta cierto punto, y esto decimos, porque de ocho personas a quienes sometimos a la prueba, sólo tres llegaron a nuestro resultado con relativa facilidad. Y no es que ofrezca dificultad; ésta es más aparente que real. Todo estriba en ejercitar la visión con cierta habilidad, y ya es sabido que no todo el mundo es hábil, sin que esta cualidad excluya el talento. Ejemplo: los grandes matemáticos en astronomía son en su mayor parte pésimos observadores; conque si alguno de nuestros lectores no acierta a ver el relieve en la preciosa fotografía del claustro de Ripoll que presentamos, ello revelará que carece de habilidad por este lado; de ningún modo torpeza.

Esta índole de estereoscópicas exige un montaje de pruebas distinto a las usuales, pero sirven igualmente para la cámara visual; todo se reduce a que la distancia que separa los puntos equivalentes en ambas fotografías, no deben exceder de 60 milímetros, mientras que usualmente es de 70 milímetros. El quid de este experimento consiste en colocar la lámina a unos 6 centímetros de los ojos, convergiendo la mirada a la línea divisoria de las fotografías; de esta suerte se provoca el fenómeno óptico conocido por estrabismo convergente. A los pocos momentos, el observador notará cómo las imágenes, vistas imperfectamente por razón de la corta distancia, tienden a superponerse; entonces, fíjese la atención en un detalle central, por ejemplo el basamento de la columna gemela, y apártese lentamente la fotografía, procurándo completar la superposición hasta la distancia que corresponde a la visión normal distinta. Llegará un instante en que, siendo perfecta la referida superposición, "saltará" el relieve perfecto, con la particularidad de que a cada lado se percibirá indistintamente una segunda imagen subjetiva o falsa, porque cada ojo, A y A' figura III, recibe una impresión simultánea de ambas fotografías, B yB' y C y C', cruzándose, una de las cuales C viene a encajar justamente sobre su contraria C' quedando como sobrantes las falsas B y B' como vistas de soslayo. Claro está, pues, que la resultante será, según dicha figura, la convergencia del rayo binocular en D, situado en un plano aéreo que presenta el relieve estereoscópico perfecto.

El experimento exige algún entrenamiento y está al alcance de todo el mundo, armado de un poquito de paciencia; conseguido una sola vez el resultado, el relieve saltará inmediatamente.

Hemos dicho que de ocho personas sometidas al ensayo, sólo "tres" consiguieron ver cual nosotros el relieve. Declaramos que el fracaso de las cinco restantes, no pudo tener por causa eficiente la dificultad intrínseca. Es que esos cinco individuos, a ser posible escudriñar en los repliegues de su idiosincrasia, con seguridad hallaríamos que padecen de abulia incipiente. ¡Son tantos los de voluntad enferma!

(1) De 5 a 10 segundos, según la velocidad de la nube.

DISIPAD EL TEMOR A LAS COMIDAS
No más malestar digestivo
La mayor parte de las formas de los desarreglos estomacales como la dispepsia, la indigestión, la gastritis, los ardores, acidez, bostezo, etc., son debidos o acompañados por un exceso de acidez y una fermentación perjudicial de los alimentos. Suprimid esta acidez, esta fermentación y podréis tomar las comidas sin preocuparos más de malestar digestivo ni de dolores ulteriores. El mejor medio para llegar a este resultado es el procurarse en la farmacia un frasco de Magnesia Bisurada. Tomad media cucharadita de las de café en un poco de agua después de cada comida o tan pronto como se deje sentir algún dolor. No sólo la acidez será neutralizada, la fermentación cortada, sino que la inflamación de las delicadas paredes del estómago será calmada. No sufráis más, tomad Magnesia Bisurada y aprovechad agradablemente de vuestras comidas, como todo el mundo, sin temor a dolores digestivos.

Provenga la TOS tomando
PASTILLAS RIN-RIN
Caja grande $ 1.—
Caja chica 45 cts.
EN VENTA EN TODO EL PAIS


LA OBESIDAD
Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.
Vea lo que dice el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena.
Julio 1º de 1920.
Señores M. Figallo y Cía.
Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.
Saludo atentamente.
Firmado: Dr. V. Ceballos López.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires:
M. FIGALLO y Cía.
Calle MAIPÚ, 212

Para teñir exija
SUNSET


EMULSION de SCOTT
asegura contra los achaques que vienen con la vejez

Jerez Quina Pedro Domecq
INSUPERABLE VINO TÓNICO APERITIVO



Sorteos de San Juan

Por CIRO TORRES LOPEZ

DESDE el primer momento Pistán comprendió y estuvo seguro de que alguna vez habría de resolverse. Y quizá se hallaba decidido ya en ese instante, gracias al formidable despertar de sus recuerdos, a la íntima añoranza de su libertad, de su perdida salud, de sus antiguas y lloradas alegrías que en esa noche de San Juan, ante las fogatas lejanas, se agitaran intensa, desbordadamente, en su alma. Pero aun adujo una última tregua, pretextando que esa noche y a la mañana siguiente deseaba efectuar unos sorteos cuyo pronóstico consideraba verdaderamente infalible. Si ellos le resultaban favorables, procedería con la Eulalia, la bruja, conforme se lo recetaba el yungueño.

Al efecto, esa noche plantó tres dientes de ajo en otros tantos cacharros, regándolos con su propia mano y dejándolos en la habitación. Al día siguiente, apenas amaneció, se los hizo alcanzar, y pudo ver, lleno de dicha, que todos habían germinado, lo cual era signo evidentísimo de buena suerte. Más tarde, en el preciso instante en que el sol asomaba detrás de los cerros, se bajó de la cama y pretendió salir de la habitación para dar una vuelta en torno de la casa; pero no logró llegar más que hasta la puerta, porque sus dolores fueron tan agudos, que le desmayaron. En vista de ello, automáticamente, y representando en cuerpo y alma a su esposo, la Guadalupe dió la consabida vuelta, grabándose muy bien cuanto vió. Atendió a Pistán, luego, y cuando éste volvió al fin de su desvanecimiento, le avisó lo que hiciera. Pistán se alegró en extremo y le preguntó qué había visto. La Guadalupe respondió que lo primero fué un gallo y una gallina con los pescuezos cruzados, estrechamente unidos, cual si estuvieran conversando; en seguida, un pajarito que cantaba en la punta de un árbol, y por último, una ranilla verde que partía saltando de la casa con dirección al campo, a perderse entre los yuyos. El hombre explicó la predicción: un gallo con una gallina en esa actitud de cuellos entrelazados significa casamiento o felicidad; un pajarito en el árbol, alegría; y en cuanto a la rana, no estaba muy seguro; por lo cual, apreciaba únicamente el vaticinio de los otros dos. A continuación, como último sorteo de

"...Automáticamente, y representando en cuerpo y alma a su esposo, la Guadalupe dió la consabida vuelta..."

los propios de esa fecha, y tras lavarse ambos con el agua de la acequia, en el mismo cauce, porque en esa forma y a esa hora tal agua es bendita; la Guadalupe trajo a la habitación una brasa, una teja, una sartén con agua, y varios pomos vacios, de esos que se emplean para carnaval. Al fuego, y sobre la teja, derritió los pomos, quitándoles todas las substancias escoriosas. Y cuando el plomo apareció en la teja, líquido y brillante como el azogue, Eladio Pistán lo tomó y lo vació en la sartén. El plomo, al caer, chirrió y se dividió en fragmentos de distinto aspecto. Y àmbos a dos, marido y mujer, vieron que en el fondo de la sartén había unos soldaditos, unas figuras como de guanacos, de palomas, de árboles, y numerosas más, pero ininteligibles. Eladio las separó una por una. Los soldaditos significaban pelea, embriaguez, arrojo; los guanaquillos, agilidad y fuga; las palomas, amor o perdón, y los árboles, buena cosecha, fresco verano, y a veces, descanso.

Decidido pues, definitivamente, ante tantos presagios favorables, y teniendo en cuenta que ése era día domingo, el más propicio, según el yungueño, a más de ser el de San Juan, día bendito, de justicia, de destrucción de entuertos y mal entendidos, día en que cuantas cosas se hagan encaminadas a buen fin son santas, y obtienen por ello magníficos resultados siempre; Eladio Pistán llamó a todos en redor de su cama, y mirando a la distancia, con los ojos llenos de luz, con mirar fijo, y cual si hablase a sombras, les dijo:

—¡Mi decidío ya! ¡Esta noche traiganmelá!

Y desde ese instante se quedó así, extático, con la mirada perdida en un punto inmóvil.

Y todos sus pensamientos y todas sus percepciones se desvanecieron para dar cabida única y exclusivamente a los pensamientos y a las sensaciones anticipadas del acto implacable, de venganza, que iba a cumplir.

Ilustración de Contreras

MYRURGIA

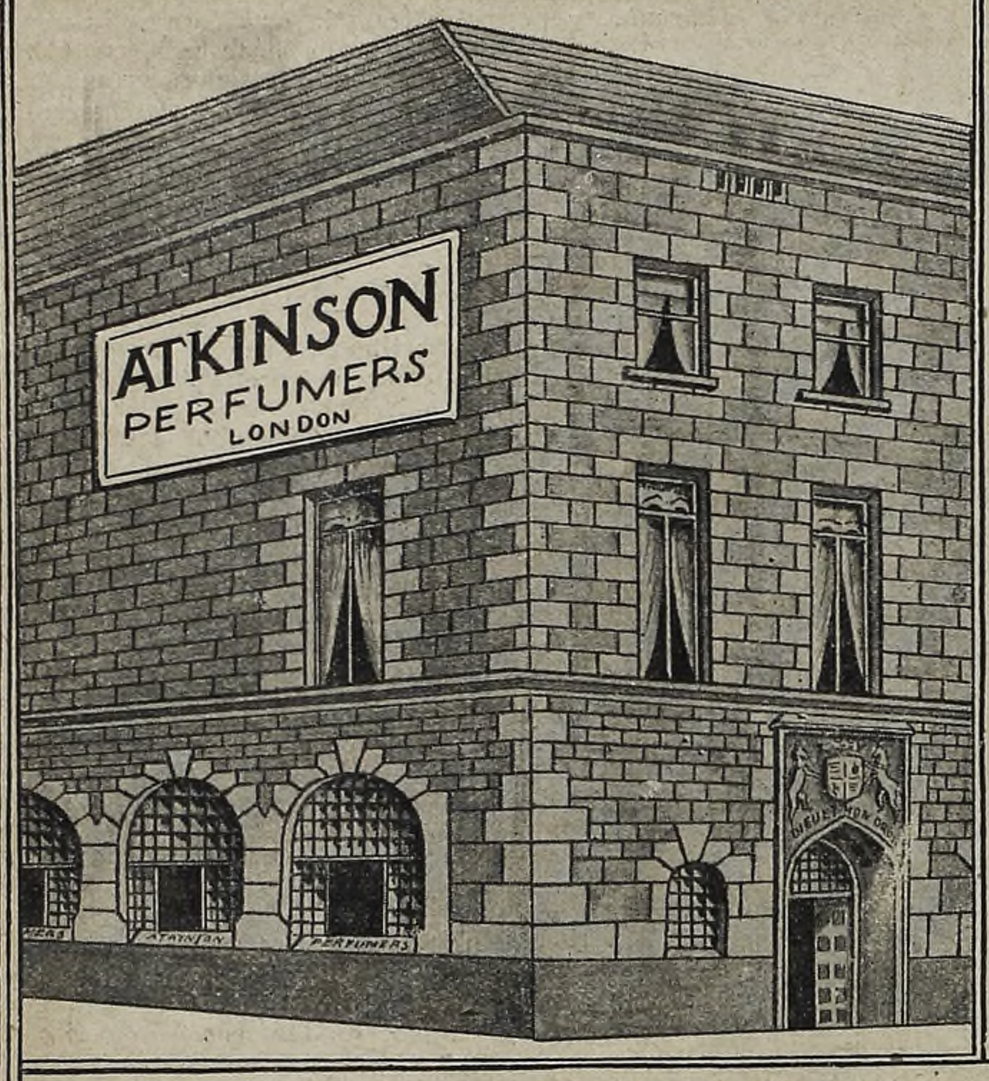
"Maderas de Oriente"

Nombre que simboliza y define el perfume usado en el soñador Oriente.

Loción, Extracto y Polvos en el color Morisco.



Concesionarios:
GONZÁLEZ, GARCÍA y Cía.
ALSINA, 1056 Buenos Aires



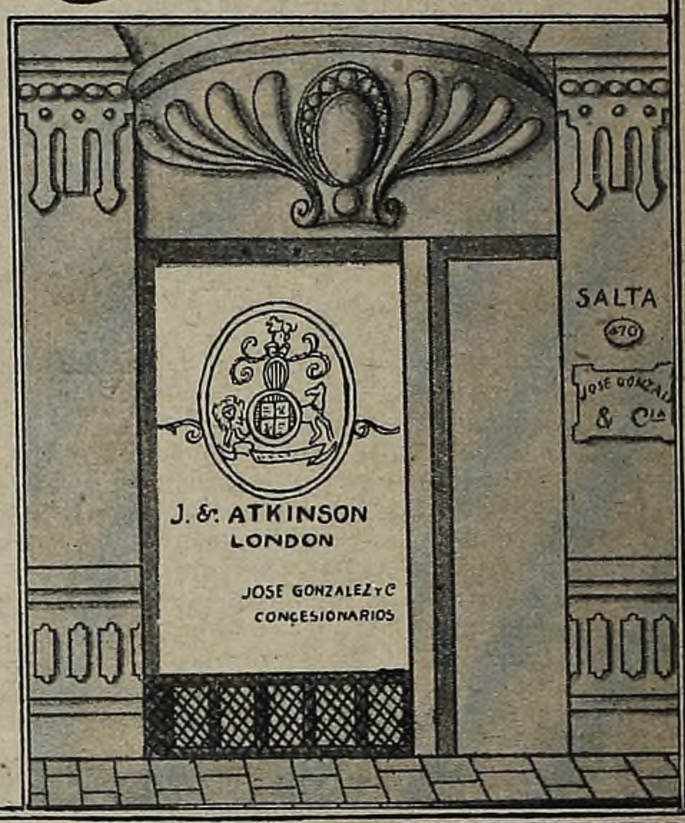
DE LONDRES A BUENOS AIRES

SIN INTERMEDIARIOS

LOS PERFUMES DE LUJO CONCENTRADOS

1799 ATKINSON 1924

EL AGUA DE COLONIA
QUE VENDEMOS EN
24 OLD BOND STREET
LONDRES
Y EN LA
RUE DE LA PAIX N.° 2
PARIS



SE PUEDE ADQUIRIR EN TODAS LAS PERFUMERIAS, TIENDAS, PELUQUERIAS Y FARMACIAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

PROVEEDORES DE SUS MAJESTADES EL REY Y LA REINA DE INGLATERRA Y LA REINA ALEJANDRA



LA mayor de las alegrías que puede experimentar toda buena madre, en el período más crítico de la lactancia, es la de ver a sus hijos gozando de una buena salud. Para lograr este objeto basta que ella no olvide que el "AFRICANA EXTRACTO DOBLE" es el mejor tónico nutritivo que siempre debe estar a su alcance.

En la comida y a toda hora

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Se vende en todos los buenos almacenes



Elaborado por la
Cía. Cervecería Bieckert Lda.
SAN JUAN, 3334 Buenos Aires

¿Cuál es la mejor esposa?

(Continuación de la pág. 13)

No es una cualidad laudable en la mujer ser sabia, pero sí un defecto gravísimo afectar parecerlo. — *La Fontaine.*

La mujer santurrona es la furia de los tiempos antiguos; la bruja de la Edad Media, la mujer imposible de nuestros días: transforma su hogar en un infierno y condena cada día cien veces a su marido por el amor de Dios. — *Paul Benfeld.*

No es la serenidad femenina cosa bien envidiable:

Algunas lindas mujercitas, dulces como ángeles, llevan al cabo, con inalterable serenidad, ejecuciones a cuya vista palidecería un verdugo chino. Preferiría ser acosado por diez mil furias mejor que por una mujer de sangre fría. — *J. Stahl.*

Ni tampoco la quisquillosidad:

La mujer quisquillosa, mezcla de orgullo, vanidad y egoísmo, revuélvese en la suprema altura de su dignidad de emperadora a la palabra más leve que no le place. — *P. Benfeld.*

Procurad que vuestra mujer no logre demasiado ascendiente sobre vuestro espíritu, porque usupará la autoridad que os pertenece, y os veréis expuesto a ruborizaros de vuestra debilidad. — "*Eccles.*", *C. IX, 2.*

Preferid la modesta en el vestir:

La mujer ama el lujo de los vestidos no para agradar a su marido, sino para mejor ser vista, agasajada y cortejada; tal es el origen de todas las desventuras y de tantos hogares desgraciados, de la ruina total de muchas casas. — *D. S.*

En la subasta de una joven casadera, rica y bonita, la virtud flota por encima del precio. — *Bougeart.*

El visiteo es reprobable en una buena esposa:

Visitar y ser visitado: he aquí una de las cargas más dolorosas del trato social para un hombre serio; por el contrario, ello implica casi siempre un placer para las mujeres. Nunca faltan a las mujeres que apenas se conocen motivos ni asuntos para conversar. El tiempo de una visita transcurre presto cuando se habla de la "toilette". — *L. Schiller.*

Las visitas de las mujeres no producen ningún bien; en cambio, causan muchos males. — *Euripides.*

¿Viudas o solteras? Teófilo Gautier opinaba que:

"Las viudas, aun siendo jóvenes y encantadoras, adolecen de un terrible inconveniente, que no tienen las solteras: a poco que se las disguste y surja en el cielo conyugal alguna nube, os dirán en seguida, con cierto tono de exageración y desprecio: "¡Ah! Te conduces igual que M... Cuando nos disgustábamos, me decía lo mismo; es extraño: hasta pareces el eco de su voz, miras igual; ¡no puedes imaginar cómo te pareces a él cuando te irritas! ¡Es para tener miedo!" Es agradable oír cómo le dicen a uno estas cosas cara a cara, y con tanta política. Algunas mujeres extreman su imprudencia hasta alabar al difunto como si fuesen su epitafio, y exaltar su corazón a costa del vuestro."

Tampoco es la viveza virtud codiciable en la futura esposa:

La viveza es una de las máscaras bajo la que la natural delicadeza de las mujeres encubre más voluntariamente las pasiones que interésalas ocultar. Es un tapujo cómodo para sus astucias, un pasaporte para sus faltas, una excusa dispuesta siempre para el mal que pueden llevar al cabo, un velo ligero y, por ende, impenetrable, con el que se complacen en cubrir la profundidad y negrura de sus planes. La mujer verdaderamente viva es un ave rara. No obstante, ave temible. Mejor fuera oír el leal rugido del león que la pérfida charla de una mujer viva. — *J. Stahl.*

La cualidad de ser hacendosa no se aprecia de hoy solamente en la mujer. Homero, en su Odisea, refiere:

"Puso Palas escuela de labores
y enseñó mil primores;
a labrar con aguja los vestidos
y a tejer en las telas de colores."

En el libro de los Proverbios, retrata en el Antiguo testamento a la mujer perfecta, diciendo de ella que "buscó la lana y el lino y lo transformó con sus manos". Sus dedos hacían bailar el huso y hacía sus trajes y los de su marido.

Del refraneo popular son estas sentencias, que señalan otras condiciones de la esposa ideal:

"El que se casa con la Prudencia, de la Paz es cuñado."

"Cuando uno no quiere, dos no regañan."

"Consejo de la mujer no es poco, y el que no lo sigue es loco."

"A la mujer del César no le basta ser honrada, es menester parecerlo."

"Las buenas callan y las locas parlan."

Mas soy tan aficionado
a cualquier mujer que calla,
que bastó para juzgalla
más hermosa, haber callado.

Alarcón.

"Los que miran el oro y no la esposa suelen después vivir desesperados."

"No cases con fea rica,
porque puede suceder
que la *guita se te acabe*
y te viva la mujer."

"Mujer hermosa, viña e higueral, son muy malas de guardar."

Entre ingenio y hermosura
el que puede elegir, debe:
si para dama, la hermosa;
para mujer, la prudente.

Calderón.

No tan sólo en vosotras
se ama lo bello,
los ciegos también aman,
¡ay, y son ciegos!
Se ama otra cosa,
y es la esencia del ángel
que hay en vosotras.

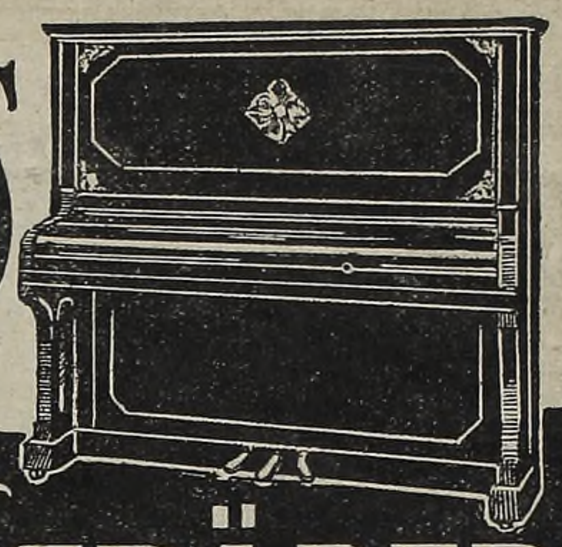
N. Serra.

"Ni fea que espante, ni hermosa que mate."

"Parezcas sólo a tu esposo
discreta, apacible y bella:
que con esto, a los demás
basta que parezcas cuerda."

Con esta guía, no pueden equivocarse los solteros en la elección de esposa. Sazonadas todas las reflexiones con el mutuo afecto, nada lamentarán al cambiar de estado; muy al contrario, saldrán largamente favorecidos, puesto que:

"Cadenas de cariño,
más son libertad que cárcel."



PIANOS STEINGRÄBER

Universalmente reconocidos y reputados como insuperables.

Tan nobles son sus cualidades de voz, sonido y pulsación cuanto perfecto es su mecanismo, obteniéndose así, del conjunto, la más bella claridad de sus notas musicales.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Unicos Agentes

OBIGLIO & HIJOS

Bmé Mitre 1215 Buenos Aires

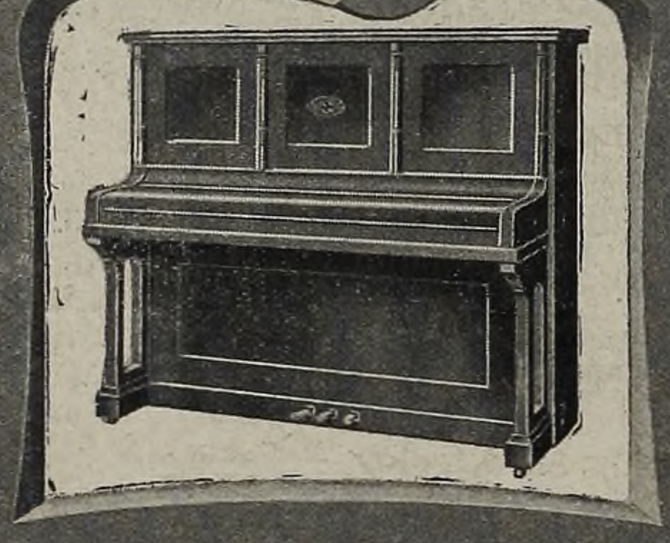


Vinos Arizu

El Orgullo de la Producción Nacional

Prolijamente embotellados, llevan la marca "ARIZU" estampada en las etiquetas, cápsulas y corchos.

Pianos Breyer



Qué satisfacción tan grande...

han experimentado los compradores de pianos después de adquirirlos en nuestra casa. Todos están satisfechos porque saben que han invertido provechosamente su dinero.

Vd. obtendrá la misma satisfacción

y el mismo provecho, si se decide a comprarnos un piano para su casa.

Desde hace casi medio siglo vendemos los mejores pianos, a los precios más convenientes, y en las condiciones más liberales.

Ventas a dos años de plazo.

Pídanos catálogo y condiciones o visítenos.

BREYER HNOS
FLORIDA 414 Bs.As.

VIAJE A NUEVA YORK EN INSUPERABLES VAPORES

AMERICAN LEGION
LLEGA JUNIO 24 — SALE JULIO 3

PAN AMERICA
LLEGA JULIO 9 — SALE JULIO 17

WESTERN WORLD
LLEGA JULIO 22 — SALE JULIO 31

SOUTHERN CROSS
LLEGA AGOSTO 6 — SALE AGOSTO 14

SERVICIO QUINCENAL
VÍA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

La ruta más rápida para Nueva York en barcos de inmaculada limpieza, con cabinas bien ventiladas, baños privados y una insuperable cocina. Todos los placeres, conforts y servicio del más moderno transatlántico.

Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York.

PAN AMERICA LINE

MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo E. H. 1, que contiene valiosas informaciones navieras.

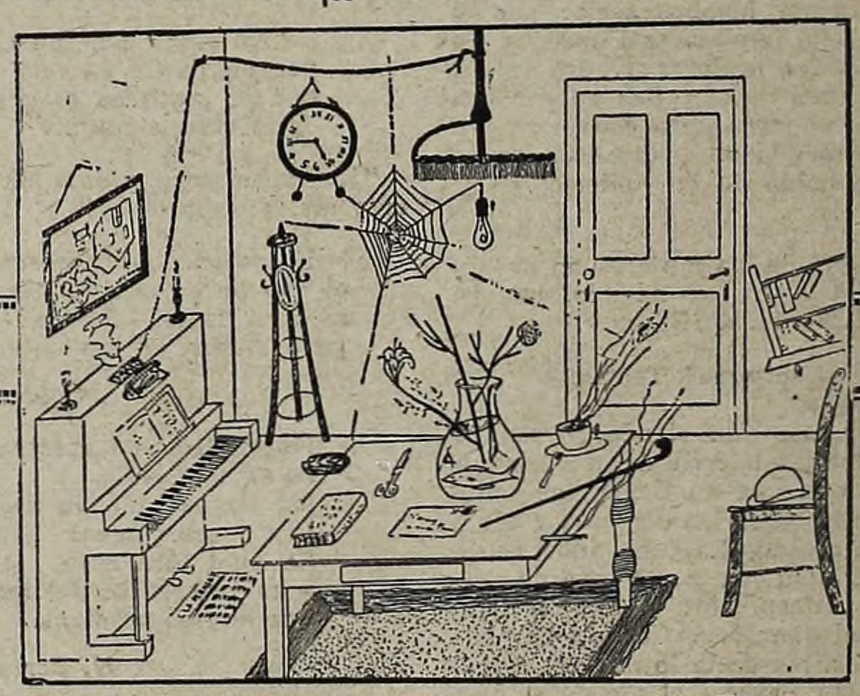
CONCURSO TE SUIZO

AROMÁTICO-DEPURATIVO-LAXANTE

UNA BROMA DE NUESTRO DIBUJANTE

Fíjense en el dibujo que nos ha entregado. Vds. podrán ayudarnos a descubrir los errores que hay en este dibujo y al hacerlo pueden ganar un premio.

$ 2.000 M/N EN PREMIOS



Aprovechen esta oportunidad para ganar dinero divirtiéndose. El trabajo es fácil. Reúna su familia alrededor de la mesa para que le ayude a descubrir los muchos errores de este dibujo. Pronto formará una larga lista. Envíenos esa lista, escrita con claridad y poniendo al pie el nombre suyo y dirección.

HAY 400 PREMIOS EN DINERO Y OBJETOS

EL PRIMER PREMIO ES DE $ 300 m/n.

Las soluciones deben remitirse a:

RIVADAVIA, 2284 - P. SOLDATI & Cía. - BUENOS AIRES

Pida a nuestra casa o en su Farmacia la lista completa de Premios y junto con ella irán las CONDICIONES TODAS DEL CONCURSO y un dibujo ampliado que le permitirá hallar más fácilmente los errores.

El objeto de este Concurso es popularizar el TE SUIZO, aromático, estomacal, depurativo de la sangre y laxante. Es de gusto agradable. Evita y combate la obesidad, los granos y barros. Tomándolo diariamente mantiene lozanas la salud y la belleza.

Pida una MUESTRA GRATIS del TE SUIZO en la Farmacia de su barrio o a nuestra casa: P. Soldati & Cía., Rivadavia, 2284, Buenos Aires, ya sea personalmente o por carta.

Los niños testigos

Por ANTONIO MERINO CONDE

NO conocemos nada tan conmovedor en una causa criminal como la comparecencia de un niño delante del tribunal, con objeto de servir de testigo. Una niña, un chiquillo, pueden decidir la suerte de un hombre. Es terrible pensar que una existencia puede depender de lo que sale de aquella boquita, sin que el declarante, ni remotamente, sospeche la importancia de sus afirmaciones o negaciones. Recordamos a este propósito el famoso crimen de la mujer del saco, sucedido en Madrid en el verano de 1892, durante cuya instrucción, un niño designó a sus padres como asesinos de la víctima. Cuando este niño sea hombre, ¡qué tristes recuerdos serán los suyos!

No se resiste fácilmente a la palabra de un niño, se admiten como indiscutibles su sinceridad y honrada intención. ¿De quién nos vamos a fiar si no es de una criatura que no esté iniciada todavía en todos los compromisos y todas las falsedades propias del hombre? ¿Cómo vamos a poner en duda la veracidad de aquella vocecita? Las relaciones hechas por aquellos tiernos testigos causan, por lo general, impresión profunda, y los fallos del tribunal se resienten de esta impresión.

Conocidos son los experimentos del doctor Berillón: en la "Sociedad de Hipnología", de París, dió una interesante conferencia, cuyo objeto era destruir esa leyenda de la rectitud natural de los niños y establecer, por lo menos, con qué facilidad son accesibles a las sugestiones, aun sin ninguna práctica hipnótica, y refirió múltiples experimentos recientes.

El niño, siempre dispuesto a apoderarse del lado maravilloso de las cosas, a aceptar las ficciones, pronto llega a confundir lo que es la realidad y lo que se le ha sugerido. No somete sus ideas al análisis, y su memoria, que sólo entra en juego, le hace conceptuar como verídico un tema imaginario.

Al repetirlo, el niño obra de buena fe; miente sin saber que miente, reproduciendo lo que su imaginación le ha presentado.

El doctor Berillón se dirigió a muchos niños a quienes veía por primera vez, a quienes nunca había sometido a la influencia hipnótica y que ni sospechaban la naturaleza de los fenómenos que se trataba de provocar.

La más sencilla de estas experiencias, para medir en cierta manera la sugestibilidad del niño, consiste en producir en el mismo la pérdida parcial de la memoria. El doctor se acerca a él, le coge la mano, le habla amistosamente y le advierte que dentro de un momento habrá olvidado, por ejemplo, su apellido. Con efecto: si algún rato después cualquiera de los asistentes pregunta al niño cómo se llama, le verá haciendo esfuerzos grandes para recordar su apellido, y sorprendido él mismo de no poderlo decir.

En otros casos el doctor induce al niño, al cual le refiere una cosa indiferente; por ejemplo, que ha abandonado la casa paterna desde hace media hora, a que repita algunos minutos más tarde, con todas las señas de la sinceridad, que se marchó de su casa desde hace tres horas, lo que le fué sugerido por el doctor Berillón. Desde entonces el niño afirmará enérgicamente que dicho tiempo de tres horas es el transcurso desde su salida, sin buscar ningún medio de apreciación de este plazo.

Nada le parece al señor Berillón tan fácil como determinar esas ilusiones de la memoria. Ahora bien: figuraos que el niño sea llamado a declarar en juicio: ¡qué consecuencias pueden tener esas desviaciones de la memoria cuando se trata para el acusado de probar la coartada!

En otro experimento, el doctor crea de golpe en un niño la visión de una escena ficticia.

"¿Has visto, pues, le dice a quemarropa, el suceso aquel que en la calle tal y tal tuvo lugar ayer tarde? La gente se aglomeraba; tú te aproximaste. Dos hombres reñían. El uno sacó una navaja, asestó un golpe en el pecho del otro y huyó. El asesino era alto, tenía una barba rubia, llevaba una blusa blanca... Si te preguntan sobre el caso, te acordarás de todo esto, supongo."

Un poco más tarde se efectúa un interrogatorio en toda regla, y el niño relata con imperturbable tono de convicción el drama que "presenció". En vano se le desmiente; persiste en sus declaraciones, y con cierta vanidad asegura que ha "visto" al asesino. La imagen producida en su cerebro por la sugestión no se borra. El niño no se da cuenta de si es por conducto del ojo o del oído por donde la ha recibido. Lo único que sabe es que la ha recibido.

Otra vez el señor Berillón sugiere a un niño que otro de sus compañeros ha recibido una paliza tremenda de un maestro de escuela. Uno de los testigos del experimento pregunta intencionadamente algunos detalles del hecho. "¿Cómo pudo el profesor dejarse llevar a cometer tal acto de violencia?" Y el niño, sin vacilar, inventa por propia cuenta que el compañero castigado había sido de una insolencia extremada; que había proferido tales y tales palabras; que se había negado a recitar la lección, y cosas por el estilo.

Un juez, que estaba presente, tuvo que confesar que, de no estar en el secreto, no hubiese puesto en duda las declaraciones del niño.

De todo esto se desprende que los niños que han de figurar como testigos en alguna causa judicial deben ser interrogados con suma precaución.

El juez tiene que saber distinguir la verdad de lo que inconscientemente han podido aceptar de otros. También es preciso tener en cuenta en los interrogatorios la sugestibilidad de los niños, y guardarse mucho de sugerirles las contestaciones esperadas, pues a veces la manera de hacer una pregunta determina el sentido de la respuesta.

Las ideas modernas

—— (Continuación de la pág. 7) ——

cuartizar, si era preciso. Éstas eran las grandes novedades; tan nuevas, que a pesar del amor y admiración despertadas por ellas, aun no habían logrado imponerse del todo y seguían pareciendo raras. Éstas eran las cosas nuevas: las que no existían ni en el imperio romano, ni en el griego, ni en el persa, ni en el asirio, y ni siquiera, ni siquiera en los religiosos y solemnes tiempos de Abrahán. Salomón tuvo razón: a él no le fué dado ver bajo el sol nada nuevo.

Después de la novedad del pecado haciendo irrupción en el paraíso terrenal, una sola cosa nueva había habido en el mundo moral, una sola novedad: el Cristianismo. Tan nuevas eran las ideas cristianas, que muchos, aun creyéndose cristianos, no las comprendían todavía; que muchas mujeres que hacían profesión de cristianismo se vestían y bailaban aún como paganas, creyendo que esto era "moderno", cuando, lo he dicho, era tan viejo como el pecado. Y estas mujeres seguían encontrando "raras" a las que, habiendo entendido un poquitín más la novedad cristiana, se vestían y mantenían en cristiana actitud. A las luz de estas reflexiones y de esta mirada retrospectiva, ¡cuán vieja — moralmente, — cuán anticuada aparecíame mi bella compañera de salón con los brazos y espaldas descubiertos! Ella me resultaba ser la contemporánea del "hombre primitivo" y de todas las antiguas sociedades paganas. ¡Ah! Los viejos profetas y algunos justos de la antigüedad tuvieron, sin duda, un espíritu algo más "nuevo" que el de estas jóvenes que se creen "modernas", porque algo más entendieron o presintieron del futuro cristianismo, sin haber tenido la dicha de alcanzar "La Buena Nueva".

UTILIDAD Y BELLEZA

En los nuevos modelos de coches Ford cerrados se ha conseguido una armonía perfecta de utilidad y belleza. La sencilla elegancia de los coches, su aspecto de lujo y confort, la facilidad y sencillez de su manejo, son factores que determinan su elección por parte de la mujer moderna a quien le es indispensable un automóvil para uso personal.

Para ella, un modelo de coche Ford cerrado sintetiza todo lo más deseable en un vehículo liviano, cómodo y económico que ella misma puede manejar.

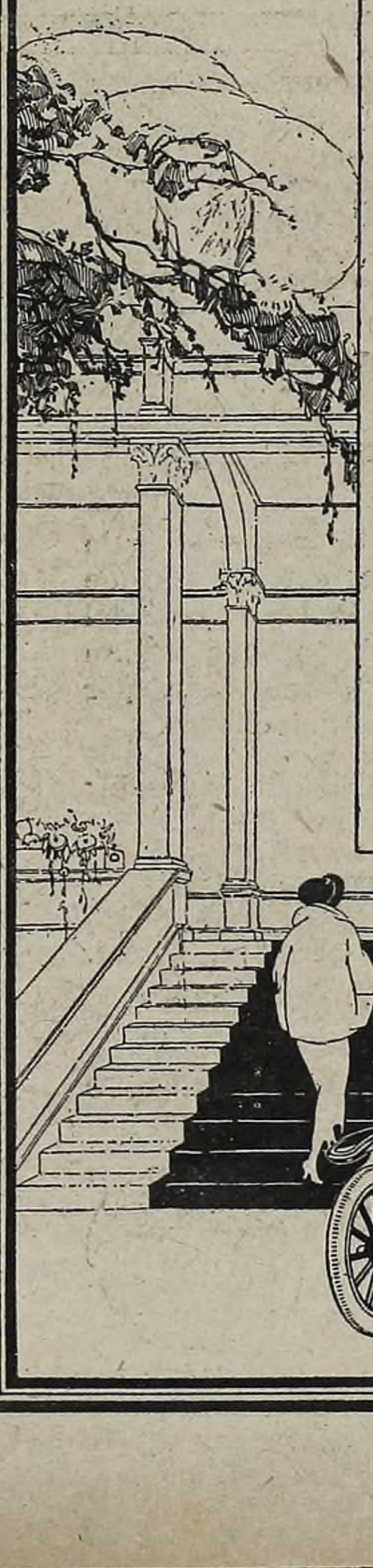
Tanto el nuevo modelo de Sedán Fordor, como el Sedán Tudor y Coupelet, traen refinamientos que aumentan considerablemente su atractivo y que los elevan a la categoría de los coches de gran lujo aunque son los que se venden al precio más bajo.

Si está Ud. interesada en adquirir un automóvil, solicite al Agente Ford más cercano que le haga una demostración con un modelo Ford cerrado.

Compre un coche Ford cerrado

Ford

AUTOS-CAMIONES-TRACTORES



LA NATURALEZA ES CIEGA

y avanza recta e inflexible hacia sus fines. Empujado por ella va el hombre. Pero ella ni lo ve, ni lo oye, ni lo siente. Con idéntica impasibilidad lo halaga o lo tortura, lo levanta o lo derriba, lo crea o lo destruye. El hombre, sin embargo, usando de las mismas fuerzas que ella le otorga, ha ido, poco a poco, aprendiendo a defenderse.



Así, por ejemplo, tratándose de los dolores físicos, la ciencia humana ha luchado hasta llegar al descubrimiento de la

CAFIASPIRINA

que es el analgésico perfecto, pues no sólo alivia rápidamente los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar causado por los excesos alcohólicos, etc., sino que levanta las fuerzas e imparte al organismo una grata sensación de bienestar.

En tubos de veinte tabletas y **Sobres Rojos Bayer** de una dosis.

BAYER

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **"Courtauld"**, rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

Exija que le muestren la colección de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

AGUA DE QUININA MERCIER



Precio de venta **$ 3.50** el frasco de ¼ litro

En la higiene de la cabeza es donde más pronto se nota si una preparación es buena o no.

La venta del Agua de Quinina MERCIER aumenta siempre, lo cual prueba que quienes la han empleado una vez siguen usándola y diariamente conquista a otras personas.

Pruébela Vd. también. No experimentará con algo nuevo, sino que aprovechará una preparación cuya bondad se la garantizan esos millares de personas que la usan constantemente.

Tres fricciones por semana bastan para conservar el cuero cabelludo perfectamente limpio y el pelo brillante y fuerte. Si humedece el cabello y lo peina, dejándolo secar, a los pocos días obtendrá la ondulación que tanto hermosea.

Su perfume es delicioso y distinguido.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

El buen humor de los demás



INDIRECTAS

—¡Ay! Se parece usted a mi difunto y amado esposo como una gota de agua a otra gota de agua.

—Sí; pero usted necesita ya algo más de una gota.

ANECDOTARIO CÓMICO

El general Dumesnil, que defendía Vincennes contra los aliados, en 1814, había perdido una pierna en la batalla de Wagram. El general ruso, que dirigía el sitio, le envió un parlamentario para invitarlo a rendirse.

—Decid a vuestro general — contestó Dumesnil — que les entregaré la plaza cuando me devuelvan mi pierna.

Cuando le transportaban en la camilla, el asistente del general lloraba a lágrima viva.

—No llores, grandísimo tonto — le dijo el general. — ¿No ves que en adelante no tendrás que lustrar más que una bota?

Durante los primeros días de la Revolución Francesa, en 1781, los espectáculos del Teatro Francés veíanse a menudo turbados por discusiones entre el patio y los aristócratas de las localidades principales. Cierto día, durante una representación, se arrojaron manzanas contra algunos concurrentes de las primeras galerías. La duquesa de Berry recibió una en la cabeza.

Al día siguiente, la espiritual duquesa envió la manzana a M. de La Fayette, quien se había adherido ya a las nuevas ideas, acompañando al envío estas palabras:

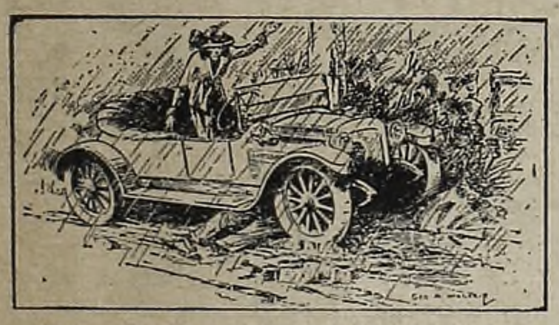
"Permitid, señor, que os ofrezca el primer *fruto* de la Revolución, que ha llegado hasta mí".

Un embajador de Luis XIII en la corte de España se negó a someterse a ciertas exigencias que no se armonizaban con las instrucciones que había recibido. El rey de España dijo en alta voz, creyendo desconcertar al embajador:

—¿Es que el rey de Francia no puede enviarme otro embajador que no seáis vos?

—Majestad — repuso el enviado del rey de Francia: — mi rey cuenta, sin duda, con hombres más sabios que yo, de los cuales puede disponer a su arbitrio; pero debe haber creído que para semejante rey, bastaba con semejante embajador...

En el entierro de uno de los varios Rothschild que en el mundo han sido, iba un pobre diablo llorando a lágrima viva.



EL AUTOMOVILISMO TIENE SUS ENCANTOS

—Juan, a ver si terminas de una vez. Tú estas muy cómodo ahí abajo, pero yo me estoy poniendo hecha una sopa.

VERGEL DE INGENIOS

ETIENNE REY

MÁXIMAS MORALES E INMORALES

No consiste todo en ser virtuoso: hace falta poder consolarse de serlo.

No debe atribuirse a la inteligencia un papel demasiado grande en los asuntos humanos. Ella interviene rara vez en los actos más importantes de la vida, y no tiene sino una pequeña parte en el gobierno del mundo.

El corazón nace aventurero y muere burgués.

Los eruditos son los miopes de la ciencia.

Los sistemas filosóficos cambian casi con tanta frecuencia como las modas femeninas.

En política, las nuevas libertades se convierten siempre, a la larga, en nuevos impuestos.

Son los ricos quienes han inventado eso de que no es delicado hablar de dinero.

Una ley igual para todos, no por eso deja de ser favorable a los ricos.

En el fondo de todo pesimismo hay una traición femenina o una enfermedad gástrica.

La amabilidad debilita el carácter.

Se dice que las finanzas de un país son prósperas cuando no debe más de cinco o seis millares de millones.

El trabajo es una gran alegría de la que es menester ser consolado.

Hay pobres que se convierten en criminales por haber olvidado que la sociedad no permite robar sino a los ricos.

Pocos son los que creen en Dios por razones elevadas. No se ve en Él sino una colocación ventajosa, un seguro contra los riesgos de la muerte. La religión es una hipoteca sobre la vida futura, y la fe un título nominal reembolsable en el otro mundo.

Los franceses no gustan de confiar su dinero sino al Estado o a los estafadores.

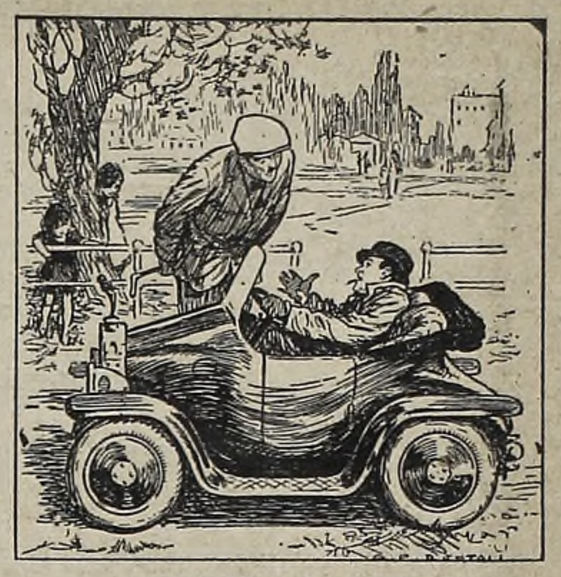
El cuidado de lustrarse las uñas lleva a las mujeres más tiempo que el amor.

Muchos hombres no son reaccionarios sino porque el pueblo huele mal.

Los hombres célebres que aceptan invitaciones a comer, forman parte del boato de los ricos, ni más ni menos que los lacayos de librea. Toda la diferencia consiste en que los unos deben permanecer de pie, mientras que los otros tienen derecho a sentarse a comer. Pero, en cambio, están obligados a hablar.

Nueve veces de diez, una fortuna honesta es una fortuna cuyo origen se ha olvidado.

¿A qué se debe que entre un trabajo que os agrada y una mujer que os aburre os decidáis por la mujer?



FUERZA MAYOR

AMIGO. — *¿De manera que has roto tu compromiso?*

AUTOMOVILISTA. — *Sí, estaba obligado; ¡ella hacía tan mala figura en mi "voiturette"!*

ahora; puedes muy bien aguardar mi regreso...

Rivarol decía de Mirabeau (quien, como se sabe, era feísimo):

— Es el hombre que más se parece a su reputación.

Decía también, a propósito del gran orador:

— Por el dinero, Mirabeau es capaz de todo, incluso de una buena acción.

Aunque muy conocida, vale la pena narrar una vez más la vieja anécdota del perro de Alcibíades.

Albicíades poseía un perro de admirables formas, que había comprado por la cantidad de setenta minas. Un día, se le ocurrió cortarle la cola, que era muy bella, y así lo hizo sin pérdida de tiempo. Sus amigos le reprendieron, diciéndole que todo el mundo le cubría de sarcasmos por aquel acto absurdo.

— Eso es precisamente lo que yo busco — repuso Alcibíades. — Mientras los atenienses hablan de mi perro, no tienen nada que decir de mí...

—¿Por qué llora usted? — le preguntaron. — ¿Era pariente suyo el difunto?

— No, señor. ¡Por eso lloro!

Al hacer el inventario anual a bordo de un buque de guerra francés, notóse la falta de tres balas de cañón. El contador, creyendo que en el Ministerio no repararían en el insignificante detalle, escribió en la casilla correspondiente: "Comidas por los ratones". Sin embargo, y en contra de lo previsto, los funcionarios superiores no pasaron por alto la singular anotación. Al cabo de algunos días, el capitán recibía devuelto el inventario, con una nota al margen que decía textualmente:

"Pase por esta vez, teniendo en cuenta lo anómalo del hecho; pero conviene evitar que los ratones reincidan."

Henry Murger y Henry Monnier cenaban en el "restaurant" Nadar. Admiraban mucho al negro del establecimiento, al que le habían obligado aquella noche a ponerse una descomunal corbata blanca.

— ¿Por qué se les habrá ocurrido ponerle esa corbata blanca? — preguntó Murger.

— Hombre, es muy sencillo: para que sepa dónde empieza la cabeza.

A Baour-Lormian, literato francés, algún intencionado colega le compuso en vida este epitafio:

"Ci-gît Baour, qui ne fut rien,
pas même académicien."

El cantante Garat, de la Ópera Cómica, había sido invitado a una fiesta que ofrecía Cambaceres. Al fin de la velada, y cuando muchos de los invitados se habían retirado ya, el dueño de casa pidió al artista que cantase algna cosa.

Cuéntase que Garat sacó el reloj y dijo al cónsul:

— Imposible, ciudadano cónsul: a esta hora, mi voz se ha acostado ya.

En el cementerio del Padre Lachaise, se lee, entre otros, el siguiente epitafio:

"Mis lágrimas no lograrán resucitarla; por eso lloro".

Cuéntase que Renán redactó para su cuñado Berthelot, entonces sediento de empleos y honores, el siguiente epitafio:

"Aquí yace Berthelot (única colocación que no ha buscado nunca)".

Después de un naufragio, algunas personas que se habían salvado a nado llegaron a una isla que les pareció deshabitada. Al cabo de algunas horas de marcha, uno de los náufragos divisó una horca de la que pendía el cadáver de un hombre.

—¡Gracias a Dios!—cuentan que exclamó el náufrago. — Hemos caído en país civilizado.

El famoso escritor irlandés Swift, proponiéndose hacer un paseo a caballo, ordenó a su sirviente que le trajese las botas.

—¿Por qué no están lustradas? — preguntó el amo al criado.

—Es que... como sabía que el señor saldría hoy a caballo, y que iba a ensuciarlas, me ha parecido inútil lustrarlas hasta su regreso.

Cuando Swift se disponía a picar espuelas a su caballo, el sirviente le pidió la llave de la despensa.

—¿Para qué la quieres?

—Señor: para almorzar.

—En vista de que esta tarde volverás a tener hambre, me parece inútil que comas

HUMORISTAS DEL VERSO

LUIS DE TAPIA

MODAS QUE VUELVEN

Dicen que actualmente vuelve a dominar
la afición al noble juego de billar.

Llenos de troneras *se hallan los salones,*
y en las reuniones se hacen reuniones.

Hoy en los hoteles de más acomodo
todas las veladas se hacen por recodo.

Hoy el tiempo en ellos suave se desliza
dando lima al taco, *y a la suela,* tiza.

Hoy los descendientes de godos y galos
se sienten tan finos que juegan a palos.

Hoy en todas partes, lector, lo que ves
son gentes picadas *y genios* masés.

Al saber tal moda la cursi *Pancracia,*
tien su partida *cual la aristocracia.*

Y a sus mal olientes y estrechos salones
van lunes y viernes muchos campeones.

Va un titiritero que hace las de salto,
va una señorita que pica muy alto.

Va un edil famoso, y si hace algo el tal
es por una banda... *(¡la municipal!)*

Y con tal sombrero va la de Agulló,
que es la campeona *jugando al* chapó.

.....

Dicen que actualmente vuelve a dominar
la afición al noble juego del billar.

Tal moda no es rara en tierra española,
donde si vivimos es por carambola.

Donde está de pifias *cuajado el camino,*
donde es tan corriente pasarse de fino.

Donde se nos marchan jugadas de efecto,
unas por exceso y otras por defecto.

Donde falta el temple *en miles de asuntos,*
donde faltan sabios, donde sobran puntos.

ALFOMBRITAS PERSAS

Artículo especial para regalos; presentamos una espléndida y variada colección a precios sumamente ventajosos.

THE ORIENTAL CARPET Mfrs. Ltd.

CALLAO 264

Corsetería LA HERMOSURA

Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

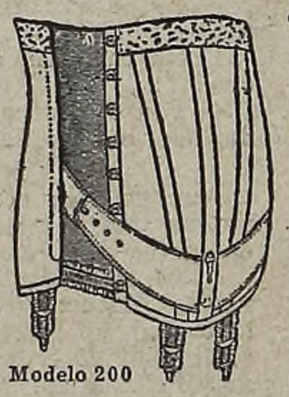
Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.

En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... 15.—

En cutil y elástico de hilo... $ 20.—

En cutil y elástico de seda... $ 25.—



Modelo 200

LA ULTIMA MODA

¿DESEA COMODIDAD?



Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... $ 12.—

Alto 30 centímetros, desde..... $ 15.50

En tricot elástico, según alto, desde..... $ 20.—

Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.

Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

MEDIAS ELÁSTICAS, ARTÍCULOS PARA CORSÉS Y FAJAS



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Todos....



los que quieren tomar una exquisita taza de chocolate, exigen sea hecha con

GODET

EXTRA (papel bronce)
EL BOMBÓN DE LOS CHOCOLATES

OTROS GUSTOS:

GODET FINO (papel amarillo)
GODET ESPECIAL (papel verde)

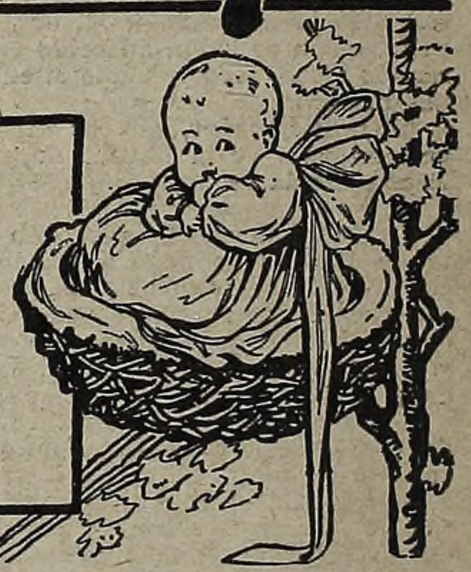
DANIEL BASSI y Cía.
Bartolomé Mitre, 2538-54 Buenos Aires

"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.
Establecidos en 1715

PIDA USTED FOLLETOS
Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires



EXIJA ALIMENTOS FRESCOS

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

El pasado en acecho

(Continuación de la pág. 22)

aura en su sensibilidad, pugnando por estallar en caricias apasionadas.

—¡Sí, chiquito, con toda el alma!

Y otra vez, como en la hora del dolor, apoyó la cabeza infantil en su seno palpitante de emoción.

El recuerdo de esa escena de la tarde anterior volcó tristeza en el espíritu de Olga Stimberg. El niño mejoraba visiblemente. Olga pensó que esa sería la última tarde que pasaría a su lado. ¡Había cumplido con el niño — bien sabía su corazón qué intensa había sido su contribución de dolor, — y no obstante sentía palpitar la suya, aduеñada por completo de su vida! Más aún: ¡había mitigado una pena, pero reavivado la suya y la de Hugo!

Ella percibió claramente el sufrimiento de Hugo Mendívil. ¡Éste no había sido feliz! La presencia de Olga, reavivó en él el pasado, y fueron entonces dos corazones palpitantes y cálidos, contenidos en sus impulsos, por el fantasma del agravio. Ella vió a Hugo, durante los días pasados, deambular silencioso como una sombra, envejecido y pálido, abrumado por el peso de los hechos dolorosamente consumados.

Despertóse en Olga, desde que lo vió, una intensa piedad hacia él; percibió, tuvo la sensación precisa, de que no había sido ella la única que sufrió la pena de su amor. Y era, entonces, en esa tarde que habría de ser la última, que Olga sentía la tristeza de la vida de Hugo, más gris y monótona que la suya propia. Los pensamientos nublaban el ámbar de su frente, aumentaban la sombra de sus ojeras...

En ese instante habló el niño.

—¿Vendrá mañana, señorita?

Olga titubeó. Quería ser fuerte, sobreponerse a la íntima congoja que la atenaceaba.

—¡No, Iram! ¡Ya no es posible que venga todos los días!

El niño la miró absorto, como si la respuesta destruyera súbitamente su felicidad, obtenida con dolor, e interrogó:

—¿Por qué, señorita Stimberg?

—Pronto estará usted bien, Iram. — Y con un desconsuelo amargo en la voz: — ¡Ya nada tengo que hacer aquí!

La figura alta y delgada de Hugo Mendívil se recortó en la puerta de la habitación. Oyó nítidamente le expresión de Olga, sintió el matiz amargo y triste en la voz querida. Iram, al advertir al padre, dirigióse a él:

—¿Has oído, papito?...

—¡Sí, Iram!

Olga se cubrió el rostro con las manos pálidas.

Hugo avanzó, y dijo:

—¿Por qué afirmó, Olga, "que ya nada tiene que hacer aquí"?

Permanecía de pie, con la mirada fija en ella, como buscando sus pupilas penumbrosas. Avanzó más aún. Sentóse en el borde del lecho, junto a su hijo. Advertía que junto a él estaba la única mujer amada en su vida. Habló. La emoción ponía en su voz matiz de rezo:

—Ella vendrá, Iram, porque sabe devolver bien por mal. Porque ha comprendido que tú fuiste a ella, como la prolongación de un gran amor, que no murió jamás. ¡Ella vendrá, Iram, porque es una mujer de corazón! Ruégaselo tú, ahora!

Olga Stimberg permanecía con la blonda cabeza entre las manos pálidas, mientras la voz varonil, hablando al hijo, la llenaba de serenidad y dulzura. El niño inclinóse hacia ella, le separó las manos del rostro. ¡Olga Stimberg lloraba!

—¿Verdad que vendrá, señorita?

—¡Sí, chiquito mío! ¡Sí, vendré!

Y lo besó en los labios. La cabeza infantil era una mancha obscura en las almohadas albas. El niño cerró los ojos y se adormeció. Sonreía. Olga habíase puesto de pie, y avanzado hasta la ventana. Fuera, era noche. Dentro, una intensa penumbra. Olga percibía a Hugo, sentado en el lecho. En la pieza contigua, un reloj dió las diez y nueve. Las campanadas repercutieron en el corazón de la mujer lentas y pesadas, como una llamada a la realidad cruda y áspera. Volvióse y vió, junto a sí a Hugo. Éste habló, y sus palabras fueron de una dulzura infantil:

—¿Me has perdonado Olga?

La misma voz lejana de sus recuerdos. Los dos, frente a frente, parecían volver de una marcha muy larga. Olga fijó en él la honda mirada de sus ojos, afirmó:

—¡Sí, Hugo!

Sus voces eran quedas como si fueran veladas. Por la ventana, miraron la noche.

—¡Nunca fuí tan feliz! — afirmó él. — ¡Estabas tú, tan en mi vida, que ella persistió por tu recuerdo! Dime: ¿Sólo serás un recuerdo para mí? ¡Estamos tan solos Iram y yo, Olga!

La mujer inclinó la cabeza. Un suspiro del niño dormido mariposeó en la sombra. Hugo tomó las manos de Olga, y fijas sus pupilas en las bien amadas, rogó:

—¿Te sientes capaz de amar más allá del perdón?

Las manos de Olga palpitaron tibias en las de Hugo. La voz de su conciencia le rimó su vieja filosofía como en la hora de desencanto: "¡Ama siempre! Porque sin amor, ¿qué importa la vida?..."

—¿Quieres ser para Iram la ternura que nunca gustó?

Olga tuvo una visión inefable. ¡Hugo y ella un blanco hogar, y el niño en el regazo de la tía ciega!

—¡Sí, mío! — rezó en voz baja.

Los labios del hombre besaron las pálidas manos, con palideces de viejo marfil. En la noche vigilaban la vida las pupilas de Dios. En la alcoba, más intensa era la sombra y no obstante los espíritus de Olga y de Hugo eran toda claridad.



SAPOLIN
reparará el daño!

EN todas las casas en que hay niños pequeños, los muebles y adornos interiores de madera, por lo común, sufren rasguñaduras y golpes.

No trate Ud. de impedir demasiado el justo anhelo de jugar que tengan sus niños. — Si dañan o deterioran los muebles con sus travesuras, no olvide Ud. que los tintes de lustre SAPOLIN, los dejarán otra vez como nuevos.

Son fáciles de usar y surten el mismo efecto en todos los climas. Búsquese en el tarro el nombre escrito así: SAPOLIN.

Se vende por todos los que venden pinturas

TINTE DE LUSTRE
SAPOLIN

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
Esmalte SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E.U.A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.

LIMPIA LUSTRA LUBRIFICA **TRES EN UNO** LIMPIA LUSTRA LUBRIFICA

Es una verdadera garantía de duración y buen funcionamiento, si es usado para lubrificar: Armas de fuego, máquinas de escribir, sumar y coser; cajas registradoras, fonógrafos y relojes; instrumental científico y ventiladores; magnetos, motores eléctricos y conmutadores.

Una sola gota *es diez veces más eficaz del punto de vista lubrificante que cualquier otro aceite, y la duración de sus efectos cinco veces mayor. Disuelve el óxido.*

Pone a nuevo el barniz, la pintura y el enchapado de sus muebles; conserva el brillo del bronce; evita la oxidación del níquel y el hierro; devuelve la flexibilidad al cuero reseco.

Un paño mojado, exprimido y luego rociado con unas gotas de 3 en 1. Frote la madera en la dirección de la veta. Púlase con un paño seco y contemple los resultados.

Se vende en frascos de 30, 90 y 240 gramos, y en aceiteras manuables, en todas las ferreterías, armerías y bazares de la República.

Venden por mayor:
Estrabou & Cía. — C. Pellegrini, 5.
Guanziroli & Cía. — Sarmiento, 1431.
Hasenclever & Cía. — Belgrano, 475.
R. Lehmann & Cía. — Maipú, 72.
Montemayor & Cía. — Rivadavia, 3000.
Carlos Rasetti. — Rivadavia, 526 y Maipú, 298.
Testoni y Fachetti. — Defensa, 271.

THREE IN ONE OIL COMPANY
130, William St., NEW YORK. E. U. de A.



Para combatir con éxito la tos, bronquitis, resfrios o gripe, úsese el

Anti-bacilar Doctor Pott

Suprime la irritación, regenera los tejidos y destruye los bacilos.

Wendel y Cía

Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

CABELLO 5.000

Son las personas que en la República Argentina han curado su CALVICIE, extirpado la CASPA, reteniendo la caída del CABELLO a las primeras fricciones y han eliminado radicalmente las CANAS con el tratamiento del BALSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA", descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. CALATRAVA.

Poseemos certificados y numerosa correspondencia que lo acredita, entre ella de DOCTORES y HOSPITALES nacionales y extranjeros.

NO ES UNA TINTURA QUE ENGAÑA Y PERJUDICA; ES UN ESPECIFICO ESENCIALMENTE VEGETAL (certificado 850) QUE CURA RADICALMENTE.

Solicite informes y folletos a sus exclusivos concesionarios para Sud América, LOSADA & UTON — Estados Unidos, 437 — U. T. 4729, B. O. Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de 10 $ m|n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal y bancario, agregando 1 $ más para embalaje y franqueo.

LA VERDAD EN LOS AVISOS



Compre usted con confianza, pues EL HOGAR publica los avisos con la condición de que si los artículos no resultaren ser los ofrecidos, le será reembolsado el importe al comprador, siempre que los devuelva al avisador, en perfecto estado, dentro de las 48 horas de recibidos.

GOMINA
BRITANICA - BRANCATO

Para peinarse a la moda no acepte sustitutos

VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

PASAS "SUN-MAID"

SIN SEMILLAS

LA NUEVA GOLOSINA, LA MÁS SANA

En venta por paquetes de 20 cts.



OFERTA ESPECIAL

Remitimos una caja conteniendo 24 paquetes contra recibo de..... $ 3.—

T. J. WILLIAMS

Moreno, 625 Buenos Aires

Use GAS



en la cocina, calentador de baño, plancha, etc., y realizará una economía positiva.

Compañía Primitiva de Gas

ALSINA, 1169

U. Telef. 4760, Rivadavia
Coop. Telef. 207, Central

NOVIOS

Visiten nuestra gran exposición de muebles importados y del país, de varios estilos y gustos. Regios comedores a un 40 % más baratos que en mueblería. Dormitorios, Salas, Halls, Vestíbulos, Escritorios, Arañas, Pianos, Pianolas, Juegos de cuero, Gobelinos, etc.

P.V. SCOTTI y Cía.

MAIPÚ, 257 - Bs. Aires

Use en su hogar y escritorio, la



CASIMIRO GOMEZ

TALABARTERÍA



ARTICULOS DE VIAJE

Marroquinería de lujo

5678. "The Popular Suit-Case", sólidamente confeccionada en suela, toda cosida a mano, interior de brin con bolsillo grande, herrajes niquelados. 80 ctms., $ 75; 75, $ 70; 70, $ 65; 65, $ 60; 60, $ 55; 55, $ 50; 50, $ 45
Porte pago

Casa Central:
BERNARDO DE IRIGOYEN, 165

Sucursal:
599, FLORIDA, 599 esq. Tucumán

C. KOELLNER

IMPORTACION Y SURTIDO COMPLETO DE

Útiles y Materiales de Dibujo y Pintura para Escolares y Artistas

Taller de Marcos

BUENOS AIRES, CORRIENTES 727 — ROSARIO, CORDOBA, 1183

PIDA SIEMPRE

JABON REFORMER

TIPO INGLÉS

PARA TOILET Y TODO USO DOMÉSTICO

Su proveedor lo tiene, porque los clientes así lo exigen.

CATALOGOS
FOLLETOS — LIBROS
y otras impresiones de larga tirada.

Estamos en condiciones de poder atender cualquier pedido, empleando para ello las máquinas y elementos gráficos más modernos, los mismos que se utilizan en la impresión de esta revista.

Solicite presupuesto a

Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.

Calle RÍO DE JANEIRO, 254-62 — Buenos Aires

El mejor producto de tocador que se conoce



¿Por qué no siguió mi consejo?

Loción VITELLA

(Lo mejor para el pelo)

de Calber-San Sebastián

Frasco de 250 gramos $ 7.-

Al por mayor fuertes descuentos

Unico concesionario para toda la República Argentina

LA POUPEE

CERRITO, 122 - Buenos Aires

¡¡ENDERECESE!!

Esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Su precio es de $ m/n 2.80 c/l. Para envío por encomienda postal, agregar $ m/n 0.20 c/l. (Para la Capital Federal, $ m/n 0.45). — Mande medida de cintura y sisa.

"SANDEN" (Sección B)

CARLOS PELLEGRINI, 105 Buenos Aires





Un resfrío o catarro es el mejor aliado de la tisis. ¡Cuide Vd. sus pulmones! Fortifique los bronquios y las vías respiratorias. Si siente un síntoma precursor de afección pulmonar, si vislumbra la

GRIPE

si tiene TOS, si su RESFRIO persiste, entonces sin pérdida de tiempo tome HOY MISMO

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

En jarabe y pastillas. De ACCIÓN RÁPIDA Y SEGURA.

VENTA EN FARMACIAS

CONCESIONARIO:

FEDERICO TAUBER - ESTADOS UNIDOS, 1499 - BUENOS AIRES

U. T. 1789, Mayo

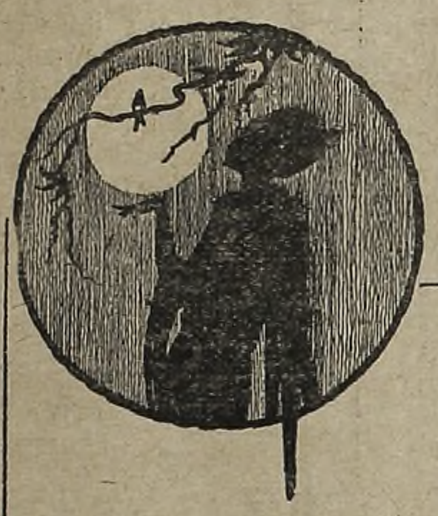
Se envía gratis una bolsita de pastillas de Bronquialina Ruxell, como muestra, a quien la solicite.

EL GENIO DEL HOMBRE

Maravillas de la antigüedad y de la edad media

Por JOSE CARMONA VICTORIO

PARA cuantos siguen atentamente el progresivo desarrollo que a través del tiempo han venido adquiriendo las actividades humanas en los campos de las ciencias, de las artes y de las letras, el actual siglo XX parece marcar la culminación del genio humano, que ha logrado fotografiar el sonido en sus infinitas variedades, dominar el espacio, reproducir los movimientos animados y aprovechar muchas fuerzas naturales, ignoradas hasta hace poco tiempo. Y, sin embargo, la contemplación de estos maravillosos puntos de la humana inteligencia no embarga tanto el ánimo como la evocación de las primitivas obras realizadas por el hombre, cuando aun por las vacilaciones propias de todo principio, las ciencias se hallaban en un período de formación.



En efecto, en la época contemporánea puede admirarse el genio del hombre en infinitas manifestaciones; pero ninguna de las obras produce la sensación de grandeza y da idea del poderoso esfuerzo desarrollado por la especie humana como los grandiosos monumentos que constituyen las siete maravillas de la antigüedad.

Sabido es la enorme impresión que a todo viajero produce la visión de las grandes Pirámides de Egipto, que fueron construídas cuarenta siglos antes de Jesucristo, y que fueron unos de los monumentos más antiguos construídos por el hombre. Eran dichos monumentos verdaderos mausoleos, donde se encerraban los restos de los reyes y grandes magnates egipcios. De las tres grandes pirámides, enclavadas en Gizeh, cerca de Menfis, la más importante es la de Cheops, la que, según Herodoto, tenía una altura de 146 metros por 232 metros de anchura en su base, siendo el volumen de la construcción de 2.600.000 metros. Estaba formada por 203 gradas de piedra, y a 15 metros sobre la base había, en la fachada norte, una puerta o pasadizo que conducía al interior, descendiendo el corredor hastá por debajo del terreno, donde se abrían diversas galerías. En cuanto a la célebre esfinge, está labrada en una roca saliente que se elevaba sobre la meseta y actualmente recubierta de arena hasta el pecho del coloso, que mide 39 metros de longitud desde la extremidad de su grupa, por 17 de altura desde sus patas delanteras hasta el peinado de la esfinge.

Otra maravilla del esfuerzo humano la constituyen los jardines elevados de Babilonia, los que, según cuenta Estrabón, Diodoro Siculo y Filon de Bizancio, se hallaban situados a orillas del Eufrates. Dichos jardines, de forma cuadrangular, se hallaban dispuestos en terrazas escalonadas y apoyadas en bóvedas de ladrillo, sostenidas por pilares de fábrica, rellenos de tierra, en los cuales buscaban abrigo las raíces de los más corpulentos árboles. El conjunto proyectado en un plano tenía la forma de cuadriángulo, cuyo mayor diámetro era de 124 metros.

La terraza superior distaba del suelo 30 metros; los muros tenían en la base seis metros de espesor y tres en la cima. Sobre cada bóveda extendíase una cubierta de piedra berroqueña, encima de ésta otra de asfalto, cimentado todo con asfalto; inmediatamente iba una doble hilada de ladrillos, protegidos de la humedad por planchas de plomo, y sobre la que se extendía tierra vegetal en cantidad suficiente a alimentar árboles hasta de 15 metros de altura. Constaban los jardines de 20 pisos, pues otras tantas eran las terrazas, trabados y consolidados por las raíces que los entrelazaban. Verificábase el acceso a las terrazas por magníficas escaleras. Ingeniosos aparatos hidráulicos, ocultos en la galería más próxima al río, elevaban de éste el agua necesaria para formar los arroyos que surcaban y bañaban los jardines, los cuales adornábanse con millares de árboles y de flores de infinitas variedades y matices. Como el jardín aparecía suspendido sobre el Eufrates, se le denominó jardín colgante. Atribúyese por unos la construcción a Semíramis, y, según otros, fué Nabucodonosor quien, accediendo a los caprichos de una de sus mujeres, persa de origen, mandó hacer el jardín para que recordase a la adorada las risueñas praderas de su país.

Otro monumento notable fué la tumba que, en el año 377 antes de Jesucristo, mandó Artemisa construir a la muerte de su marido, Mausoleo, rey de Caria, que gozaba fama de opulento. De aquí el que se diera después el nombre de mausoleos a esta clase de monumentos.

En 1855 fueron encontrados restos de la tumba de Mausoleo, que se conservan en el British Muscum, de Londres.

Famoso también fué el templo de Diana, que se le erigió en Éfeso, como fundadora de la ciudad y que tenía una altura de sesenta pies.

Otra de las maravillas era el célebre coloso de Rodas. grandiosa escultura, en bronce, de Apolo, que se elevaba en el extremo suroeste del Egeo, y que fué derribada cuando el terremoto del año 222 conmovió los muros de la capital. El famoso Apolo fué esculpido por Carés de Llindo, discípulo de Lisipo, y, según Plinio, tenía la estatua 131 pies de altura, habiéndose invertido doce años en su construcción.

Después que la hubo derribado el temblor de tierra, cincuenta y seis años después de su erección, estuvo la estatua tendida varios siglos, hasta que los árabes la destruyeron el año 672.

La estatua de Júpiter, en Olimpia, fué esculpida por el cincel inmortal de Fidias. La figura, que aparecía sentada, tenía una altura de 70 metros y estaba construída con marfil y adornos de oro y otros metales, de tal suerte que resultaba una bella escultura policroma.

El faro de Alejandría diputábase como la séptima maravilla de la antigüedad. Según Plutarco, fundó Alejandro, el año 331, la ciudad de su nombre en la isla de Pharos, y allí se levantó, como primitivo faro, la célebre torre por el arquitecto Sostrato de Cuido, para que sirviera de guía a los navegantes, por medio de una hoguera que se encendía permanentemente en la cúspide. La torre era cuadrada, de varios cuerpos de sólida construcción, y de una altura de 66 metros, cuya torre desaparecía en el siglo XVI sin dejar el menor vestigio.

En la Edad Media las mayores manifestaciones del genio del hombre se ponen de relieve en las célebres catacumbas de Alejandría, que fueron, como es sabido, los primitivos cementerios; las murallas de China, construídas por los chinos, al norte del Imperio, para contener la invasión de los tártaros, y que eran de ladrillo, con una extensión de 2.000 kilómetros.

Las piedras colgantes de Withsmivre (Inglaterra); el Coliseo de Roma, inmenso circo de 50 metros de alto, con cuatro pisos capaces para contener 80.000 espectadores; la torre inclinada de Pisa, de 53 metros de altura, con una desviación de cinco metros de la vertical, y que, según la tradición, fué la torre donde estuvo encerrado el conde Ugolino, desarrollándose en ella uno de los episodios narrados en un pasaje de "La Divina Comedia"; la torre de porcelana de Nang-King, de 60 metros de elevación, con nueve pisos, y, por último, la famosa mezquita de Santa Sofía, notable monumento de arquitectura de 55 metros de altura.

Todos estos detalles del genio del hombre, reforzados en los tiempos presentes, con nuevas y más potentes llamaradas, prueban de modo evidente que puede considerarse infinita la potencialidad creadora que anima al numen de la Humanidad.

Palabras de la hermana

Por

LA CONDESA DEL CASTELLÁ

En mi triste camino me detienes, ¡hermano!...
A mi otoño que muere, presta apoyo tu mano
Con gesto comprensivo, que perdona amoroso
De mi vida el cansancio... ¡Es tu gesto piadoso!

Tú subes la montaña mirando al sol de frente,
Yo bajo de la cumbre a la sombra, voy silente
Finida mi jornada... Tu voz me ha detenido,
Tiene el intenso encanto de las cosas que han sido...

Me deslumbran tus años, son luz de mediodía.
Los míos... un crepúsculo... todo melancolía
"Hermano" si conoces o adivinas mi duelo...
No deshojes las rosas de mi lírico anhelo.

¿Quieres ser el "Hermano" que aun en tierra lejana
Le pregunta a las aves si no han visto a la "Hermana"?
Yo seré la que vela... Para ti—como un astro—
Tendré el alma encendida en vaso de alabastro...

Los Bombones de Fry's Son Puros

LA fama de Fry, por la excelencia de sus chocolates y bombones, arranca de dos siglos atrás y desde aquel entonces ha ido en creciente aumento, así como la calidad de sus productos, de modo que éstos actualmente representan el summum de la perfección. Los bombones Fry's pueden ser dados con toda confianza a las criaturas: son de una indiscutible pureza.

Extensa variedad de surtidos en cajas de fantasía. Cada bombón es de un gusto distinto.

ULTIMA NOVEDAD
Fry's EXTRA CREAM
Chocolate con Leche

Representante:
G. E. PEARCE
Moreno, 467 — Buenos Aires

ESTOMAGO BUENO--- NERVIOS SANOS

Cuando el estómago está indispuesto, todo anda mal. La sangre se va empobreciendo, los nervios se encuentran mal nutridos e irritados, el paciente se pone cada vez más flaco y débil. Otros síntomas que a menudo se presentan, son vértigo y dolor de cabeza.

Un alivio sorprendente y rápido notarán las personas debilitadas, agobiadas, sin fuerzas ni ambición valiéndose de un tratamiento tónico. Los nervios no tardarán en calmarse, la digestión va mejorando, y nueva salud y vigor se derivará de la sangre rica, que circula por el cuerpo.

"Durante 16 años," dice la Sra. Magdalena Durante de Pugliese, de Montevideo, Uruguay, (calle Pérez Castellanos 1479), "he sufrido de enfermedades de estómago y del sistema nervioso. Después de haber usado una gran cantidad de medicamentos recetados por buenos médicos, he dado con sus Píldoras Rosadas del Dr. Williams, con las cuales, en el curso de algunos meses, me he curado por completo de todas mis dolencias.

'Envío a Uds. esta como prueba de mi agradecimiento para con sus píldoras, y para que puedan otros que sufren sin esperanza de encontrar alivio, convencerse por mi sorprendente cura de toda la bondad de sus Píldoras Rosadas del Dr. Williams."

Un tratamiento con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams demuestra patentemente su eficacia. Estas píldoras se venden en todas las boticas. Exíja el paquete rosado con la P grande en caracteres de relieve. Se le remitirá gratis el librito "La Dieta," si lo pide a la Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N Y., E. U. de A.

El doctor Oyuela

(Continuación de la pág. 4)

documentos, no son escritores palpitantes y "actuales". Andrade, Guido, Obligado, Coronado, Gutiérrez (don Ricardo), del Campo, Obligado y Oyuela, para la gente culta, son autores desaparecidos, bien que todavía se lean con algún placer el "Faústo" de del Campo, algunas delicadas estrofas de Obligado, los poemas mayores de Andrade y se asista a tal cual representación de los dramas de Coronado. Pero todos ellos empiezan a ser históricos, empiezan a "morir", ya hieden.

¿Debemos avergonzarnos porque estos poetas nacieron en la República Argentina? ¡De ningún modo, señor Oyuela! ¿Cómo iba a firmar yo una enormidad de semejante calibre?

El doctor Oyuela (y esto sí que me llega al alma), al defender a los versificadores del "viejo régimen" ha tratado de defenderse a sí mismo. Comprendiendo que si es cierto que aquéllos se han extinguido para siempre, a él también le corresponde idéntico destino, no se da punto de reposo en luchar en favor de los románticos. Y así se aferra a la vida, con un desesperado gesto de rebelión y de cólera.

¡Ay, señor Calixto Oyuela! ¿Para qué oponerse a lo inevitable? De los miles y miles de poetas que han divagado sobre la ancha faz del mundo, ¿cuántos se han salvado del olvido?

Conforme se extinguió la mayoría de los románticos, se extinguirá la mayoría de los modernos. Y el noventa y nueve por ciento de los poetas que hoy publican libros y colaboran en revistas (constituyendo el "nuevo régimen" literario), se marchará con la misma rapidez con que vino. ¡Todo es humo de paja, señor! ¡Todo es vanidad de vanidades! Y, si la suerte de los otros puede consolarlo un poco de la suya, sepa el señor Oyuela que a la vuelta de algunos años los de entonces y los de ahora, salvo contadas excepciones, serán apenas un nombre inscripto al pasar en los manuales de la historia literaria argentina.

¡Ah, el porvenir! ¿Quién pone sus ilusiones en el porvenir? Parece que usted, señor Oyuela; usted desea sobrevivirse, y la cosa no tiene remedio. "¡Desdichado de aquel que no alcanza a ver su propio destino en el destino de los demás!"

❦ ❦

POR lo que hace a los otros capítulos de la denuncia formulada por mi grave adversario, cumple anotar que no merecen ser tomados en serio. Es muy posible que Mármol no perteneciera, precisamente, a la generación del 36, sino a la del 37 o a la del 40. Al colocarlo en la del 36 quise referirme a la de la emigración, a la de Alberdi, a la de Gutiérrez, a la de López, que todos los historiadores llaman, alternativamente, del 35 o del 36, y que era sin disputa la de Mármol.

En cuanto a las otras "perlas" que el señor Oyuela ha pescado en el mar apacible y microscópico de mi articulejo, son todavía más irreales que las anteriores. Cuando escribo: "para un maestro el mundo concluye con la última bolilla de su asignatura", el señor Oyuela se pone de pie, agitado y triunfante, y exclama: "¡Perla, perla!". Cuando, después de haberme sonreído ligeramente de los versos de Mármol contra Rozas, añado que ya nadie cree que fueron éstos los que abatieron al tirano, sino que fueron las armas de Urquiza, el señor Oyuela vuelve a ponerse de pie, y exclama: "¡Perla, perla!". Cuando apunto: "Los románticos argentinos han "muerto". Eso es lo real. Pero ¿ha muerto el romanticismo? Eso es precisamente lo qua nadie sabe. El porvenir tiene la palabra. Yo me lavo las manos"; cuando apunto esto, el señor Oyuela torna a ponerse de pie y torna a exclamar: "¡Perla, perla!"

¡Así también encuentro yo perlas en donde se me ocurra! Me bastaría con abrir el Quijote y leer: "En un lugar de la Mancha"... ¡Perla, señor "Pescatore", perla!... "de cuyo nombre no quiero acordarme"... ¡Perla, señor "Pescatore"!... "vivía un hidalgo de los de lanza en astillero"... ¡Perla, señor "Pescatore", perla!

Sin embargo, el director de "La paja en el ojo ajeno..." le ha concedido al doctor Oyuela el derecho de disputar con la señorita Storni, a cara o a cruz, la posesión de una libra esterlina... ¡Jamás se tuvo información de tamaña injusticia!

El "Pescatore" está a tiempo aún de revocar su fallo. Si no lo revoca, juro que asistiré al acto en que se "arroje" la moneda al aire, y que pondré toda mi voluntad en que triunfe la señorita Storni. Porque, aparte de que el señor Oyuela no tiene razón, la señorita Storni es, como nadie lo ignora, una mujer. Y yo me muero por las mujeres, hasta por las poetisas, y entre el señor Oyuela y la señorita Storni la elección no es dudosa...

Accidentes y Golpes

Es aquí donde el *Linimento de Sloan* conquista una fama envidiable. No hay nada que alivie tan pronto el dolor que producen las caídas, golpes, torceduras y otros accidentes, como el *Linimento de Sloan*

No debe faltar en ninguna fábrica donde hallan obreros expuestos a los accidentes del trabajo.

Penetra sin masage.

Alivia rápidamente

Téngalo siempre a la mano.

(De venta en todas las Boticas)



Linimento de Sloan

MATA EL DOLOR

Coma



Quaker Oats

Diariamente

HYGIÈNE BEAUTÉ

POUDRE DE RIZ

KALODERMA

INVISIBLE

F. WOLFF & SOHN

Parfumeurs

KARLSRUHE

Produce

Belleza y Juventud

UNICOS REPRESENTANTES:

KULENKAMPFF, WEYBAND y Cía. B.ª AIRES ALSINA 1473

Tome las insuperables aguas minerales purgantes

"BARRIANO"

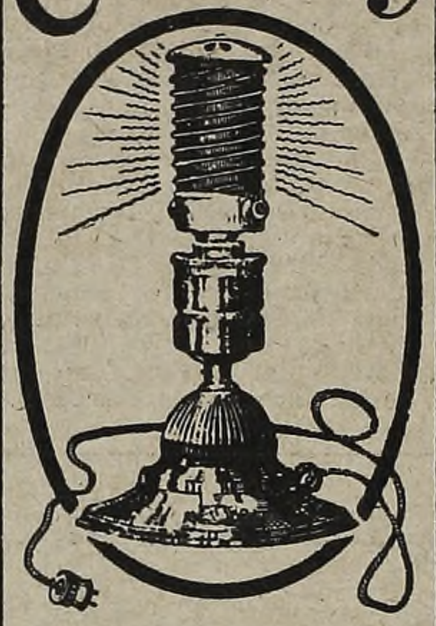
y "WATER-NAT"

Precio de la botella $ 0.80

En venta en todas las farmacias del país

4.90 $ 4.90 m/n 4.90

Estufas Eléctricas



Bromberg y Cía.

Moreno esq. Defensa

U.T. 6216-8 Aven.

4.90 $ 4.90 m/n 4.90



Llamo la atención

En todas partes por mi elegancia y el hermoso color de moda de mi vestido.

Es que yo empleo el

Floriol

COLORANTE IDEAL

y transformo así sin sacrificio alguno mis vestidos viejos y sucios en nuevos y flamantes.

Con Floriol cualquier persona puede teñir en su casa en cualquier color telas y vestidos, dejándolos nuevos.

Se vende en las farmacias a $ 0,80

en todos los tonos de moda.

UNICO DEPOSITARIO:

DROGUERIA AMERICANA, S. A. Coop. Ltda.

Bvd. MITRE 2172 BUENOS AIRES



TALCOS MENNEN

Medio siglo de uso ha demostrado ser insuperables para irritaciones, sarpullidos, desolladuras, rosaduras, etc., etc., tan comunes en los niños. De su comodidad de hoy puede depender su felicidad de mañana. Efectivos para el uso de adultos.

THE MENNEN COMPANY

NEWARK, N.J. E.U.A.

SABAÑONES

¿Por qué sufrir esta cruel enfermedad de invierno si todas las droguerías y buenas farmacias del país venden el TÓPICO MARTEN, único preparado que en realidad cura los sabañones? Exíjaselo a su farmacéutico, vale $ 2.50 el frasco en la Capital, y un ensayo convence al más incrédulo. Depositarios: Instituto Marten; Sarmiento, 1771, Buenos Aires.

Los Callos Nunca Disputan Con "Gets-It"

No tienen tiempo ni siquiera para alzar una protesta. Un toque de "Gets-It" los pone



a dormir para siempre. Dos o tres gotas los marchita, quedando como fragmento suelto de tejido muerto que fácilmente se le desprende con los dedos. No falla. Es igualmente bueno para las callosidades. Cuesta una pequeñez—en todas partes. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

El averiguador literario y artístico

PREGUNTAS

"C'ÉTAIT UN FRAIS SENTIER...".— Existe una canción o romanza francesa cuyas primeras estrofas son, poco más o menos, así:

"C'était un frais sentier
plein d'une ombre amoureuse
on n'y passait que deux
en se donnant la main.
Nous le suivions ensemble
en la saison heureuse,
mais je n'ai pu dès lors
retrouver ce chemin."

Desearía saber quién es el autor y cuál es la continuación, pues lo que antecede no es sino la cuarta parte o tal vez menos aún. — *Contador.*

CARPEAUX. — ¿Qué lugar ocupa Carpeaux entre los artistas del siglo XIX? "La danza" y "Ugolino" ¿son sus obras maestras? — *La Danza.*

CHÉNIER — ¿Cuál es la mejor crítica sobre las "Elegías" de A. Chénier? — *S. S. C.*

B. TABORGA.—Me interesaría conocer su biografía y, sobre todo, los datos que se refieren a su permanencia en Buenos Aires. — *Dicc. Arg.*

RESPUESTAS

"ESTUVISTE" (755). — De acuerdo con las gramáticas de la Real Academia Española, José Hidalgo Martínez, Juan J. García Velloso, etc., no lleva "s" al final la segunda persona del singular del pretérito indefinido de indicativo. Conjugan: estuviste, diste, anduviste, hiciste, fuiste, dijiste, etc., en los susodichos persona, tiempo y modo de los verbos estar, dar, andar, hacer, ir, decir, etc. Ignoro si la Real Academia Española ha concedido un permiso especial a ciertas personas para que, sin incurrir en error, hagan uso de esa "s" final. Que lo diga algún privilegiado, si los hay... — *Aléx M. Urrutia Artiedo* (Azul).

COLEGA (756, 758). — Agrego lo siguiente a la excelente nota del señor García Conforti. Hacer esdrújulas las palabras llanas es uno de los medios de que se vale el cultiparlista para ostentar su presunción; y en los cultiparlistas está la génesis del error prosódico que *Sir Ris* señala. Recomiendo a este señor la lectura de la archiconocida sátira de Hartzenbusch: "El sastre y el avaro", que trata el tema de

"Hay gente que dice *cólega*..."

En cuanto al origen de esta palabra, los etimólogos de las seis grandes lenguas occidentales (francés, inglés, alemán, italiano, castellano y portugués) están todos de acuerdo en que su procedencia es latina (lat. *col-lega*, "elegido junto con otro"). Calandrelli sostiene lo mismo; pero *Sir Ris* procederá prudentemente si espera, para saber la verdad verdadera, que Lugones saque de esta palabra alguna de sus pintorescas etimologías "de pálpito", por el estilo de las que han inmortalizado al maestro Alexio Venegas o Vanegas (siglo XVI), el autor de la célebre etimología de "alquilar". — *A. C. A.* (La Plata).

ANATOLE FRANCE (764). — Conozco cuatro listas de las obras completas del maestro. La primera por Roger Le Brun en su folleto de "Les célébrités d'aujourd'hui" dedicado a "Anatole France" (E. Sansot, París, 1904, 2ª ed.); la segunda figura en el hermoso volumen "M. Anatole France et la Pensée Contemporaine", por Raphaël Cor (E. Pelletan, París, 1909); la tercera, en "Les théories sociales d'Anatole France", por Maurice Gaffiot (E. Gaudet, Alger, 1923); y la cuarta en el número de "Comœdia", de París, correspondiente al 16 de abril del corriente año. Por mi parte, doy la siguiente lista de las obras de France, prescindiendo de los prefacios, pequeños opúsculos y artículos periodísticos no reunidos en volumen, para no hacer demasiado extensa la nomenclatura:

La Légende de sainte Radegonde, reine de France, por Anatole France Thibault. Ed. France, París, 1859.

Alfred de Vigny. Ed. Bachelin-Deflorenne, París, 1868.

Les Poèmes dorés. Ed. Lemerre, París, 1873.

Les Noces Corinthiennes. Ed. Lemerre, París, 1876.

Jocaste et le Chat maigre. Ed. Calmann-Lévy, París, 1879.

Le Crime de Sylvestre Bonnard, membre de l'Institut. Ed. Calmann-Lévy, París, 1881.

Les Désirs de Jean Servien. Ed. Lemerre, París, 1882.

Abeille. Ed. Charavay, París 1883.

Le Livre de mon ami. Ed. Calmann-Lévy, París, 1885.

Nos enfants. Ed. Hachette, París, 1886.

Le Château de Vaux-le-Vicomte. Ed. Lemercier, París, 1888.

La Vie littéraire (cuatro series). Ed. Calmann-Lévy, París, 1888, 1890, 1891 y 1892.

Balthasar. Ed. Calmann-Lévy, París, 1889.

Thaïs, Ed. Calmann-Lévy, París, 1890.

L'Etui de nacre. Ed. Calmann-Lévy, París, 1892.

L'Elvire de Lamartine. Ed. Champion, París, 1893.

La Rôtisserie de la Reine Pédauque. Ed. Calmann-Lévy, París, 1893.

Les Opinions de M. Jérôme Coignard. Ed. Calmann-Lévy, París 1893.

Le Lys rouge. Ed. Calmann-Lévy, París, 1894.

Le Jardin d'Epicure. Ed. Calmann-Lévy, París, 1895.

Le Puits de Sainte-Claire. Ed. Calmann-Lévy, París 1895.

L'Orme du Mail. Ed. Calmann-Lévy, París, 1897.

Le Mannequin d'osier. Ed. Calmann-Lévy, París, 1897.

Au petit bonheur. Ed. Carberet, París, 1898.

Pierre Nozière. Ed. Lemerre, París, 1899.

L'Anneau d'amèthiste. Ed. Calmann-Lévy, París, 1899.

Filles et Garçons. Ed. Hachette, París, 1900.

Clio. Ed. Calmann-Lévy, París, 1900.

M. Bergeret à Paris. Ed. Calmann-Lévy, París, 1901.

L'Affaire Crainquebille. Ed. Pelletan, París, 1901.

Opinions Sociales, 2 tomos. Ed. Bellais, París, 1902.

Histoire comique. Ed. Calmann-Lévy, París, 1903.

Le Parti noir. Ed. Bellais, París, 1904.

L'Eglise et la République. Ed. Pelletan, París, 1904.

Crainquebille, Putois, Riquet et plusieurs autres récits profitables. Ed. Calmann-Lévy, París, 1904.

Sur la Pierre blanche. Ed. Calmann-Lévy, París, 1905.

Au petit bonheur. Ed. Calmann-Lévy, París, 1906.

Vers les Temps meilleurs, 3 tomos. Ed. Pelletan, París, 1906.

L'île des Pingouins. Ed. Calmann-Lévy, París, 1908.

Vie de Janne d'Arc, 2 tomos. Ed. Calmann-Lévy, París, 1908.

Les Contes de Jacques Tournebroche. Ed. Calmann-Lévy, París, 1908.

Les sept femmes de La Barbe-Bleu. Ed. Calmann-Lévy, París, 1909.

Aux étudiants. Ed. Pelletan, París, 1910.

Les Dieux ont soif. Ed. Calmann-Lévy, París, 1912.

La Comédie de celui qui épousa une femme muette. Ed. Calmann-Lévy, París, 1912.

La Révolte des Anges. Ed. Calmann-Lévy, París, 1914.

Le petit Pierre. Ed. Calmann-Lévy, París, 1915.

Sur la Voie glorieuse. Ed. Champion, París, 1915.

Ce que disent nos morts. Ed. Hellen, París, 1916.

Le Génie latin. Ed. Calmann-Lévy, París, 1917.

Marguerite. Ed. Coq, París, 1920.

La Vie en fleur. Ed. Calmann-Lévy, París, 1922.

Me he limitado a indicar las primeras ediciones. En cuanto al "orden en que deben leerse" las obras de France no es malo el cronológico. No es malo, pero es difícil. Tenga la seguridad "Anatolius" de que no podrá comenzar por el principio. A menos que M. Louis Barthou tenga la gentileza de prestarle el ejemplar de "La Légende de sainte Radegonde" que adquirió por cinco mil francos... En cuanto al *Alfred de Vigny*, dice Jean-Jacques Brousson en "L'Illustration" del 12 de abril último, que esta obra "est devenu rarissime". Y es por este motivo que no ofrezco a "Anatolius" el ejemplar que poseo... — *S. García Conforti* (B. A.).

ARGENSOLA (760). — Uno de los sonetos mejores que se conocen en castellano, es el famoso de Bartolomé Leonardo Argensola, cuyo texto quiere conocer *Hellé*.

Los Argensola, eran dos célebres poetas aragoneses, hermanos. El indicado y Lupercio.

Por qué razón no figura esa composición en la "Biblioteca Ribadeneyra" ni en los "Escritores Castellanos"; lo ignoro. Tampoco sabría decir en qué buena colección de obras de los mismos Argensola puede hallarse el deseado soneto en su integridad.

Fiándome en la memoria, tengo el placer de transcribirlo a continuación:

SONETO

Yo os quiero confesar, Don Juan, primero
Que aquel vivo carmín de Doña Elvira
No tiene de ella más, si bien se mira,
Que el haberle costado su dinero.

Pero también que me confieses quiero
Que es tanta la beldad de su mentira,
Que nada a competir con ella aspira
Belleza igual en rostro verdadero.

Qué mucho, pues, que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña así Naturaleza.

Porque ese Cielo azul que todos vemos
No es Cielo ni es azul... Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza...

Queda complacido Hellé. — *Jaime M. Olombrada* (B. A.).

INFLUENCIA DE LA LUNA (761). — En verdad que la luna tiene su influencia sobre las siembras, y se manifiesta de varios modos al ojo observador: una de las manifestaciones más visible es el desarrollo foliáceo y la forma de los frutos.

El origen de esta creencia se pierde en la noche de los tiempos, transmitiéndose de boca en boca entre los viejos agricultores observadores y sus hijos, que, a su vez, lo siguen manifestando, sin llegar a profundizar las causas.

El fundamento de esta creencia es el de que la luna tiene influencia sobre los líquidos y los humores en general, plenamente probado en múltiples casos, que pasaré a citar; pero no debidamente estudiados para poder precisar con certeza las causas, siendo uno de los tantos misterios que faltan aclarar a la ciencia.

Si la luna está en su período de plenitud hace que la savia en las plantas circule con mayor abundancia; pero en período contrario, la savia no tiene tanta fuerza. Si se poda una planta de mucha savia en el transcurso del plenilunio, lacrimará mucho y puede llegar a secarse; pero si poda en el cuarto menguante apenas saldrá savia. Esto se tiene muy en cuenta en las zonas que explotan los gomeros. Otra manifestación, es la que si un árbol se corta en la duración de la luna llena, esa leña hará más humo que la cortada en otro período. Esto es debido a la diferencia de humedad en el momento del corte.

Por estas mismas razones, lo sembrado en luna llena, tenderá a tener mucha hoja y poco fruto, y si se siembra en cuarto menguante la planta no malgastará su savia en hojas sino en el fruto. Donde puede usted comprobarlo es en las plantaciones de trigo y, sobre todo, en los rabanitos, zanahorias y, en general las plantas de raíces jugosas. De esto se desprende la siguiente regla: para frutos, raíces, cereales, etc., luna menguante; para pasto, forrajes, plantas de adorno, coles, etc., luna llena.

Si observa muchos casos que obedecen a la misma causa, usted mismo podrá juzgarlos. — *A. Masno Roig* (Louge).





Todos los desarreglos en los períodos

tienen su origen en determinadas deficiencias en las funciones o en los mismos órganos. No se trata, pues, sencillamente de tomar un remedio cualquiera para aliviar los dolores o provocar los fenómenos. Es necesario subsanar las causas mismas de las complicaciones, y esto no se consigue ni con yerbas medicinales, ni con preparados químicos, tóxicos en su mayoría. La ciencia produce los remedios definitivos para el tratamiento de las afecciones íntimas de la mujer: la AGOMENSINA, en el retardo, y la SISTOMENSINA, en la repetición y abundancia excesiva de los períodos. Estas especialidades se presentan en forma de comprimidos, son inocuos y de eficacia segura.

EN LAS FARMACIAS:

Precio: Agomensina, $ 2.80, y Sistomensina, $ 3.50.

Todas las señoras y niñas deberían leer el folleto: "Tratado Científico de las Afecciones Intimas de la Mujer", que remitimos gratis en sobre cerrado y sin membrete, a quien nos lo solicite.

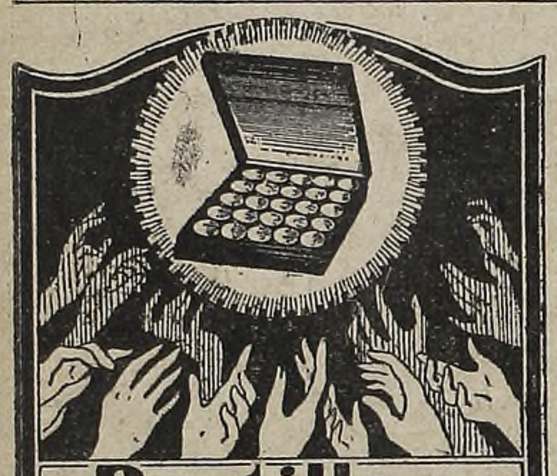
Importadores:

"PRODUCTOS CIB"

Corrientes 1247 - Buenos Aires

NUEVO DESCUBRIMIENTO CIENTIFICO

Procedimiento único para extirpar el vello. Aparato infalible para conservar la morbidez de los senos.
¡¡Fuera las arrugas!!
¡¡Fuera las papadas!!
"LA EPOPEYA DE PARIS"
Consultorio: JUNCAL, 1470. Atendido por su directora. — Masajes Radio Violet y eléctricos. — Catálogo gratis.


Pastillas Purgen
Purgante activo, seguro, suave, sin régimen y de rico gusto.
De venta en todas las farmacias en cajas de 25 dosis.


SEÑORA...
Sus medias y guantes no perderán el color y le durarán mucho más, usando ESCAMAS y JABÓN IVORY


En 3 minutos un vestido nuevo.
en la forma más sencilla, económica y segura de cuantas se conocen. Adquiera un paquete de la maravillosa Anilina Alemana
VENUS
y comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña en lo más mínimo las telas, por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes.
Solicite por carta muestra gratis.
20 COLORES
Negro, Lila, Punzó, Violeta, Kaki, Bleu, Vicuña, Amarillo, Naranja, Colorado, Azul marino, Azul celeste, Castaño obscuro, Castaño claro, Gris perla, Rosa viejo, Rosa pálido, Verde obscuro, Verde claro, Vert-gris obscuro
Precio del paquete, $ 0.80
Venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías.
CODINA y Cía.
TACUARÍ, 24 — BUENOS AIRES
U. T. 5850, Lib.
Anilina Venus
Exíjase esta marca

Recetas útiles y Procedimientos prácticos

¿Cómo se mejora la manteca? — Tómense zanahorias gruesas bien sanas, lávense, déjense secar en la sombra por el espacio de dos o tres días, y en seguida se raerá la superficie exterior amarilla hasta descubrir las fibras largas y más descoloridas.

Exprímase luego el zumo de estas raeduras y échese en la mantequera para mezclarlo con la nata que ha de batirse. Esta manteca toma un color hermoso y un gusto muy delicado con la circunstancia que se conservará mejor que la que se hace comúnmente.

——:——

Agua virginal de arroz. — Si las manos merecen cuidados, no los merece menos la cara. Aquéllas pueden cubrirse con guantes, pero ésta es forzoso llevarla al aire.

Y, precisamente, el aire es el que suele dañar el cutis: en invierno porque es frío, en verano por lo caliente, más la influencia del sol.

He aquí una receta sencilla para conservar el cutis en estado "natural", que es muy distinto del estado "artificial", en el que el "maquillage" hace todo y el resto.

Arroz bien limpio y blanco, 64 gramos
Agua pura, filtrada..... 500 „

Hiérvase hasta que pierda una tercera parte, cuélese y añádasele

Jugo de berros.. 32 gramos
Tintura virginal. 10 „

Dos veces por día lávese la cara con esta agua.

Puede emplearse también esta otra:

Raíz de malvabisco..... 64 gramos
Miga de pan blanco..... 32 „
Agua pura..... 1 litro

Hágase hervir hasta que pierda una tercera parte, cuélese y añádase:

Yema de huevo.. 34 gramos
Crema fresca... 4 „

Agítese durante algunos minutos y aromatícese con algunas gotas de bálsamo de Joló.

Se usa como el agua anterior.

——:——

Los fragmentos de vidrio. — Cuando se rompe un objeto de vidrio, los pequeños fragmentos que se producen no deben recogerse con los dedos; hay en esto verdadero peligro. Lo práctico es tomar un paño, mojarlo bien y extenderlo sobre las diminutas partículas. Éstas se adhieren al trapo, que luego se quema o se tira.

——:——

Para apagar las mechas.—Si después de haber subido demasiado la mecha de una estufa a kerosene, no se puede volver a bajar, un puñado de sal sobre la llama, hará que se apague en el acto.

——:——

Para ajustar las tuercas.—Si éstas se aflojan por tener la rosca gastada, échese en la rosca unas gotas de estaño, insertando el bulón mientras el estaño está caliente; y cuando endurezca, la rosca quedará firmemente soldada.

——:——

Para calentar algo rápidamente. — No debe dejarse una cuchara de metal en el recipiente; el calor sube por el mango de la cuchara, requiriéndose, por lo tanto, más tiempo para calentar la comida.

——:——

Tortas de limón.—Cuando se hacen éstas, conviene dejar enfriar el relleno antes de echarlo; de esta manera se evitará que fluya como sucede cuando está caliente.

——:——

Conservación de los hongos.—Para conservar los hongos secos, sin que pierdan su perfume, se recurre a la desecación artificial, haciendo secar primero enteros los pequeños, y después los grandes cortados en lonjas. Es preferible verificar la desecación a la sombra, en una fuerte corriente de aire. Cuando los hongos están ya bastante secos, se guardan en bolsitas de papel, que se cuelgan en lugar muy seco y ventilado.

——:——

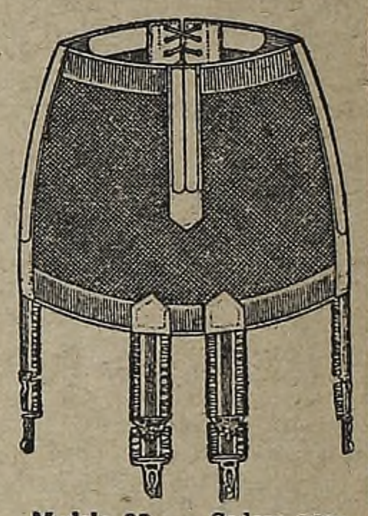
Las medias de colores.—Para conservar el tinte de las medias de colores, así como de los géneros de punto, bastará vertir sobre ellos agua hirviendo mezclada con una fuerte proporción de vinagre.

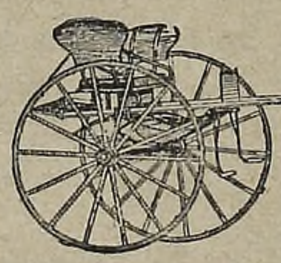
RECETA PARA SER BONITA

Los últimos diarios y revistas llegados de Europa nos hablan de los buenos resultados que se obtienen en el embellecimiento del cutis mediante el uso de la siguiente receta, de fácil preparación.

Se trata de mezclar en un pocillo la mitad del contenido de un frasco de crema Lechuga con una cucharadita de tintura de benjuí. Hecha la mezcla se aplica en el rostro, escote y manos al acostarse y al levantarse, pudiendo si se quiere, ponerse en seguida los polvos de tocador.

El uso continuo de esta receta hace que el cutis se vuelva terso y suave, quitando las arrugas, pecas y manchas si las hubiera.

Eva
ÚNICA CASA ESPECIAL EN CORSÉS
FLORIDA, 138 U. T. 4657, Avenida
Ofrece el más grande surtido en Corsés, Fajas, Portasenos, etcetera.
MODELOS EXCLUSIVOS
Las mejores fajas para reducción, en tricot elástico.
SOLICITE CATÁLOGO

Modelo 92. — Cadera para reducción, en rico elástico tricot, cerrada adelante y cordón atrás, 4 ligas de seda, artículo de primera calidad. Se puede confeccionar toda cerrada, abierta adelante o al costado.


Tiene tiempo..
Otra semana más para poder comprar el SULKY AEROPLANO, a $ 165 m/n
Desarmado, embalado, puesto sobre vagón Buenos Aires.
No anotamos el pedido si no viene acompañado del importe.
Pídalo directamente a CASA DICHIO Callao 255 Bs. As.


PIDA UN EJEMPLAR; ES GRATIS
Así conocerá las propiedades de las Yerbas Andinas para todas las enfermedades. — Hay que retornar al primitivo tratamiento natural para prolongar la vida. — Franco de porte obtendrá este hermoso libro. — Solicítele hoy mismo al Sr. J. M. Carrizo.
INDEPENDENCIA, 2515. — U. T. 7364, Mitre. — Buenos Aires

ROSEDAL Tiñe cualquier tejido a la perfección
en 27 colores firmes y brillantes, SIN FALLAR NUNCA. No existe otro colorante que supere a Rosedal. Por sus méritos fué premiado en Exp. Milán y Barcelona 1922. Exija siempre Rosedal - No acepte otro

GRATIS
Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. Fabricación de Juguetes de Papier, Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.) Buenos Aires.

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

GRADOS SUPERIORES

GEOGRAFÍA

VÍAS DE COMUNICACIÓN. — PRINCIPALES PUERTOS COMERCIALES DEL MUNDO

Ilustraciones. — En un caballete se verá el planisferio, que tiene señaladas las grandes vías de comunicación terrestres y marítimas. Sobre la mesa, hay mapas de ferrocarriles y fotografías de trenes, barcos, estaciones, puertos marítimos, depósitos de mercancías, etc.

M. — *¿Cómo se realizan los viajes de personas y cambios de productos por tierra y por mar?*

A. — *Por ferrocarril y por vapores. También hay mulos, carros, automóviles, lanchas y barcos de vela para viajar.*

M. — *Es verdad; pero tratándose de viajes largos y de grandes cargamentos, el tren y el vapor no tienen por ahora competencia.*

El maestro clava con chinches, en sitio visible, fotografías de trenes de carga y de pasajeros, de grandes vapores, etcétera, y recoge sobriamente las observaciones de los niños que convienen a los fines de la lección. Después pregunta.

Lorenzo ha observado que Europa es la parte del mundo que tiene más ferrocarriles. Otro niño concreta, diciendo que, de Europa, es la parte central y meridional la mejor dotada.

Carlos se fija en las grandes líneas norteamericanas.

Otros descubren que en Asia, África y Australia hay pocos ferrocarriles, y que éstos están en los países dominados por europeos.

Después de este vistazo general, el maestro les ruega señalen los viajes más largos que pueden hacerse en ferrocarril en el Antiguo Continente. Deben fijar los puntos que, según los casos, pueden ser de partida, los de llegada y los intermedios.

Animando, corrigiendo, desdeñando, apuntando, los lleva a señalar viajes desde Cádiz y Lisboa, Londres y París a Berlín, Petrogrado, Moscú, Irkutsk y Wladivostok, cruzando Europa y Asia. Desde Londres, Bruselas y París, a Munich, Viena, Budapest, Constantinopla y hacia el Eufrates. Desde Londres, Amsterdam y Amberes, a Marsella, Génova o Brindis.

A estos viajes por el Antiguo Continente, siguen otros por el Nuevo. Apenas el maestro llama la atención sobre este mapa, descubren los niños que las grandes líneas están en el Norte, del Atlántico al Pacífico. Señalan las grandes poblaciones que unen estas líneas, y figuran viajar por ellas.

M. — *Hasta ahora hemos seguido las comunicaciones a través de los continentes. Pensad en otras. ¿Cuáles, Enrique?*

E. — *Las marítimas intercontinentales.*

M. — *Estas vías marítimas, más que las terrestres, están en relación con los grandes centros de producción y consumo.*

Son estos centros: el europeo, el americano y el extremo oriental, de civilización, necesidades y gustos distintos, y habitantes de tierras cuyos productos son también diferentes.

Busquemos en el mapa los grandes puertos europeos de comunicación universal y señalemos las principales rutas de sus barcos.

Los puertos son: Hamburgo, Brema, Londres, Liverpool, Rotterdam, Amberes, El Havre, Lisboa, Cádiz, Barcelona, Marsella y Génova, cuyos buques se dirigen por el Atlántico a América y África, y por el Mediterráneo, Canal de Suez, Mar Rojo y Mar de las Indias, a la misma África, Asia y Australia.

Todos los niños consultan sus atlas. El maestro sigue en el planisferio la marcha de estos buques.

Un alumno nombra luego los puertos americanos de: Hálifax, Boston, Nueva York, Filadelfia, Nueva Orleans, Veracruz, Habana, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, buscándoseles en los mapas. Los buques salidos de estos puertos se dirigen por el Atlántico a Europa, África y Asia.

Del gran centro oriental se nombran los puertos de: Bombay, Calcuta, Singapur, Hong-Kong, Changhai, Yokohama, Melburne y Sidney, que van, en primer término, a Europa occidental, y en segundo, a las otras partes del mundo.

Los niños miran todas aquellas líneas que se cruzan, y hablan del movimiento marítimo del Mediterráneo y del Atlántico y de la relativa soledad del Pacífico.

El maestro les llama la atención sobre las fotografías de los grandes buques, les hace recordar los lugares privilegiados para el almacenamiento y distribución de la mayor parte de los productos que alimentan el tráfico universal — Londres, Hamburgo, Amberes y Nueva York; — les enseña fotografías de estos vastos almacenes, y les hace pensar en la razón de su privilegio.

En este punto de la lección, el maestro llama la atención de la clase sobre el inmenso hormiguero de gentes de Europa, América, Asia, y lleva su dedo en el planisferio de Hamburgo y Londres a Nueva York, Yokohama y Sidney. ¡Qué fabulosas cantidades de productos, repartidos en territorios extensísimos y en manos de millones de hombres, que han de reunirse, transportarse, almacenarse, para ser de nuevo repartidos!

Y con estas consideraciones lleva a los niños a pensar en los medios fáciles, rápidos y económicos para que los hombres se pongan de acuerdo, y se nombra los correos, telégrafos (con alambres o sin ellos), cables submarinos y teléfonos.

Se muestran grabados y fotografías de edificios de correos, coches y barcos correos, estaciones telegráficas, etc., y la del monumento de Berna a la Unión Postal Universal.

Como resumen de la lección, se anotan estos puntos:

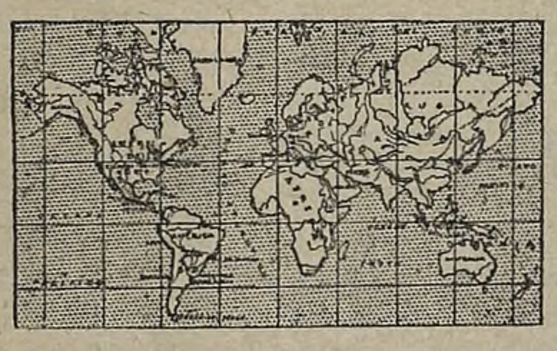
Población mundial. Grandes corrientes emigratorias. Los tres centros de consumo y de producción mundiales.

Vías terrestres: países con redes de ferrocarriles o líneas sueltas.

Las grandes líneas europeas y de Norte América.

Líneas de vapores que ponen en comunicación los tres grandes centros de consumo. Los cuatro grandes puertos, centros de almacenaje y distribución universal.

Medios rápidos y económicos de comunicación universal.



GRADOS INFANTILES

EJERCICIOS DE LENGUAJE

EL INVIERNO. — Completar las siguientes frases usando estos adjetivos: vivo, glacial, riguroso, desierta, cerrado, sonoro, helada, arropado, amoratado, frágil.

Un frío que hace picar la piel es... Un aire que hiela el rostro se llama... Un invierno... es aquel en que hace mucho frío. En un día muy frío la calle está... Las casas están perfectamente... El suelo, endurecido por la helada, es... El agua que permanece afuera está... Los niños que transitan van muy ... para no tiritar. Sus manos, si van sin guantes, se ponen... El hielo del agua estancada es..., y no debe caminarse sobre él.

COMPOSICIÓN: UN RESFRÍO

PLAN. — Cómo se adquirió el resfrío. Signos que lo anunciaron. Tratamiento y curación.

El lunes pasado hacía mucho frío a las cuatro y media, cuando salimos de la escuela. Una brisa glacial soplaba en la calle y me hacía tiritar en el camino. Estaba temblando cuando llegué a casa.

A la mañana siguiente mi nariz era un río. No hice más que sonarme todo el día. Hablaba con voz muy rara y sentía comezón en la garganta. Durante la noche me atacó fuertemente la tos. Al despertar, sentí dolor de cabeza y amanecí completamente ronca. Mamá, al verme, dijo que tenía un color muy arrebatado; me puso una mano en la frente y me tomó el pulso.

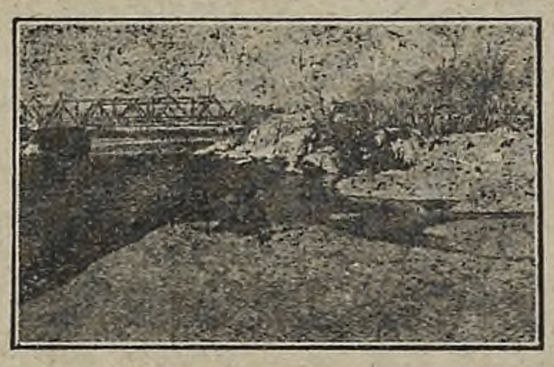
— Tienes un poco de fiebre — agregó. — Hoy no irás al colegio.

Me pasó un poco de tintura de yodo en la garganta, me envolvió el cuello con algodón. Luego me dejó en la habitación junto a la estufa, recomendándome no me moviera de allí.

Como la tos aumentaba, me preparó un tisana con hojas de eucalipto. De tiempo en tiempo me hacía tomar una cucharada.

No era muy agradable esa bebida, pero los accesos de tos me desgarraban el pecho, y yo estaba deseosa de verla desaparecer. Por eso no me hacía rogar para beber el medicamento.

Permanecí en mi pieza, bien arropada durante algunos días. Mamá renovó las aplicaciones de tintura de yodo, y también ingerí varias tazas de tisana. Finalmente, poco a poco, me abandonó la tos; comenzó a ser clara mi voz y ya no sentí mal de cabeza. Desde el viernes emprendí de nuevo el camino a la escuela, bien contenta de hallarme libre de tan molesto resfrío.



EL HEXÁGONO

I. Destacar un triángulo equilátero y llevar todos los ángulos al centro *O*, marcando el pliegue (fig 1). El polígono obtenido tiene seis lados y seis ángulos iguales: es el hexágono.

Hacer construir esta figura con el metro plegadizo y considerar que, a pesar de la igualdad de lados, este polígono no es siempre regular.

II. Doblar un rectángulo por la mediana (fig. 2) y marcar el centro *O*. Plegar alrededor de este punto, en forma tal que el ángulo *E O G* sea igual al ángulo *E O B*. Comprobar esto, doblando por *E O*. El lado *O B* debe coincidir con *G O*. Marcar luego dos puntos *M* y *N* a igual distancia de *O*. Cortando por ellos se obtendrá un hexágono regular.

EJERCICIOS. — Llevar sucesivamente todos los ángulos del hexágono al centro (fig. 4). Entre los lados consecutivos se forma un triángulo que debe abrirse por *O A* y bajar el punto *A* sobre la diagonal. Se tendrá un relieve que puede modificarse en el sentido que ofrece la figura 5, y que se obtiene llevando cada lado del hexágono sobre la diagonal paralela.

ARREGLO DECORATIVO. — Con papeles de colores se construyen las figuras 6 y 7 o se dibujan pintándolas luego, sobre papel cuadriculado.



Fig. 1

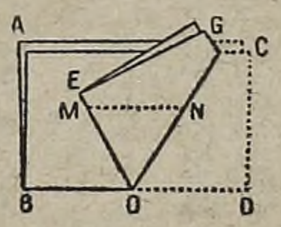


Fig. 2

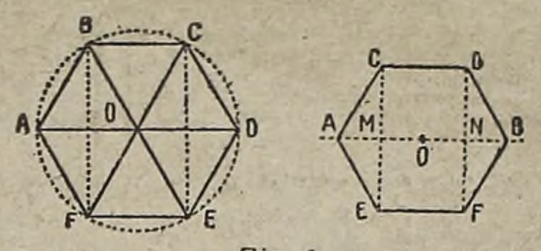


Fig. 3

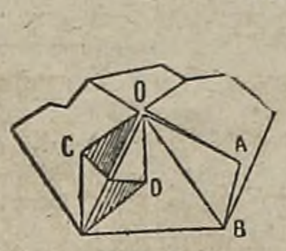


Fig. 4

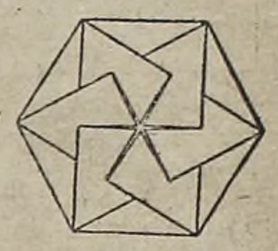


Fig. 5



Fig. 6



Fig. 7

ROSETÓN ESPECTRO O DISCO DE NEWTON

Puesto que descomponiendo un rayo de luz blanca, con auxilio del prisma, se obtienen los seis colores fundamentales, inversamente, mezclando estos seis colores se debe obtener el blanco.

Puede esto demostrarse con ayuda de un disco de cartón, dividido en sectores teñidos de los seis colores mencionados: el disco de Newton. Substituyo con ventaja a este instrumento el rosetón espectro (fira 8) que no exige para su construcción compás ni tiralíneas y es de mayor belleza que aquél. Péguese a un cartón, y éste a un carretel pequeño, vacío, de modo que coincidan el centro del disco y el agujero del carrete, por el cual se hace pasar un alambre encorvado en ángulo recto por la parte inferior. Por medio de una cuerda arrollada en el carrete se imprime al disco un movimiento de rotación constante, tan veloz como se quiera. De este modo verán los niños tornarse blanco el rosetón que han pintado de seis colores diferentes.



Fig. 8

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIEN PESOS EN PREMIOS

Para los que envíen soluciones correctas

	9	
	5	
	1	8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuídos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de $ 40; el segundo, de $ 25; el tercero, de $ 15; el cuarto, de $ 10; el quinto, de $ 5; los cinco premios siguientes serán de un peso cada uno, y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección.

Concurso de Acertijos, Escritorio 7, Río de Janeiro, 252, Buenos Aires

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

A propósito del 4º centenario de Camoens, *La Nación*, del 8, publica una conferencia de A. Lopes Vieira. Empieza así:

> *De 1537 a* 1524 *Camoens cursó sus estudios...*

Evidentemente, las fechas deben estar transpuestas. Será de 1524 a 1537. Pero ni aun así resulta, porque, como el poeta nació en 1524, su precocidad no habrá sido tanta como para iniciar los estudios y el biberón a un mismo tiempo.

En el mismo número dice Julio Dantas:

> *El ilustre ministro de Portugal en Buenos Aires, Dr. Alberto d'Oliveira, manifestó a los colaboradores portugueses de* LA NACIÓN *cuán agradable le sería que consagrasen uno de sus artículos a la gloria de Camoens en la fecha en que se conmemora el* fallecimiento *de nuestro gran poeta nacional.*

Dato que viene a enredar más la cuestión. Porque así resultaría que Camoens nació, estudió y murió en 1524. No hay portugués en el mundo que haya tenido una existencia más sintética.

——— :: ———

LA RAZÓN de San Fernando reproduce en su número del 6 una poesía titulada "Juventud y belleza", que reza:

> *En tu lozana juventud recuerdas*
> *a la Venus por Milo cincelada...*

Nada tenemos que envidiar a los griegos. Si ellos tuvieron un Milo cincelador de estatuas, aquí tenemos la Pirámide, obra del señor Mayo, y las monumentales estaciones ferroviarias de los ilustres arquitectos e ingenieros señores Once, Constitución y Retiro.

¡Loor a ellos!, como dicen los poetas.

——— :: ———

EL señor Fernández Moreno afirma lo siguiente en *Caras y Caretas*, del 24 de mayo:

> *...Y que sale Colás, el rapabarbas,*
> *con una luenga caña en una mano,*
> *que se aproxima al puente y el anzuelo*
> *arroja al* mar *entre unas rocas negras.*
> *Y que debió picar tenaz* anguila
> *porque tirando con su fuerza toda...* Etc.

Las veinticinco especies conocidas de anguila viven en las aguas *dulces* de todos los países cálidos y templados. La anguila es pez de río.

——— :: ———

Leo en *L'Italia del Popolo*, del 8:

> *S'alza quindi a parlare fra gli applausi della maggioranza il deputato nazionalista tenente DELCROIX,* cieco *e mutilato, al quale fanno guardia d'onore due mutilati di guerra. Cessati gli applausi, il tenente Delcroix* legge *l'ordine del giorno di fiducia nel governo.*

Varios diputados sordos lo escucharon con gran interés. Un diputado mudo le replicó. Naturalmente, Mussolini los secuestró a todos y los hizo desaparecer misteriosamente. Y, naturalmente, Olindo Malagodi envió un extenso telegrama ensalzando la obra del gobierno.

——— :: ———

ME llega de Conchitas (F. C. S.) un periódico de cuatro páginas titulado *El Telescopio*. En su primer número, correspondiente al 1º de junio, encuentro, al final, esta magnífica idea:

> *EN MOMENTOS de salir a luz esta edición recibimos la grata noticia de que la Sta. Mabel Alsina Rocca pagaría algunos gastos de ella. Esto nos ha sugerido la idea de invitar a las personas que pueden hacerlo a sostener este periódico de idéntica manera, enviando a la Administración la cantidad de 50 pesos m/n por edición.* — EL ADMINISTRADOR.

Es un proyecto económico de primer orden. Tomen nota los señores administradores de *La Nación*, *La Prensa* y *La Razón*: en lugar de pedir al público diez centavos por ejemplar, se le puede invitar a que dé cincuenta pesos. Total, la gente no sabe qué hacer con el dinero...

——— :: ———

EL señor Yamandú Rodríguez dice en el cuento "Apuesta", publicado en *El Suplemento*, del 4:

> *Cuando llegó a la cocina vió a Valerio que descansaba ayudado por Juliana.*

¡Y cuántas almas generosas hay en este valle de lágrimas dispuestas a ayudar, con todo entusiasmo, a Valerio!

——— :: ———

En la *Gaceta Social* de Villa Guillermina, del 7:

> *...pues sólo 15 veces la primavera ha pasado sobre su hermosa cabeza, a la que adorna una* blonda *y* negra *melenita.*

Negra y blonda, sí, pero alternativamente. Es todo lo que permite el agua oxigenada.

——— :: ———

BRINDO al lector un breve *intermezzo* poético. Pertenece a la revista *Vida Semanal* de la docta Córdoba, del 26 de mayo. Oíd, hermanos:

> *Oh!... Niña!... mi dulce y amado ensueño*
> *De mi efímera alma angelical,*
> *Sos tú la reina de mi embeleño*
> *En los tintes celestes mi verbal.*
> *Sos tú la princesa azul de Río Segundo,*
> *Sos la amapola de mi alma legendaria,*
> *Sos el inciencio lenitivo de mi ser, que en un se-*
> *[gundo*
> *Has cautivado mi corazón, que sin tú yo era*
> *[un paria.*
> *¿Te acuerdas, cisne blanco de lago cristalino,*
> *De aquel martes inolvidable que nunca más*
> *[volverá?*
> *Cuando nuestros ojos se cruzaron como ágiles*
> *[torbellinos*
> *En aquella alegre tarde rebosante de orfandad.*
>
> ENRIQUE EDUARDO.

¡Qué lindo es todo esto! ¡Qué lindo el embeleño y qué linda la alegre tarde rebosante de orfandad!

Hay que hacer algo por estos poetas. A ver si el señor Firpo, dadas sus valiosas relaciones en el mundo médico, se ocupa de este asuntito...

——— :: ———

EL señor S. Dutari Rodríguez, presidente saliente del Club Católico, de Córdoba, publica una memoria en *Los Principios*, del 29 de mayo. El señor S. Dutari Rodríguez es un moralista excesivamente pesimista. Dice:

> *¡Ah! Mirad por doquiera y no veréis sino escenas paganas de disolución, de molicie y egoísmo que hacen pensar en el imperio absoluto del "*Panem et circenses*", las dos* deidades *que produjeron el* desmoronamiento *y la* ruina *de la Roma clásica.*

Vaya por *circenses*, que al fin y al cabo significa "juegos de circo". Pero el pan (*panem*) no es una "deidad" tan terrible, disoluta y egoísta como la supone el señor S. Dutari Rodríguez. Yo creo que el ex presidente del Club Católico confunde al pan con la cocaína o el champagne. Por algo los buenos creyentes pedimos al Señor todas las mañanas "el pan nuestro de cada día". Por este y por otros motivos, que me reservo, lo creo más finamente discreto al señor de Voltaire, que no confundía los dos términos de la célebre frase de Juvenal. Así es cómo el piadoso autor de *La Pucelle d'Orléans* le escribía en 1770 a Madame Necker: "Il ne fallait aux Romains que *panem et circenses*, nous avons retranché *panem*, il nous suffit des *circenses*, c'est-à-dire de l'Opéra-Comique."

En consecuencia, recomiendo al señor S. Dutari Rodríguez la lectura de Voltaire.

——— :: ———

CON la firma de "Nautilus", leo en *La Patria degli Italiani*, del 12 de abril:

> *Parecchi anni or sono, nel 1886 o giú di lí, mi trovavo a bordo come sottotenente di vascello della R.a Cannoniera "Sebastiano Veniero"; una cosuccia (se non lo sanno i miei lettori giovani, anche non tanto!), di un 700 tonnellate di spostamento, armata con cuatro cannoni di* 120 centimetri, *che filava senza sforzo i suoi buoni 12 o 13 nodi all'ora.*

¿Cañones de 120 centímetros? ¡Exageras, *mio caro Tartarini!*

——— :: ———

EL culto periódico parisiense *Le Figaro*, del 2 de mayo, publica la siguiente noticia:

> *Une pétition, signée par les écrivains et artistes espagnols les plus marquants: MM.* don Antonio Maura Azorín, Perez de Ayllo, Orleza y Gasset, la Véga Inclan, *etc.*

Los señores Antonio Maura, *Azorín*, Pérez de Ayala, Ortega Gasset y Valle Inclán deben estar encantados de lo bien que se les conoce en París.

——— :: ———

MIS aficiones literarias me han conducido fatalmente a leer en *El Cóndor* de Lomás de Zamora, del 12 de abril, un cuento del señor Juan M. Sicardi, titulado "La dactilógrafa". Decía así:

> *Todas las mañanas, puntualmente, soportando impasible la inclemencia de la lluvia como también sonriendo a las caricias del sol, una joven bella, de mirar profundo, sonrisa encantadora, pasaba frente a mi casa con pasos menudos, vivaces.*

Algunos días después — el 2 de mayo — las mismas y fatales aficiones literarias me llevaron a leer, en la revista *América*, un cuento del señor Fortunato A. De Tomasso titulado "La chica del sweater verde". Y decía así:

> *Todas las mañanas, puntualmente, soportando el inclemente azote de la lluvia o sonriendo a las caricias del sol, una joven bella, de rubia cabellera y ojitos azules como el cielo, que sabían mirar profundamente, pasaba frente a mi casa con pasos menudos... vivaces.*

Para evitar en lo sucesivo repeticiones inútiles, que sólo tienden a hacer más monótona la existencia, aconsejo a las revistas *América* y *El Cóndor*, y a los señores Juan M. Sicardi y Fortunato A. De Tomasso, que se pongan de acuerdo y publiquen una sola versión.

——— :: ———

PARA terminar, me permito reproducir este interesante aviso de *La Nación*, del 2:

> *SEÑORA se ofrece con una chica, sabiendo cocinar y con un hermoso recién llegado, para cualquier trabajo.*

Si el recién llegado es, verdaderamente, tan hermoso, se va a colocar en seguida.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a L. R. Reynés, de esta capital.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

ACERTIJOS COMUNES EN LA CAMPAÑA DE BUENOS AIRES

¿Qué cosa es:
Silba sin boca,
toca sin mano,
que pega en la cara
y tú no la ves?
— *El viento.*

Suele crecer y menguar
muchas veces en un día,
y no se puede mover
si no tiene compañía.
— *La sombra.*

Entra Cata,
arranca una mata,
de lina es;
dile a mi dueño
que mi nombre es.
— *Catalina.*

Mi padre tiene más plata,
que no la puede contar;
mi madre tiene una sábana
que no la puede doblar,
y mi hermanito un espejo
que no lo puede mirar.
— *Las estrellas, la luna y el sol.*

Un árbol con doce gajos,
cada gajo con su nido,
cada nido con su nombre:
adivina, si eres hombre.
— *El año.*

Entra zumbando,
sale llorando.
— *El balde.*

Muchas damas por un camino,
no hacen polvo ni remolino.
— *Las hormigas.*

En alto vive, en alto mora,
en alto teje la tejedora.
— *La araña.*

Cuatro botijitos
que van para Francia,
corre que te corre,
nadie los alcanza.
— *Los vasos del caballo.*

LOS PERROS SIRVEN DE BARÓMETRO

Los marinos son muy aficionados a tener animales a bordo, sobre todo perros. Además de la compañía que hacen, los perros constituyen un barómetro de mucha confianza, que avisa con anticipación la proximidad de las tormentas. Casi todos los perros son muy cobardes cuando truena y relampaguea, y es raro el que durante un temporal en el mar se muestra sereno. Más de uno adivina, cuando viene una tormenta, mucho antes que ésta aparezca o de que cambie el barómetro. Se muestran, entonces, inquietos; quieren y no quieren separarse de su amo, cual si le pidieran protección. Al estar ya encima la tormenta, desaparecen, y suele encontrárseles en algún sitio obscuro, donde no pueden ver ni ser vistos.

DETENIENDO EL TRÁFICO



Todos mis nietecitos envidian, seguramente, la autoridad del agente, que con sólo su varita detiene a coches y tranvías, carros, bicicletas y automóviles. No dice una palabra, pero su gesto de levantar el brazo es más elocuente que un discurso. Él es quien manda en las esquinas de la calle.

Pues bien: ya tenéis ocasión de incorporar a vuestros juguetes un agente de tráfico, naturalmente, hecho de cartón.

Las partes del modelo se unen con un broche, (A) del brazo con (A) del cuerpo. Un alambrecito dispuesto en el hombro permite mover el juguete desde atrás.

¿DÓNDE ESTÁ EL CONEJO?



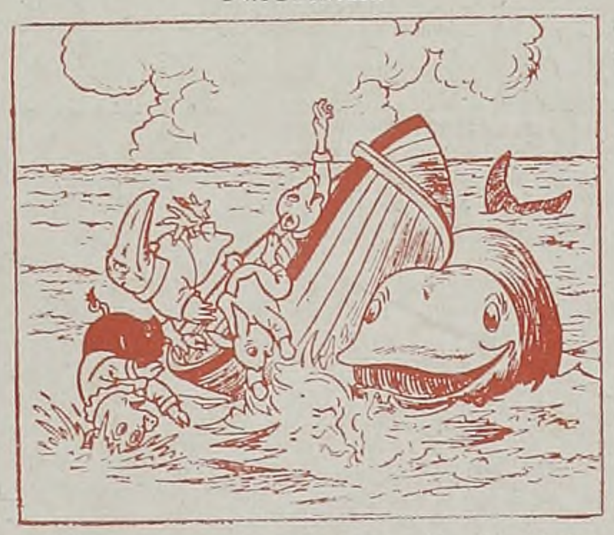
Inútil será buscarlo por el procedimiento ordinario, cambiando de posición al grabado. Esta vez debemos recortarlo y doblar el cuadrado interior por las líneas de puntos, de manera que los ángulos se encuentren en el centro, al dorso de la figura que representa al chico. Nuestro conejo aparece, entonces, con la mayor placidez.

EL BAILARÍN



Dibujar o pegar sobre cartón una cabeza de cara sonriente. Añadirle algunas crines o lana para simular el pelo. Doblar luego un generito floreado y cortarlo, tomando como modelo al patrón en blanco. Adornarlo con cuello y botones, como muestra el figurín superior. Luego se sujeta bien la cabeza dentro del cuello del vestido así confeccionado, y se introduce una mano, como enseña el diagrama. El dedo mayor toca la cabeza, mientras el pulgar y el meñique se introducen uno en cada brazo. De esta suerte, moviendo los dedos, el improvisado bailarín realiza las danzas más originales.

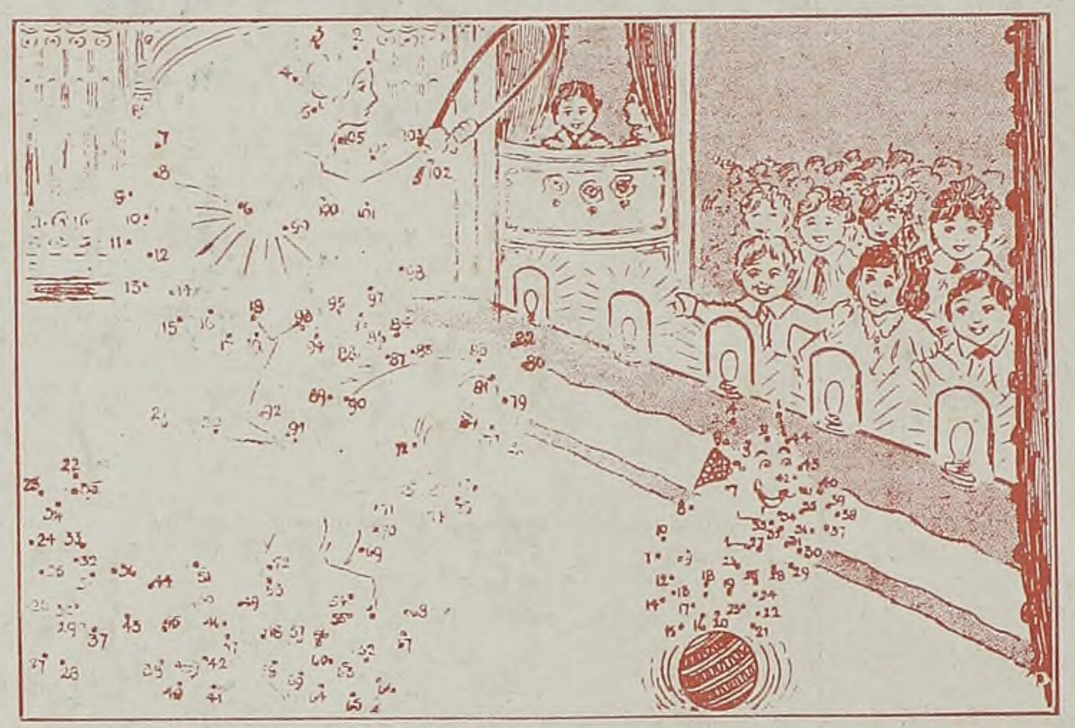
NAUFRAGIO



Unos cuantos compañeros de Zoológico salieron a dar un paseo por el mar. De pronto, chocaron contra una ballena, y su embarcación se hundió. Hubieran todos perecido ahogados, a no ser por una niña que los vió en peligro y los salvó en su bote. La salvadora se ha escondido en el grabado. ¿Dónde está?

SECCION RECREATIVA

EN EL CIRCO



¿Quién despierta en los niños tan manifiesto regocijo? Nada vemos, a simple vista, que lo justifique. Sin embargo, no pueden reír así sin ver algo muy alegre.

Un lápiz nos ayudará a descifrar el misterio. Tracemos una línea por los puntos en su orden numérico, y sabremos lo que pasa en la pista.

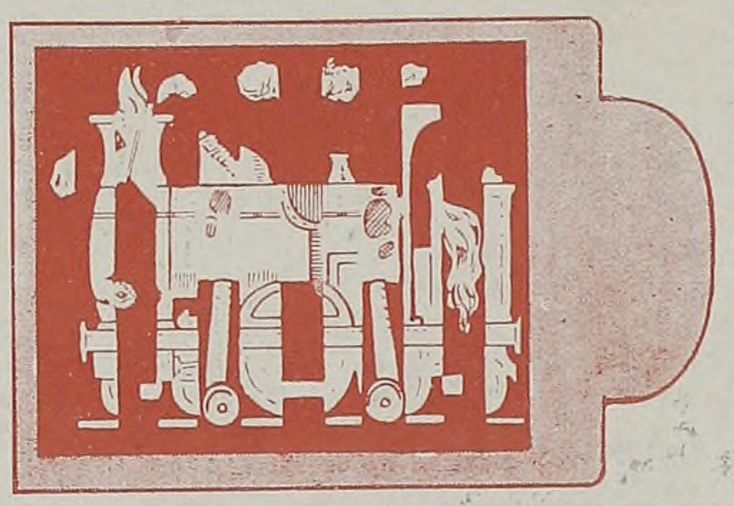
NUESTRO JUGUETE SEMANAL

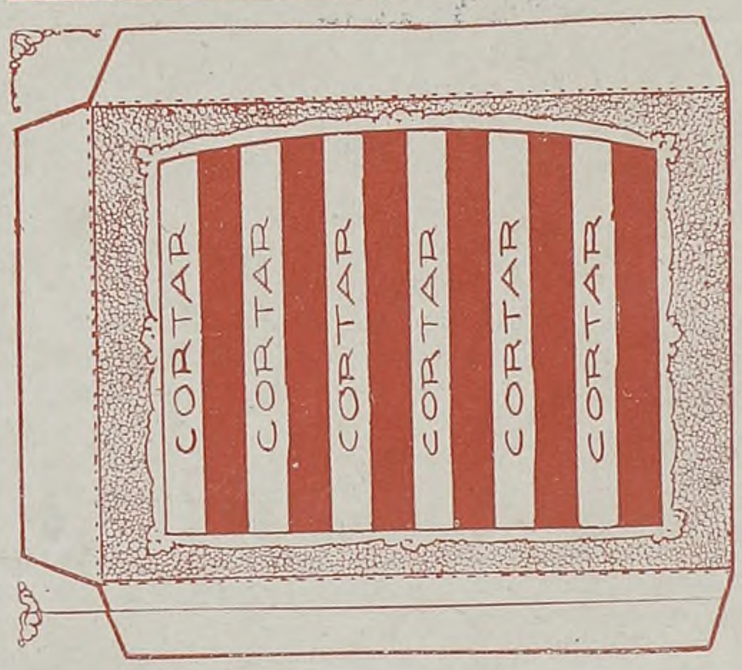
DOS COSAS EN UNA

Es fácil construir un pasatiempo interesante, pegando las dos partes dibujadas sobre cartón. Con un cortaplumas se destacan los espacios blancos marcados y se hace un medio corte por las líneas de puntos, a fin de doblar las aletas de esta pieza y formar una especie de marco.



Recortada la otra parte, se introduce en este marco, como enseña el diagrama pequeño. Al poner y sacar ésta, se ofrece al espectador un hermoso caballo, primero, y luego una máquina de tren.

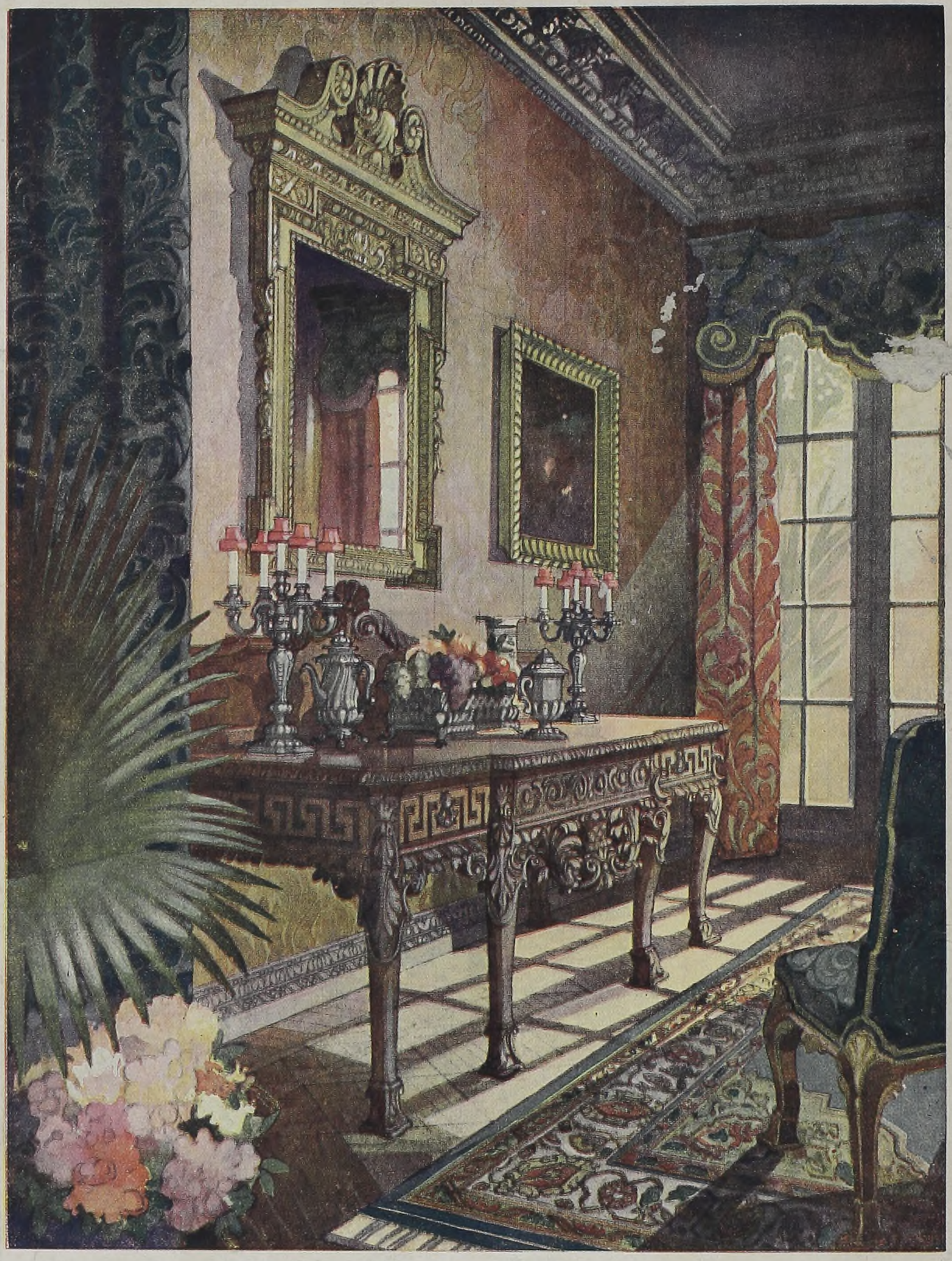




¿QUIÉN QUIERE HACER UN LEÓN?



No tiene más que dibujar las seis figuras progresivas, que comienzan bien simplemente y van agregando líneas hasta dar la verdadera efigie del "señor de las selvas". Agregando un poco de colorido, la obra es perfecta.



VÉASE cómo un mueble de THOMPSON, pues éste es uno de los tantos exhibidos actualmente, enriquece de por sí un ambiente.

Y no es que se trate de un mueble de mayores pretensiones. Más que a esto corresponde atribuir la agradable impresión que provoca, a la belleza de su estilo y al acierto con que ha sido ejecutado.

Bien es verdad que su apariencia está ayudada aquí por la mano experta del proyectista. Pero todos los elementos de que éste se ha valido para llegar a tal resultado, existen en THOMPSON. Y véase, así, cómo es verdad la conveniencia que THOMPSON asegura para todos sus visitantes, desde que, sea mediante un proyecto o un simple consejo, un mueble, o artefactos, alfombras, cortinas, etc., les es dado llevar siempre al hogar notas de verdadera distinción.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES